

FORTVNATAE

Universidad de La Laguna

41

2025 (1)



FORTVNATAE

FORTVNATAE

Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas

DIRECCIÓN

María del Socorro Pérez Romero (Universidad de La Laguna - España)

CONSEJO DE REDACCIÓN

María de la Luz García Fleitas (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España), Gloria González Galván (Universidad de La Laguna - España), José Antonio González Marrero (Universidad de La Laguna - España), José Antonio Izquierdo Izquierdo (Universidad de Valladolid - España), M^a del Pilar Lojendio Quintero (Universidad de La Laguna - España), Juan Luis López Cruces (Universidad de Almería - España), Antonio María Martín Rodríguez (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España), María José Martínez Benavides (Universidad de La Laguna - España), José María Pérez Martel (Universidad de La Laguna - España), Francisca del Mar Plaza Picón (Universidad de La Laguna - España), José Vela Tejada (Universidad de Zaragoza - España), Javier Velaza Frías (Universidad de Barcelona - España)

SECRETARÍA

Miguel Ángel Rábade Navarro (Universidad de La Laguna - España)

CONSEJO CIENTÍFICO Y ASESOR

Michael von Albrecht (Universität Heidelberg - Alemania), José Luis Calvo Martínez (Universidad de Granada - España), Maria Cristina de Castro-Maia de Sousa Pimentel (Universidade de Lisboa - Portugal), César Chaparro Gómez (Universidad de Extremadura - España), Paolo Fedeli (Università degli Studi di Bari - Italia), Arsenio Ferraces Rodríguez (Universidade da Coruña - España), Benjamín García Hernández (Universidad Autónoma de Madrid - España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid - España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla - España), Robert Godding (Société des Bollandistes - Bélgica), Ana María González de Tobia (Universidad Nacional de La Plata - Argentina), Tomás González Rolán (Universidad Complutense de Madrid - España), Amalia Lejavitser Lapoujade (Universidad Católica del Uruguay - Uruguay), Aurora López López (Universidad de Granada - España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada - España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz - España), Marcos Martínez Hernández (Universidad Complutense de Madrid - España), José Luis Melena Jiménez (Universidad del País Vasco-EHU - España), Antonio Melero Bellido (Universitat de València - España), Antonio Moreno Hernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia - España), Aires Augusto Nascimento (Universidade de Lisboa - Portugal), Anna Panayotou (Πανεπιστήμιο Κύπρου - Chipre), Andrés Pociña Pérez (Universidad de Granada - España), Vicente M. Ramón Palerm (Universidad de Zaragoza - España), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba - España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura - España), Jaime Siles Ruiz (Universitat de València - España), Aurelia Vargas Valencia (Universidad Nacional Autónoma de México - México), Paola Volpe (Università degli Studi di Salerno - Italia), Roger Wright (University of Liverpool - Reino Unido), Panayotis Yannopoulos (Université Catholique de Louvain - Bélgica)

EDITA

Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna
Campus Central. 38200 La Laguna. Santa Cruz de Tenerife
Tel. 34 922 31 91 98 e-mail: svpubl@ull.es

DISEÑO EDITORIAL

Jaime H. Vera
Javier Torres / Luis C. Espinosa

PREIMPRESIÓN

Servicio de Publicaciones
Asesora de lengua inglesa: Kim Eddy

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41>

ISSN: 1131-6810 (edición impresa) / ISSN: e-2530-8343 (edición digital)

Depósito Legal: S-555-1991

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons \(Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)
(CC BY-NC-ND 4.0)



FORTVNATAE

41

2025 (1)

SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 2025

FORTVNATAE : revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas. — N. 1 (1991) - . —
La Laguna : Universidad, Servicio de Publicaciones, 1991-
Anual — Hasta 1992: semestral — Desde 2019: semestral
ISSN: 1131-6810 ; ISSN: e-2530-8343 — DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat>
1. Filología clásica-Publicaciones periódicas 2. Civilización clásica-Publicaciones periódicas I.
Universidad de La Laguna. Servicio de Publicaciones
807 (05)
008(37/38)(05)

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Los originales propuestos para su publicación deberán subirse a la página de *Fortunatae* en la plataforma OJS:
<https://www.ull.es/revistas/index.php/fortvnatae>, con registro previo: <https://www.ull.es/revistas/index.php/fortvnatae/user/register>.

La revista *Fortunatae* publica dos números anuales (**junio** y **diciembre**) y acoge trabajos de investigación originales e inéditos relativos a la Filología Griega y la Filología Latina y a los Estudios Clásicos. Todos los artículos deberán pasar por una primera evaluación por parte del Consejo de Redacción, y, de ser aceptados, serán sometidos a la preceptiva evaluación por pares ciegos.

El conjunto de normas expuestas a continuación son solo un resumen del texto que aparece en el apartado [Directrices para autores](#) de la citada plataforma, así como en:

https://www.academia.edu/75401219/Normas_de_publicacion_de_la_Revista_Fortunatae_ULL_Directrices_para_autores (Español).

https://www.academia.edu/75401218/Publication_Standards_of_Fortunatae_Journal (English).

1. Los artículos no excederán en ningún caso de las 25 páginas, y las reseñas, de 5 páginas, con fuente de 12 puntos Times New Roman e interlineado de 1,5 líneas sin espaciado anterior ni posterior.

2. Los trabajos podrán ser remitidos en español, francés, inglés, italiano o portugués, y habrán de tener un resumen y título en español y en inglés (y en la lengua en que esté escrito el trabajo si no es en español o inglés), de no más de 200 palabras. Se incluirán unas palabras clave, no más de 5, separadas por comas, en minúscula, y en ambos (o los tres) idiomas.

3. Bajo el título, los artículos deben indicar el nombre del autor, el centro de filiación o adscripción y una dirección de correo electrónico operativa. Es muy recomendable incluir también el ORCID del autor.

4. Los documentos editables se admiten en cualquier versión de Word (Word 97 o posteriores), OpenOffice y LibreOffice. **Se requiere adjuntar también un archivo que no contenga ningún dato que permita conocer la autoría del trabajo.** Las imágenes, tablas y gráficas externas y, en general, cualquier documento inserto que haya sido generado fuera del procesador de texto, debe adjuntarse como archivo aparte en dos formatos: la extensión propia y como imagen (png o jpg).

5. Se utilizarán comillas angulares (« ») para citar y transcribir textos y resaltar palabras, además de traducciones, en el cuerpo de texto, y sencillas (‘ ’) cuando se trate de acepciones.

6. No se dividirán las palabras al final de la línea ni se forzarán los saltos de páginas.

Las citas que sobrepasen las cinco líneas irán, sin comillas, en párrafo sangrado y aparte (fuente de 11 puntos). Las llamadas a notas al pie precederán siempre al signo ortográfico que pueda seguir a la palabra (nota²).

7. Para las referencias bibliográficas se usará el sistema MLA/Chicago: (Morrison, 2007: 41-46). Si se está citando al autor en el cuerpo de texto: Morrison (2007: 41-46).

8. Las referencias bibliográficas se limitarán estrictamente a las citadas en el texto y se incluirán al final, empezando en página aparte, en una lista ordenada alfabéticamente con sangría francesa.

El modelo para los libros será: GENTILI, B. - BERNARDINI, P. A. - CINGANO, E. - GIANNINI, P. (1995): *Pindaro. Le Pitiche*, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori Editore, Milano.

Para artículos de revista: LUQUE MORENO, J. (2007): ‘Agua de Éstige’, agua del horror», *Florilib* 18: 251-309.

Para capítulos de libro: SUÁREZ DE LA TORRE, E. (2013): «Apollo and Dionysus: Intersections», A. BERNABÉ et alii (eds.), *Redefining Dionysus*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 58-81.

Para publicaciones electrónicas: POMPEI, A. (2011): «De la classification typologique des phrases relatives en latin classique», *Emerita* 79.1: 55-82. <http://emerita.revistas.csic.es/index.php/emerita/article/view/749/791> [28/02/2013]. DOI: [10.3989/emerita.2011.03.1020](https://doi.org/10.3989/emerita.2011.03.1020) [solo uno de los dos enlaces, preferiblemente el DOI].

9. Los artículos de revistas se citarán, si es posible, de forma abreviada por *L'Année Philologique*. Los textos clásicos se citarán utilizando las abreviaturas de los léxicos Liddell-Scott-Jones para el griego y el *Thesaurus Linguae Latinae* para el latín.

SUMARIO/CONTENTS

ARTÍCULOS / ARTICLES

- La Tetis que Júpiter rechazó: el cierre hesiódico de destronamientos en una écfrasis valeriana (*Arg. I*, 130-139) / The Thetis Jupiter Rejected: Hesiodic Closure of Dethronements in a Valerian Ekphrasis (*Arg. I*, 130-139)
Juan Manuel Arriaga Benítez 9
- El léxico de las zonas erógenas en la *Antología Palatina* / The vocabulary of erogenous zones in the *Palatine Anthology*
Esteban Calderón Dorda 27
- Non trepidabo ad extrema: mors, performance* y ejemplaridad en *SEN., epist. 54* / *Non trepidabo ad extrema: mors, performance and exemplarity* in *SEN., epist. 54*
Soledad Correa 57
- Edición crítica de Pseudo-Hipócrates, *De venae sectione* (Extracto de Galeno, *De cur. rat. per venae sect.*) / Edition of Pseudo-Hippocrates, *De venae sectione* (Excerpt from Galen, *De cur. rat. per venae sect.*)
Elsa García Novo 79
- Inscripciones griegas en la decoración de la casa de Schliemann en Atenas / Greek inscriptions of the decoration of Schliemann's house in Athens
Antonio Ramón Navarrete Orcera 97
- Novata*: étimo de Noheda y nombre de la *villa* de Octavio Novato en Segóbriga y la inscripción del *Mimo del Celoso* a la luz de Plauto (*Num tibi...?*) / *Novata*: etymon of Noheda and name of Octavius Novatus' *villa* in Segobriga and the inscription of the *Jealous Mime* in the light of Plautus (*Num tibi...?*)
Joaquín Pascual-Barea 119
- Etimología de *ajary* del *ajo* perdido, y su relación con *aleary lio* / Etymology of *ajar* and the lost *ajo*, and their relationship to *aleary* and *lio*
María Teresa Santamaría Hernández 159

RECENSIONES / REVIEWS

- Guus KROONEN (ed.), *Sub-Indo-European Europe*
Marcos Medrano Duque 193
- Francisco GARCÍA JURADO, *Teoría de la tradición clásica. Conceptos, historia y métodos*
Genaro Valencia Constantino 197



ARTÍCULOS / ARTICLES

LA TETIS QUE JÚPITER RECHAZÓ: EL CIERRE HESIÓDICO DE DESTRONAMIENTOS EN UNA ÉCFRASIS VALERIANA (ARG. I, 130-139)

Dr. Juan Manuel Arriaga Benítez 

Centro de Estudios Clásicos, Instituto de Investigaciones Filológicas (México)

juan.manuel.arriaga613@comunidad.unam.mx

RESUMEN

El ciclo de alternancias por destronamiento de una deidad precedente que regía el cosmos se detuvo con el advenimiento de Zeus/Júpiter gracias a que rechazó engendrar descendencia con la nereida Tetis. Debido a ello, nadie más le disputaría el trono del cielo. En una de las pinturas que adornan la nave de los Argonautas en Valerio Flaco se describen brevemente las bodas de Tetis y Peleo; este adorno ha tenido dos interpretaciones predominantes: la conquista del océano y la anticipación del matrimonio entre Medea y Jasón. No obstante, en este artículo se propone una tercera interpretación: el cierre de este ciclo de destronamientos divinos. Para alcanzar este objetivo, es necesario recurrir al relato teogónico de Hesíodo, en el que se narran estas alternancias, y considerar si la écfrasis en cuestión comunica la supremacía definitiva e indisputable del dios regente.

PALABRAS CLAVE: *Argonáuticas*, épica flavia, épica latina, mito, Valerio Flaco.

THE THETIS JUPITER REJECTED: HESIODIC CLOSURE OF DETHRONEMENTS
IN A VALERIAN EKPHRASIS (ARG. I, 130-139)

ABSTRACT

The cycle of alternations due to the dethronement of a previous deity who ruled the cosmos was stopped with the advent of Zeus/Jupiter thanks to his refusal to father offspring with the Nereid Thetis. Because of it, no one else would dispute the throne of heaven with him. In one of the paintings that adorn the ship of the Argonauts in Valerius Flaccus, the wedding of Thetis and Peleus is briefly described; this decoration has had two predominant interpretations: the conquest of the ocean and the anticipation of the marriage between Medea and Jason. However, in this paper a third interpretation is proposed: the closure of this cycle of divine dethronements. To achieve this aim, it is necessary to resort to Hesiod's theogonic account, in which these alternations are narrated, and consider whether the ekphrasis in question communicates the definitive and indisputable supremacy of the ruling god.

KEYWORDS: *Argonautica*, Flavian epic, Latin epic, myth, Valerius Flaccus.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.01>

FORTVNATAE, N° 41; 2025 (1), pp. 9-25; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)



1. INTRODUCCIÓN

Dos son los cuadros que adornan la nave de los Argonautas, según narra Valerio Flaco: en el primero se cuentan las bodas de Tetis y Peleo (I, 130-139), mientras que en el segundo se narra la Centauromaquia (I, 140-148). En ambos cuadros aparecen personajes que también forman parte de la expedición naval de Jasón (Peleo y Néstor), así como el padre de éste (Esón), por lo cual se debe asumir que estos ornamentos pictóricos pertenecen a un pasado reciente que ni siquiera pasa del tiempo que abarca una generación.

El tema que nos ocupa es la interpretación de la primera de las pinturas que el poeta romano describe, correspondiente a la escena en que la diosa marina y el padre de Aquiles son «obligados» a contraer matrimonio. La descripción de esta boda comprende únicamente 10 versos del libro I (vv. 130-139) y el cuadro completo se divide en dos sub-escenas más pequeñas: en la primera (vv. 130-136) se narra la escena del cortejo nupcial bajo la imagen de un delfín que conduce a la nereida sobre su dorso hasta la gruta donde se consumará su unión con Peleo, con una breve referencia al idilio tradicional de los amores del cíclope Polifemo por Galatea; en la segunda (vv. 137-139), se aprecia simplemente el banquete nupcial con el matrimonio disfrutando de la velada entre las demás deidades marinas mientras Quirón toca música para amenizar la sobremesa (Val. Fl. I, 130-139¹):

hic insperatos² Tyrrheni tergoe piscis
Peleos in thalamos vehitur Thetis; aequora delphin
corripit, <ipsa> sedet deiecta in lumina palla
nec Iove maiorem nasci suspirat Achillen.

¹ El cuadro está modelado a partir de un conjunto de correspondencias ‘interdiscursivas’ (para usar la terminología de Zissos), entre los que destacan Apolodoro (III, 13, 1-7), Catulo (*Carm.* LXIV), Eurípides (*IA*. 1036-1079) y Ovidio (*Met.* XI, 221-265). Sobre la ‘interdiscursividad’ de esta pintura, cfr. Harmand, 1898, 64-67; Zissos, 2004, 71-72, 77-79. Es de notar que en la mitología antigua las bodas de Tetis y Peleo fueron un tópico recurrente, generalmente presentado como una causa indirecta de la Guerra de Troya (Zissos, 2008, 154-155), dado que el matrimonio conducía al juicio de París tras la expedición argonáutica. Con Catulo esta relación causal se mantuvo, pero la cronología que Valerio Flaco hereda de él sitúa las nupcias antes de la expedición, con la variante de que, cuando la Argo zarpa, Aquiles es ya un niño bajo la instrucción del centauro Quirón (I, 255-270); Apolonio de Rodas, por su parte, también había adscrito su relato a esta cronología, pues en IV, 866-879, Tetis se separa de Peleo porque fue el causante de que Aquiles no adquiriera la inmortalidad.

² Aunque en este trabajo se sigue la edición de W.-W. Ehlers (1980) para la colección teubneriana, me permito seguir en este pasaje la lectura por la que Liberman opta en su edición (1997), siguiendo la conjetura de Gronovius «insperatos»; Ehlers mantiene la laguna después de «sperata», pero conserva la medida métrica que debe llevar la palabra elidida entre corchetes angulados, < ~ ~ >. La edición de Kramer (1913) para la misma biblioteca teubneriana completa la laguna con el sustantivo «deo», mientras que la de Strand (1955) con *deis*. Al seguir la lectura de Liberman, la adjetivación al sustantivo «thalamos» del verso siguiente no sólo refuerza en cierto sentido la idea de la renuencia de Tetis a casarse con el héroe mortal, sino que también añade un matiz de espontaneidad. Todas las traducciones, cuando no se exprese algo diferente, son propias.

hanc Panope Dotoque soror laetataque fluctu
 prosequitur nudis pariter Galatea lacertis
 antra petens; Siculo revocat de litore Cyclops.
 contra ignis viridique torus de fronde dapesque
 vinaque et aequoreos inter cum coniuge divos
 Aeacides pulsatque chelyn post pocula Chiron.

Aquí, Tetis es transportada hasta los inesperados lechos de Peleo en el dorso de un pez tirreno; el delfín recorre los llanos marinos y <ella misma> está sentada mientras el velo le cae sobre los ojos y suspira que no nacerá un Aquiles más grande que Júpiter. Sus hermanas Pánope y Doto la acompañan yendo a la gruta, a la par que Galatea con sus brazos desnudos, alegrada por el oleaje; el Cíclope la llama desde la costa sícula. Enfrente están las antorchas nupciales y un lecho de verde fronda y manjares y vinos y, entre las divinidades del mar, el Eácida está con su esposa, y Quirón toca la lira después de las copas.

Este cuadro matrimonial ha tenido dos interpretaciones predominantes dentro de los académicos que estudian la obra de Valerio Flaco: la primera de ellas versa en torno al tópico tradicional que coloca a la humanidad como dominadora del océano gracias a la navegación³, probablemente por la influencia que tuvo en la configuración de esta écfrasis el poema LXIV de Catulo⁴; la segunda, por su parte, se centra en cómo estas nupcias forzadas anticipan el matrimonio entre Jasón y Medea⁵, el cual

³ Río Torres-Murciano, 2006: 147-149; Carderi, 2008: 223; Gábor, 2016: 40-41. Me parece oportuno resaltar la opinión de Barnes (1981: 364) quien afirma que la presencia visual de Tetis en la quilla de la Argo representa la protección que esta diosa marina le otorga a la expedición, tal como ocurre en I, 657-658, donde ella interviene junto con Nereo para salvar a la tripulación de la tormenta suscitada por Bóreas; por su parte, Davis (1980: 127) llega más lejos en su lectura, al decir que este simbolismo nupcial «reminded us that social institutions carry within them the potential for good and also for destruction».

⁴ Konstan (1993: 59-78) interpretó el poema del neotérico en una dimensión alegórica, por lo que la sumisión de Tetis a un matrimonio con un mortal «seems analogous to the conquest of the ocean by mankind, which has just been achieved by the invention of seafaring» (63). Aunque es de resaltar que, de hecho, en el poema catuliano Tetis no se ve forzada al matrimonio, sino que incluso lo consiente (v. 20: «tum Thetis humanos non despexit hymenaeos»; cfr. Eur. *IA*. 1036-1079; *contra* Heslin, 2023: 153 ss.), fue predominante en la Antigüedad la versión del mito según el cual Tetis es obligada a casarse con Peleo; de ello dan cuenta Homero (*Il.* XVIII, 432-434), Píndaro (*N.* III, 34-36; IV, 62-67) y Ovidio (*Met.* XI, 221-265); cfr. Gantz 1993: 228-229. Asimismo, es de notar que es en Séneca (*Med.* 2-3, 301-379) y en Lucano (III, 193-197) donde el tópico de la navegación como símbolo del dominio humano sobre el reino marino se establece como un acto sacrílego, cuyos antecedentes están claramente definidos por Horacio (*Od.* I, 3, 17-24).

⁵ Entre otros, Köstlin, 1889: 652-653; Adamietz, 1976: 11-12; Davis, 1980: 136; Newman, 1986: 223; von Albrecht, 1997: 935; Fuhrer, 1998: 17; Schmitzer, 1999: 148-149 (aunque encuentra problemático que Tetis prefigure a Medea); Baier, 2004: 19; Galli, 2007: 112; Zissos, 2008: 153 ss.; Harrison, 2013: 218-219; Heerink, 2014: 78-81; Harrison, 2019: 792-794. La importancia de esta

sucede precisamente como consecuencia de un rapto. No obstante, es a partir de una interpretación de Denis Feeney sobre este mito que es posible contar con un tercer modo de entender ese ornamento del barco; la interpretación de Feeney se expresa con estas palabras: «The gods embody a plot of potentially endless recurrence and repetition, and this fundamental narrative momentum is halted only by Jupiter's refusal to mate with Thetis, in the generation before the Trojan War, to stop the possibility of repetition of the divine plot» (2007: 117).

2. EL RECHAZO DE JÚPITER

La afirmación de Feeney se centra en la idea de que el ciclo de alternancias por destronamiento de una deidad precedente que regía el cosmos se detuvo con el advenimiento de Zeus/Júpiter⁶, cuya renuncia a casarse con la diosa marina Tetis⁷ frenó la continuación de las genealogías mitológicas más allá de la Guerra de Troya, evento liminar de la mitología antigua en el que aún es posible entrever la interacción entre dioses y mortales⁸.

interpretación estriba en que la éfrasis volverá a ser importante después, cuando tenga lugar la escena de matrimonio entre Jasón y Medea, ya que ésta será descrita en términos muy semejantes a los de la renuente Tetis de la pintura (Val. Fl. VIII, 204-206); cfr. Cingano, 2023: 31, quien compara a Tetis con Medea en tanto que ésta también está investida de poderes divinos y desposa a un héroe mortal.

⁶ En este trabajo el uso del nombre griego o latino del dios obedece a un criterio meramente contextual: en contextos de referencia a obras griegas se empleará el nombre de Zeus, mientras que para las romanas se preferirá el romano Júpiter; cuando se mencione al personaje de manera genérica, se opta por aludirlo en su acepción dual Zeus/Júpiter.

⁷ Cabe aclarar aquí que, a diferencia de la Tetis titánide (Τηθύς) hija de Gea y Urano en el relato de Hesíodo (*Th.* 136) y de Apolodoro (I, 1, 3), la Tetis (Θέτις) que desposa a Peleo es una de las hijas de Nereo, según las diferencian igualmente Hesíodo (*Th.* 244 y 1006 con su epíteto tradicional, «la de argenteos pies») y Apolodoro (III, 13, 5); cfr. Cat. *Carm.* LXIV, 28.

⁸ Una epopeya romana parece contradecir esta afirmación: los *Punica* de Silio Itálico, interesantes a este respecto, moldean su trama en torno a un evento histórico en el que está presente aún el aparato divino como promotor de los conflictos y los destinos del mundo. Aunque su contenido se encuentra más alejado cronológicamente de ese cierre de la interacción humano-divina en las postrimerías de la Guerra de Troya, situando su tema en el pasado histórico romano, las interacciones divinas propias de epopeyas con argumento netamente mitológico quedan incorporadas en el horizonte programático de la obra. De hecho, Silio coloca ya entre los Olímpicos a un Hércules deificado, como puede advertirse cuando lamenta desde el firmamento la toma de Sagunto (II, 475-478): «Desuper haec caelo spectans Tirynthius alto / illacrimat fractae nequiquam casibus urbis. / namque metus magnique tenent praecepta parentis, / ne saevae tendat contra decreta nouercae» («El Tirintio, observando desde lo alto del cielo estas cosas, en vano llora las desgracias de la derruida ciudad. Pues el miedo y los preceptos de su magno padre lo detienen en contra de los decretos de su cruel madrastra»); cfr. Hes. *Th.* 950-955. Un episodio que también da cuenta de la introducción de Hércules en el panteón romano como un dios que actúa como tal está referido por Ovidio (*Met.* xv, 39-48).



Producto de este rechazo, la regencia del crónida garantizaba que no habría descendencia suya capaz de disputarle la supremacía sobre los demás dioses y, por ende, de arrebatarse el trono, pues con ello zanjaba la profecía de Temis, según la cual el hijo de Tetis sería superior a su padre; en consecuencia, la nereida es conminada a casarse con un mortal, Peleo, de cuya unión nacerá Aquiles⁹.

Las bodas de Tetis y Peleo son, pues, un motivo crucial en el devenir mitológico, pues establecen un punto de giro en la sucesión de la regencia cósmica; al mismo tiempo, el mito le adjudica a Tetis una posición sumamente poderosa en la genealogía divina¹⁰. Fue precisamente su potencial para desencadenar otro destronamiento lo que provocó la contención del propio Zeus y de los demás dioses que la pretendían¹¹. Por ende, bajo este orden de ideas cabe preguntarse si las bodas de Tetis y Peleo que ornan la Argo comunican también el cierre de este ciclo de «rebeliones» con las que los hijos de las deidades regentes en turno expulsaban del trono a sus padres y, si es así, cuáles son las implicaciones que conlleva tal interpretación.

El mito de las sucesiones divinas tal cual se encuentra en el relato teogónico de Hesíodo tiene un carácter iterativo, pues tras el destronamiento de Urano por Cronos (Hes. *Th.* 154-210) acontece el destronamiento de éste por Zeus (Hes. *Th.* 485-500); así, el advenimiento de Zeus reporta un carácter triunfal que se expone

⁹ El contenido de esta profecía es el tema de la octava *Istmica* de Píndaro (*Isthm.* VIII, 26 ss.), pero también está referida por Apollod. III, 13, 5; Ap. Rhod. IV, 790-809; Hom. *Il.* XXIV, 59-63; Hyg. *Fab.* LIV; Ov. *Met.* XI, 221-228 (quien atribuye no a Temis, sino a Proteo, tal profecía). La profecía que Esquilo pone en boca de Prometeo (*Pr.* 907-927), hijo precisamente de Temis, resulta interesante en este sentido, pues presenta la amenaza de destronamiento (aunque no menciona explícitamente a Tetis) como una situación que va a cumplirse y a continuar con el ciclo de alternancias. Más adelante se abordará la alusión a esta profecía en Valerio Flaco (I, 133). Temis es la inventora de los oráculos y del arte profético según Diódoro de Sicilia (V, 67, 4-5).

¹⁰ El poder de Tetis reside ciertamente en su capacidad engendradora, pero también en su capacidad «narrativa»: la trama de la *Iliada* comienza cuando su intervención en favor de su hijo ante Zeus provoca el desbalance en la guerra que se inclina en beneficio de los troyanos. A este respecto, Slatkin (1991: 18) se pregunta por qué una diosa menor es capaz de persuadir a Zeus hasta el punto de contravenir temporalmente la inevitable caída de Troya. Aquiles, de hecho, cuando pide a su madre apoyo ante Zeus, le recuerda que fue la única que lo apoyó cuando los demás dioses olímpicos quisieron amarrarlo (*Il.* I, 396-406), lo cual aporta una condición salvífica a la nereida, pues evitó el potencial destronamiento del dios supremo a manos de sus propios hijos y hermanos.

¹¹ Nuevamente, Apolodoro (III, 13, 5) refiere un altercado entre Zeus y Poseidón por casarse con ella, aunque ofrece también las versiones alternativas a la profecía de Temis: una de ellas dice que fue Prometeo quien conocía que el hijo nacido de su unión con una implícita Tetis reinaría en el cielo, mientras que la otra declaraba que fue Tetis quien rechazó el matrimonio en agradecimiento a Hera por haberla criado, lo cual enfadó a Zeus y la condenó a desposar a un mortal; cfr. Cat. *Carm.* LXIV, 19-21; Hom. *Il.* XVIII, 84-87; Ap. Rhod. IV, 790-809 (quien combina varias versiones del mito, excepto la advertencia de Prometeo, en un todo coherente, según refiere Paprocki, 2023: 54). Sobre las variantes de esta narrativa profética que llevó al rechazo de Tetis por Zeus/Júpiter, cfr. Paprocki, 2023: 49 ss. y nota 38.

en la celebración de las guerras que propiciaron su ascenso al reino universal: la Titanomaquia, o lucha contra los Titanes, hijos de Gea y Urano, (Hes. *Th.* 617-725) y la Tifeomaquia, o lucha contra Tifeo, un hijo de Gea y del Tártaro (Hes. *Th.* 820-868)¹².

No obstante, el relato hesiódico sobre esta triada dinástica está desprovisto de connotaciones políticas que sí permean el texto de Valerio Flaco, sobre todo porque a las interpretaciones sobre su éfrasis vienen a sumarse cuestiones asociadas con el de tránsito de Edades humanas, las narrativas utópicas, las guerras civiles y la gobernanza universal¹³. Lo que a continuación haremos será ahondar en cómo la interpretación de Feeney al mito que describe el rechazo de Tetis por parte de Júpiter se adscribe al programa valeriano que resalta la expedición argonáutica como un proyecto inaugural de la gobernanza de este dios y nos enfocaremos en demostrar que la pintura del casco de la Argo conmemora su triunfo definitivo en el trono, en cuyo caso los triunfos insignia de Júpiter (la Titanomaquia, la Gigantomaquia y la Tifeomaquia) no son los únicos portavoces de su regencia universal, sino que también lo es el triunfo que supone haber rehusado casarse con una diosa que podría haber provocado su destronamiento.

3. EL REINADO (¿PERPETUO?) DE JÚPITER

La *Teogonía* de Hesíodo concluye cuando la genealogía de personajes llega a la generación de los semidioses¹⁴; serán éstos los últimos vestigios de la mezcla entre dioses y humanos, pues es precisamente tras esta Edad de Héroes que las deidades dejan de intervenir como entidades que se involucran «in persona» en las tareas de

¹² A estas dos batallas que consolidaron el reinado de Zeus, la tradición antigua incorpora la Gigantomaquia o lucha contra los Gigantes, que se volverá, en la poesía romana, un tópico frecuente; cfr. Luc. I, 35-36; VI, 410-41; Sil. It. III, 494-495; IV, 275-276; IX, 304-309; Verg. *Georg.* I, 279-283. Valerio Flaco se refiere a la Gigantomaquia como «las labores de Flegra» («Phlegraeque labores», *Arg.* I, 564), ya que tradicionalmente fue en una de las penínsulas de la Calcídica llamada Flegra (anteriormente llamada también Palene) donde se desarrolló este combate.

¹³ Slatkin ha estudiado ya esta idea a partir de las alusiones que en la *Iliada* se hacen sobre Tetis, llegando a una conclusión que tiene implicaciones en la mecánica del poder divino en función del relato teogónico de Hesíodo: «The *Iliad* presupposes an established hierarchy on Olympus, but behind the static resolution that hierarchy represents lies a history of contention and struggle, as the gods themselves obliquely but forcefully remind each other. Zeus's authority is firmly in place. Claiming a preeminence that cannot be subverted, Zeus asserts that not all the other gods combined can dislodge him from his position of superiority. References to their past efforts to do so or suggestions of possible attempts in the future are reminiscent of such combats as are described in the Hesiodic version of divine competition for supremacy» (1991: 108-109).

¹⁴ A partir del verso 937, con el matrimonio entre Cadmo y Harmonía, hija de Ares y Afrodita, el poema se decanta por narrar las uniones entre dioses y mortales, así como los semidioses que engendraron.

los mortales, que hablan con ellos, que se aparecen frente a ellos y que pelean incluso lado a lado sus batallas¹⁵. En este sentido, la Troya homérica y sus episodios epilogos (es decir, los exilios de Odiseo y Eneas) constituyen los relatos que cierran el transcurso de la «cronología» mitológica y dan paso al tiempo de los hombres en el que los dioses pierden su presencia como personajes y, salvo muy contadas excepciones (sobre todo para solventar o justificar linajes divinos, como el caso de Rómulo y Remo, nacidos de Marte muchas generaciones después que Eneas), dejan de alimentar las líneas genealógicas semidivinas.

Desprovisto ya de descendencia tras el ciclo troyano y concluida la generación de los semidioses, a Júpiter no le queda más que reinar desde el Olimpo sin que nadie más le dispute el trono. Esta es, ciertamente, una imagen que Valerio Flaco fomenta en un momento bastante temprano de su poema, cuando el dios supremo enuncia en voz propia su plan global (Val. Fl. I, 537-543 y 555-560):

... iam pridem regio quae virginis aequor ad Helles
et Tanai tenuis immenso descendit ab Euro
undat equis floretque viris nec tollere contra
ulla pares animos nomenque capessere bellis
ausa manus. sic fata locos, sic ipse fovebam.
accelerat sed summa dies Asiamque labantem
linquimus et poscunt iam me sua tempora Grai ...

... hinc Danaum de fine sedet gentesque fovebo
mox alias, pateant montes silvaeque lacusque
cunctaque claustra maris, spes et metus omnibus esto.
arbiter ipse locos terrenaque summa movendo
experiar, quatenus populis longissima cunctis
regna velim linquamusque datas ubi certus habenas.

... Ya desde hace tiempo la región, que baja desde el inmenso Euro hasta el mar de la doncella Hele y hasta el Tanais, abunda en caballos y está floreciente en varones y no hay tropa alguna que haya osado medirse en contra suya con fuerzas iguales y arrebatarse su título con guerras. Así, los hados favorecían esos lugares y yo mismo también. Pero se aproxima el día final: abandonamos a un Asia en decadencia y los griegos ya me exigen su época de esplendor... Después, el fin de los Dánaos

¹⁵ Los poemas homéricos dan cuenta de ello en muchos pasajes; como advertimos en la nota 8, existe un relato post-guerra troyana en el que las deidades aún se involucran en el entramado de los asuntos humanos dentro de un contexto ya netamente histórico. A diferencia del poema épico de Lucano, cuyo tema también está tomado de un hecho histórico, el de Silio Itálico sí presenta el aparato divino como rector del destino humano; la iconoclasia lucanea, que en la épica histórica romana parece haber sido una excepción, nos impide considerar que más allá de la generación de los semidioses hayan existido relaciones humano-divinas como las que narran los últimos versos de la *Teogonía* o las escenas de la *Iliada* y la *Odisea* en las que las apariciones divinas son frecuentes.

está determinado y pronto favoreceré a otros pueblos; ábranse los montes, las selvas y los lagos y todos los confines del mar; haya para todos esperanza y miedo. Yo mismo como árbitro, moviendo los lugares y los dominios terrenales, probaré cuáles reinos quiero que sean los más largos para todos los pueblos y dónde dejaré, seguro, las riendas dadas.

Este discurso inaugural de Júpiter es uno de los pasajes más estudiados por la crítica académica valeriana¹⁶, pues su carácter programático y proléptico desenmascara una parte importante de la ideología con que su autor enmarca el poema. Para el asunto que nos atañe, los versos arriba citados son un reflejo de una sucesión de reinos tal cual él mismo es resultado de una sucesión de genealogías divinas: su discurso anticipa precisamente que habrá reinos que serán «los más largos» («longissima», v. 559) en los que dejará «las riendas» («linquam datas... habenas», v. 560), es decir, a los que les otorgará el dominio universal; análogamente, su triunfo sobre los Titanes y sobre Tifeo comporta un carácter triunfal en el relato hesiódico, lo mismo que el texto valeriano resalta cuando, en el epílogo de su discurso, el propio Júpiter se expone como un «exemplum virtutis» a partir del cual ha modelado la Edad en la que la humanidad vivirá bajo su reinado (Val. Fl. I, 563-567):

tendite in astra, viri: me primum regia mundo
Iapeti post bella trucis Phlegraeque labores
imposuit; durum vobis iter et grave caeli
institui. sic ecce meus, sic orbe peracto
Liber et expertus terras remeavit Apollo.

A los astros, varones, tended: primero me impuso la soberanía en el mundo luego de las guerras del feroz Jápeto y de las labores de Flegra; duro y difícil establecí para vosotros el camino al cielo. Así fue que, tras haber recorrido el orbe, he aquí que mi Líber y Apolo regresaron tras experimentar las tierras.

En resumen, el plan del dios regente consiste en trasladar su propia experiencia heroica a la «utopía» que está dando inicio con la navegación de los héroes griegos. El ciclo de altercados ente padres e hijos gracias a los cuales éstos destronan a aquellos y obtienen el control temporal del cosmos se cierra con el advenimiento de Júpiter, pero para los humanos comienza la sucesión de reinos que éste habrá de probar («experiar», v. 560) a la par que los hombres individualmente intentan ganar el cielo a través de un camino duro y difícil («durum vobis iter et grave caeli»,

¹⁶ Entre otros, los estudios más relevantes al respecto son los de Adamietz, 1976: 21-24; Schubert, 1984: 22-44; Billerbeck, 1986: 3130; Wacht, 1991; Taylor, 1994: 219-221; Lefèvre, 1998: 222-223; Manuwald, 1999: 138-156; Spaltenstein, 2002: 10-11, 207-209; Manuwald, 2004; Bernstein, 2008: 32; Zissos, 2008: 305; Río Torres-Murciano, 2010; Manuwald, 2013; Ganiban, 2014, pass.; Ferenczi, 2014: 141.

v. 555), a semejanza de las hazañas contra Titanes («Iapeti... bella», v. 564) y Gigantes («Phlegraeque labores», v. 564) que lo hicieron digno del gobierno celeste.

El cierre de un ciclo divino asume, pues, la apertura de uno humano (Slatkin, 1991, 113). Es en este contexto donde la écfrasis que orna la Argo cobra un sentido metapoético, pues no sólo sirve de metáfora sobre el dominio marino o de prolepsis al rapto de Medea, sino que su filiación con el relato hesiódico apunta a que el rechazo de Tetis por Zeus/Júpiter fue también una de las labores que le otorgaron a éste una garantía de dominio sin competencia y, por lo tanto, sin amenaza alguna de destronamiento¹⁷.

4. TETIS: PODER, SÍMBOLO Y FRENO CÓSMICO

Ya Andrew Zissos había interpretado las bodas de Tetis y Peleo que ornan el casco de la nave como «a symbol of the continuity and stabilization of Jupiter's reign», dado que «it marks the successful avoidance of further inter-generational succession struggles» (Zissos, 1997: 76). Este testimonio del académico norteamericano por sí solo encierra el significado que hemos discutido ya en la cita de Feeney, pero aderezada por el simbolismo que representa ese matrimonio específicamente en el ornamento de la embarcación. Más aún, Zissos añade que la diferencia crucial entre las nupcias narradas por Catulo y las descritas por Valerio Flaco estriba en la actitud con que se le representa a la nereida con respecto a la idea de desposar a un mortal. En el poema del neotérico, una Tetis anuente con el matrimonio «signified the absence of barriers between gods and mortals», pero en el del flavio «enhances the sense of distance between gods and humans in the poem» (Zissos, 1997: 76).

Sin embargo, nuestra interpretación incorpora una pieza más: el relato metapoético de Hesíodo en tanto que cimienta la cuestión del cierre sucesorio bajo la figura de Zeus/Júpiter. Aunque el poeta griego no menciona el mito del rechazo que de Tetis hace Zeus ni la profecía de que ella tendría un hijo más poderoso que su padre, el peligro de destronamiento se experimenta desde su primer matrimonio con la diosa Metis en un pasaje donde se nos informa sobre la amenaza de la llegada de un hijo que iba a ser «rey de hombres y dioses»¹⁸, por lo que el solo hecho de evitar el cumplimiento de este destino abre una senda metapoética que Valerio Flaco recibe a través

¹⁷ Para resaltar la superioridad jupiterina y la imposibilidad de destronamiento, Valerio Flaco reitera en varias ocasiones la idea de que los demás dioses se encuentran en una jerarquía muy inferior a la del dios regente; ni siquiera Neptuno es capaz de competir con él y resignadamente acepta, por ejemplo, el fatal destino de su hijo Ámico cuando los Argonautas tocan puerto en Bebricia (IV, 118-132); Juno es recordada por su impotencia para llevar a cabo exitosamente una sedición en contra de su marido cuando acababa de ascender al trono olímpico (II, 82-89).

¹⁸ Como Slatkin (1991: 112) ya había advertido, la *Teogonía* hace referencia a este hijo de Zeus y Metis que iba a ser «rey de hombres y dioses» (θεῶν βασιλῆα καὶ ἀνδρῶν, v. 897), quien además



del paralelismo que se crea entre el tándem Metis/Tetis, aun cuando las acciones tomadas para evitar la amenaza hayan sido distintas.

Bajo esta óptica, Hesíodo deja la cuestión sucesoria sin ofrecer una identidad certera a este hijo de Metis; de hecho, aunque la amenaza de engendrar a un futuro rey de hombres y dioses es apremiante, a nuestro parecer no es suficiente para fomentar una crisis en la gobernanza del cosmos, ya que Zeus toma acciones inmediata y eficazmente; su actitud respecto a este episodio mítico está rodeado de cierto misterio. En el caso de autores posteriores, que ya identifican en el hijo de Tetis a un fuerte candidato para destronar al dios regente, esta amenaza sí alcanza tonos críticos, pues desarrollan el mito con matices siniestros e infaustos: Píndaro, por ejemplo, hace hincapié en la disputa de los dos dioses principales, Zeus y Poseidón, como contendientes por la unión con la nereida, lo cual también podría haber potenciado una discordia entre los olímpicos (*Isthm.* VIII, 26a-29); para Esquilo, por su parte, el destronamiento tiene una directriz inminente y su Prometeo usa este conocimiento exclusivo de la profecía a fin de desafiar la autoridad de Zeus y «negociar» su liberación, para lo cual hace ver que la misma soberbia monárquica del rey de los dioses es la que está a punto de terminar con su propio reinado (*Pr.* 907 ss.). Estos tintes de crisis política desembocarán en Valerio Flaco bajo la forma de un universo regido por un dios que hizo frente a sus amenazas bélicas y a las intrigas para consolidar su gobierno¹⁹.

Por ello, a pesar de las variantes que existen sobre la profecía de Temis en los relatos de los autores antiguos a raíz de este breve relato en el texto hesiódico, el rechazo de Zeus/Júpiter a engendrar un hijo con la diosa marina sí puede construirse como una de las hazañas más significativas del dios (Paprocki, 2023: 43), a la misma altura de sus victoriosas gestas contra los dioses ctónicos que le disputaron el trono. En palabras de Feeney, «with a unique act of self-control Jupiter managed to restrain

iba a «tener un corazón muy soberbio» (ὑπέρβιον ἦτορ ἔχοντα, v. 898). Por ello, Zeus devora a Metis, de lo cual nace Atenea. En este pasaje hesiódico, Zeus zanja una profecía al tomar acciones en contra de su propia esposa para que, por consejo de Gea y Urano, «ningún otro de los dioses que existen por siempre tuviera honor propio de un rey en el lugar de Zeus» (ἵνα μὴ βασιλῆϊδα τιμῇν / ἄλλος ἔχοι Διὸς ἀντὶ θεῶν αἰετγενετᾶων, vv. 892-893); en el caso de Tetis, obligarla a contraer matrimonio con un mortal puede considerarse un acto más «benigno» que devorarla para así marginar el poder de una diosa? Cfr. Paprocki, 2023: 62.

¹⁹ Recuérdese que en las *Argonauticas* valerianas la liberación de Prometeo es uno de los momentos cumbre de la regencia de Júpiter, pues toma esta decisión tras la intervención de los letoidas, Apolo y Diana, quienes le sugieren que ya ha pasado el tiempo justo de castigo desde el robo del fuego y los silencios de la mesa celestial (IV, 66-67: «... sat tibi furtum / ignis et aetheriae defensa silentia mensae!») con los que se aluden las causas de su encadenamiento (cfr. Aesch. *Pr.* 231 ss.; Hes. *Th.* 562 ss.). Júpiter, en un acto de benevolencia algo inusual en él (pues generalmente se muestra inflexible en modificar los destinos fijados), accede y le encomienda la tarea a Hércules de liberar al titán del sufrimiento que le provoca el águila que le devora el hígado (IV, 78-79: «... Alcides... / eripiat dirae Titana volucris»). Este pasaje del poema refuerza la idea de que Júpiter es un dios con un reinado consolidado y que ya no tiene caso mantener los castigos derivados de las acciones que emprendió para lograrlos; cfr. Val. Fl. V, 154-173, con Arriaga, 2025: 614-617.

himself» (Feeney, 2007: 117; cfr. Paprocki, 2023: 70), sobre todo porque el padre de los dioses arrastra en la Antigüedad una fama de seductor y su abundante descendencia con mujeres mortales e inmortales da cuenta de su dificultad para refrenar su deseo de unión con ellas.

El verso del ornamento de la Argo que más resulta relevante a este respecto es el 133, en el que Valerio Flaco reduce la complejidad del mito a una reacción emocional, cifrando así una de las razones por las que la Minerva de Valerio Flaco, constructora del barco, decidió incluir estas nupcias en su obra. El lector que conoce el pasaje de Hesíodo de la amenaza que supone Metis para Zeus puede interpretar la écfrasis valeriana bajo estas directrices y, aunque no sabemos si la Metis hesiódica pretendía encumbrar a su hijo hasta la regencia del cosmos, Valerio Flaco ofrece un vistazo de la voluntad de su paralela Tetis por querer lograrlo. Tomemos en cuenta que la constructora de la nave de los Argonautas es precisamente la hija de Zeus que emergió cefálicamente luego de que éste devorara a Metis. Así, pues, cuando Tetis está sentada con el velo cubriéndole el rostro, el verso transmite la anulación de su poder cósmico de una manera análoga a como el Zeus hesiódico logró anular el destronamiento del hijo no nato de su primera esposa: el cierre del ciclo de derrocamientos, pues, está dibujado en la Argo, porque la profecía de Temis se frena con la mortalidad de una descendencia que solamente será más grande que la de su padre mortal²⁰.

Ese «nec Iove maiorem nasci suspirat Achillen» con que Valerio Flaco expone la «marginalización»²¹ del poder de la nereida simbolizaría también el engrandecimiento de Júpiter sobre el poder de los demás dioses. El Aquiles nacido de Peleo por el forzoso matrimonio impuesto a Tetis por orden de Júpiter constituye un equivalente al castigo que el Zeus hesiódico impone sobre los Titanes y sobre Tifeo, sus grandes rivales. La Tetis valeriana recibe el castigo de unirse a un mortal no porque haya amenazado directamente al dios supremo, sino porque el futuro de la regencia cósmica peligraba si se dejaba libre a la diosa la decisión de engendrar a un hijo inmortal²². Si Hesíodo narra cómo Zeus encadenó a los Titanes en el Tártaro tras vencerlos,

²⁰ Paprocki señala esta idea a través de los textos clásicos que analiza (2023: 51, 62, 68), por lo que esta profecía de Temis, aunque muchas veces implícita o simplemente no mencionada, es tradicional en la literatura antigua. Creemos, pues, que Valerio Flaco también recurre a ella y opta por mantenerla como un subtexto de su écfrasis.

²¹ Uso la terminología que Vos (2023: 121) emplea cuando se refiere a la situación en que el Zeus de la *Iliada* somete a Tetis. Cfr. Paprocki, 2023: 44.

²² A este respecto, me parece oportuno señalar que, de hecho, la unión entre Tetis y Peleo es anómala en la mitología antigua, porque surge de un aspecto anómalo del proceder de Zeus/Júpiter: el rapto de Tetis por Peleo muestra también implícitamente el consentimiento de Júpiter, aunque Valerio Flaco no lo menciona, y este subtexto emerge a la luz precisamente por el núcleo del verso 133, el «suspirat», que añade un carácter de frustración a la anomalía de la unión entre ellos; es decir, en la versión de Valerio Flaco, Tetis parece haber querido unirse voluntariamente a Júpiter («Iove»)

Valerio Flaco inscribió en su écfrasis una escena que presenta el mismo tema punitivo, pero centrado no tanto en encadenar, sino más bien en frustrar con un matrimonio una expectativa que amenazaba con repetir el ciclo de derrocamientos.

En este sentido, lo que la pintura del navío muestra es la elección de un cuadro mitológico en el que, al igual que con las «Iapeti bella trucidis y los Phlegrae labores» (I, 564), el regente de turno quede representado como un dios que supera las amenazas contra su reinado. A este respecto, la interpretación de Zissos sobre la pintura como símbolo de la estabilidad del reino jupiterino adquiere en nuestra interpretación un matiz punitivo que consiste en la reducción al mínimo de un poder cósmico y en el «encadenamiento» de la portadora de ese poder no en las cuevas del Tártaro, sino en un tálamo nupcial desde el que no representa amenaza alguna para él.

Cuando Apolonio de Rodas se detiene a comentar la profecía de Temis en boca de Hera (IV, 797-804), el castigo que Zeus impone a la nereida precede a su conocimiento de la profecía; inclusive, en el intervalo que va desde que Tetis lo rechaza y el conocimiento del vaticinio de Temis, el dios aún la espiaba en secreto (v. 797: ὀπιπτεύων)²³. Para el poeta griego, Zeus castiga a la nereida con un matrimonio mortal por haberse negado a aparearse con él, pero el peligro de haber engendrado a un hijo con ella estuvo presente mientras el padre de los dioses siguió pretendiéndola²⁴. Por ende, en la versión helenística la concepción de un rival superior a Zeus fue altamente riesgosa mientras Temis no lo puso al tanto de ello.

En la écfrasis de Valerio Flaco no podemos asumir que haya existido este mismo peligro, pues de la descripción no se infiere que el poeta romano siguiera esta versión ni que en su relato pudiera darse este intervalo de tiempo en el que la amenaza quedó abierta. Sin embargo, de lo que sí podemos estar seguros es que Tetis siente que su poder ha sido fuertemente socavado y, en consecuencia, su lamento («suspirat») es reflejo de su frustrada oportunidad por encumbrar a su hijo en el trono celestial,

para engendrar un hijo más poderoso que él; de ahí que el sojuzgamiento de una diosa mujer a un varón mortal sea una anomalía que sólo puede existir en una trama en la que Júpiter consiente este tipo de sancionable subyugación; cfr. Baier, 2004: 18; Paprocki, 2023: 62, 69.

²³ Ap. Rhod. IV, 791-796: οὐκ ἔτλης εὐνῇ Διὸς ἱεμένιοι / λέξασθαι (κεῖνῳ γὰρ αἰεὶ τὰδε ἔργα μέμνηεν, / ἥ ἐσὺν ἀθανάταις ἥ ἐ θνητῆσιν ἰαυεῖν), / ἀλλ' ἐμέ γ' αἰδομένη καὶ ἐνὶ φρεσὶ δειμαίνουσα / ἤλεώ· ὃ δ' ἔπειτα πελώριον ὄρκον ὁμοσσε, / μήποτέ σ' ἀθανάτοιο θεοῦ καλέεσθαι ἄκοιτιν («...no osaste acostarte en el lecho de Zeus a pesar de su deseo –pues a aquel siempre le interesan estas intrigas, yacer sea con inmortales sea con mortales–, sino que, por respeto a mí y temerosa en tu corazón, lo rechazaste»). Traducción de Mariano Valverde.

²⁴ Vos (2023: 123, nota. 38) refiere la interpretación de Yasumura a este pasaje, aduciendo que éste «reads Hera's words to Thetis about the prophecy of a powerful son that might overthrow Zeus as a veiled intimation that Hera was counting on Thetis to produce the son she could not to avenge her». Si bien no suscribo esta interpretación, resulta interesante considerar que Hera espera un vengador que destrone a Zeus en virtud de que en Valerio Flaco existe también una escena en la que Juno y los demás celícolas lideraron una rebelión contra un Júpiter que acababa de llegar al trono (II, 82-86).

algo que no aparece en el relato de Apolonio²⁵. En este orden de ideas, el puente desde Hesíodo con la consolidación del reinado de un Zeus victorioso tras sus empresas bélicas y tras su «victoria» sobre el destino que le aguardaba si su hijo con Metis nacía hasta Valerio Flaco con su écfrasis que señala a un Júpiter libre de amenazas resulta verosímil y permite incorporar una nueva interpretación a las que ya los académicos habían hecho respecto al significado de este ornamento en el casco de la Argo.

5. CONCLUSIONES

El relato teogónico de Hesíodo ha resultado fundamental como texto desde el que se puede partir para interpretar una escena en una epopeya que encierra un contenido hiperalusivo. Este texto también da cuenta de que la «presencia» de los dioses en la vida humana es finita, como Feeney advierte en su alusión al mito en cuestión, y el pretexto para frenar esa continuación mitológica se encuentra en el rechazo de Júpiter a aparearse con Tetis.

En este artículo, la epopeya hesiódica nos ha sido útil para desambiguar una idea que me parece relevante al momento de interpretar una de las écfrasis que contiene el poema de Valerio Flaco; a las interpretaciones que más acogida han tenido respecto a la pintura de la Argo en la que se narran las bodas de Tetis y Peleo, a saber, 1) la que simboliza la conquista del océano por parte de los humanos y 2) la que incorpora el componente proléptico que anticipa las nupcias de Jasón y Medea, la propuesta que hemos hecho se basa en la idea de que la nave de los Argonautas también comunica en este ornamento el triunfo divino de Júpiter sobre una amenaza cíclica que ya se encuentra en el relato teogónico del poeta beocio: el riesgo de un destronamiento acaecido a causa de un conflicto sucesorio.

La interpretación que formuló Zissos sobre ello también ha sido central a este respecto, pues permite considerar que el cuadro sea una metáfora sobre la estabilización definitiva del reinado de un dios supremo y, en consecuencia, del cierre de ese

²⁵ En este sentido, es probable que Valerio Flaco haya considerado como un modelo mejor para su Tetis marginada la Tetis que en la *Iliada* le expresa a Hefesto con indignación su voluntad socavada por Zeus (XVIII, 429-434: “Ἥφαιστ’, ἧ ἄρα δὴ τις, ὅσαι θεαὶ εἰς ἐν Ὀλύμπῳ, / τοσσάδ’ ἐνὶ φρεσὶν ἦσιν ἀνέσχετο κήδεα λυγρὰ ὅσσ’ ἐμοὶ ἐκ πασέων Κρονίδης Ζεὺς ἄλγε’ ἔδωκεν; / ἐκ μὲν μὴ ἀλλῶν ἀλιάων ἀνδρὶ δάμασσαν / Αἰακίδῃ Πηλεΐ, καὶ ἔτλην ἀνέρος εὐνήν / πολλὰ μάλ’ οὐκ ἐθέλουσα...”) («Hefesto, de cuantas diosas hay en el Olimpo, ¿hay alguna / que haya sufrido en sus mentes tantas lúgubres cuitas / como, entre todas, el Cronida Zeus me ha donado dolores? / A mí, entre las otras del mar, a un hombre me ha sometido, / al Eácida Peleo, y he soportado la cama de un hombre, / no queriéndolo en nada...»). Traducción de Rubén Bonifaz Nuño. Cfr. Vos, 2023: 128-129, quien comenta lo siguiente respecto a este «suspirat»: «she sighs because she *already* knows, within the Argo’s proleptic ecphrasis, that her chances of an all-powerful son are gone» (las cursivas son originales del texto citado).

ciclo sucesorio. No obstante, la postura de Zissos no contempla el relato hesiódico como parte integral de la configuración ecfrástica valeriana; en consecuencia, nuestra aportación a esta interpretación se ha centrado en visualizar el cuadro como el resultado de la marginalización del poder de la diosa Tetis, un poder que tenía, en virtud de la tradicional profecía de Temis, el potencial para derribar a Zeus/Júpiter del trono celestial.

Así como el Zeus de Hesíodo consigue consolidar un poder universal tras encadenar en el Tártaro a los Titanes y a Tifeo (las grandes amenazas a su regencia) y tras devorar a su esposa Metis (con quien le estaba predestinado engendrar un hijo que lo sucedería en el trono como regente) el Júpiter de Valerio Flaco consolida un poder universal en tanto que logra «encadenar» a Tetis a un matrimonio mortal, cuya descendencia ya no supondrá un peligro para su supremacía divina. En este sentido, la écfrasis connota y comunica un simbolismo no sólo de estabilización del poder jupiterino, sino de punición y de superación de cualquier tipo de riesgos para su regencia.

RECIBIDO: noviembre 2024; ACEPTADO: enero 2025.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES ANTIGUAS

- AESCHYLII (1992): *Prometheus*, M. L. WEST (ed.), De Gruyter, Berlin - Boston.
- APOLLODORI (1854): *Bibliotheca*, I. BEKKER (ed.), B. G. Teubner, Leipzig.
- APOLLONII RHODII (1854): *Argonautica*, H. KEIL (ed.), B. G. Teubner, Leipzig.
- APOLONIO DE RODAS (1996): *Argonáuticas*, M. VALVERDE SÁNCHEZ (trad.), Gredos, Madrid.
- DIODORI (1985): *Bibliotheca histórica*, C. T. FISCHER (ed.), De Gruyter, Berlin - Boston.
- EURIPIDES (1988): *Iphigenia Aulidensis*, H. GÜNTHER (ed.), B. G. Teubner, Berlin - New York.
- GAI VALERI FLACCI SETINI BALBI (1980): *Argonauticon libros octo*, W.-W. EHLERS (ed.), B. G. Teubner, Stuttgart.
- GAIUS VALERIUS CATULLUS (1973): *Carmina*, H. BARDON (ed.), B. G. Teubner, Berlin - Boston.
- HESIODI (1908): *Carmina*, A. RZACH (ed.), B. G. Teubner, Leipzig.
- HOMERI (2000): *Ilias Vol. 2: Rhapsodias XIII-XXIV*, M. L. WEST (ed.), K. G. Saur, München - Leipzig.
- HOMERI (2006): *Ilias Vol. 1: Rhapsodias I-XII*, M. L. WEST (ed.), K. G. Saur, München - Leipzig.
- HOMERO (2019): *Iliada*, R. BONIFAZ NUÑO (trad.), UNAM, México.
- HOMERUS (2017): *Odyssey*, M. L. WEST (ed.), De Gruyter, Berlin - Boston.
- HYGINUS (2002): *Fabulae*, P. K. MARSHALL (ed.), K. G. Saur, München - Leipzig.
- L. ANNAEI SENECAE (1902): *Tragoediae*, R. PEIPER - G. RICHTER (eds.), B. G. Teubner, Leipzig.
- M. ANNAEI LUCANI (2009): *De bello civili libri X*, D. R. SHACKLETON BAILEY (ed.), De Gruyter, Berlin - New York.
- PINDARI (1953): *Carmina cum fragmentis*, B. SNELL (ed.), B. G. Teubner, Leipzig.
- P. OVIDIUS NASO (2008): *Metamorphoses*, W. S. ANDERSON (ed.), De Gruyter, Berlin - New York.
- P. VERGILIUS MARO (2013): *Bucolica*, S. OTTAVIANO (ed.); *Georgica*, G. B. CONTE (ed.), De Gruyter, Berlin - Boston.
- QUINTUS HORATIUS FLACCUS (1879): *Opera*, D. R. SHACKLETON BAILEY (ed.), De Gruyter, Berlin - New York.
- SILI ITALICI (1987): *Punica*, I, DELZ (ed.), B. G. Teubner, Stuttgart.

FUENTES MODERNAS

- ADAMIETZ, J. (1976): *Zur Komposition der Argonautica des Valerius Flaccus*, Beck, München.
- ARRIAGA, J. M. (2025): «Utopía y pensamiento utópico en las *Argonáuticas* de Valerio Flaco», *Sincronía* 87: 599-628. <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxix.n87.24.25a>.
- BAIER, T. (2004): «Ekphraseis und Phantasai bei Valerius Flaccus. Die Werbung der Argonauten und der Bau der Argo (Arg. 1.100-155)», F. SPALTENSTEIN (ed.), *Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus. Ratis omnia vincet III*, Beck, München, pp. 11-23.
- BARNES, W. R. (1981): «The Trojan War in Valerius Flaccus' *Argonautica*», *Hermes* 109: 360-370.
- BERNSTEIN, N. W. (2008): *In the Image of the Ancestors: Narratives of Kinship in Flavian Epic*, University of Toronto Press, Toronto.





- BILLERBECK, M. (1986): «Stoizismus in der römischen Epik neronischer und flavischer Zeit», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (ANRW)* II (32.5): 3116-3151.
- CINGANO, E. (2023): «The Power and Failures of Thetis in Early Poetic Traditions and Beyond», M. PAPROCKI *et alii* (eds.), *The Staying Power of Thetis. Allusion, Interaction, and Reception from Homer to the 21st Century*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 19-42. <https://doi.org/10.1515/9783110678437-002>.
- DAVIS, M. A. (1980): *Flight beyond Time and Change: A new Reading of the Argonautica of Valerius Flaccus* [Tesis], Cornell University, New York.
- FEENEY, D. C. (2007): *Caesar's Calendar: Ancient Time and the Beginnings of History*, University of California Press, Berkeley - Los Angeles - London.
- FERENCZI, A. (2014): «Philosophical Ideas in Valerius Flaccus' *Argonautica*», M. HEERINK - G. MANUWALD (eds.), *Brill's Companion to Valerius Flaccus*, Brill, Boston, pp. 137-153. https://doi.org/10.1163/9789004278653_009.
- FUHRER, T. (1998): «Ahnung und Wissen: zur Technik des Erzählens von Bekannten», U. EIGLER - E. LÉFÈVRE (eds.), 'Ratis omnia vincet'. *Neue Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus*, Beck, München, pp. 11-26.
- GÁBOR, H. (2016): *Ekphrasisok az ezüstkori eposzirodalomban* [Tesis], Pázmány Péter Katolikus Egyetem, Budapest.
- GALLI, D. (2007): *Valerii Flacci Argonautica I: Commento*, De Gruyter, Berlin.
- GANIBAN, R. T. (2014): «Virgilian Prophecy and the Reign of Jupiter in Valerius Flaccus' *Argonautica*», M. HEERINK - G. MANUWALD (eds.), *Brill's Companion to Valerius Flaccus*, Brill, Boston, pp. 251-268. https://doi.org/10.1163/9789004278653_015.
- HARMAND, R. (1898): *De Valerio Flacco Apollonii Rhodii imitatore* [Tesis], Berger-Levrault, Nanceii.
- HARRISON, S. (2013): «Proleptic ekphrasis in Flavian epic. Valerius Flaccus and Statius», G. MANUWALD - A. VOIGT (eds.), *Flavian Epic Interactions*, De Gruyter, Berlin, pp. 215-227. <https://doi.org/10.1515/9783110314304.215>.
- HARRISON, S. (2019). «Artefact *ekphrasis* and narrative in epic poetry from Homer to Silius», C. REITZ - S. FINKMANN (eds.), *Structures of Epic Poetry. Volume I: Foundations*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 773-806. <https://doi.org/10.1515/9783110492590-021>.
- HEERINK, M. (2014): «Valerius Flaccus, Virgil and the Poetics of Ekphrasis», M. HEERINK - G. MANUWALD (eds.), *Brill's Companion to Valerius Flaccus*, Brill, Boston, pp. 73-95. https://doi.org/10.1163/9789004278653_006.
- HESLIN, P. (2023): «Secrets and Lies: The Power of Thetis in Roman Culture», M. PAPROCKI *et alii* (eds.), *The Staying Power of Thetis. Allusion, Interaction, and Reception from Homer to the 21st Century*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 147-179. <https://doi.org/10.1515/9783110678437-007>.
- KONSTAN, D. (1993): «Neoteric epic: Catullus 64», A. J. BOYLE (ed.), *Roman Epic*, Routledge, London - New York, pp. 59-78.
- KÖSTLIN, H. (1889): «Zur Erklärung und Kritik des Valerius Flaccus», *Philologus* 48: 647-673.
- LEFÈVRE, E. (1998): «Der *ordo rerum* in Valerius Flaccus' *Argonautica*», U. EIGLER - E. LÉFÈVRE (eds.), 'Ratis omnia vincet'. *Neue Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus*, Beck, München, pp. 223-232.
- MANUWALD, G. (1999): *Die Cyzicus-Episode und ihre Funktion in den Argonautica des Valerius Flaccus*, Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen.

- MANUWALD, G. (2004): «Hesione und der 'Weltenplan' in Valerius Flaccus' *Argonautica*», F. SPALTENSTEIN (ed.), *Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus. Ratis omnia vincet III*, Beck, München, pp. 145-162.
- MANUWALD, G. (2013). «Divine Messages and Human Actions in the *Argonautica*», A. AUGOUSTAKIS (ed.), *Ritual and Religion in Flavian Epic*, Oxford University Press, Oxford, pp. 33-51. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199644094.003.0003>.
- NEWMAN, J. K. (1986): *The Classical Epic Tradition*, University of Wisconsin Press, Wisconsin.
- PAPROCKI, M. (2023): «The Rape and Binding of Thetis in its Mythological Context», M. PAPROCKI et alii (eds.), *The Staying Power of Thetis. Allusion, Interaction, and Reception from Homer to the 21st Century*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 43-74. <https://doi.org/10.1515/97831-10678437-003>.
- RÍO TORRES-MURCIANO, A. (2006): «L' "Ekphrasis" della nave Argo (Val. Fl. 1, 121-155): inversione speculare ed "evidentia"», *Atene e Roma* 51: 145-156.
- RÍO TORRES-MURCIANO, A. (2010): «El designio de Júpiter en Valerio Flaco: providencia, historia y tradición literaria», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 30: 131-163.
- SCHMITZER, U. (1999): «*Praesaga ars*: zur literarischen Technik der Ekphrasis bei Valerius Flaccus», *Würzburger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft NF* 23: 143-160.
- SCHUBERT, W. (1984): *Jupiter in den Epen der Flavierzeit*, Peter Lang, Frankfurt am Main.
- SLATKIN, L. (1991): *The power of Thetis. Allusion and Interpretation in the Iliad*, University of California Press, Berkeley - Los Angeles - London.
- SPALTENSTEIN, F. (2002): *Commentaire des Argonautica de Valerius Flaccus (livres 1 et 2)*, Latomus, Bruxelles.
- TAYLOR, P. R. (1994): «Valerius' Flavian Argonautica», *The Classical Quarterly* 44: 212-235.
- WACHT, M. (1991): *Jupiters Weltenplan im Epos des Valerius Flaccus*, F. Steiner, Stuttgart.
- VON ALBRECHT, M. (1997): *A History of Roman Literature*, 2 vols, Brill, Leiden.
- VOS, G. P. (2023): «Thetis in Callimachus' *Hymn to Apollo*: Dynasty and Succession», M. PAPROCKI et alii (eds.), *The Staying Power of Thetis. Allusion, Interaction, and Reception from Homer to the 21st Century*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 107-145. <https://doi.org/10.1515/978-3110678437-006>.
- ZISSOS, A. (1997): *Voyage and Progress: Studies in the Argonautica of Valerius Flaccus* [Tesis], Princeton, University Princeton.
- ZISSOS, A. (2004): «Visual Compulsions: the Tale of Phrixus and Hele», F. SPALTENSTEIN (ed.), *Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus. Ratis omnia vincet III*, Beck, München, pp. 71-87.
- ZISSOS, A. (2008): *Valerius Flaccus' Argonautica Book 1. Edited with Introduction, Translation and Commentary*, Oxford University Press, Oxford.

EL LÉXICO DE LAS ZONAS ERÓGENAS EN LA *ANTOLOGÍA PALATINA**

Esteban Calderón Dorda 

Universidad de Murcia (España)

esteban@um.es

RESUMEN

Se ha dicho con frecuencia que la poesía de los períodos helenístico e imperial estaba destinada a un público culto y alejado del lenguaje popular. Esto es parcialmente cierto, pero en el corpus erótico de la *Antología Palatina* se observa una cierta cercanía con el lenguaje popular. Este trabajo es un estudio semántico y filológico sobre el empleo de imágenes tradicionales con un novedoso contexto sobre el léxico de las zonas erógenas en los epigramistas de la *Antología Palatina*, pero también la utilización de palabras comunes que nunca antes estaban atestiguadas en griego con valor obsceno. Se puede observar, por una parte, el empleo de términos pertenecientes al acervo popular, pero, por otro, también una lengua más sofisticada, que incluye términos técnicos tomados del ámbito de la medicina. Igualmente, el uso de los juegos onomásticos, en ocasiones proclives al equívoco, anfibologías, eufemismos, el uso del hápax y de sentidos inusuales demuestran la excelencia del nivel poético de los epigramistas de la *Antología Palatina*.

PALABRAS CLAVE: estudio léxico-semántico, epigrama, erotismo, retórica, Helenismo.

THE VOCABULARY OF EROGENOUS ZONES IN THE *PALATINE ANTHOLOGY*

ABSTRACT

It has often been said that the poetry of the Hellenistic and Imperial periods was intended for a cultured audience and distanced itself from popular language. This is partially true, but in the erotic corpus of the *Palatine Anthology*, a certain closeness to popular language is observed. This paper is a semantic and philological study of the use of traditional imagery with a novel context in the vocabulary of erogenous zones in the epigrammatists of the *Palatine Anthology*, but also of the use of common words never before attested in Greek with an obscene meaning. One can observe, on the one hand, the use of terms belonging to popular vocabulary, but, on the other, also sophisticated language, which includes technical terms from the field of medicine. Also, the use of onomastic games, sometimes prone to misunderstanding, amphibologies, euphemisms, the use of hapax, and unusual meanings demonstrates the excellence of the poetic level of the epigrammatists of the *Palatine Anthology*.

KEYWORDS: lexical-semantics, epigram, eroticism, rhetoric, Hellenism.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.02>

FORTVNATAE, N° 41; 2025 (1), pp. 27-55; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)



0. INTRODUCCIÓN

Aunque a veces resulte incómodo, el estudio de las zonas erógenas en el mundo griego —en este caso, en la *Antología Palatina*— debe abordarse sin restricciones *pudoris causa*, máxime cuando se trata de una investigación sobre el léxico. ¿Por qué la *Antología Palatina*? Porque en la bibliografía existente acerca del tema que nos ocupa esta ingente colección de epigramas ha sido frecuentemente dejada de lado, pese a contener un rico e interesante material, especialmente en el libro V (ἐρωτικά) y en el libro XII (παιδικὴ Μοῦσα), dedicado al amor pederástico¹. En estas páginas no interesan tanto los diferentes tipos de eros como el léxico empleado para denominar las zonas erógenas de ambos sexos, aspecto que hasta ahora no se había abordado de manera sistemática². Por tanto, vamos a ἐρωτοπλοεῖν, esto es, a tener una navegación erótica, por utilizar una palabra (hápax) utilizada por el epigramista Meleagro (*AP* 5.156.2).

1. LOS ÓRGANOS SEXUALES MASCULINOS

1. Por seguir una metodología en este estudio, vamos a establecer una clasificación por órganos, en la que analizaremos el vocabulario distinguiendo los empleos masculinos y femeninos, aunque en algunos textos ambos aspectos se entremezclan.

1.1. Como simple localización corporal se utiliza μέσος ('el centro'), que es un término tomado del léxico de la lucha y que hace referencia a los genitales o directamente al pene (cf. Henderson, 1991: 156; Galán Vioque, 2001: 163; Caroli, 2017: 101)³. Con el mismo sentido y contexto *AP* 12.206.1 (Estratón), con la expresión de la jerga deportiva τὸ μέσον λάβε⁴. Así en *AP* 5.55, donde Dioscórides describe con detalle una *figura Veneris* conocida como «caballo de Héctor» o *mulier equitans*, en metáfora hípica⁵. De manera especialmente elocuente se puede leer *AP* 12.222

* Este trabajo ha sido realizado bajo los auspicios del Proyecto de Investigación «La Historia como materia poética en la consolidación y desarrollo de la poesía helenística» (PDI2021-123138NB-I00) de la Universidad de Cádiz. Agradezco al Prof. J. F. Martos Montiel (Universidad de Málaga) la lectura del original de este trabajo, así como sus observaciones y sugerencias.

¹ En ocasiones también se recurre a epigramas del libro XI e incluso a la *Antología Planúdea*.

² Obras de referencia, como, por ejemplo, la monografía de Siems (1974) o como el capítulo de Buffière (2007: 293-324) dedicado a los epigramistas de la *Antología Palatina*, no tratan la cuestión léxica.

³ Cf. Ar., *Ach.* 1216-1217: ἐμοῦ δέ γε σφὼ τοῦ πέους ἄμφω μέσου / προσλάβεσθ', ὃ φίλαι. Véase *infra* el uso de este adjetivo en *AP* 5.36 para referirse al órgano sexual femenino.

⁴ Para la totalidad de este epigrama, cf. Poliakoff, 1986: 130-133. Sobre μέσον λαμβάνειν, μεσολαβεῖν, μεσολαβῆς y ἀμεσολάβητος, cf. Poliakoff, 1986: 40-42.

⁵ Cf. Ou., *AA* 3.377-378 y Mart. 11.104.13. Cf. Montero Cartelle, 1991: 94-95; Henderson, 1991: 164-165; Galán Vioque, 2001: 163-164.

(Estratón), donde un παιδοτρίβης (v. 1) –usado como sinónimo de παιδεραστής– ejercita sexualmente a un λεῖος (v. 1) o τὸ παιδάριον (v. 8)⁶. El primer término, λεῖος, significa ‘joven imberbe’ y se utiliza en griego como sinónimo de ‘homosexual’ (cf. González Rincón, 1996: 232)⁷. Los vv. 2-3 son los que más nos interesan:

εἰς τὸ γόνυ γνάμψας μέσσον ἐπαιδοτρίβει
τῇ χερὶ τοὺς κόκκους ἐπαφώμενος ...

tras hacerlo arrodillarse, le ejercitaba la parte central
mientras le acariciaba las bolas con la mano.

Encontramos de nuevo la referencia local mediante el epicismo μέσσον (por μέσον *metri causa*); en este caso se trata de los testículos, τοὺς κόκκους, que aparece con este significado sólo en este epigrama⁸. La expresión μέσσον ἐπαιδοτρίβει significa «le frotaba el pene» (cf. González Rincón, 1996: 48; Floridi, 2007: 320).

A veces hallamos solamente el uso del pronombre en la *fellatio* de AP 9.554.1-2 (Argentario), con un tono eufemístico⁹:

λάθριος, Ἡράκλεια, καλῶν ὑπὸ χεῖλεσιν ἔλκεις
κεῖνο, πάλαι κατὰ σοῦ τοῦτ' ἐβόησε πόλις.

A escondidas, Heraclea, a jóvenes hermosos con tus labios frotas
el asunto; hace tiempo que esto te lo dice a gritos la ciudad.

También el deíctico τοῦτο con valor igualmente eufemístico¹⁰ y acompañado del adjetivo ὀρθόν con connotaciones claramente obscenas¹¹ aparece en AP 5.104.6 (Argentario):

⁶ Sobre la frecuencia de estos contactos en el gimnasio o en la palestra, cf. Fisher, 2014: 254-255. Sobre el παιδοτρίβης es ilustrativo leer AP 12.34 (Automedonte).

⁷ Para el empleo de λεῖος (lat. *levis* con idénticas implicaciones) en un contexto homófilo, cf. AP 5.28.2 (Rufino).

⁸ Como señala LSJ, s.u. κόκκος IV 2, Hesiquio afirma que este término, κόκκος, también designaba *pudenda muliebria*, cf. Henderson, 1991: 134 ('the cunt'). Cf. Aubreton, 1994: 3, n. 3; González Delgado, 2011: 159, n. 222. Vid. Chantraine, 1968-80: 553, s.u. κόκκος; Skoda, 1988: 166.

⁹ Para el verbo ἔλκειν con connotaciones eróticas, cf. Ar., *Ec.* 1087; Henderson, 1991: 163-164; Galán Vioque, 2004: 251, nn. 753-755. En el v. 2 πάλαι κατὰ σοῦ τοῦτ' se refiere a *opus fellatricis*, como señala Siems, 1974: 133, n. 2.

¹⁰ Cf. Ar., *Ach.* 1149; AP 12.208.6 (Estratón): κενὰ θηγεῖν. Cf. Small, 1942: 92.

¹¹ Para ὀρθός con el sentido de 'erecto' o 'empalmado', cf. Ar., *Lys.* 725 y 995; Pl. *Com.*, fr. 173.10 Austin; Henderson, 1987: 165 y 186; Henderson, 1991: 112; Landfester, 2019: 203. Puede verse en Hesiquio, s.u. ὀρθοσταδόν· τὸ ὀρθὸν ἀφροδιτιάζειν; este término aparece recogido y descontextualizado en los *Comica Adespota* fr. 1096.

ὀρθὸν ἔχων βύσσῳ τοῦτο περισκεπάσω.

Me cubriré con una gasa esto que tengo tieso.

En el mismo verso βύσσῳ posiblemente aluda a una primitiva suerte de preservativo¹². De Filodemo conservamos un epigrama (AP 11.30), en cuyo primer verso la *persona loquens* presume, de manera hiperbólica, de hacer el amor en el pasado hasta cinco o nueve veces en una noche¹³, pero que en la actualidad presenta inequívocos síntomas de galopante impotencia (cf. Galán Vioque, 2004: 412-413; Johnson - Ryan, 2005: 154-155)¹⁴. En los vv. 3-4 se refiere de manera deíctica (τοῦτο) al *membrum uirile* en los siguientes términos:

οἱμοι μοι, καὶ τοῦτο κατὰ βραχὺ –πολλάκι δ' ἤδη
ἤμιθανές– θνήσκει·

¡Ay de mí! Esto mío –a menudo medio muerto–
poco a poco se me muere.

1.2. En AP 5.47 el poeta Rufino confiesa estar poseído por una lujuriosa ἐρωμανία hacia su hetera, Talía, relación que ha dejado exhausto y adormecido a su θυμός ('pene')¹⁵, al que amonesta por haber buscado una «felicidad excesiva». Es probable que a este ejemplo haya que añadir el eufemismo θυμός de AP 12.42.2 (Dioscórides), donde el chapero Hermógenes no complace si no es recibiendo dinero contante y sonante. El θυμός del pretendiente es llamado παιδοκόραξ ('devorador de muchachos'), hápax (cf. Galán Vioque, 2001: 203-204)¹⁶.

1.3. No obstante, el término vulgar y *uox propria* en griego es πέος, 'pene'¹⁷ (lat. *penis*), que en la *Antología Palatina* aparece en dos ocasiones, AP 11.224.1 (Antípatro) y 12.240.2 (Estratón), muy utilizado, sobre todo, por Aristófanes¹⁸ y ya

¹² Sobre este epigrama de Argentario, cf. Hendry, 1997, en general, y de manera específica sobre el condón en p. 327; Galán Vioque, 2004: 233-234.

¹³ Este tipo de exageraciones no son infrecuentes en los poetas, cf. Cat. 32.7-8: *paresque nobis / nouem continuas fututiones*, Mart. 11.97.1: *una nocte quater possum*. También Anacr., fr. 90 Page, y Ou., Am. 3.7. Cf. Ortega Villaro, 2006: 82, n. 30.

¹⁴ Cf. Mart. 13.34.1: *mortua membra*.

¹⁵ Cf. AP 12.226.2 (Estratón). Con este significado ya en Hiponacte, fr. 10 West. Cf. Page, 1978: 90; Henderson, 1991: 20; Caroli, 2017: 363, n. 60. Páladas (AP 11.317.1) habla de un asno que era μακρόθυμος.

¹⁶ Prefiero la opción de considerar παιδοκόραξ como nominativo en concordancia con θυμός –así LSJ, s.u. παιδοκόραξ–, frente a la posibilidad de que sea vocativo, como ha propuesto Gow (Gow - Page, 1965: 244). Sobre este epigrama, cf. Siems, 1974: 141.

¹⁷ Skoda, 1988: 161; Henderson, (1991: 2, 26, 98 *et passim*) traduce πέος como 'cock', esto es, 'polla'; Caroli, 2017: 352, n. 35.

¹⁸ Ar., Ach. 1060, 1066, 1216; V. 739, 1347; Lys. 124, 134, 415; Ec. 620; Th. 643; Nu. 734, etc. Cf. Chantraine, 1968-80: 882, s.u. πέος. La decadencia posterior de este término es evidente

antes por Arquíloco (fr. 327.2 West). La etimología haría derivar πέος de **pes-os*, cf. lat. *pēnis* < *pes-n-is* (cf. Henderson, 1991: 108; Beekes, 2010: 1173)¹⁹. En este último epigrama está acompañado por ὄρχεις, ‘testículos’ (v. 3), que también es la *uox propria* para designar a este órgano²⁰. En el epigrama de Antípatro (AP 11.224) Príapo, que era poseedor de un descomunal miembro viril, se asombra al ver el de Cimón (cf. Galán Vioque, 2004: 196, nn. 533-535; Ortega Villaro, 2006: 155, n. 224)²¹:

έστηκες τὸ Κίμωνος ἰδὼν πέος εἶφ’ ὁ Πρίηπος·
 “οἴμοι, ὑπὸ θνητοῦ λείπομαι ἀθάνατος.”

Al ver el pene tieso de Cimón, dijo Príapo:
 «¡Ay, por un mortal soy superado yo, un inmortal!».

1.4. Sobre la fama de Príapo como bien dotado da cuenta el epigrama *API* 242 (Ericio), en el que aparecen dos nuevos términos para designar el *pudendum* masculino. Uno bien conocido en el vocabulario erótico heleno, φαλλός (v. 5) (‘falo’) (cf. Henderson, 1991: 35 y 112-113)²², que designa, sobre todo, al pene en erección (*fascinum erectum*)²³, y otro utilizado en sentido metafórico, ὄπλον (‘arma’) (cf. Skoda, 1988: 160; Henderson, 1991: 123). En ambos casos van acompañados de participios de perfecto que aumentan la percepción física del pene de Príapo: τὸν ἐξωδηκότα φαλλόν («el hinchado falo») y εὖ τετυλωμένον ὄπλον («la bien guarnecida arma»).

1.5. Las metáforas animales ocupan una parte importante dentro de este léxico erótico de la *Antología Palatina*.

1.5.1. El término animal más utilizado es σαύρα (‘lagarto’)²⁴, como en *AP* 12.207.1, donde el poeta Estratón queda admirado del pene de Diocles, surgiendo

y en el Imperio Romano tardío prácticamente había desaparecido. Su defunción la certifica Tzetzes, quien glosa el término con estas palabras: πέος δὲ τὸ αἰδοῖον (*Chil.* 13.293). Cf. Bain, 2014: 410-415. El uso de πέος en griego moderno puede deberse a una reintroducción relativamente reciente del griego καθαρεύουσα, cf. Bain, 2014: 410, n. 74.

¹⁹ Véase el hápax πεώδης (‘de largo pene’) en Luc., *Lex.* 12.

²⁰ Ya en Hdt. 4.109.2. Cf. Henderson, 1991: 20, 27 y 124-125; Ar., *Nu.* 713; V. 1035; *Pax* 758; *Lys.* 963; Arist., *GA* 719b 5. En Aristófanes (*Eg.* 1385) también hallamos el compuesto ἐνόρχης (‘cojonudo’). En *AP* 10.110 hallamos ὀρχιπέδη (‘impotencia’). Cf. Chantraine, 1968-80: 830, s.u. ὀρχις; Durling, 1993: 256, s.u. ὀρχις; Caroli, 2017: 364.

²¹ Cf. *API* 236 y 261 (Leónidas).

²² Resulta interesante el uso que Nicarco (P. Oxy. 4502.30-37) hace del término φαλλός (v. 34), en un epigrama no recogido en las colecciones, para referirse a la tercera pata en su reinterpretación del enigma propuesto por la Esfinge de Tebas: el ser terrestre del enigma no es otro que el παθικός (v. 30), cf. Schatzmann, 2012: 368; Martos Montiel, 2018: 86-88.

²³ Cf. Chantraine, 1968-80: 1175, s.u. φαλλός; Adams, 1982: 63-64; Montero Cartelle 1991: 69.

²⁴ Cf. *AP* 11.21 y 12.3. *AP* 11.21 es exactamente igual que *AP* 12.242 y tan sólo sustituye el nombre de Alcimo por el de Agatón. Este término se refiere al pene adulto, cf. Caroli, 2017: 354. No está atestiguado en la Comedia, donde hallamos con similar empleo ὄφις, cf. Henderson, 1991: 127 y n. 109. Puede verse en latín el uso de *anguis* (*Priap.* 83.33), cf. Adams, 1982: 30-31; Montero Cartelle, 1991: 92, n. 14.

entre la espuma de la bañera al igual que Afrodita Anadiomene²⁵ saliendo de las aguas del mar:

ἐχθὲς λουόμενος Διοκλῆς ἀνενήνοχε σαύραν
ἐκ τῆς ἐμβάσεως τὴν Ἀναδυομένην.

Ayer, mientras se bañaba, Diocles sacó su lagarto
fuera de la bañera como una Anadiomene.

El recurso al zoónimo σαύρα para designar el órgano sexual masculino adulto es posible hallarlo en los léxicos, como, por ejemplo, el *CGL* (II.185.9), *σίνα*: σαύρα· τὸν αἰδοῖον (cf. Adams, 1982: 128-129; Floridi, 2007: 128-129). Sobre este último particular hay que recordar que αἰδοῖον es el término más neutro que tiene la lengua griega para designar los genitales de ambos sexos (cf. Henderson, 1991: 113; Sommerstein, 1999: 196). En *AP* 12.242 (Estratón) la punta del epigrama reside en las dimensiones del 'lagarto' de Alcimo, que en el v. 1 es ῥοδοδάκτυλος, mientras que en el v. 2 se ha transformado en ῥοδόπηχυς²⁶. El doble sentido de ambos compuestos de ῥόδον –alusión al prepucio²⁷– permite que aquí se puedan aplicar al tamaño del 'lagarto', es decir, ῥοδοδάκτυλος se refiere a un pene de un dedo de largo y ῥοδόπηχυς a un pene de un codo de largo, entendiendo por esta medida la distancia entre el codo y la muñeca, lo que supone una exagerada envergadura (cf. González Rincón, 1996: 54 y 259; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 248, n. 242; González Delgado, 2011: 166, n. 242)²⁸.

1.5.2. Más nombres de reptiles los hallamos en *AP* 11.22 (Estratón), con juego de palabras entre Δράκων, nombre del ἔφηβος cantado, y δράκων, nombre común para designar a la serpiente:

ἔστι Δράκων τις ἔφηβος ἄγαν καλός· ἀλλὰ δράκων ὦν
πῶς εἰς τὴν τρώγλην ἄλλον ὄφιν δέχεται;

Es Dracón un efebo en exceso hermoso; pero si es una serpiente,
¿cómo acepta en su agujero a otra serpiente?

²⁵ Cf. Plin., *NH* 35.36.15; Aubreton, 1994: 72, n. 8; González Rincón, 1996: 212; Buffière, 2007: 573.

²⁶ Los epítetos ῥοδοδάκτυλος y ῥοδόπηχυς están atestiguados en la lengua griega desde muy antiguo. El primero es un conocido epíteto homérico de la Aurora, mientras que el segundo está ausente en Homero, pero lo encontramos en Hesíodo (*Th.* 246, 251) y en Safo (fr. 53 y 58.19 Voigt) como primeros testimonios. Cf. Chantraine, 1968-80: 976, *s.u.* ῥόδον; Floridi, 2007: 372-373.

²⁷ Tal vez podría entenderse en este mismo sentido el ῥόδον de *AP* 11.53 (anónimo), cf. Ortega Villaro, 2006: 91, n. 53.

²⁸ Floridi (2007: 372) indica que el δάκτυλος equivale a 1.85 cm., mientras que el πῆχυς equivale a 44.6 cm. Sobre πῆχυς, cf. Chantraine, 1968-80: 898, *s.u.* πῆχυς.

Por una parte, tenemos el juego onomástico entre Δράκων y δράκων, y, por otra, el uso del sinónimo ὄφις²⁹ *metri causa*, en ambos casos para referirse al pene, mientras que τρώγλη, que significa cualquier tipo de orificio, está introducido como sinónimo de πρωκτός para referirse al ano (cf. Aubreton, 1972: 79, n. 5; González Rincón, 1996: 282-283; Floridi, 2007: 414). Se trata, pues, de un breve y jocoso epigrama para denunciar el poeta la paradójica κιναιδία a la que conduce el nombre de Dracón³⁰.

1.5.3. En otro lugar, AP 12.241.1 (Estratón), el órgano sexual masculino es llamado ἰχθύς ('pez'), con simbología fálica (cf. O'Connor, 1984: 10; Floridi, 2007: 367-368), y en un contexto que parece masturbatorio. Bajo la imagen de la pesca, aquí parece que el ἐρώμενος «pesca» al ἐραστής: μὴ τρέχε, μὴ σε φύγω (v. 2) («no corras, no sea que me suelte») (cf. González Delgado, 2011: 166, n. 241).

1.5.4. Por su forma el pene también es llamado metafóricamente κέρας ('cuerno') en AP 12.95.6 (Meleagro)³¹, un uso que nos remite a Arquíloco (fr. 247 West)³² y que por su contexto no deja lugar a dudas, puesto que el epigramista, sobre el κέρας de un tal Filocles, añade que Díón podría calentarlo ἐν χειρὶ τεινών («poniéndolo tieso con su mano») (v. 4) y Ulíades podría περισκυθίσαι («descapullarlo») (v. 6).

1.6. Por otra parte, el mundo vegetal o botánico también está ampliamente representado en el campo de las metáforas sexuales.

1.6.1. El uso de βάλανος ('bellota' o, simplemente, 'bálano' del pene) está atestiguado en AP 5.242.4 (Eratóstenes) en compañía del verbo χαλᾶν, que tiene unas connotaciones eróticas, como veremos *infra* en 2.1 (cf. Skoda, 1988: 161-163; Henderson, 1991: 119; Durling, 1993: 89; Caroli, 2017: 370-371)³³. En latín, con

²⁹ La sinonimia entre δράκων y ὄφις está atestiguada en Homero, *Il.* 12.202 y 208. Cf. Floridi, 2007: 412-413. Para ὄφις como 'falo', cf. Henderson, 1991: 127; Floridi, 2007: 414. Cf. Ar., *Ec.* 908 con ὄφις en un contexto de *fellatio* (cf. Vetta, 1989: 240).

³⁰ Sobre la κιναιδία, cf. Dover, 2008: 124-126; Martos Montiel, 2014: 112-118. Particularmente interesante es leer AP 11.272 (anónimo), cf. Johnson - Ryan, 2005: 170. *Vid.* LSJ, *s.u.* ἀνδρόπορνος (*cinaedus*).

³¹ El epigrama presenta un plato combinado de los amantes de Filocles, que remata en el v. 10 como παῖδων Ῥωμαϊκὴν λοπάδα («ensalada romana de muchachos»), probablemente equivalente a la *lanx satura* latina.

³² La cita es de Eustacio, quien con razón lo comenta como τὸ αἰδοῖον. Cf. Adams, 1982: 22; Henderson, 1991: 20 y 127; Corrêa, 2009: 102; Andrés Alba, 2024: 20, n. 17. En el citado fragmento de Arquíloco, este sustituye el término αὐλητής por κεραύλης ('tocador de cuerno'), que probablemente alude a la práctica de la *fellatio* por parte de dicho músico, cf. Corrêa, 2009: 101-102 y n. 10. En medicina, κέρας sirve para designar a las extremidades del útero, cf. Durling, 1993: 200.

³³ Cf. DGE, *s.u.* βάλανος III 1. Puede verse, e.g., Ar., *Lys.* 410, donde Henderson (1987: 121) lo considera equivalente a περόνη, cf. Martos Montiel, 2014: 117; Landfester, 2019: 121. *Vid.* Chantraine, 1968-80: 160, *s.u.* βάλανος; Adams, 1982: 72; Montero Cartelle, 1991: 91. Está atestiguado el uso de βάλανος como 'supositorio' en el *Corpus Hippocraticum* (*Mul.* 2.130; 8.278), cf. Skoda, 1988: 162; López Férrez, 1999: 254; DGE, *s.u.* βάλανος III 4; también en Galeno, cf. Durling, 1993: 89. Como dice Hesiquio (*s.u.* βάλανος): τὰ ἐντιθέμενα τῇ ἔδρᾳ βαλάνους λέγουσιν. También está atestiguado el verbo βαλανίζειν (AP 11.417.1) 'bellotear', es decir, 'bellotear una encina', en el sentido de sacudirla para recoger las bellotas, cf. Aubreton, 1972: 222, n. 1; Ortega Villaro, 2006: 227, n. 417.

otra consonantización de la raíz, hallamos la forma *glans*, *-ndis* y la expresión *glans penis*, de donde el término médico ‘glande’, que es la cabeza del miembro viril³⁴, como puede observarse en Aristóteles³⁵.

1.6.2. Más novedoso en la lengua griega resulta el empleo de σίκυος (‘pepino’) para referirse al pene (Cf. Maxwell-Stuart, 1972: 216; González Rincón, 1996: 195; Floridi, 2007: 244)³⁶. En *AP* 12.197 (Estratón) hallamos este doble sentido en un contexto obsceno (vv. 3-4):

καὶ σίκυος πρῶτός που ἐπ’ ἀνδῆροισιν ὀραθεῖς
τίμιος, εἴτα συὼν βρώμα πεπαινόμενος.

También el pepino cuando por primera vez se deja ver en los bancales
es apreciado, y luego, ya maduro, es alimento de los cerdos.

Con τὰ ἄνδρα, vocablo que aparece por única vez en la *Antología Palatina*, el poeta hace alusión al hecho de que el pepino brota en el bancal protegido entre hojas, de ahí la expresión πρῶτος ... ὀραθεῖς, por lo que resulta τίμιος, puesto que tierno resulta más apetecible (cf. Aubreton, 1994: 69, n. 5; Floridi, 2007: 245)³⁷. Como es obvio, se está refiriendo al disfrute del sexo del amante aún en edad joven. Por su parte, πεπαινόμενος denota el momento de máxima maduración del σίκυος, que lo hace más granado y propicio para entregárselo a los cerdos. Con la *iunctura* συὼν βρώμα se alude a las relaciones con el sexo contrario, toda vez que σῦς es una de las maneras de designar al órgano sexual femenino (cf. Taillardat, 1965: 75; Maxwell-Stuart, 1972: 216; Henderson, 1991: 132 y n. 130 (‘cunt’); González Rincón, 1996: 195-196; Buffière, 2007: 319 y n. 10; González Delgado, 2011: 151, n. 197). Es decir, metafóricamente hablando, Estratón afirma que el pepino en su florecimiento es apreciado por todos, pero en su madurez su destino es el coño.

1.6.3. Es probable que en el epigrama anónimo de *AP* 12.40.3-4 haya una variación sobre este órgano:

γυμνὴν Ἀντιφίλου ζητῶν χάριν, ὥς ἐπ’ ἀκάνθαις
εὐρήσεις ροδέαν φουμένην κάλυκα.

Si buscas la gracia desnuda de Antífilo, hallarás cómo
en medio de espinos brota el capullo de una rosa.

³⁴ La forma βάλανος deriva de una raíz **g^wlh₂-* mientras que la forma latina *glans* deriva de **g^wlh₂-nd-*. Cf. Beekes, 2010: 195, s.u. βάλανος.

³⁵ Arist., *HA* 493a 27: τὸ μὲν ἄκρον σαρκῶδες καὶ ἀεὶ λεῖον <καὶ> ὥς εἰπεῖν ἴσον, ὃ καλεῖται βάλανος. Cf. Poll. 2.171; Ruf., *Onom.* 102.

³⁶ Vid. Chantraine, 1968-80: 85, s.u. ἄνδρα; Beekes, 2010: 100, s.u. ἄνδρα.

³⁷ Sobre este poema, *uid.* Siems, 1974: 80 y n. 1.

En ἐπ' ἀκάνθαις habría que entender el vello púbico, en medio del cual podría observarse surgir el miembro viril bajo la forma κάλυξ ('capullo')³⁸, que no es nada habitual en este contexto masculino.

1.6.4. En esta misma línea está el epigrama de *AP* 12.204.3 (Estratón):

τίς κάλυκας συνέκρινε βάτῳ, τίς σῦκα μύκησιν;

¿Quién compara capullos con zarza, quién higos con hongos?

En esta interrogativa y con el recurso a la antítesis el poeta zanja un debate, puesto que κάλυκας tiene el mismo significado que en el caso anterior y designa el pene de los jovencitos³⁹, frente al pubis velludo (βάτῳ)⁴⁰ de los adultos, mientras que σῦκα ('higos') hace referencia al joven ano masculino, que es sabroso, frente a los μύκαι ('hongos'), en alusión al ano de los adultos, que resultan como setas incomedibles⁴¹. También σῦκα para referirse al ano (*cf.* Adams, 1082: 113-114; Galán Vioque, 2004: 391, n. 1305) en *AP* 12.185.3 (Estratón): σῦκα ... πέπειρα («higos mustios»), es decir, se trata de jóvenes que han perdido gran parte de su lozanía y que ya están en exceso maduros para el coito anal (*cf.* Henderson, 1991: 118 y 135; Aubreton, 1994: 66, n. 3; González Rincón, 1996: 46 y 178; Floridi, 2007: 147-148; González Delgado, 2011: 147, n. 185)⁴². En *API* 240.7-8 tenemos atestiguado también el uso como 'testículos': τὰμὰ κατέσθων / σῦκα, δὸς εὐθύμως ἰσχάδα τὴν ὀπίσω («cómeme mis higos, pero dame de buen grado el higo paso de detrás»), donde σῦκα son los testículos, mientras que ἰσχάς ('higo paso') se refiere al ano y a las relaciones anales (en este mismo epigrama en el v. 1). En este sentido, es ilustrativa la amenaza proferida por Príapo en *API* 241.5:

ἦν δὲ μόνον σὺ θίγῃς τῆς ἰσχάδος, ἰσχάδα δώσεις

Si tocas uno solo de los higos, recibirás un higo.

En este verso Príapo amenaza a un saqueador de higueras con una penetración anal: un higo (ἰσχάς) a cambio de otro higo, en justa reciprocidad (*cf.* Adams, 1982: 113 y 139; Galán Vioque, 2004: 254)⁴³.

³⁸ *Cf.* Chantraine, 1968-80: 487, *s.u.* κάλυξ; Beekes, 2010: 628, *s.u.* κάλυξ. *Vid.* Siems, 1974: 79, n. 1.

³⁹ Para González Rincón (1996: 206) κάλυκας se refiere al ano infantil, pero sería redundante con la segunda antítesis del verso. *Cf.* González Delgado, 2011: 153, n. 204.

⁴⁰ Para la oposición ῥόδον / βάτον, *cf.* Floridi, 2007: 231-232.

⁴¹ Skoda (1988: 164) aporta algunos ejemplos en los que μύκης se refiere al pene, ya desde Arquíloco (fr. 252 West).

⁴² También puede referirse metafóricamente a los *puerula* femeninos, *cf.* Skoda, 1988: 172; Henderson, 1991: 135-136; Beekes, 2010: 1421, *s.u.* σῦκον; Martos Montiel, 2014: 120. En medicina se denomina así a una verruga, *cf.* Durling, 1993: 303.

⁴³ En la Antigüedad se pensaba que las hemorroides eran consecuencia del sexo anal y se identificaban con los higos, y así consta en la literatura médica (*cf.* Cels. 6.31; Marcellin. 31.16). Otros epigramas de contenido similar pueden verse en *API* 1.328 (Nícarco), *API* 240 (Filipo) y Mart. 1.65.3-4, y 7.71. Por otra parte, ἰσχάς puede referirse metafóricamente a los genitales de ambos sexos, *cf.* Hippon., fr. 124 West.

1.6.5. La imagen de una carcoma deseando saltar sobre un cuadro y devorarlo (*AP* 12.190, Estratón) es aprovechada para introducir el término ξύλον ('palo, tranca'), que tanto en singular como en plural designa los órganos sexuales masculinos, de manera que probablemente haya una alusión a la felación⁴⁴ (v. 4):

ὥς ἀναπηδήσας τὰ ξύλα ταῦτα φάγω.

para saltar sobre el maderamen y devorarlo.

En Plutarco (*Lyc.* 30) ξύλον designa a la célebre maza de Heracles. Obsérvese el juego de palabras entre ξύλα y φάγω por ξυλόφαγον.

1.6.6. En este mismo orden de cosas podría incluirse el κάλαμος ('estilete') de *AP* 11.221, un breve epigrama de Amiano, en el que el poeta echa en cara a alguien –tal vez un escriba– que tiene la costumbre de chupar el estilete, adquiriendo este término un doble sentido (cf. Aubreton, 1972: 150, n. 3)⁴⁵. Con el doble juego de κάλαμος como 'caña' / 'pene' se puede aducir el epigrama ya citado *supra* del *auarus puer* (*AP* 12.42, Dioscórides), al que es imposible pescar lanzando al mar ὀρφανὸν ἄγκιστρον ... κάλαμον (v. 4) («una caña huérfana de anzuelo»)⁴⁶, es decir, un pene sin que medie dinero por delante.

1.7. En el siguiente apartado podríamos incluir aquellos objetos que, en principio, designan armas, pero que metafóricamente tienen un valor erótico, especialmente por lo que a su rigidez se refiere (cf. Montero Cartelle, 1991: 73-83).

1.7.1. El término κορύνη significa 'tranca, garrote' y sería el equivalente a 'verga', que es un palo largo de madera (cf. Henderson, 1991: 119, n. 60)⁴⁷. En *AP* 5.129.8 (Automedonte) se habla de una bailarina prostituta que al acariciar y montar a un anciano ἐξ ἄδου τὴν κορύνην ἀνάγει («levanta la estaca de la tumba»), es decir, devuelve la capacidad de erección; la expresión ἐξ ἄδου ... ἀνάγει sería similar a nuestro «resucita a un muerto» (cf. Waltz, 1960: 66, n. 2)⁴⁸. En similar sentido está atestiguado en *AP* 1261.2 (Leónidas) el término ῥόπαλον ('maza'), referido en este caso a Πρίapo:

⁴⁴ Cf. Maxwell-Stuart, 1972: 217, quien ya observó una felación; Henderson, 1991: 114; González Rincón, 1996: 186; Floridi, 2007: 215; González Delgado, 2011: 148, n. 190.

⁴⁵ Sobre κάλαμος por αὐλός en sentido metonímico, cf. Rocconi, 2003: 35, n. 180. Por su parte, αὐλός en ocasiones es utilizado eufemísticamente por 'pene', como en la famosa *fellatio* de Arquíloco (fr. 42 West), cf. Henderson, 1991: 198; Di Giglio, 1999: 88-89. De hecho, el término αὐλητρίς puede usarse como un eufemismo para designar a una mujer que practica la *fellatio*, como, por ejemplo, en Ar., *Ra.* 513-514 (cf. Di Giglio, 1999: 92).

⁴⁶ Para ἄγκιστρον ('anzuelo'), cf. *AP* 12.241.1 (Estratón).

⁴⁷ LSJ (*s.u.* κορύνη III) consideran este término como sinónimo de πόσθη, cf. Skoda, 1988: 161; Henderson, 1991: 109. Como *membrum uirile*, Chantraine, 1968-80: 569, *s.u.* κορύνη; Beekes, 2010: 756, *s.u.* κορύνη.

⁴⁸ Para este epigrama, cf. Galán Vioque, 2004: 255-256.

ἰθυτενὲς μηρῶν ὀρθιάσας ῥόπαλον.

teniendo la maza erecta y tensa entre mis muslos.

El adjetivo ἰθυτενής alude al carácter permanentemente erecto del miembro de Πρίαπο, redundante con el participio ὀρθιάσας, que hace referencia a la ὀρθότης del ῥόπαλον⁴⁹. En el v. 4 de este mismo epigrama Πρίαπο⁵⁰ amenaza con alcanzar a un ladrón con su φλέψ ('vena'), que en este contexto se refiere a su hinchada vena seminal (cf. Henderson, 1991: 124)⁵¹, término jocoso para designar al pene (cf. Dover, 2008: 162).

1.7.2. La virtud de la erección es palpable en el uso metafórico del término κώπη ('remo'), que es posible observar, por ejemplo, en *AP* 11.29 (Automedonte)⁵², que aborda el tema recurrente de la impotencia, ya que el poeta es como un remero que se echa a navegar sin remo (πλώειν τὴν κώπην μηκέτ' ἔχων, v. 6), añorando tiempos mejores (vv. 3-4) (obsérvese el marcado valor deíctico de αὕτη):

αὕτη γὰρ λαχάνου σαθρωτέρη ἢ πρὶν ἀκαμπῆς
ζῶσα νεκρὰ μηρῶν πᾶσα δέδυκεν ἔσω.

Pues ésta, más flácida que una lechuga, la que antes estaba
viva y tiesa, toda moribunda entre tus muslos está metida.

1.7.3. El epigrama *AP* 5.238 (Macedonio) comienza con la pregunta τὸ ξίφος ἐκ κολεοῖο τί σύρεται; («¿por qué saco la espada de la vaina?»). A pesar de su ambigüedad, el tono erótico del poema y el v. 5, οὗτος ἔμοι ποθέοντι συνέμπορος, donde la *persona loquens* habla de sus deseos amorosos y de la compañía de la espada, permite conjeturar que ξίφος es una metáfora fálica, al igual que en Aristófanes⁵³.

⁴⁹ En Aristófanes (*Lys.* 553) encontramos el término ῥοπαλισμός ('engarrotamiento'), con valor claramente obsceno y construido a partir de ῥόπαλον, en alusión a la maza de Heracles, cf. Taillardat, 1965: 101; Adams, 1982: 16; Henderson, 1987: 139; Henderson, 1991: 12; González Rincón, 1996: 48. El sentido obsceno ya es recogido por Chantraine, 1968-80: 970, *s.u.* ῥέπω y Skoda, 1988: 161.

⁵⁰ Πρίαπο, en su calidad de custodio de los huertos, era representado con un gran pene, con el que estaba dispuesto a penetrar a los ladrones de uno y otro sexo. Cf. Buffière, 2007: 128-129; Dover, 2008: 165; Clarke, 2014: 525-526.

⁵¹ *Vid.* Adams, 1982: 35, donde el lat. *uena* tiene el significado de 'pene', como en Pers. 6.72; Mart. 4.66.12, 6.49.2, 11.16.5; *Priap.* 33.2.

⁵² Para este epigrama, cf. Gow - Page, 1968: 187, que supone innecesariamente que con αὕτη hay que sobrentender κέρκος; Siems, 1974: 145; Thomas, 1991; Galán Vioque, 2004: 256; Buffière, 2007: 312. Se trata de un tema muy común, cf. *AP* 5.47, 9.415, 12.11, 12.216, 12.232, etc.

⁵³ Ar., *Lys.* 156 y 632. Para este uso de ξίφος, cf. Adams, 1982: 21; Henderson, 1987: 153; Henderson, 1991: 122 (en la n. 81 confirma el empleo en el epigrama de Macedonio).



1.7.4. Por otro lado, Rufino (*AP* 5.61.1) utiliza una vez el extraño término κόνδαξ ('jabalina')⁵⁴, que el poeta introduce por primera vez en la lengua griega y que después sólo es empleado por el *Codex Iustinianus* (3.43.1.4). A veces se pone en relación contextual con πάσσαλος ('clavo o clavija')⁵⁵, que, con significado secundario de 'verga', está atestiguado en Aristófanes⁵⁶ y *AP* 5.129.8 (Automedonte), donde una bailarina prostituta baila τρίβακον περὶ πάσσαλον («alrededor de un desgastado clavo»)⁵⁷.

1.8. Ciertamente, entre los griegos las mujeres que practicaban el sexo oral estaban mal vistas⁵⁸, una suerte de ἀκρασία, y dentro del cosmos de las mujeres μάχλοι brillaba con luz propia una tal Menófila en *AP* 5.105 (Argentario). A partir de aquí la anfibología permite a este poeta usar una terminología astral que alcanza su cénit en el último verso (v. 4):

οὐρανὸς ἐντὸς ἔχει καὶ κύνα καὶ διδύμους.

Su cielo contiene dentro al perro y a los gemelos.

El término οὐρανός alude al cielo de la boca (*cf.* 2.5), mientras que κύων es un eufemismo habitual para designar al pene⁵⁹ y διδύμοι es un eufemismo por los testículos o dídimos⁶⁰. Ambos términos designan a su vez a las constelaciones del Can y de Géminis, que constituyen la punta del epigrama. En resumidas cuentas, Menófila estimulaba con su boca los órganos genitales de sus clientes. El término διδύμοι, sin alusión astral, sino netamente sexual, lo volvemos a encontrar en *AP* 5.126 (Filodemo).

⁵⁴ *Cf.* Page, 1978: 92-93. LSJ, *s.u.*: «metaph., παίζων κόνδακα, of sexual intercourse *AP* 5.60 (*sic*) (Rufin.)», *cf.* Beekes, 2010: 745, *s.u.* κόνδαξ, con referencia a este epigrama. El término parece relacionado con el testimoniado por Pólux (9.120) para tratar del lanzamiento de jabalina, κυνδαλισμός.

⁵⁵ *Cf.* Henderson, 1991: 123 (πάτταλος). *Cf.* Vetta, 1989: 255-256, como sinónimo de πέος.

⁵⁶ *Ec.* 1019-1020: ταῖς πρεσβυτέραις γυναιξὶν ἔστω τὸν νέον / ἔλκειν ἀνατεῖ λαβομένας τοῦ παττάλου. *Cf.* Caroli, 2017: 358-359 y n. 54.

⁵⁷ Para τρίβακον, *cf.* Gow - Page, 1968: 187. Es un término utilizado especialmente en autores de tema médico. Los escolios de Aristófanes (*ad Pl.* 882) lo explican como παλαιόν.

⁵⁸ *Cf.* *AP* 9.554 (Argentario); Mart. 2.33, 61, 73 y 4.84. *Vid.* Siems, 1974: 128, donde señala: «Art der Sexualbetätigung auch tabuisiert und zu den ἄρρητα πράγματα gezählt wurde».

⁵⁹ *Cf.* *Pl. Com.*, fr. 174.16 Austin; *AP* 5.242.8 (Eratóstenes); Skoda, 1988: 165; Henderson, 1991: 127. Ocasionalmente puede designar al coño, *cf.* Henderson, 1991: 133. Focio (*s.u.*) se limita a indicar: κύων· τὸ αἰδοῖον.

⁶⁰ *Cf.* Small, 1942: 93; Gow - Page, 1968: 170 («*Gemini* and ὄρχεις»); Chantraine, 1968-80: 279, *s.u.* διδύμος; Adams, 1982: 68; Skoda, 1988: 165-166; Durling, 1993: 131; Galán Vioque, 2004: 234; Beekes, 2010: 331, *s.u.* διδύμος; Caroli, 2017: 364 y n. 65; LSJ, *s.u.* διδύμος III 2; *DGE*, *s.u.* διδύμος III 2. Herófilo también utilizó el término διδύμος para designar a los ovarios, *cf.* Gal. 4.596F; Skoda, 1988: 182.

En esta misma línea está *AP* 12.225 (Estratón):

οὐδέποτε' ἡελίου φάος ὄρθριον ἀντέλλοντος
μίσγεσθαι ταύρῳ χρὴ φλογόντα κύνα,
μή ποτε καρπολόχου Δημήτερος ὑγρανθείσης
βρέξης τὴν λασίην Ἡρακλέους ἄλοχον.

Jamás, cuando sale la matinal luz del Sol,
hay que mezclar el ardiente Can con el Toro,
no sea que, humedecida la fructífera Deméter,
mojes a la velluda esposa de Heracles.

El epigrama está construido en su totalidad por un juego anfibológico, en el que se mezclan los conceptos astrales y eróticos. Acabamos de ver *supra* que κύων, además de ser la constelación del Can –sin duda el Can Mayor–, designa al pene, que en este caso está ‘ardiente’ (φλογόντα) (cf. Taillardat, 1965: 71; Adams, 1982: 30; Floridi, 2007: 330)⁶¹, es decir, en estado de erección. Por su parte, el Toro (ταῦρος), esto es, la constelación de Tauro, puede designar, metafóricamente hablando, tanto al órgano masculino como al femenino (cf. Taillardat, 1965: 71-72; Adams, 1982: 30; Skoda, 1988: 159-160; Henderson, 1991: 127, 133 y 202-203; Andrés Alba, 2024: 21-26)⁶², pero en este lugar alude al ano (cf. Aubreton, 1994: 78, n. 8; González Rincón, 1996: 236; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 245, n. 225)⁶³. El léxico *Suda* dice, a propósito de ὀρρωδία: ἐκ τοῦ ὄρρου, ὃ ἐστι μέρος τῆς πυγῆς, ὃ καλούμενος ταῦρος. Es tanto más evidente si tenemos en cuenta que se trata de tener un coito anal, como aclara el último dístico, donde Deméter, acompañada del hápax καρπολόχος (cf. Floridi, 2007: 331-332), es una metonimia de cereal o alimento de manera genérica⁶⁴, mientras que la esposa de Heracles es, sin duda, Hebe, como confirma el final del epigrama *AP* 9.554.6 (Argentario), referido a una *fellatio*, donde el poeta llama a Heraclea μάχλος (‘lasciva’) y le echa en cara que ande besando la ἥβη de los jóve-

⁶¹ Precisamente este epíteto hace pensar en el Can Mayor, toda vez que esta constelación aparece en el firmamento coincidiendo con el apogeo de los calores estivales, de donde se habla de «días caniculares». Sobre el uso de φλέγειν y derivados con valor erótico en el ámbito epigramático, cf. Floridi, 2007: 331.

⁶² Cf. Poll. 2.173-174; Sud. s.u. ταῦρος: τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός. En el mismo sentido se manifiestan los escolios a Ar., *Lys.* 117. La explicación puede hallarse en Hesiquio (s.u. ταῦρος), quien justifica el empleo de este zoónimo como ‘pene’ por el hecho de que este animal tiene cuernos: ὅτι κέρας ἔχουσιν (cf. 1.5.4). Véase el raro compuesto que utiliza Meleagro (*AP* 12.41.4): λάστανρος (‘lascivo’) (cf. Andrés Alba, 2024: 18); por el contrario, ἀταύρωτος designa a la persona ‘casta’ (cf. Sommerstein, 1999:197; Andrés Alba, 2024: 22-24). No hay que olvidar que, desde el punto de vista astrológico, Tauro es una constelación femenina.

⁶³ Cf. Poll. 2.173.

⁶⁴ Una metonimia similar la hallamos en *AP* 11.60.3-4: σιτοδόκω ... / γαστρὶ μελαμπέλου μητέρα Φερσεφόνης. Véase Hsch., s.u. Δήμητρα: τὸν σῖτον.

nes, entendiendo ‘flor de la juventud’ como ‘vigor’, que se utiliza como eufemismo para referirse a los genitales de ambos sexos (cf. Small, 1942: 125; Adams, 1982: 76; Henderson, 1991: 115; González Rincón, 1996: 237; Sommerstein, 1999: 201; Floridi, 2007: 332)⁶⁵. En el caso que nos ocupa, *AP* 12.225.6, la alusión es al miembro masculino, puesto que se trata de un coito anal (cf. Brioso Sánchez, 1991). El sentido es claro y obsceno: al humedecer con el semen los alimentos ingeridos durante la cena de la noche anterior y posteriormente digeridos, se corre el riesgo de que las heces empapen el pene velludo del homosexual activo (cf. Siems, 1974: 140-141; González Rincón, 1996: 237)⁶⁶.

1.9. Una oscura metáfora musical la hallamos en *AP* 12.187 (Estratón). En los vv. 3-4 podemos leer:

ἐκ νήτης μετέβης οὕτως ταχὺς εἰς βαρύχορδον
φθόγγον, ἀπ’ ἰσχυοτάτης εἰς τάσιν ὀγκοτάτην.

Así de rápido pasas de la nete a un tono grave,
hasta la elevación más fuerte desde la más débil.

El término musical νήτη representa a la nota más aguda (cf. Michaelides, 1978: 220) del tetracordio y aquí está aludiendo a la boca, mientras que εἰς βαρύχορδον φθόγγον representa a la nota más baja y equivalente a la región genital (cf. Aubreton, 1994: 66, n. 8; González Rincón 1996: 181)⁶⁷. Por otra parte, τάσις, que como *terminus technicus* musical significa ‘elevación’⁶⁸, también posee, por la tensión fálica, el significado de ‘erección’; a su vez ἰσχνός (‘flojo’) –dicho de un sonido o voz y con sentido musical (cf. Rocconi, 2003: 63, n. 373, y 64, n. 377)– se refiere, por contra, a un ‘deshinchamiento’. En otras palabras, el poeta describe el paso del pene de una posición erecta a un estado de detumescencia. En definitiva, se está refiriendo a una masturbación y la expresión οὕτως ταχὺς alude a la rapidez imprimida al acto por parte de Dionisio, cosa que provoca un final frustrado (cf. González Rincón, 1996: 196: 182; Di Giglio, 1999: 89; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 242, n. 187; Floridi, 2007: 205; González Delgado, 2011: 147, n. 187)⁶⁹. En el v. 6 la presencia del participio κρούων, término musical, también tiene un sentido obsceno

⁶⁵ Cf. LSJ, s.u. ἥβη I 4. Cf. τῆς ἥβης ἀπολαῦσαι (Ar., *Lys.* 591); φιλεῖν ἥβην (*AP* 9.554.6, Argentario); Henderson, 1987: 146; Durling, 1993: 174 (‘the pubes’); Caroli, 2017: 357, n. 51.

⁶⁶ El mismo tema lo hallamos en Juvenal (9.43-44): *an facile et primum est agere intra uiscera penem / legitimum atque illic hesternae occurrere cenae?*

⁶⁷ Cf. *DGE*, s.u. βαρύχορδος ‘de tonos graves’. El adjetivo βαρύχορδος es un hápax, un compuestito musical en -χορδος del tipo τρίχορδος, τετράχορδος o πολύχορδος.

⁶⁸ Cf. Plu., *Mor.* 1047A (con φωνῆς). Cf. Michaelides, 1978: 320; Floridi, 2007: 206.

⁶⁹ Dionisio es el personaje a quien va dirigido el epigrama, que critica precisamente su inexperiencia y precipitación en el sexo.

(cf. Michaelides, 1978: 180-181; Henderson, 1991: 171; Aubreton, 1994: 66, n. 9; González Rincón, 1996: 182-183; Floridi, 2007: 206-207)⁷⁰.

1.10. Con todo, el epigrama más interesante —una suerte de *erotodidaxis*— y que más problemas plantea es *AP* 12.3 (Estratón), y conviene leerlo en su integridad:

τῶν παίδων, Διόδωρε, τὰ προσθέματ' εἰς τρία πίπτει
σχήματα, καὶ τούτων μάνθαν' ἐπωνυμίας.
τὴν ἐτι μὲν γὰρ ἄθικτον ἄκμην λάλου ὀνόμαζε,
κοκκῶ τὴν φυσαῖν ἄρτι καταρχομένην·
τὴν δ' ἤδη πρὸς χεῖρα σαλευομένην λέγε σαύραν·
τὴν δὲ τελειοτέρην οἶδας, ἃ χρὴ σε καλεῖν.

Los apéndices de los muchachos, Diodoro, cuélgan de tres maneras; aprende sus nombres.

Al que todavía tiene intacta su punta, nómbralo “lalu”,
“kokó” al que ya ha comenzado la dilatación;
al que ya se agita en la mano, dile “lagarto”;
al más perfecto ya sabes cómo debes llamarlo.

Este epigrama designa los cuatro estados (σχήματα, v. 2) que adopta el miembro viril (προσθέματα, v. 1)⁷¹ de los παῖδες, según la teoría tradicional. Sin embargo, en la actualidad se apunta más a una descripción de los tres estadios de crecimiento del pene durante la masturbación (cf. Friedrich, 1935: 211; Robert, 1963: 315-317; Maxwell-Stuart, 1975: 223 y 231, n. 1; González Rincón, 1996: 142; González Delgado, 2011: 86, n. 3). En el primer estado se llama λάλου (v. 3), que hace referencia al pene cuando este aún tiene su punta (ἄκμην) en estado ἄθικτον, que puede entenderse como que el glande todavía está cubierto por el prepucio (cf. Aubreton, 1994: 3, n. 1) o bien que se encuentra en los preludios de los escarceos eróticos (cf. González Rincón, 1996: 143). No obstante, lo más relevante es la presencia del hápax λάλου, cuyo origen sigue siendo una incógnita⁷². Hay quienes lo hacen derivar de λάλος, es decir, aún ‘balbuceante’ para aventuras sexuales; el problema es que en λάλος tenemos ἄ, algo que genera un problema métrico, ya que la sílaba exige *longum*. Por esta razón, se han propuesto diversas e ingeniosas soluciones: ἀλάλου, ‘mudo’ (Saumaise), ἄμαλοῦ, ‘tierno’ (Boissonade) o ἀταλοῦ, ‘infantil’ (Brunck), correcciones todas de carácter paleográfico tendentes a generar delante otra ἄ, de suerte

⁷⁰ Véase el uso obsceno de κρούω en *AP* 5.99.2 (anónimo).

⁷¹ Aubreton (1994: 3) traduce: «Le ‘machin’ des garçons». Cf. *CGL* II.145.4 *penis*: αἰδοῖον· πρόσθεμα; *EM* 690.25 Gaisford πρόσθεμα καὶ προσθέματα· ἐπὶ τῶν αἰδοίων. Para este epigrama, *uid.* Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 227, n. 3, y Floridi, 2007: 123-129. Sobre las edades de los ἐρώμενοι, cf. Buffière, 2007: 605-614; Lear, 2014: 120-121.

⁷² Un resumen de la cuestión en González Rincón, 1996: 144; Floridi, 2007: 126-128; Caroli, 2017: 354, n. 39.





que prevalezca el dácilo; en todas estas correcciones prima la idea de que en ese momento el miembro viril aún está verde para alcanzar proezas. Aubreton (1994: 3, n. 2) se ha mostrado partidario de entender un hipocorístico, sin un significado preciso y para designar el órgano sexual en un determinado tiempo: *λάλου*, pero con *ā* y significando ‘babillard’ o ‘enfantin’. Robert (1963: 18) ha sugerido una confusión *Λ/Δ* en mayúsculas: *δάλου* (‘antorcha’) –con *ā*–, aquí ‘antorcha apagada’, por lo que constituiría una alusión a un pene muy juvenil y flácido, es decir, en un estado de *ἐρωτική ἀδυναμία*. Más compleja es la explicación de Clarke (1994: 469), para quien *λάλου* no sería sino el genitivo singular de *λάλ*, que es como se llamaba a la *lambda* en el griego de Asia Menor; de manera que *ἀκμήν λάλου* significaría «la punta de la lambda», o sea, *Λ*, que sería una alusión a los penes pequeños de los jovencitos. Tampoco falta (Friedrich, 1935: 210-213) quien relaciona *λάλου* con el *het. lulu* (‘pene’).

No menos problemas ocasiona el *hápax* *κοκκώ*⁷³ (v. 4). Se ha conjeturado con una posible relación con *κόκκων*, que es la semilla de la granada, término que el propio Estratón utiliza en plural en otro epigrama (*AP* 12.222.3) para referirse a los testículos (*cf.* 1.1): *τῇ χειρὶ τοὺς κόκκους ἐπαφόμενος* («mientras le acariciaba las bolas con la mano»), y que en singular también puede emplearse para designar el órgano genital femenino (*cf.* Montero Cartelle, 1991: 172; Henderson, 1991: 134)⁷⁴. Para Maxwell-Stuart (1975: 231, n. 1)⁷⁵ sería más apropiado pensar en *κόκκος* (‘cochinilla’), un insecto que recoge su cuerpo en una bola, pero que extendido presenta un aspecto rugoso. Parecida solución es la de Bouhier⁷⁶, *κόγχος* (‘caracol’), término que es ajeno a los autores de la *Antología Palatina*. Seductora es la propuesta de Robert (1963: 317), quien, partiendo de Hesiquio, *s.u.* *κώκαλον· παλαιόν, καὶ εἶδος ἀλεκτρυόνης*, conjetura con la posibilidad de que la lectura *κωκω* de la transmisión manuscrita signifique ‘gallo’ por asimilación con su canto, como ha sucedido en el inglés *cock*. Introduciendo correcciones en el texto, Proctor (1919: 25) se remonta a la *lectio tradita* *κωκωτην*, entendiendo *κώπην τήν*, que por haplografía habría dado *κωτήν*, y, a su vez, habría añadido la sílaba *κω* por necesidades métricas; para ello se basa en *AP* 11.29.6 (Automedonte), donde *κώπην* (‘mango, empuñadura, remo’) significa miembro viril (*cf.* 1.7.2). Otra conjetura, en fin, es la propuesta por Clarke (1994: 471), quien, con un proceso de corrupción no muy convincente, corrige la *lectio tradita* en *σῦκον* (‘higo’) basándose en los epigramas *AP* 12.185.3 y 12.204.3, también de Estratón, arguyendo que designaría al pene preadolescente; sin embargo, en ambos casos el término *σῦκον* parece aludir al ano (*cf.* Henderson, 1991: 118 y 135).

⁷³ La *lectio tradita* da *κωκώ*, mientras que *κοκκώ* es corrección de Jacobs. Sobre este término, *cf.* González Rincón, 1996: 144-145; Floridi, 2007: 128.

⁷⁴ Aristófanes (*Pax* 63) utiliza *ἐκκοκκίσας* como ‘desflorar’.

⁷⁵ *Cf.* Chantraine, 1968-80: 353, *s.u.* *κόκκος*.

⁷⁶ Recogida por Aubreton, 1994: 3, n. 3, y por Floridi, 2007: 128.

Para σαύραν del v. 5 remito a lo ya dicho *supra* (1.5.1). Finalmente, en el v. 6 τελειοτέτην hace referencia al estado óptimo del pene –de τέλειος (‘crecido, adulto’), cf. LSJ, s.u., 1.2– y puede aludir al final del proceso masturbatorio, es decir, el orgasmo (cf. González Rincón, 1996: 145-146; Floridi, 2007: 129); no da un nombre, porque da por supuesto que la interacción amorosa hace que de sobra lo conozca su interlocutor.

2. EL ÓRGANO SEXUAL FEMENINO

2. En la *Antología Palatina* los términos utilizados para designar el órgano sexual femenino no ofrecen un repertorio tan extenso como en el caso del masculino. No obstante, el interés no es menor.

2.1. Hay un epigrama de Galo (AP 5.49) que habla de las zonas erógenas de la mujer de una manera meramente local. La *persona loquens* es una mujer que vende su cuerpo y que satisface a tres hombres a la vez, y lo hace (v. 2) τῷ μὲν ὑπὲρ νηδύν, τῷ δ’ ὑπό, τῷ δ’ ὀπιθεν, es decir, «a uno por arriba, a otro por abajo y a otro por detrás», y a cada uno de los clientes los llama (v. 3) φιλυβριστής (háραx), γυναικομανής y φιλόπαις respectivamente; en otras palabras, el aficionado al sexo oral, el loco por las mujeres y el pederasta⁷⁷. Otro epigrama sobre una τριπορνεία (AP 11.328, Nicarco) se estudiará más adelante en 2.6. Por otra parte, un epigrama de Nicarco (AP 11.73), sobre una vieja hetera, narra que esta, cuando abusa de la bebida, «pone arriba lo de abajo» (v. 6: τούτου γίνεται ἄνω τὰ κάτω), expresión en la que τὰ κάτω tiene un claro sentido sexual⁷⁸. Una expresión idéntica, pero referida a un *fellator*, la encontramos en AP 11.415.4 (Nicarco o Antípatro): τὰ κάτω πῶς σου ἄνω γέγονεν («cómo lo de abajo se te ha puesto arriba») (cf. Galán Vioque, 2004: 200, n. 545).

La denominación a través de la localización espacial también la hallamos en una bella y oscura metáfora musical en AP 5.99 (anónimo), de tan sólo un dístico:

⁷⁷ Cf. Page, 1981: 64. En el v. 4 advierte al lector de que, en caso de venir con otros dos individuos, no tiene inconveniente en repetir la experiencia: εἰ σπεύδεις ἐλθὼν σὺν δυσὶ, μὴ κατέχου. En AP 5.19 (Rufino) hallamos los adjetivos θηλυμανής y παιδομανής, surgidos en la época helenística y que pueden entenderse como sinónimos de γυναικομανής y φιλόπαις respectivamente. Este último término es uno de los más utilizados para designar a los pederastas en la *Antología Palatina*, cf. AP 12.20.4 (Leónidas), 12.44.4 (Glaucó), 12.49.1 y 12137.4 (Meleagro), 12.150.6 (Calímaco), 12.255.3 (Estratón). Por otra parte, el φιλοβούπαις es ‘el amante de los mozarrones’ (AP 12.255.3), cf. Siems, 1974: 74, n. 2. Por último, es preciso señalar que la traducción que ofrecen Johnson - Ryan (2005: 93), «arse-lover, cunt-lover, mouth-lover», me parece excesiva.

⁷⁸ Cf. Aubreton (1972: 100, n. 3): «Ce sont évidemment les ébats amoureux normaux et anormaux». Parece evidente que se trata de una *fellatio* y del intercambio de roles, que provoca un *os impurum*. Vid. Schatzmann, 2012: 180.

ἤθελον, ὃ κιθαρωδέ, παραστάς, ὥς κιθαρίζεις,
τὴν ὑπάτην κρούσαι τὴν τε μέσην χαλάσαι.

Deseaba, citaroda, a tu lado, al igual que tocas la cítara,
tocar con el plectro la hípate y distender la mese.

Los verbos κρούειν y χαλᾶν –lat. *calare*, también con connotación sexual– (cf. Adams, 1982: 172-173; Martos Montiel, 2014: 110-111) son términos técnicos que significan ‘golpear o tocar el plectro’ y ‘distender’, y se aplican a la parte alta y a la media de la cítara respectivamente, que es donde se ubican la hípate y la mese, pero también tienen un sentido obsceno constatado en Aristófanes⁷⁹. El sentido anfibológico de los términos musicales ὑπάτην y μέση, que designan la cuerda más alta y la central del instrumento, hace referencia al sexo oral y al sexo vaginal, toda vez que μέση es parangonable con el sentido de μέσος, que puede designar tanto al pene como a la vulva⁸⁰.

2.2. En AP 5.36 (Rufino) el poeta es el árbitro de un concurso de belleza entre tres mujeres, a semejanza del Juicio de Paris. En este caso el objeto de mayor atención es la vulva, a la que designa con el hápax μηριόνης, derivado de μηρός (‘muslo’), por lo que se podría traducir como el ‘entremuslo’ (cf. Page, 1978: 84-85; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 210, n. 36; Johnson - Ryan, 2005: 58)⁸¹, como se evidencia al hablar de Ródope, la primera candidata, de la que escribe el siguiente dístico explicativo (vv. 5-6):

καὶ Ῥοδόπης μὲν ἔλαμπε μέσος μηρῶν πολύτιμος
οἷα ῥοδῶν πολλῷ σχιζόμενος ζεφύρῳ ...

El de Ródope lucía en medio de los muslos, muy apreciado,
abierto como un ramo de rosas por un fuerte céfiro.

2.3. Más oscuras son algunas expresiones en las que se manifiesta el *poeta doctus* típico de la *Antología Palatina*, como es el caso de AP 5.60 (Rufino), en el que Page⁸² ha visto un oscuro juego de palabras, aunque con significado obvio, en los vv. 5-6 (cf. Page, 1978: 92. Cf. Waltz, 1960: 43, n. 3; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 212, n. 60):

⁷⁹ Cf. Adams, 1982: 147; Henderson, 1991: 171 (κρούειν) y 161, n. 49 (χαλᾶν). Para el primero de los verbos, cf. Adams, 1982: 145; Vetta, 1989: 253 y 255 a propósito de Ar., *Ec.* 898 y 1017; *uid.* Ar., *Ec.* 316-317. Chantraine (1968-80: 588, *s.u.* κρούω) lo considera con el sentido obsceno de βινεῖν.

⁸⁰ Sobre los términos del v. 2 con valor eufemístico, cf. Di Giglio, 1999: 90-91.

⁸¹ Cf. LSJ, *s.u.* Μηριόνης II: *pudenda muliebria*.

⁸² La imagen recuerda a Ovidio, AA 2.613: *ipsa Venus pubem, quotiens uelamina ponit, / protegitur laeua semireducta manu*.

τὸν δ' ὑπεροιδαίνοντα κατέσκεπε πεπταμένη χεὶρ
οὐχ ὅλον Εὐρώταν, ἀλλ' ὅσον ἡδύνατο.

Su mano abierta cubría el abultamiento de su
Eurotas, no por entero, sino cuanto podía.

Dicho juego se propicia mediante la presencia del río Eurotas (Εὐρώτας) y la evocación del adjetivo εὐρύς ('ancho'), en referencia al órgano sexual femenino y al monte de Venus. El río Eurotas puede entenderse como κύσθος⁸³ ('coñío'), ya que fluye hacia el Golfo Laconio entre dos penínsulas que se asemejan a los muslos (cf. Adams, 1982: 114)⁸⁴. A esta interpretación contribuye la presencia del participio sustantivado ὑπεροιδαίνοντα (de ὑπεροιδαίνειν, hápax), que pone de relieve el abultamiento del órgano. Se trata, en este caso, de una παρθένος que se estaba bañando e intentaba en vano ocultar con una mano su vulva, precisamente por ser εὐρύς.

2.4. Han quedado vistos *supra* algunos pasajes en los que aparecían zoónimos que podían utilizarse para designar los *pudenda muliebra*, además de los masculinos, por ejemplo, κύων y ταῦρος (1.7), o directamente los femeninos, como es el caso de σῦς (1.6.3). Este último presenta un sinónimo bajo la forma de χοῖρος, que designa a un cerdo de pequeño tamaño, esto es, 'lechón o cochinitillo', por γυναικεῖον αἰδοῖον⁸⁵. Así lo hallamos en AP 11.329.2 (Nicarco): δεινὴν χοῖρος ἄκανθαν ἔχει («su cochinitillo tiene unas terribles espinas»), en alusión al vello púbico y a un *cunnilingus* (cf. Siems, 1974: 79, n. 1, y 129; Ortega Villaro, 2006: 192, n. 329)⁸⁶.

2.5. No es raro encontrar imágenes domésticas y así es recurrente hablar de 'puertas' –veremos en 3.5 referencias a θύρα en AP 12.252.1.4 (Estratón)– para entender el doble sentido de expresiones como las de AP 5.242.5-6:

καὶ δισσῶν προθύρων πλαδαρὴν κρητῖδα περῆσαι,
ἄκρον ἐπιβλήτος μεσσόθι πηξάμενος;

⁸³ En la *Antología Palatina* no está atestiguado el término κύσθος, pero hallamos el acusativo del compuesto ξενοκυσθαπάτην (AP 11.7.4), un neologismo sugerido por Schneider, ya que la *lectio tradita*, ξενοκυσταπάτην es inaceptable. Aubreton (1972: 74, n. 2) lo explica así: «Au contraire, en lisant avec Schneider κύσθος (αἰδοῖα), le néologisme est chargé de sens érotique: tromper sa femme dans des unions clandestines».

⁸⁴ Ausonio (*Ep.* 106.9) utiliza una metáfora similar: *luteae Symplegadis antrum*.

⁸⁵ Ar., *Ach.* 792, V. 573; AP 11.182.2 (Dionisio) (cf. LSJ, *s.u.* χοῖρος I 2 y Chantraine, 1968-80: 1266, *s.u.* χοῖρος, y Beekes, 2010: 1640, *s.u.* χοῖρος, ambos para el significado obsceno) y χοιρίδιον (AP 11.218.2, Crates). Cf. Skoda, 1988: 172; Henderson, 1991: 131-132; Schatzmann 2012: 340; Caroli 2017: 370 y n. 86. Particularmente elocuente es Ar., *Ach.* 781-782: νῦν γε χοῖρος φαίνεται. / ἀτὰρ ἐκτραφεῖς γε κύσθος ἔσται («ahora parece un cochinitillo, pero una vez que nazca, será un coñío»). Vid. lat. *porcus* o *porcellus*. De hecho, χοιροπῶλαι son 'las que venden el cochinitillo', es decir, 'prostitutas' (Ar., fr. 578).

⁸⁶ Schatzmann (2012: 340) propone entenderlo como 'puercoespín', que en griego se dice precisamente ἀκανθόχοιρος. Sobre este epigrama, *uid.* Degani, 1963 y Ortega Villaro, 2006: 192, n. 329.

¿y atravesar la húmeda solería del doble vestíbulo,
metiendo la punta de mi llave en medio?

La metáfora para referirse a la vagina (πλαδαρήν κρηπίδα) y a los labios exteriores (δισσῶν προθύρων) se entiende fácilmente (cf. Adams, 1982: 89). El término ἐπιβλής, que traduzco como ‘llave’ en un sentido más moderno, es, en realidad, una especie de pasador o pestillo. En este sentido, la *iunctura* ἄκρον ἐπιβλήτος alude a la punta del pene, mientras que μεσσόθι cabe ponerlo en relación con lo dicho anteriormente sobre μέσος. Por otra parte, τὰ πρόθυρα es un término frecuente con sentido obsceno, al igual que θύρα con el sentido de ‘vagina’⁸⁷.

2.6. Las metáforas marinas adquieren una singular belleza, como en AP 5.17 (Getúlico):

ἀγχιάλου ῥηγμῖνος ἐπίσκοπε, σοὶ τάδε πέμπω
ψαιστία καὶ λιτῆς δῶρα θυηπολίας·
αὔριον Ἰονίου γὰρ ἐπὶ πλατὺ κῦμα περήσω,
σπεύδων ἡμετέρης κόλπον ἐς Εἰδοθέης.
οὔριος ἀλλ’ ἐπίλαμψον ἐμῷ καὶ ἔρωτι καὶ ἰσθῷ,
δεσπότη καὶ θαλάμων, Κύπρι, καὶ ἡϊόνων.

Vigía del rompiente cabe el mar, te envío estos
pastelitos, dones de un modesto sacrificio,
pues mañana viajaré sobre las vastas olas del Jónico,
apresurándome hacia el seno de nuestra Idotea.
Un viento favorable haz resplandecer para mi amor y para mi mástil,
señora de los tálamos, Cipris, y de las orillas.

El epigrama de Getúlico es una súplica dedicada a Afrodita como diosa guardiana de la costa, razón por la cual recibía los epítetos de Εὔπλοια, Λιμενία y Ποντία (cf. Page, 1981: 51). En esta ocasión el poeta juega con esta advocación y con la de diosa del amor (v. 6). Efectivamente, en el v. 4 menciona a la amada —acaso una hetera—, a la que llama Idotea, que también era el nombre de una ninfa profética hija de Proteo, una divinidad marina. La *persona loquens* emplea el doble sentido de los términos marinos para implorar el favor de Cipris, para que sea propicio tanto su regreso por mar, como su encuentro sexual con Idotea. La clave está en

⁸⁷ Cf. Ar., *Lys.* 309, *Ec.* 990; para πρόθυρα: *Ec.* 709: ἐν τοῖς προθύροις δέφεσθαι, con sentido masturbatorio, cf. Mart. 11.104.13-14, *masturbabantur Phrygii post ostia serui / Hectoreo quotiens sederat uxor equo*. Cf. Taillardat, 1965: 77; Henderson, 1991: 137 y 245; Vetta, 1989: 212 y 253. Con el mismo significado obsceno que τὰ πρόθυρα se emplea τὰ προπύλαια, cf. Ar., *Lys.* 265. Es probable que Posidipo (AP 12.131.4) también emplee τὰ πρόθυρα en sentido obsceno, pero en este caso el doble sentido del término y del contexto permite una interpretación ambigua al mencionar a una hetera ἢ τὸν ἐραστὴν / οὐδέποτε οἰκείων ὥσεν ἀπὸ προθύρων («que jamás ha rechazado de sus puertas a un amante»).

dos términos, κόλπος (v. 4) y ἰστός (v. 5). El primero, con valor geográfico, significa ‘golfo marino’, pero también ‘seno’⁸⁸ y, en sentido metafórico alusivo al sexo femenino, ‘coño’, es decir, γυναικεῖος κόλπος⁸⁹, que es el que aquí prevalece, si tenemos en cuenta el contexto del segundo κῶλον del v. 5, ἐμῷ καὶ ἔρωτι καὶ ἰστῷ, donde pide un viento favorable «para mi amor y para mi mástil». El término ἰστός significa ‘mástil’, pero desde Hiponacte⁹⁰ sabemos que alude metafóricamente al ‘pene’. En consecuencia, se trata de un epigrama erótico de carácter anfibológico.

Un epigrama de Nicarco (AP 11.328) presenta el caso de una promiscua vieja τριπορνεῖα que tiene relaciones sexuales con tres varones a la vez (cf. 2.1), es decir, se trata de un *ménage à quatre*⁹¹. Mediante una metáfora geográfica sortean la κοινὴν Κύπριν (v. 2) –expresión no documentada– de Aristódice, de manera que la *persona loquens* es agraciada con la πολὴν ἄλλα («canosa mar») (v. 3) (cf. Siems, 1974: 131-132; Henderson, 1991: 113; Schatzmann, 2012: 331-332)⁹², de homéricas resonancias, en alusión a la parte genital de aquella, es decir, el sexo vaginal; uno de sus acompañantes, Hermógenes, tuvo menos fortuna, y le tocó en gracia la στυγερόν δόμον εὐρώεντα⁹³ («la horrible y remota vivienda») (v. 5), un ἀφανὴ χῶρον («una región secreta») (v. 6), en referencia al ano; por su parte, el tercer participante, Cleobulo, disfrutó del οὐρανόν (v. 9), ‘el cielo’, que, como ya hemos tenido ocasión de ver *supra* (1.7), se trata de la boca, donde introduce τὸ ψολόεν ... πῦρ (v. 10) («el ardiente fuego»), en alusión al sexo oral⁹⁴.

2.7. Vinculado al apartado anterior tenemos, en la *descriptio puellae* de AP 5.132.2 (Filodemo), la κτεῖς (‘peine’ y metafóricamente ‘pubis’)⁹⁵ de Jantipa, que en ocasiones también puede hacer referencia a *uirilia*⁹⁶, puesto que en ambos casos alude

⁸⁸ Cf. Waltz, 1960: 28, n. 1; Page, 1981: 52. Con el valor de ‘seno’, cf. AP 11.220.1 (anónimo).

⁸⁹ Cf. Henderson, 1987: 205; Henderson, 1991: 140 y 249 (e.g. Ar., *Lys.* 1170, cf. Landfester, 2019: 227: «Körperlichsexuell: Die Bucht von Malea ist wegen des Begriffs ‘Bucht’ [griech. *Kólpōs*] gewählt, da dieser die anatomische Bezeichnung für ‘Vagina’ ist.»); Durling, 1993: 208; Sommerstein, 1999: 202. Para el contexto erótico de Ar., *Ec.* 964, cf. Vetta, 1989: 249. Para el doble sentido también en el lat. *sinus*, cf. Adams, 1982: 90-91; Martos Montiel, 2014: 117.

⁹⁰ Hippon., fr. 84.21 West. Cf. Beekes, 2010: 602, s.u. ἰστός, ‘mas’.

⁹¹ Cf. AP 5.49 (*supra* 2.1). También Marcial 9.32.4: *hanc uolo quae pariter sufficit una tribus*. Vid. Ortega Villaro, 2006: 191, n. 328; Schatzmann, 2012: 328 y notas.

⁹² El adjetivo πολὴν añade una alusión al hecho de que se trata de una γραιὴ.

⁹³ Cf. Hom., *Od.* 10.512: εἰς Αἴδεω δόμον εὐρώεντα. No obstante, como ha señalado Schatzmann (2012: 332-333), el epíteto ya no se entendía en la Antigüedad y, a partir de un determinado momento, se asociaba más con εὐρύς (‘amplio’) que con εὐρώς, como lo confirma la entrada εὐρώεντα en el *Léxico homérico* de Apolonio el Sofista (s. I-II d.C.).

⁹⁴ Cf. AP 3.17 (¿Luciano?), también en contexto de *fellatio*. Cf. Schatzmann, 2012: 335.

⁹⁵ Cf. Chantraine, 1968-80: 591, s.u. κτεῖς; Adams, 1982: 76; Sider, 1997: 106; Beekes, 2010: 790, s.u. κτεῖς. También en lat. *pecten*.

⁹⁶ Hesiquio (s.u. κτεῖς) tan sólo comenta: κτένιον αἰδοῖον sin precisar si se trata del pubis masculino o femenino. En Calímaco (fr. 343 Pfeiffer) parece evidente la referencia masculina; sin embargo, en Rufo (*Onom.* 109-110) se trata de las partes pudendas femeninas. Para ambas posibilidades, cf. Durling, 1993: 213.

a la zona vellosa al tratarse de un instrumento provisto de una hilera de dientes (cf. Skoda, 1988: 156-157 y 169-170; Montes Cala, 1989: 85-86; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 217, n. 132; Galán Vioque, 2004: 401, n. 1335; Martos Montiel, 2014: 119)⁹⁷.

3. EL TRASERO

3. El culo representa por excelencia el objeto de deseo en la erótica homosexual (cf. Skoda, 1988: 156-157; Obermayer, 1998: 167-173) y también el arte escultórico pone de relieve esta parte del cuerpo.

3.1. El término más corriente (también para la mujer, como veremos) es πυγή⁹⁸, un término propio de la lengua vulgar, que Dioscórides (AP 12.37.2) califica con el elaborado hápax μύελινος, que significa ‘suave como la médula’, derivado de μυελός mediante el sufijo -ινος. En la Antigüedad se pensaba que la médula era fundamental para la generación de semen (cf. Galán Vioque, 2001: 128; Bain, 1991: 67-70)⁹⁹. No hay nada inherentemente obsceno en πυγή¹⁰⁰, sino que se trata de un término anatómico vulgar. No obstante, los términos para referirse al trasero siempre han sido proclives a ser utilizados en comedia y a ser un poco indignos. Como derivado, encontramos el verbo πυγίζειν (AP 12.240.4, Estratón) (‘dar por culo, encular’) (cf. Henderson, 1991: 202; Buffière, 2007: 19)¹⁰¹, *uox propria* con escasa incidencia en poesía¹⁰² y que se utiliza para la penetración anal masculina, aunque a veces también puede aparecer en contexto heterosexual (cf. González Rincón, 1996: 257)¹⁰³. No obstante, también hallamos ejemplos de localización corporal, como en el epigrama de Escitino (AP 12.22), donde la expresión τὸ λαβεῖν ἔνδον ἀμεμύτοτατον (‘tomar por detrás es lo más perfecto’) (v. 6) es elocuente en labios de un maestro enamorado de su joven discípulo.

En el caso de la mujer, habitualmente se utiliza el término πυγή, como en AP 5.60.1-2 (Rufino), πυγαί ... περιηγέες (‘nalgas redondeadas’)¹⁰⁴. También γλουτός

⁹⁷ Cf. Call., fr. 343 Pfeiffer (*Hécale*).

⁹⁸ Cf. AP 11.415.2 (Nícarco o Antípatro), 12.339.1 (anónimo), o bajo la forma doria ἄ πυγά, como en AP 12.38.4 (Riano). Cf. Chantraine, 1968-80: 951, *s.u.* πυγή; Durling, 1993: 279.

⁹⁹ Cf. Hp., *Genit.* 3; Pl., *Ti.* 91A-B; Plin., *NH* 11.67.178. Particularmente expresivo es un grafito hallado en Ostia que reza así: πυγίζω πάντες (sic) τοῦ<τους> οἱ ἐπὶ τοῦ τοίχου γράφουσι (‘Doy por culo a todos aquellos que escriben en la pared’), cf. Bain, 1991: 69.

¹⁰⁰ Si lo tienen los derivados κατάπυγος y καταπύγων, como equivalentes de εὐρύπρωκτος, cf. Milne - Bothmer, 1953; Bain, 1991: 67, n. 120; Dover, 2008: 174 y 214-216.

¹⁰¹ Cf. AP 9.317.3 y 5; 9.330.8; 12.243.1; 12.245.3.

¹⁰² E.g. Ar., *Th.* 1120. Cf. Henderson, 1991: 202.

¹⁰³ Véase el *nomen actionis* πύγισμα (*paedicatio*) (Theoc. 5.43). Sobre el coito anal, cf. Dover, 2008: 211-222.

¹⁰⁴ Cf. AP 5.35 (Rufino); para contextos pederásticos: AP 12.33 y 38, cf. Siems, 1974: 110, n. 2.

(en plural, *AP* 5.132.2, Filodemo)¹⁰⁵, término que no suele aparecer en contextos eróticos, frente a *πυγή* que sí que es común, pero menos específico que el anterior (cf. Durling, 1993: 104; Johnson - Ryan, 2005: 57).

3.2. En *AP* 12.6.1 Estratón usa *πρωκτός*, que es una *uox propria* para el ‘ano’ (cf. Durling, 1993: 277)¹⁰⁶ y exclusivamente masculina desde la poesía yámbica y la comedia, en este último caso casi siempre asociada al eros homoerótico (cf. Henderson, 1991: 201 y 209-213; Floridi, 2007: 139)¹⁰⁷. Como complemento, en *AP* 12.7.1 (Estratón) es mencionado el *σφιγκτήρ* (‘esfínter’) –tecnicismo tomado de la prosa médica (cf. Durling, 1993: 307)– como parte esencial de las relaciones homoeróticas¹⁰⁸, ya que sus contracciones son consideradas más enérgicas y voluptuosas que las del orificio de la vagina (cf. Aubreton, 1994: 4, n. 5; Buffière, 2007: 527; Floridi, 2007: 140-141; González Delgado, 2011: 88, n. 7)¹⁰⁹, por lo que el poeta las sitúa en un nivel superior a las heterosexuales; como dice el propio Estratón (v. 5), *ψυχροῦνται δ’ ὅπιθεν πᾶσαι* («todas son frías por detrás»), donde *ὅπιθεν* es un adverbio atestiguado en la *Antología Palatina* para referirse al trasero y, por extensión, al sexo anal¹¹⁰.

3.3. En la escena de seducción comercial y carnal de *AP* 12.8 (Estratón) el término *στέφανος* (v. 4) tiene un significado anfibológico como ‘corona’ y como ‘ano’ a la vez: *πόσου πωλεῖς τὸν σὸν ἐμοὶ στέφανον;* («¿por cuánto me vendes tu corona?»). Está utilizado en lugar de *στεφάνη*, que entre los médicos griegos designaba al esfínter o *corona glandis*¹¹¹.

¹⁰⁵ Cf. Chantraine, 1968-80: 228, *s.u.* γλουτός; Siems, 1974: 110, n. 2; Sider, 1997: 106; Beekes, 2010: 277, *s.u.* γλουτός. En dual, τῷ γλουτώ, solamente en Jenofonte, *Eq.* 7.3.

¹⁰⁶ Vid. *AP* 11.241.1.3 (Nicarco).

¹⁰⁷ No obstante, Aristófanes (*Pl.* 149-152) dice que las heteras de Corinto, cuando llegaba un cliente rico, τὸν πρωκτὸν αὐτὰς εὐθὺς ὡς τοῦτον τρέπειν («les ponen el culo inmediatamente»), lo que sugiere que preferían el coito anal como simple medida anticonceptiva, cf. Dover, 1989: 101. Sobre las heteras, cf. Sommerstein, 1999: 200. Para la prostitución masculina también existía el término *ἐπαῖρος* (Ar., *Ec.* 912, cf. Vetta, 1989: 240).

¹⁰⁸ Cf. Hsch., *s.u.* σφι(γ)κται· οἱ κίναιδοι.

¹⁰⁹ Como indican Johnson - Ryan (2005: 117), la carencia de próstata parece un argumento para señalar que el disfrute del coito anal es menor que en el caso de los varones. En latín tenemos *spintria* para designar a los prostitutos («because of the contractile muscle of the anus», como señala Beekes, 2010: 1431, *s.u.* σφρίγγω).

¹¹⁰ *AP* 12.33.2 (Meleagro); 12.210.4, 12.223.4, 12.238.6 y 12.251.3 (Estratón). En la primera cita (Meleagro) el poeta utiliza el *hápax* *ὀπισθοβάτης*, ‘el que monta por detrás’, es decir ‘el que da por culo’. Cf. Chantraine, 1968-80: 944-945, *s.u.* πρωκτός; Henderson, 1991: 117; González Rincón, 1996: 150. El verbo *ψυχροῦνται* (v. 7) es un *hápax* asociado a la frigidez, cf. Floridi, 2007: 142-143. Cf. Mart. 14.147: *stragula purpureis lucent uillosa. I quid prodest si te congelat uxor anus?* Por otra parte, el tópico de la superioridad del eros homoerótico sobre el heterosexual también está atestiguado, e.g., en *AP* 12.245 (Estratón), cf. Furiani, 1987.

¹¹¹ Cf. Poll. 2.211 (οἱ μὲν σφιγκτήρα οἱ δὲ στεφάνην καλοῦσιν); Skoda, 1988: 164-165; Aubreton, 1994: 4, n. 12; González Rincón, 1996: 45 y 151-152; Floridi, 2007: 146; González Delgado, 2011: 88, n. 8; Caroli, 2017: 358, n. 52.

3.4. También podemos hallar metáforas geográficas en *AP* 12.184.4 (<Estratón>):

οὐδ' ἀμάρης, ποταμοῦ δ' ἐστὶν ἐτοιμότερος.

y es más transitable no que una acequia, sino que un río.

Aquí el término ἀμάρη ('acequia') –jonismo por ἀμάρρα, que alude a un curso de agua de reducidas dimensiones– hace referencia al ano. Se trata de un joven, Menedemo, cuya excesiva predisposición permite que su ano no sea ya una 'acequia', sino ποταμοῦ ... ἐτοιμότερος. Es decir, se trata de un caso de εὐρύπρωκτία y Menedemo sería un εὐρύπρωκτος ('culiancho'), que es un adjetivo que Aristófanes utiliza para referirse al κίναϊδος, el homosexual pasivo¹¹².

3.5. En la *Antología Palatina* también se utiliza el término θύρα, pero en un contexto diferente, porque en las relaciones pederásticas se refiere al ano (cf. Vetta, 1989: 253; González Rincón, 1996: 273; Sommerstein, 1999: 201; Floridi, 2007: 395)¹¹³, como en *AP* 12.252.1 y 4 (Estratón), donde, con su inclinación «for risque verbal play» (cf. Murgatroyd, 1985: 254), describe una complicada relación, en la que el ἐραστής se dirige a la 'puerta' del ἐρώμενος¹¹⁴ amenazando con prenderle fuego con su λαμπάς ('antorcha') hasta quemar a su inquilino, en un uso de la figura del *exclusus amator*, *topos* habitual en la literatura erótica heterosexual, en la que el amante desdénado amaga con derribar o incendiar la puerta de la amada (cf. González Rincón, 1993: 48 y n. 7). Como es obvio, aquí λαμπάς se utiliza por pene, en este caso un pene ardiente, y τὸν ἔνοικον ('inquilino') sería una alusión a la parte interior del ano¹¹⁵. Dicho amante, tras su amenaza, se marcha despechado a través del Adriático con la intención de buscar otras 'puertas' más complacientes donde refugiarse y que permanecen abiertas durante la noche¹¹⁶ para los ἔργα νυκτερήσια.

¹¹² Aristófanes (*Nu.* 1083-1084) explica el origen del término εὐρύπρωκτος, que se aplica al joven sorprendido en adulterio, ya que el marido ultrajado tenía derecho a meterle un rábano por el ano (cf. Dover, 2008: 166). Para εὐρύπρωκτος, cf. *Ar.*, *Ach.* 716, *Nu.* 1084, 1085, 1090, 1092, 1094, 1099, *Th.* 200; Henderson, 1991: 77, 210 y 213-214; González Rincón, 1996: 176-177; Dover, 2008: 211-216; Martos Montiel, 2018: 81-82. Aunque en un sentido distinto, se podría poner en parangón con la expresión latina *publica uia* para referirse a las prostitutas, cf. Montero Cartelle, 1991: 40.

¹¹³ Para el equivalente de θύρα / 'vulva', cf. *Ar.*, *V.* 768-769, *Lys.* 309, *Ec.* 316, 361 y 990, etc.

¹¹⁴ Sobre la oposición ἐραστής / ἐρώμενος, que se aplica tanto a las relaciones heterosexuales como a las homoeróticas, cf. Dover, 2008: 48, 132-146 y 162-163; Lear, 2014; así como las monografías de Buffière (2007: 629-642) y Lear - Cantarella, 2008, o las lúcidas páginas del propio Buffière en Aubreton (1994: XXXIX-LX).

¹¹⁵ *Vid.* *AP* 12.225.1-2 (Estratón), donde φλογόεντα κύνα hay que entenderlo como pene en erección, como puede observarse en 1.9. Cf. González Rincón, 1993: 48-49.

¹¹⁶ Cf. Murgatroyd, 1985: 254-255, partidario de que el amante buscase en otros jóvenes una vigorosa pederastia y que el Adriático sea una alusión al «mar del amor»; González Rincón, 1996: 275, quien también apunta la posibilidad de que el joven despechado se refugiara en 'puertas' femeninas

Cabe añadir, por último, κακοστόμαχος de *AP* 11.155.4 (Lucilio)¹¹⁷, que, a propósito de un cínico, alude a sus «infames orificios»¹¹⁸, en referencia a sus costumbres homoeróticas.

4. EL PECHO

4. Como es natural, el pecho es una zona erógena muy cotizada en los epigramas eróticos de la *Antología Palatina*.

4.1. El término habitual para los senos es μαστός¹¹⁹ o bien su forma jónica μαζός¹²⁰. El primer término lo encontramos en *AP* 5.56.5-6 (Dioscórides) con una *cumulatio* de epítetos (cf. Galán Vioque, 2001: 118-121):

καὶ μαζοὶ γλαγόμεντες, ἐύζυγες, ἱμερόεντες,
εὐφυέες, πάσης τερπνότεροι κάλυκος.

y sus pechos blancos como la leche, bien acoplados, deseables,
vigorosos, más agradables que cualquier capullo.

4.2. El frecuente término μῆλον, generalmente en plural, también lo hallamos en el *corpus* examinado. Así, en *AP* 5.60.1-2 (Rufino): χρύσεια μαζῶν ... μῆλα («las doradas manzanas de sus pechos»). El plural μῆλα también aparece en *AP* 5.62.4 (Rufino) y 5.258.3 (Pablo Silenciario) (cf. Henderson, 1991: 149). En este último aparece de nuevo la combinación de ambos términos:

... ἱμεῖρω δ' ἀμφὶς ἔχειν παλάμαις
μᾶλλον ἐγὼ σέο μῆλα καρηβαρέοντα κορύμβοις
ἢ μαζὸν νεαρῆς ὄρθιον ἡλικίης.

... deseo más tener entre mis manos
tus manzanas alicaídas por las puntas
que el enhiesto pecho de una exuberante joven.

(p. 274); Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 249, n. 252; González Delgado, 2011: 169, n. 252. Este motivo, en un sentido contrario, en *CIL* 4.3932.1-2: *dolete puellae | p(a)edi[cat...] cunne superbe uale* («Gritad de dolor, muchachas; doy por culo. Adiós, coño altivo»).

¹¹⁷ Aubreton (1972: 128, n. 5) lo atribuye injustificadamente a Amiano.

¹¹⁸ No parece que haya necesidad de recurrir al hápax de Escalígero κακοστόματος, *uid.* LSJ, *s.u.*: «foulmouthed, sens. obsc., = lat. *fellator* (Lucill.)».

¹¹⁹ *AP* 5.13.3, 5.132.3 (Filodemo); 5.128.1 (Argentario).

¹²⁰ *AP* 5.258.4, 5.290.5, 5.291.1 (Pablo Silenciario). Cf. Chantraine, 1968-80: 671, *s.u.* μαστός; Sider, 1997: 97; Beekes, 2010: 912, *s.u.* μαστός. Obsérvese en Manetón (4.312) la expresión μήδεα μασθὸν ἔχοντος («que tiene por teta las vergüenzas»), en referencia al sexo oral. Cf. Martos Montiel, 2018: 79.



Pablo Silenciaro llega a mencionar μήλα hasta tres veces en un epigrama de seis versos (AP 5.290), en dos de ellas con alusión a la tonalidad: μήλων ... ῥοδέων (v. 2) y μήλοις ... ἐρευθομένοις (v. 4) (cf. Viansino, 1963: 121-123). Muy al contrario se manifiesta el epigrama anónimo AP 11.417.2, cuyo autor repudia las arrugas de las manzanas ya pasadas (ἔκκαϊρον μήλων ... ῥυτίδα).

4.3. Por último, el término τιτθός ('tetilla'), que sólo aparece una vez en la *Antología Palatina*, no es usual como zona erógena masculina, pero lo podemos encontrar en AP 12.95.8 (Meleagro)¹²¹, en referencia a uno de los amantes de Calicles: θλίβοις δ' Εὐδήμου τιτθὸν ὑπὸ χλαμύδι («podrías acariciar la tetilla de Eudemo debajo de la clámide»).

5. CONCLUSIONES

A menudo se ha dicho que la poesía de época helenística e imperial estaba destinada exclusivamente a un público culto y que estaba alejada de un lenguaje popular. Esto es cierto en parte, ya que a través de este estudio ha podido comprobarse que el léxico erótico pone de manifiesto una cercanía a la lengua de las gentes del pueblo, lo mismo que en algunas de sus expresiones. Se observa, pues, un uso de términos pertenecientes al acervo popular, pero también una lengua elevada –en algunos casos recogidos como tecnicismos de la lengua médica–, como demostración de la τέχνη del *poeta doctus*. Sobresale el empleo de imágenes tradicionales incardinadas en un contexto novedoso. Desde esta óptica, los destinatarios de la *Antología Palatina* son de amplio espectro. Cabe destacar el uso del hápax y de sentidos inusuales que demuestran la excelencia del nivel poético de los epigramistas de la *Antología Palatina*, la utilización de palabras comunes que nunca antes estaban atestiguadas en griego con valor obsceno, así como el uso de los juegos onomásticos, en ocasiones proclives al equívoco. Pero, por encima de todo, la medida de la talla de estos *poetae docti* la proporciona el abundante recurso a ambigüas anfibologías y a audaces eufemismos.

RECIBIDO: marzo 2025; ACEPTADO: abril 2025.

¹²¹ Cf. Chantraine, 1968-80: 1118, *s.u.* τιθήνη ('sein, poitrine de la femme'); Henderson, 1991: 148-149; Durling, 1993: 311 (τιτθός, 'a woman's breast'); Beekes, 2010: 1483, *s.u.* τιθήνη (< **d^heh₁*, 'suck').

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAMS, J. N. (1982): *The Latin Sexual Vocabulary*, Duckworth, London.
- ANDRÉS ALBA, I. (2024): «El uso anatómico de ταῦρος según los lexicógrafos: ¿una metáfora inexistente?», *Minerva* 37: 15-27.
- AUBRETON, R. (1972): *Anthologie Grecque. Première partie. Anthologie Palatine. Tome X (Livre XI)*, Belles Lettres, Paris.
- AUBRETON, R. (1994): *Anthologie Grecque. Première partie. Anthologie Palatine. Tome XI (Livre XII)*, Belles Lettres, Paris.
- BAIN, D. (1991): «Six Greek Verb of Sexual Congress (βινῶ, κινῶ, πυγίζω, ληκῶ, οἶρω, λαικάζω)», *CQ* 41: 51-77.
- BAIN, D. (2014): «*Praefanda*: the lexicography of Ancient *aischrologia*», *Eikasmos* 25: 391-416.
- BEEKES, R. (2010): *Etymological Dictionary of Greek, I-II*, Brill, Leiden - Boston.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M. (1991): «Machon, fr. XVI 327-332 Gow», *QUCC* 39: 115-118.
- BUFFIÈRE, F. (2007): *Éros adolescent. La pédérastie dans la Grèce Antique*, Belles Lettres, Paris [1ª ed. 1980].
- CAROLI, M. (2017): *Il velo delle parole. L'eufemismo nella lingua en ella storia dei Greci*, Levante Editori, Bari.
- CHANTRAINE, P. (1968-80): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Klincksieck, Paris.
- CLARKE, W. M. (1994): «Phallic Vocabulary in Straton», *Mnemosyne* 4: 466-472.
- CLARKE, J. R. (2014): «Sexuality and Visual Representation», Th. K. HUBBARD (ed.), *A Companion to Greek and Roman Sexualities*, Wiley-Blackwell, Malden, MA - Oxford - Chichester, pp. 509-533.
- CORRÊA, P. (2009): «Musical instruments and the Paean in Archilochus», *Synthesis* 16: 99-112.
- DEGANI, E. (1963): «*Anth. Pal.* XI, 329», *Philologus* 107: 151-153.
- DI GIGLIO, A. (1999): «Eufemismi e metafore musicali», F. DE MARTINO - A. H. SOMMERSTEIN (eds.), *Studi sull'eufemismo*, Levante Editori, Bari, pp. 85-98.
- DOVER, K. J. (2008): *Homosexualidad griega*, El Cobre, Barcelona [1ª ed. Harvard 1978].
- DURLING, R. J. (1993): *A Dictionary of Medical Terms in Galen*, Brill, Leiden - New York - Köln.
- FISHER, N. (2014): «Athletics and Sexuality», Th. K. HUBBARD (ed.), *A Companion to Greek and Roman Sexualities*, Wiley-Blackwell, Malden, MA - Oxford - Chichester, pp. 244-264.
- FLORIDI, L. (2007): *Stratone di Sardi. Epigrammi*, Edizioni dell'Orso, Alessandria.
- FRIEDRICH, J. (1935): «Zwei kleinasiatische Lallwörter», *Glotta* 23: 207-213.
- FURIANI, P. L. (1987): «Omofilia e androcracia nella società maschile di Stratone di Sardi», *Euphrosyne* 15: 217-226.
- GALÁN VIOQUE, G. (2001): *Dioscórides. Epigramas*, Universidad de Huelva, Huelva.
- GALÁN VIOQUE, G. (2004): *Antología Palatina. II. La Guirnalda de Filipo*, Gredos, Madrid.
- GALÁN VIOQUE, G. - MÁRQUEZ GUERRERO, M. Á. (2001): *Epigramas eróticos griegos. Antología Palatina (Libros V y XII)*, Alianza Editorial, Madrid.
- GONZÁLEZ DELGADO, R. (2011): *Poemas de amor efébo. Antología Palatina, libro XII*, Akal, Madrid.
- GONZÁLEZ RINCÓN, M. (1993): «A.P. 12.252 (Estratón) y Teócrito 14.47-56», *EPhil* 3: 47-54.
- GONZÁLEZ RINCÓN, M. (1996): *Estratón de Sardes. Epigramas*, Universidad de Sevilla, Sevilla.

- GOW, A. S. F. - PAGE, D. L. (1968): *The Greek Anthology. The Garland of Philip and Some Contemporary Epigrams*, II, Cambridge University Press, Cambridge.
- HENDERSON, J. (1987): *Aristophanes. Lysistrata*, Oxford Clarendon Press, Oxford.
- HENDERSON, J. (1991): *The Maculate Muse. Obscene Language in Attic Comedy*, Oxford University Press, New York - Oxford [1ª ed. New Haven 1975].
- HENDRY, M. (1997): «An Abysmal pun: Marcus Argentarius VI G.-P. (AP5.104)», *Mnemosyne* 50: 325-328.
- JOHNSON, M. - RYAN, T. (2005): *Sexuality in Greek and Roman Society and Literature*, Routledge, London.
- LANDFESTER, M. (2019): *Aristophanes. Lysistrata*, De Gruyter, Berlin - Boston.
- LEAR, A. - CANTARELLA, E. (2008): *Images of Ancient Greek Pederasty: Boys Were Their Gods*, Routledge, London - New York.
- LEAR, A. (2014): «Ancient Pederasty. An Introduction», Th. K. HUBBARD (ed.), *A Companion to Greek and Roman Sexualities*, Wiley-Blackwell, Malden, MA - Oxford - Chichester, pp. 102-127.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (1999): «Eufemismos y vocabulario técnico en el *Corpus Hippocraticum*», F. DE MARTINO, - A. H. SOMMERSTEIN (eds.), *Studi sul'eufemismo*, Levante Editori, Bari, pp. 219-257.
- MARTOS MONTEL, J. F. (2014): «La influencia griega en el léxico erótico latino», *Ágora* 16: 105-136.
- MARTOS MONTEL, J. F. (2018): «Una propuesta de estudio del léxico sexual griego: los textos astro-lógicos», *ExClass* 22: 65-90.
- MAXWELL-STUART, P. G. (1972): «Strato and the *Musa Puerilis*», *Hermes* 100: 215-240.
- MAXWELL-STUART, P. G. (1975): «Further Notes on Strato's *Musa Puerilis*», *Hermes* 103: 379-382.
- MICHAELIDES, S. (1978): *The Music of Ancient Greece. An Encyclopaedia*, Faber and Faber, London.
- MILNE, M. J. - BOTHMER, D. VON (1953): «Καταπύγων, καταπύγαινα», *Hesperia* 22: 215-224.
- MONTERO CARTELLE, E. (1991): *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Universidad de Sevilla, Sevilla [2ª ed.].
- MONTES CALA, J. G. (1989): *Calímaco. Hécale*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- MURGATROYD, P. (1985): «Strato A.P. 12, 252», *Hermes* 113: 253-255.
- OBERMAYER, H. P. (1998): *Martial und der Diskurs über männliche "Homosexualität"*, Günter Narr Verlag, Tübingen.
- O'CONNOR, E. M. (1984): *Dominant Themes in Greco-Roman Priapic Poetry* [Diss.], University of California, Santa Barbara.
- ORTEGA VILLARO, B. (2006): *Poemas griegos de vino y burla. Antología Palatina, libro XI*, Cátedra, Madrid.
- PAGE, D. L. (1978): *The Epigrams of Rufinus*, Cambridge University Press, Cambridge.
- PAGE, D. L. (1981): *Further Greek Epigrams*, Cambridge University Press, Cambridge.
- POLIAKOFF, M. B. (1986): *Studies in the Terminology of the Greek Combat Sports*, Hain, Frankfurt am Main.
- PROCTOR, F. A. (1919): «Anth. Pal. XII 3», *CR* 33: 25.
- ROBERT, L. (1963): *Noms indigènes dans l'Asie Mineure gréco-romaine*, Maisonneuve, Paris.
- ROCCONI, E. (2002): *Le parole delle Muse. La formazione del lessico tecnico musicale nella Grecia antica*, Edizioni Quasar, Roma.
- SCHATZMANN, A. (2012): *Nikarchos II: Epigrammata. Einleitung, Texte, Kommentar*, Vandenhoeck - Ruprecht, Göttingen.
- SIDER, D. (1997): *The Epigrams of Philodemus*, Oxford University Press, Oxford.

- SIEMS, K. (1974): *Aischrologia. Das sexuell-hässliche im antiken Epigramm* [Diss.], Göttingen.
- SKODA, F. (1988): *Médecine ancienne et métaphore. Le vocabulaire de l'anatomie et de la pathologie en grec ancien*, Peeters, Paris.
- SMALL, S. G. P. (1942): *The Epigrams of Marcus Argentarius. Introduction, revised text, commentary* [Diss.], University of Cincinnati.
- SOMMERSTEIN, A. H. (1999): «The Anatomy of Euphemism in Aristophanic Comedy», F. DE MARTINO - A. H. SOMMERSTEIN (eds.), *Studi sull'eufemismo*, Levante Editori, Bari, pp. 181-217.
- TAILLARDAT, J. (1965): *Les images d'Aristophane. Études de langue et de style*, Belles Lettres, Paris.
- THOMAS, R. F. (1991): «Death, Doxography, and the 'Termerian Evil' (Philodemus, Epigr. 27 Page = A.P. 11.30)», *CQ* 41: 130-137.
- VETTA, M. (1989): *Aristofane. Le donne all'assemblea*, Mondadori, Milano.
- VIANSINO, G. (1963): *Paolo Silenziario. Epigrammi*, Loescher, Torino.
- WALTZ, P. (1960): *Anthologie Grecque. Première partie. Anthologie Palatine. Tome II (Livre V)*, Belles Lettres, Paris.

NON TREPIDABO AD EXTREMA: MORS, PERFORMANCE Y EJEMPLARIDAD EN SEN., EPIST. 54

Soledad Correa 

Instituto de Filología Clásica (Universidad de Buenos Aires) -
CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) (Argentina)
soledad.correa@conicet.gov.ar

RESUMEN

La muerte, el drama y la ejemplaridad constituyen tres ejes centrales para abordar el epistolario senecano. En consonancia con esto, en estas cartas el momento de la muerte es presentado como una *performance* decisiva para la valoración de la propia vida. Partiendo de estas consideraciones, el presente artículo procura demostrar que la singular *meditatio mortis* que la *epist.* 54 dramatiza apunta a configurar al ego epistolar como *exemplum* de cómo debe enfrentarse el momento final de acuerdo con los preceptos estoicos. Séneca era consciente de que las circunstancias de su propia muerte pondrían a prueba su larga preparación para este último trance. Por este motivo, esta carta bien puede ser leída como la puesta en escena de un ensayo con miras a la *performance* ejemplar finalmente ejecutada por el filósofo durante su muerte forzada en el año 65 d.C., circunstancia que, por supuesto, solo nos es accesible a través de representaciones posteriores (TAC., *ann.*15, 60-64). Pese a su ambigüedad, lo que el retrato de Tácito destaca es el pleno acuerdo entre *oratio* y *vita* logrado por Séneca en el momento de su muerte y confirma así el carácter vinculante de textos como la *epist.* 54.

PALABRAS CLAVE: Séneca, *Epistulae morales ad Lucilium*, muerte, drama, ejemplaridad.

NON TREPIDABO AD EXTREMA: MORS, PERFORMANCE AND EXEMPLARITY IN SEN., EPIST. 54

ABSTRACT

Death, drama and exemplarity are three focal points to approach Seneca's letter collection. According to this, in these letters the moment of death is presented as a crucial performance for assessing one's life. Taking all these points into account, the current article aims at showing that the *meditatio mortis* featured in *epist.* 54 intends to build the epistolary ego as an *exemplum* of how the final exit should be faced according to the precepts of Stoicism. Seneca was aware that the circumstances of his own death would put his long preparation for this moment to the test. For this reason, this letter can be read as the staging of a rehearsal with the aim of achieving an exemplary performance, which the philosopher could finally perform during his enforced death in 65 CE., a circumstance that, of course, we can only access via later representations (TAC., *ann.*15, 60-64). In spite of its ambiguity, what Tacitus' portrait emphasizes is the full agreement between *oratio* and *vita* accomplished by Seneca in his death, and this confirms the binding force of texts such as *epist.* 54.

KEYWORDS: Seneca, *Epistulae morales ad Lucilium*, death, drama, exemplarity.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.03>

FORTVNATAE, N° 41; 2025 (1), pp. 57-78; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)





Séneca fue autor de una prolífica producción literaria que comprende diversos géneros en verso y prosa (diálogos, consolaciones, cartas, tragedias), pero también desarrolló una carrera política sobresaliente como tutor y consejero de Nerón en la Roma imperial. La tarea de abordar a este escritor polifacético, cuya obra se destaca por su notable variedad y heterogeneidad (genérica, temática), ha llevado a la crítica a estudiarlo desde diferentes puntos de vista, ya sea como político, como filósofo o como tragediógrafo. Las *Epistulae morales ad Lucilium*¹, la más extensa de sus obras conservadas, pese a su dimensión autobiográfica, ponen en primer plano su identidad literaria y filosófica, dejando en la sombra su identidad política, dado que Séneca fue, literalmente, «in his books a philosopher»², un autor cuya influencia y legado están mediados enteramente por la palabra escrita. En el epistolario senecano existen por lo menos tres hilos temáticos recurrentes con los que podemos comenzar a hilvanar nuestras reflexiones en torno al filósofo, y estos hilos conductores son el tema de la muerte, la presencia del drama, teatralidad o *performance* en sus textos, y el recurso a la ejemplaridad, ejes cuya interconexión vamos a procurar mostrar en el presente trabajo, a partir de un análisis de la *epist.* 54.

Ahora bien, ¿en qué sentido podemos decir que estos tres ejes poseen una importancia medular en tanto clave de lectura de esta carta? El gobierno de Nerón estuvo dominado por lo que algunos críticos han denominado «paradigma teatral» (Woodman, 1993; Bartsch, 1994; Champlin, 2003)³, y la literatura no permaneció ajena a este fenómeno general, pues también intervino en lo dramático en esta época (el propio Séneca fue un poeta trágico)⁴. De acuerdo con esto, si bien Séneca fue un autor «poligenérico» (Ker, 2006), es decir, un escritor que cultivó una importante multiplicidad de géneros, no es ninguna novedad afirmar que lo «dramático» no solo es el sello distintivo del estilo senecano (Traina, 1978), sino también el común denominador de su escritura (Hijmans, 1966; Habinek, 1998: 212; Ker, 2009: 113-125; Schafer, 2011; Gunderson, 2015: 74-87; Aygon, 2016). Ciertamente, numerosos son los procedimientos que confieren un color «dramático» a sus textos y que permiten al filósofo representar la vida moral en términos de un verdadero «teatro de la

¹ Para las *epist.* de Séneca, sigo el texto latino de Reynolds (1965). Las versiones al español corresponden a la autora de este trabajo.

² Así caracteriza el poeta Milton a Séneca en su *History of Britain* 5, 208 (ed. Sumner, London, 1868). Para una discusión reciente del problema de la hipocresía de Séneca, cf. Jones, 2014.

³ Este «paradigma teatral» es utilizado para caracterizar las interacciones entre el emperador y su audiencia. Se trata de una perspectiva que subvierte los roles de espectador y espectáculo, emperador y subordinados, y convierte a la audiencia en víctimas forzadas a actuar. Como señala Bartsch, 1994: 10: «...this perspective bears affinities to a broader set of modern interpretive approaches to social, historical and political phenomena that have as their common denominator the idea that an unequal distribution of power between participants in any human interaction invariably introduces an element of acting into the behavior of at least one of the participants. ...the notion of theatricality borrows from the theatre its terms, its emphasis on role-playing, and its focus on the function of the gaze».

⁴ Aunque el «paradigma dramático» que el emperador plasmaba en su ejercicio del poder no resultaba agradable para el código moral romano. Para la actitud ambivalente de los romanos frente al teatro, cf. Edwards, 1993: 98-136.

conciencia»⁵. De hecho, según veremos, el momento de la muerte es presentado por Séneca en términos afines a los propios de una representación dramática⁶. El tema de la muerte en la obra de Séneca es, por lo demás, una suerte de «lengua franca» (Ker, 2009: 11) en la que están expresadas la mayoría de las cuestiones valiosas para nuestro autor, ya sea porque este escribió insistentemente sobre este tema literario en diferentes géneros⁷, o porque son numerosos los autores que, a lo largo de los siglos, narraron, pintaron o llevaron a escena la muerte del filósofo⁸. A su vez, la representación dramática de la muerte permite al ego epistolar presentarse como *exemplum*. En efecto, el recurso a la ejemplaridad en las cartas de Séneca, fenómeno cultural de vital importancia en el contexto romano (Langlands, 2018), ha concentrado la atención de los estudiosos de su obra en los últimos años (Mayer, 2008; Roller, 2015). A nuestro juicio, la presentación de sí mismo como *exemplum* en el texto de las cartas posibilita a Séneca mostrar en qué estriba el proceso de intentar transformarse en hombre-doctrina, a fin de seguir siendo útil a los demás a través de la escritura⁹, manteniendo así el compromiso estoico con la vida activa y con la comunidad, y demostrando que este compromiso no concluye con el retiro, sino que, más bien, cambia el camino a través del cual se alcanza este innegociable *télos*¹⁰. Partiendo del supuesto de que la escritura de estas cartas busca presentarse como una dramatización de todo lo que conlleva la tentativa de encarnar los preceptos del estoicismo (Veyne, 1995: 231; Schafer, 2011)¹¹ y de que Séneca concibe el momento de la muerte como una *performance* decisiva para la valoración final de la propia vida¹², nuestra hipótesis

⁵ Cf., en este sentido, CIC., *Tusc.* 2, 64: «nullum theatrum virtuti conscientia maius est» («Para la virtud no existe ningún teatro mayor que la conciencia»).

⁶ Esta concepción no es exclusiva de Séneca. Como señala Edwards, 2007: 153: «...while the sophistication of Seneca's engagement with the theatrical may be particular to the writings of this brilliant yet idiosyncratic thinker, it is also a manifestation of a much more widespread tendency among Romans to see the moment of death in theatrical terms».

⁷ La muerte es una preocupación central para Séneca, pero ocupa un lugar prominente en sus *consolationes*, en las tragedias, en *De brevitate vitae*, *De providentia*, en las *Epistulae morales*, y en *De immatura morte*. A pesar de que solo nos han llegado fragmentos de esta última obra, en los que el concepto de muerte prematura resulta negado (Lact. *inst.* 1, 5, 26; 3, 12, 11), la presencia del término *mors* en el propio título permite conjeturar que la muerte era un tema de capital importancia en este tratado. A propósito de las obras perdidas de Séneca, cf. Ferrero, 2014.

⁸ Para el tema de la recepción de la muerte de Séneca, cf. Ker, 2009: 179-244.

⁹ Para el modo en que, en la apertura de la colección, Séneca negocia su relación con la posteridad, cf. SEN., *epist.* 8, 2.

¹⁰ En este sentido, sostiene Reydam-Schils, 2005: 3: «...the Roman adaptation of originally Greek Stoic doctrine shows a distinctive pattern of emphasizing social responsibility».

¹¹ De acuerdo con esto, en la colección epistolar senecana, en contraposición a lo que ocurre en la correspondencia de Cicerón —uno de los principales modelos para Séneca en cuando a la forma— hay una casi total ausencia de referencias a la carta en tanto artefacto físico. Además, es infrecuente la mención del tiempo que tomará que la carta viaje del autor a su destinatario o que Séneca dé detalles sobre la escritura o el sellado (Edwards, 2015: 46-47).

¹² Cf. SEN., *epist.* 26, 6. Recordemos que en la Antigüedad clásica la muerte tenía una dimensión social, activa e incluso teatral (Griffin, 1986: 66; Hill, 2004: 1-21, 183-212; Edwards, 2007).

es que la *epist.* 54 se presenta como la puesta en escena de una *meditatio mortis*¹³ muy singular, que al difuminar las fronteras entre ensayo (de la muerte) y realidad, apunta a configurar al ego epistolar¹⁴ como *exemplum* de cómo se debe enfrentar el momento final. De acuerdo con numerosos pasajes de su obra, Séneca era consciente de que las circunstancias de su propia muerte pondrían a prueba de manera categórica su larga preparación para este último trance¹⁵. Por este motivo, a nuestro juicio, esta carta, con su dramática representación de la enfermedad respiratoria que lo aquejaba, bien puede ser leída como la puesta en escena de un ensayo con miras a la *performance* ejemplar finalmente ejecutada durante su muerte forzada en el año 65 d.C., circunstancia que, por supuesto, solo nos es accesible a través de representaciones posteriores, fundamentalmente a través del testimonio de Tácito en sus *Annales* (*ann.* 15, 60-64), texto que fue escrito unos cincuenta años después de la muerte del filósofo. Ahora bien, como todo acto comunicativo, la escena de la muerte descrita por Tácito admite distintas lecturas. Si bien la mayoría de los estudiosos señala que el retrato que nos presenta el historiador es, en términos generales, afín a Séneca, hay quienes lo consideran abiertamente irónico (Dyson, 1970). Pese a su ambigüedad, a nuestro juicio, lo que este retrato destaca es el pleno acuerdo entre *oratio* y *vita* logrado por Séneca en el momento de su muerte, y, por añadidura, demuestra el carácter vinculante de textos como la *epist.* 54. Dicho de otra manera, podemos pensar que cartas que contienen escenas dramatizadas como esta o bien aquellas que abundan en alusiones dramáticas para referirse al final de la vida¹⁶ constituyen indicios textuales que Séneca va dejando en el camino que conduce finalmente al logro de una muerte ejemplar.

¹³ Sin cancelar las otras valencias del término *meditatio*, lo entenderemos fundamentalmente en el sentido teatral de «ensayo»: cf. *OLD*, s.v. 5: «to rehearse, practise (an action, part, etc.)».

¹⁴ Nos referimos, por supuesto, al sujeto lingüístico que se construye en primera persona en el texto de cada carta. Se trata, evidentemente, de una configuración discursiva, que no se confunde con el individuo psicofísico «Lucio Anneo Séneca».

¹⁵ Séneca sí logró mantenerse como un estoico hasta sus últimos momentos, en contraste con Dionisio el trófugo, quien, según Diógenes Laercio (7, 37; 166), iniciado en el estoicismo, dejó de sostener que el dolor era un indiferente ante un malestar ocular que padeció, y manifestó un cambio de perspectiva producto de su experiencia, trasladando de la teoría a la práctica una noción filosófica.

¹⁶ Cf. *SEN.*, *epist.* 26, 4-6, en la que resulta más claro aún el abordaje teatral de la muerte. En esta carta la muerte es presentada como la prueba definitiva del carácter de un individuo. Puntualmente, en *epist.* 26, 4 señala: «Ego certe, velut appropinquet experimentum et ille laturus sententiam de omnibus annis meis dies venerit» («En cuanto a mí, como si se aproximara la prueba y se presentara aquel día que pronunciará sentencia sobre toda mi vida...»). Volveremos sobre esta carta más adelante. La muerte es un tema profusamente tratado en las cartas: cf. *e.g.*, *SEN.*, *epist.* 1, 2; 4, 3; 5, 7-9; 12, 6; 22, 14-15; 24, 4, 6, 10-11, 14-15, 18-24; 26, 5-8, 10; 27, 2; 30, 3-12, 15-18; 32, 3; 36, 8-10, 12; 49, 9-10; 54, 2, 4-5, 7; 58, 23, 27, 34, 36; 60, 4; 61, 2, 4; 65, 24; 66, 42; 67, 9; 68, 12; 69, 6; 71, 14-16, 37; 74, 3, 21, 30; 75, 17; 78, 4, 6, 25, 27; 80, 5; 82, 4, 7-17, 23-24; 85, 26; 91, 16, 19, 21; 93, 1, 10; 94, 7; 98, 16-18; 99, 8-9, 11, 30; 101, 1, 6, 10; 102, 30; 104, 10, 24-25; 108, 20; 114, 27; 117, 22-24; 120, 18; 121, 18; 123, 10, 16.

Antes de proceder con el análisis de la carta 54, examinaremos sucintamente el contexto histórico, literario y filosófico en el que fueron escritas estas *Epistulae*, en tanto consideramos que la lectura dramática que proponemos de ella se enriquece si la leemos en el marco más amplio de la redacción de un texto construido como una suerte de teatro en prosa en el que el ego epistolar asume el papel de dramaturgo en el diseño y proyección de su propio *exitus*.

*SATIS ENIM MAGNUM ALTER ALTERI THEATRUM SUMUS*¹⁷: LAS *EPISTULAE* COMO TEATRO INTERIORIZADO

Sabemos que Séneca escribió su colección de 124 cartas filosóficas en el período comprendido entre el ocaso de su influencia en la corte de Nerón en el año 62 (o 63) y su muerte, en el año 65 d. C.¹⁸. La impresión que tenemos al leerlas es que estas dan la espalda en forma deliberada al mundo de la historia: las cartas son «un universo cerrado» (Squillante, 2003: 170-171). Sin embargo, Séneca se propone también redefinir con este gesto el propio género en el que se inscribe su obra, que ya no versará sobre acontecimientos externos –intrascendentes, desde su punto de vista– sino, en un verdadero giro hacia el interior, sobre los avatares del *animus* en su progreso hacia la *virtus*. Séneca delinea con suma claridad su proyecto cuando la colección ya está bastante avanzada, en la *epist.* 118, al redefinir el género epistolar en expresa contraposición al modelo de la carta ciceroniana¹⁹, a la que caracteriza como una especie de boletín sobre asuntos comerciales y políticos²⁰, y confirma así su decisión de alinear estas epístolas exclusivamente con la vida filosófica²¹.

Ahora bien, las cartas son un universo cerrado y volcado hacia el interior solo en apariencia, pues, para los estoicos, la vida moral adquiere todo su sentido solo si es concebida como una hazaña dispuesta para ser contemplada, como un *spectaculum* (Edwards, 2007: 152). Esta idea tiene relación con la concepción estoica de la identidad, que es entendida como intrínsecamente social. En efecto, las acciones del

¹⁷ SEN., *epist.* 7, 11.

¹⁸ Cf. Griffin, 1976: 353, quien opta por la cronología reducida (año 63) y Mazzoli, 1989.

¹⁹ Si bien Séneca compara sus cartas a Lucilio con las cartas que Cicerón dirige a Ático (SEN., *epist.* 21, 4-5), Cicerón funciona sobre todo como un anti-modelo. Cf., en este sentido, Lana, 1991: 260-61; Cugusi, 1983: 201-205.

²⁰ Cf. SEN., *epist.* 118, 1-2. Séneca subvierte las expectativas de lectura que la retórica epistolar ciceroniana había contribuido a forjar al hacer colisionar *forma* y *función*, en tanto la carta era un género tradicionalmente utilizado para conducir y sostener las relaciones interpersonales a distancia en época republicana, es decir, la forma «carta» estaba asociada a esa particular función. En cambio, nuestro autor utilizará el género epistolar como un instrumento para hacer filosofía y promover la auto-reflexión. Cf., en este sentido, Wilcox, 2012: 117.

²¹ Está implícito aquí el modelo tripartito de «vidas». Las *Epistulae* son «teóricas» y se asocian explícitamente con la vida de contemplación y autoexamen antes que con la vida que pugna por alcanzar honores o riquezas. Cf., en este sentido, CIC., *Tusc.* 5, 3, 9.





individuo son significativas solo en la medida en que son contempladas. «Hemos de vivir como si nos hallásemos en público» («sic certe vivendum est tamquam in conspectu vivamus», *epist.* 83, 1), afirma el ego epistolar. El objetivo es la puesta en escena, la comunicación de un «personaje» cuyo *exemplum* influirá sobre el comportamiento de los demás (Edwards, 2007: 151).

Con todo, el *proficiens*, el aspirante a la sabiduría²², debe ser al mismo tiempo actor y audiencia, en la medida en que el progreso real no puede ser obtenido simplemente a través de la memorización y la repetición. Debe seguirse un régimen diario de *meditatio*²³, destinando un momento cada día para el autoexamen y el autoescrutinio²⁴. La *meditatio* constituye un medio importante para asegurarse que las enseñanzas filosóficas han sido internalizadas y están listas para ponerse en acción. En efecto, *meditari* es un verbo que generalmente se traduce como «pensar»²⁵, más que «practicar» o «preparar», pero que, en última instancia, implica un esfuerzo por asimilar una idea, noción o principio, y hacer que este cobre vida en el *animus* (Hadot, 1999: 112, n.38). La *meditatio* implica ejercicio, práctica, ensayo²⁶.

Una particularidad que presenta la *meditatio* senecana es que nos propone que debemos actuar como si un observador ideal nos contemplara²⁷. Efectivamente,

²² El *proficiens* se encuentra a mitad de camino entre el *sapiens* y el *stultus*, aún es incapaz de realizar la acción perfecta del sabio, pero actúa ya de manera apropiada, de acuerdo con la naturaleza: cf. SEN., *epist.* 71, 30.

²³ Aunque no se trata de una invención estoica, la *meditatio* se encuentra en el centro del programa terapéutico de la filosofía del Pórtico. Como sostiene Newman, 1989: 1482, «The Cyrenaics stressed the *praemeditatio futuri mali*», con todo, «the *meditatio* as the basic tool of ethical philosophy was an innovation of the Stoics». La *meditatio* de los estoicos se distingue claramente de la de los cirenaicos: «The Stoic *meditatio*, ... unlike its Cyrenaic counterpart, was active; instead of anticipating some future evil, such as death, this type of meditation is an actual rehearsal for that event. The result is not simply a lessening of surprise, and, consequently, of distress when that event occurs, but the practice necessary to enable one to die well. The meditation teaches us to embrace death not as an evil, but as a possible means of exercising virtue» (Newman, 1989: 1478).

²⁴ Cf. SEN., *epist.* 78, 21: «ipse te spectat!» («¡Contéplate a ti mismo!»). A propósito de la importancia del autoescrutinio en estas cartas, cf. Edwards, 1997.

²⁵ Cf. OLD, s.v. 1: «to think about constantly, contemplate, ponder».

²⁶ Cf. Hadot, 1992: 18-19: «...the simple knowledge of a doctrine, beneficial as it was, did not guarantee its being put into practice. To have learned theoretically that death is not an evil does not suffice to no longer fear it. In order for this truth to be able to penetrate the depths of one's being, so that it is not believed only for a brief moment, but becomes an unshakable conviction, so that it is always 'ready', 'at hand', 'present to mind', so that it is a '*habitus* of the soul'...one must exercise constantly and without respite. ...These exercises are certainly exercises of meditation, but they not only concern reason; in order to be efficacious, they must link the imagination and affectivity to the work of reason, and therefore all the psychagogical means of rhetoric...».

²⁷ Esta es una idea que Séneca toma de Epicuro (Usener, *Epicurea*, fr. 210): «aliquis vir bonus nobis diligendus est ac semper ante oculos habendus, ut sic tamquam illo spectante vivamus et omnia tamquam illo vidente faciamus» (SEN., *epist.* 11, 8) («Debemos escoger a un hombre virtuoso y tenerlo siempre ante nuestra consideración para vivir como si él nos observara, y actuar en todo como si él nos viera»). Para otros pasajes similares: cf. SEN., *epist.* 25, 5-6; 32, 1; 43, 3-4.

la *meditatio* senecana se apoya fuertemente en la dinámica visual característica de la vida social y política romana (Bartsch, 2006: 194). Y, para Séneca, sobre todo en las primeras instancias del camino hacia la sabiduría, es precisamente la presencia de una mirada que evalúa la que impulsará al *proficiens* hacia un comportamiento ético. Con todo, para nuestro autor, el origen de esta mirada ya no reside en las fuentes tradicionales en Roma, es decir, los censores, las *imagines* de los propios ancestros u otros miembros de la élite, sino en el propio individuo²⁸. El *proficiens* puede no requerir un público numeroso, pero aun así la presencia de una audiencia es siempre necesaria (Edwards, 2007: 151)²⁹.

Todo lo antedicho explica la dominancia del paradigma espectacular en estas cartas y también el hecho de que la relación actor-espectador plantee una importante cuestión ética. En este sentido, resulta esclarecedor detenernos brevemente en la famosa *epist.* 7, carta que, como apunta agudamente Gunderson, 2015: 79, realiza una reveladora observación sobre el carácter ético de la acción de mirar. Para ilustrar la idea de que el contacto con la multitud resulta pernicioso para el *proficiens*, Séneca presenta una anécdota en la que relata su asistencia «casual» al anfiteatro en el horario del mediodía («casu in meridianum spectaculum incidi», §3), momento en el que esperaba encontrar «acrobacias y bufonadas o cualquier entretenimiento en el que los espectadores dejan de contemplar sangre humana» («lusus...et sales et aliquid laxamenti quo hominum oculi ab humano cruore acquiescant», §3). Por supuesto, esta anécdota no tiene nada de casual: estamos ante el artificio del narrador, quien, en palabras de Gunderson, 2015: 78, no está meramente contándonos una historia, sino presentándonos un drama de consecuencias filosóficas. En contra de lo previsto, este espectáculo del mediodía resultó ser más y no menos sangriento que la lucha con bestias feroces de la mañana. En su vívido relato del espectáculo, en el que los criminales son forzados a luchar entre sí hasta darse muerte, Séneca presenta a los espectadores en varios roles, comparándolos con leones y bestias: «Por la mañana los condenados son arrojados a los leones y los osos, al mediodía a los espectadores» («mane leonibus et ursis homines, meridie spectatoribus suis obiciuntur», §4). La carta concluye con la invitación a Lucilio a considerar los dichos de distintos filósofos respecto

²⁸ Por supuesto, este giro hacia el interior no es exclusivo de Séneca, pero encuentra en su obra un énfasis especial. De acuerdo con Bartsch, 2006: 198: «Seneca's injunctions on acquiring self-knowledge...would usually have us turn away from the assessing gaze of the community at large, and reject the observation and judgement of the community in general as a source of ethical self-shaping». Esta adhesión al paradigma visual romano como vector de legitimación produce inconsistencias éticas y tensiones (Roller, 2001: 63-126). En la misma línea, sostiene Bartsch que esta mirada puede tener un efecto pernicioso y llevar a que el sujeto se aleje de su potencial ético: «...one paradox of Senecan identity is the ambiguous status of the subject under view as the site of authenticity: to act before an assessing gaze is often precisely that –to act, to put on a show– and yet this assessing gaze is crucial to the development of a better self» (Bartsch, 2006: 209, énfasis en el original).

²⁹ Como señala Rosenmeyer, 1989: 38, en el heroísmo estoico «virtue can scarcely be conceived without an audience».

de la superioridad de audiencias más reducidas pero apropiadas, idea que encuentra su mejor síntesis en una cita de Epicuro³⁰: «esto lo digo no para muchos, sino para ti; pues somos un público bastante grande el uno para el otro». Se explicita así que estas epístolas serán un sucedáneo íntimo del anfiteatro. De esta manera, Séneca caracteriza la búsqueda de la *virtus* no por el rechazo de los espectáculos *per se*, sino por la apelación a espectáculos de diferente naturaleza (Ker, 2009: 120). Según veremos, Séneca aprovechará el poder de la metáfora para trasladar al lector de un espectáculo a otro y, en su teatro epistolar de la *virtus*, producirá una visión revisada, estilizada, de estas escenas de muerte (Gunderson, 2015): la muerte como espectáculo sangriento será transmutada a lo largo de la colección en el punto central de la *meditatio* del filósofo con miras a actualizarla en una *performance* ejemplar.

MEDITATIO MORTIS EN LA EPIST. 54: UN ENSAYO CON MIRAS A LA PERFORMANCE EJEMPLAR DEL DRAMA DE LA MUERTE

Enfrentar el miedo a la muerte es un desafío central para la vida humana. En la apertura de la colección el foco está puesto en el tema del tiempo. De acuerdo con esto, Séneca enfatiza nuestra naturaleza de seres mortales (cf. «mortalium», *epist.* 1, 3) y, al poner el acento en las manifestaciones del carácter irrevocable de la muerte durante nuestra vida, invita a Lucilio a concentrarse en la singularidad de cada día a fin de descubrir la presencia de la muerte allí mismo (*epist.* 1, 2). Asimismo, desde el comienzo de la colección, el ego epistolar nos invita a realizar un abrazo asertivo de los límites: limitar las lecturas (*epist.* 2, 4-5), los viajes (*epist.* 2, 1), la compañía (*epist.* 3, 2), los deseos (*epist.* 5, 7). El tema de la muerte es omnipresente a lo largo de la colección y, para hacer frente a los temores que genera, como ya adelantamos, lo que Séneca ofrece como remedio es una técnica espiritual, un ejercicio preparatorio, la *meditatio* cotidiana, prolongada y continua³¹, con la promesa de que esta nos permitirá «aguardar serenos aquella última hora cuyo temor provoca la inquietud en todas las demás» («ultimam illam horam placidi exspectare cuius metus omnes alias inquietas facit», *epist.* 4, 9). Como apunta Courtil, 2023: 50-51, esta necesidad de familiarizarse con el dolor anticipándolo con el pensamiento reposa sobre la idea de

³⁰ Cf. Sen. *epist.* 7, 11: «egregie hoc — Epicurus, cum uni ex consortibus studiorum suorum scriberet: 'haec' inquit 'ego non multis, sed tibi; satis enim magnum alter alteri theatrum sumus'. ista, mi Lucili, condenda in animum sunt, ut contemnas uoluptatem ex plurium adsensione uenientem» («Esto lo expresó bellamente Epicuro, cuando escribía a uno de sus compañeros de estudio: 'esto lo digo no para muchos sino para ti; pues somos un público bastante grande el uno para el otro'. Estos pensamientos, mi querido Lucilio, debes conservarlos en tu espíritu, para que puedas desdeñar el placer que proviene del aplauso de la mayoría»). Cf. Usener, *Epicurea*, fr. 208.

³¹ Cf., e.g., «adsidua meditatio»: *epist.* 82, 8; «cot(t)idiana meditatio»: *benef.* 7, 2, 1; *epist.* 16, 1; «longa meditatio»: *epist.* 70, 27.

que es la *novitas* de un suceso, su carácter imprevisto, lo que lo vuelve difícil de soportar: por una parte, porque es más fácil sobrellevar aquello que ha sido previsto, en tanto el choque es menos violento; por otra parte, porque tememos de antemano aquello que nos es desconocido e inhabitual³².

El aspecto repetitivo de la *meditatio* y sus asociaciones con el teatro buscan una progresión gradual que va de la teoría a la práctica, del ensayo a la *performance*. Siguiendo una larga tradición que se remonta al *Fedón* de Platón³³, Séneca considera que la *meditatio mortis* es la más necesaria de todas las *meditationes*, ya que, a diferencia de los ejercicios para enfrentar la pobreza, el dolor o la nostalgia de los seres queridos, se trata de la única preparación que algún día se nos exigirá poner en práctica (*epist.* 70, 18). La primera mención de la práctica de la *meditatio* en las cartas coincide con su primera discusión sobre el tema de la muerte: «practica esto cada día, para que puedas abandonar con espíritu sereno la vida» («hoc cotidie meditare, ut possis aequo animo vitam relinquere», *epist.* 4, 5). La habilidad de «abandonar con espíritu sereno la vida» es caracterizada más adelante como «una gran cosa, que exige largo aprendizaje» («magna res...et diu discenda», *epist.* 30, 4). En las *Epistulae morales* la *meditatio mortis* se vuelve un hábito serializado: Séneca construye un texto que se define por su repetición (una carta sigue a la otra), pero que al mismo tiempo puede terminar en cualquier momento. Estas dos características del texto epistolar brindan al lector un marco para pensar no solo su propia muerte, sino también la muerte del autor (Ker, 2009: 147).

Ahora bien, en la *epist.* 54 la *meditatio mortis* deja de ser un ejercicio meramente anticipatorio y se convierte en una experiencia vivida³⁴. Ya hace algunos años Mazzoli (1991) demostró que nada resulta aleatorio en un *incipit* epistolar senecano, pues este posee siempre una importancia saliente para el mensaje filosófico de la *epistula*. La sección anecdótica o autobiográfica de esta carta (§§1-3; §6), que funcionará como disparadora de la sección parenética (§§3-5; §7), comienza con la evocación del estado de salud de Séneca. Según veremos, la carta en su totalidad girará en torno a la imagen de la enfermedad conocida como *susprium*, posiblemente asma³⁵, que deviene imagen de la vida, y su estrecha proximidad con la muerte:

Longum mihi commeatum dederat mala valetudo; repente me invasit. 'Quo genere?' inquis. Prorsus merito interrogas: adeo nullum mihi ignotum est. Uni tamen morbo quasi assignatus sum, quem quare Graeco nomine appellem nescio; satis enim apte dici susprium potest. Brevis autem valde et procellae similis est impetus; intra horam

³² Cf. SEN., *epist.* 76, 34-35.

³³ Recordemos que el Sócrates platónico pone la muerte en el corazón mismo del quehacer del filósofo al definir la filosofía como una «práctica de la muerte» (μελέτη θανάτου: Pl. *Ph.*, 81a).

³⁴ Nuestro análisis sigue de cerca el excelente y detallado comentario de Berno, 2006: 113-157.

³⁵ Cf. Berno, 2006: 123, y Courtil, 2015: 191-197. El fenómeno de la precaria salud del filósofo como detonante de la reflexión filosófica ha sido estudiado exhaustivamente por Courtil, 2015: 127-146. Para otros pasajes epistolares en los que Séneca menciona su frágil estado de salud: cf., e.g., SEN., *epist.* 57; 78, 1-2 y 104, 1-3.

ferre desinit: quis enim diu exspirat? Omnia corporis aut incommoda aut pericula per me transierunt: nullum mihi videtur molestius. Quidni? aliud enim quidquid est aegrotare est, hoc animam egerere. Itaque medici hanc 'meditationem mortis' vocant; facit enim aliquando spiritus ille quod saepe conatus est. Hilarem me putas haec tibi scribere quia effugi? Tam ridicule facio, si hoc fine quasi bona valetudine delector, quam ille, quisquis vicisse se putat cum vadimonium distulit (§§1-3).

Una larga licencia me había concedido la enfermedad; pero de repente me atacó. «¿Qué clase de enfermedad?», dices. Con toda razón lo preguntas: hasta tal punto ninguna me es desconocida. Sin embargo, estoy casi consagrado a una en especial, que no sé por qué debo designarla con nombre griego, pues con bastante precisión puede llamarse «suspiro». Es, en efecto, un ataque muy breve y similar a una tormenta: cesa prácticamente en menos de una hora. De hecho, ¿quién tarda más tiempo en expirar? Todas las incomodidades del cuerpo, todos sus peligros han pasado por mí: ninguna me parece más molesta. ¿Y cómo no? En cualquier otra uno está enfermo, en esta exhala el alma. Por eso a esta los médicos la llaman «preparación para la muerte», porque semejante respiración logra alguna vez lo que a menudo intentó. ¿Piensas que te escribo estas cosas con alegría porque las superé? Si me complaciera con este desenlace como si tuviera buena salud, actuaría tan ridículamente como aquel, sea quien fuere, que piensa haber ganado el pleito porque aplazó la comparecencia.

Según se advierte, estos tres primeros párrafos, en los que se sitúa el ataque de asma, juegan con el contraste *mala / bona valetudo*, contraste solo aparente en vista del carácter ineluctable e inminente de la muerte. Con miras a la presentación ejemplar de sí mismo, este ataque es presentado con un marcado vocabulario militar, que enmarca su virulencia (*commeatum, invasit, impetus*). Particular relieve adquiere la discusión sobre el nombre de la enfermedad (§§1-2), que toca un problema nada menor para los escritores latinos: la reproducción de términos griegos, en particular términos técnicos. Si bien Séneca toma posición en contra de los calcos, las observaciones filológicas no son un fin en sí mismo, sino que tienen por finalidad la introducción del tema central de la carta: la meditación sobre la muerte. Nada mejor para esto que una enfermedad súbita, imprevisible, denominada *meditatio mortis*, en la cual el *spiritus* (la respiración, pero también el aliento vital, polisemia aquí explotada plenamente) lucha por salir del cuerpo: esto se convertirá en punto de partida de la reflexión sobre el temor a la muerte y su consistencia ontológica. La presentación del ataque de asma que el ego epistolar lleva a cabo constituye, al mismo tiempo, una puesta en escena de sí, que apunta a la construcción de la figura del filósofo tal como él la entiende: advertimos que no ofrece de sí mismo la imagen de un superhombre, de la talla de un Catón o un Mucio Escévola, que superan sin dificultad cualquier sufrimiento físico, sino la de un guía más accesible, un enfermo que soporta sus males con coraje gracias a la filosofía práctica que le presenta al lector³⁶. Según se advierte,

³⁶ Como indica Courtil, 2012: 97-98, «Loin des modèles idéalisés, l'auteur construit l'*ethos* d'un guide plus accessible, moins éloigné de ses disciples, car simplement humain».

Séneca construye su *ethos* discursivo aludiendo a su condición de enfermo crónico y fundando su *auctoritas* en una pericia total en todo género de enfermedades («nullum mihi ignotum est...omnia corporis aut incommoda aut pericula per me transierunt»). Prepara así el terreno para lo que afirmará más adelante en la colección: la enfermedad no sólo ofrece amplias posibilidades para el ejercicio de habilidades espirituales, sino que, al mismo tiempo, brinda a quien la padece la oportunidad de presentar un *spectaculum* ejemplar de *virtus* («est, mihi crede, virtuti etiam in lectulo locus», *epist.* 78, 21). Roller (2001) ha estudiado muy bien cómo Séneca lleva a cabo una selección y reinterpretación del canon de *exempla virtutis*, que va de la mano de una explícita redefinición de *virtus* en la que se van debilitando las valencias militares de este concepto y se impone una acepción fundamentalmente ética, moral, de este término. La arena en la que este nuevo tipo de *virtus* se pondrá en juego ya no es el campo de batalla, sino la lucha contra la adversidad. Las pasiones, en particular, el miedo a la muerte, son ahora el enemigo a enfrentar, y triunfar en esta batalla eclipsa en importancia cualquier otra lucha³⁷.

Como vemos, el ataque súbito, en el que el *spiritus* intenta salir del cuerpo, como lo hará un día definitivamente, es caracterizado por su *brevitas*. No obstante, la *iunctura* oximorónica («quis...diu expirat?») refuerza la analogía entre muerte y asma, y subraya que esta última se diferencia de todas las demás enfermedades en cuanto a que no da la sensación de estar enfermo, sino de morir. La singularidad del asma es fuertemente enfatizada por la antítesis («aliud...aegrotare est / hoc animam egerere») y por la yuxtaposición asindética.

Vemos también que, en consonancia con la presentación de sí como un guía más accesible, Séneca expone su debilidad, no solo fisiológica, sino también psicológica («nullum mihi videtur molestius», §2), a saber, su aversión por el asma, debida a su proximidad con la muerte, a la que antes en la colección afirmó no temer («non timide», *epist.* 26, 5). Coincidimos con Berno, 2006: 127, en que no se trata de una contradicción sino, como a menudo ocurre en Séneca, de una «evolución espiritual» circunscrita en el breve espacio de una carta. La anécdota viene contextualizada por lo vivido por el filósofo (que admite su debilidad), luego deviene punto de partida para la discusión filosófica (que a Séneca le da la fuerza necesaria para despreciar la muerte). El exordio de la carta asume así una función estructural, ya sea en la economía de la ficción epistolar, ya como propedéutico a la argumentación que sigue:

Ego vero et in ipsa suffocatione non desii cogitationibus laetis ac fortibus acquiescere. 'Quid hoc est?' inquam 'tam saepe mors experitur me? Faciat: [at] ego illam diu expertus sum.' 'Quando?' inquis. Antequam nascerer. Mors est non esse. Id quale sit

³⁷ Cf. SEN., *epist.* 71, 37. Si bien la muerte es un indiferente, en términos estoicos, Séneca reconoce que no es algo fácil de ignorar (*epist.* 82, 16). Por tal motivo, para enfrentar el miedo que produce, debe recurrirse a ejercicios prácticos, en particular, a ensayos regulares de visualizar las más terribles experiencias soportadas valientemente. Como insiste en la *epist.* 82, todo esto resultará mucho más efectivo que ponderar sobre el significado de las palabras o perderse en silogismos que intenten demostrar con argumentos que la muerte no es un mal.



iam scio: hoc erit post me quod ante me fuit. Si quid in hac re tormenti est, necesse est et fuisse, antequam prodiremus in lucem; atqui nullam sensimus tunc vexationem. Rogo, non stultissimum dicas si quis existimet lucernae peius esse cum extincta est quam antequam accenditur? Nos quoque et exstinguimur et accendimur: medio illo tempore aliquid patimur, utrimque vero alta securitas est. In hoc enim, mi Lucili, nisi fallor, erramus, quod mortem iudicamus sequi, cum illa et praecesserit et secutura sit. Quidquid ante nos fuit mors est; quid enim refert non incipias an desinas, cum utriusque rei hic sit effectus, non esse? (§§3-5).

Aun así yo, incluso en un estado de sofocación, no dejé de encontrar alivio en pensamientos gratos y reconfortantes. «¿Qué es esto?», me decía, «¿tan a menudo me pone a prueba la muerte?» Que lo haga. De hecho, yo la he experimentado por un tiempo considerable. «¿Cuándo?», preguntas. Antes de nacer. La muerte es el no ser. En qué consiste esto ya lo sé: será después de mí lo que fue antes de mi existencia. Si en esta situación hay algo de sufrimiento, es necesario haberlo experimentado también antes de que surjamos a la vida; ahora bien, entonces no sufrimos vejación alguna. Te lo pregunto: ¿no dirías que alguien es muy necio si considerara que la lámpara, una vez apagada, se encuentra en un estado peor al que tenía antes de encenderse? También nosotros nos apagamos y nos encendemos; en el período intermedio experimentamos algún sufrimiento, pero en uno y otro extremo hay una plena seguridad. En esto, en efecto, si no me engaño, nos equivocamos, mi querido Lucilio: en que consideramos que la muerte viene a continuación, cuando ella nos ha precedido y nos seguirá. Todo lo que estuvo antes de nosotros fue muerte. ¿Qué importa que no empieces o que acabes, cuando el resultado de una y otra cosa es el no ser?

El pasaje de la anécdota a la reflexión moral es presentado por el ego epistolar como meditación sobre su experiencia. En ella, se destaca, en primer lugar, la anfibología de *acquiescere* («encontrar alivio / morir»)³⁸. Según vemos, esta sección parenética de la carta pone en escena las *cogitationes* con las que Séneca afirma haberse consolado a sí mismo durante su crisis asmática. De estos pensamientos (*cogitationes*) se predicen las cualidades de *laetae ac fortes*, dos términos que suelen atribuírsele al sabio estoico y a su actitud para enfrentar al destino y la muerte, en particular.

Ahora bien, para alejar la perturbación que produce la proximidad de la muerte, resulta de suma importancia discurrir con quienes se han encontrado próximos a ella, («secundum illam», *epist.* 30, 9), como Séneca en esta ocasión, pues este tipo de discurso, por el solo hecho de pronunciarse frente a una muerte cercana, goza de mayor crédito («hic vero plurimum apud me auctoritatis habuit, cum loqueretur de morte vicina», *epist.* 30, 7). De esta manera, la *meditatio mortis* en medio de un ataque de asma tiene un valor agregado, pues el filósofo la realiza en un estado de hipoxia, próximo a la muerte, a la manera de Aufidio Baso (*epist.* 30) o de Julio Cano.

³⁸ Cf. OLD, s.v. 4 y 2.

A propósito de estas dos figuras modélicas, es interesante poner en diálogo la carta que estamos analizando, en primer lugar, con la *epist.* 30, en la que se promueve explícitamente el *exemplum* de Baso, aunque en ella el ego epistolar también se configura como un modelo de alguien que está aprendiendo a morir bien, pero su ejemplaridad opera de un modo diferente a la de Baso: mientras que Baso aprende de manera directa, por su propia experiencia, sobrellevando el debilitamiento extremo de su cuerpo y glosando este proceso y su significado, el ego epistolar se presenta en proceso de aprendizaje de la misma lección (cómo morir bien) a la distancia, observando y haciendo un registro textual sobre la experiencia de Baso y su propia reacción ante ella³⁹. En la *epist.* 54, la dramática presentación del ataque de asma, simulacro de la muerte, ofrece al ego epistolar la oportunidad de pasar de la contemplación a la acción. Tanto en el caso de Baso como en el del ego epistolar se establece un contraste tajante entre la fragilidad del cuerpo y la fortaleza del alma: también Baso, pese a la debilidad («imbecillitas», §2) de su cuerpo senil («in senili corpore», §2), comparado con un navío maltrecho («navigio dehiscenti», §2) y con un edificio carcomido («in putri aedificio», §2), se encuentra «fortis laetusque» (§3) en presencia de la muerte («in conspectu mortis», §3). La distancia con la que tanto Baso como Séneca pueden contemplar su propio fin como si no fuese propio es resultado de la acción liberadora de la filosofía, capaz de eliminar el principal obstáculo que impide a los hombres vivir la clase de vida que la naturaleza quiere para ellos: el miedo a la muerte⁴⁰.

Por otra parte, la figura de Julio Cano adquiere particular relieve en la presentación de sí que hace aquí el ego epistolar. Recordemos que Julio Cano es un personaje condenado a muerte por Calígula, cuyo recuerdo Séneca evoca de manera sumamente elaborada en *De tranquillitate animi* (14, 4-10)⁴¹. Se trata de una figura desconocida por otras fuentes, a la que el escritor rescata del olvido asignándole el estatus de *exemplum* por su despliegue de *tranquillitas* y *constantia* en sus momentos finales. Con todo, además de estas cualidades, lo que se destaca de Julio Cano es precisamente lo que el ego epistolar mismo realiza en esta *epist.* 54, esto es, el hecho de que este personaje asigne al momento de la muerte una función heurística, concibiéndola como una frontera en la que pueden realizarse nuevos descubrimientos filosóficos para ser comunicados a la audiencia de los vivos (Ker, 2009: 5). Séneca, al igual que Julio Cano, también busca aprender algo de la proximidad de la muerte, ya que esto

³⁹ A propósito de esta carta, cf. Correa (2017) y Berno (2020).

⁴⁰ El diálogo *De tranquillitate animi* pone el foco en el miedo a la muerte, considerándolo como una emoción profundamente desestabilizadora, que, en caso de no ser controlada, puede trastocar completamente la vida: «male vivet quisquis nesciet bene mori» (11, 4) («Vive mal quien no sabe morir bien»).

⁴¹ Aunque la fecha de composición de este diálogo no es segura, es probable que sea cercana a la de las *Epistulae*. Como sostiene Mutschler, 2014: 153, «Several interpreters take the dialogue to reflect more precisely Seneca's situation around AD60 when, after the murder of Agrippina, the philosopher was already considering his retreat from the court».



es lo que, a sus ojos, caracteriza al filósofo⁴². Otra razón que nos permite pensar que el retrato que el filósofo construye de sí mismo en esta carta recupera la figura de Julio Cano es que su *exemplum* no pertenece a un tiempo lejano y, por lo tanto, es presentado en el diálogo con la intención de mostrar al lector que el comportamiento ejemplar resulta posible aun en el presente⁴³. Otro tanto se puede afirmar a propósito de la recuperación de la figura de Aufidio Baso. Por lo tanto, la evocación de ambos personajes colabora con la presentación ejemplar que Séneca busca hacer de sí mismo en esta carta.

De acuerdo con lo que se expone en los párrafos 3-5, si el ataque de asma es un sucedáneo de la muerte, Séneca ha pasado la prueba con creces, pues le hace frente con absoluta tranquilidad. La imagen que nos presenta de sí mismo en su dramaticidad ennoblece la reacción del filósofo, ya de por sí encomiable, pues durante el asalto de la enfermedad se muestra capaz de mantener la calma a través de la *meditatio*. En efecto, mientras se encuentra falto de oxígeno no deja de exhortarse a sí mismo a no temer a la muerte con argumentos más epicúreos que estoicos concentrándose en la analogía entre vida y muerte, el prenderse y apagarse de una lámpara y en el concepto de la muerte como no ser. Asimismo, se muestra capaz de discurrir con absoluta coherencia y de exponer con argumentos que el temor al más allá está privado de fundamento: después de la muerte se verifica para nosotros la misma situación que antes de nuestro nacimiento, es decir, la total insensibilidad. El tiempo que precede a nuestro nacimiento coincide con el que sigue a nuestra muerte desde el punto de vista ontológico en cuanto al no ser. De hecho, la inconsistencia ontológica de la muerte se condensa en el uso de la negación «mors est non esse» (§4). Esta argumentación, que se coloca en neto contraste con la tesis de la inmortalidad del alma⁴⁴, es conocida como «argumento de la simetría» (Long, 2019: 157) y su objetivo es desarticular el miedo a la muerte a partir de establecer una similitud o equivalencia entre la existencia prenatal y la *post mortem*⁴⁵.

⁴² Cf. SEN., *dial.* 9, 14, 10: «Ecce in media tempestate tranquillitas, ecce animus aeternitate dignus, qui fatum suum in argumentum ueri uocat, qui, in ultimo illo gradu positus, exeuntem animam percontatur, nec usque ad mortem tantum, sed aliquid etiam ex ipsa morte discit: nemo diutius philosophatus est» («He aquí la tranquilidad en plena tormenta, he aquí un espíritu digno de la eternidad, que invoca su destino como medio de demostrar la verdad, que, puesto en el último escalón, interroga a su alma fugitiva y aprende cosas no solo hasta la muerte, sino incluso de la muerte misma: nadie ha sido filósofo por más tiempo»).

⁴³ Cf. SEN., *dial.* 9, 14, 4: «Canus Iulius, vir in primis magnus, cuius admirationi ne hoc quidem obstat quod nostro saeculo natus est...» («Julio Cano, en verdad un gran hombre, cuya admiración ni siquiera la impide el hecho de que nació en nuestra época»). Cf., asimismo, Mayer, 1991: 152.

⁴⁴ En la obra de Séneca el problema del destino ulterior del alma es una cuestión abierta, que el filósofo configura en los términos de la llamada «alternativa socrática», de acuerdo con la cual la muerte «nos destruye o nos libera» (*epist.* 24,18). Los estudiosos denominan así a este dilema, en tanto es Sócrates el que lo presenta en el final de la *Apología* de Platón: la muerte o bien supone el fin absoluto del individuo o bien el pasaje hacia una vida nueva y mejor (*Ap.* 40c s.). Para una síntesis de este problema, cf. Setaioli, 2000.

⁴⁵ El argumento de la simetría contra el miedo a la muerte es utilizado por Lucr. 3, 832-43 y 972-77. Cf., asimismo, SEN., *epist.* 77, 11. A propósito del argumento de la simetría, es importante

Advertimos también en los párrafos 3-5 una idea que en Séneca aparece más explícitamente formulada que en otros escritores del período: la muerte constituye una prueba (*experitur*) decisiva, reveladora, para la valoración de la propia vida; la muerte es el momento de la verdad, una experiencia en la que se caen todas las máscaras⁴⁶. El hecho de que la muerte constituye la prueba definitiva del carácter de un individuo se había explicitado ya antes en la colección, en la *epist.* 26, una carta que se destaca por presentar el momento de la muerte como aquel en que se deponen todos los ardises teatrales sostenidos a lo largo de la vida:

Ego certe, velut appropinquet experimentum et ille laturus sententiam de omnibus annis meis dies venerit, ita me observo et alloquor: nihil est inquam 'adhuc quod aut rebus aut verbis exhibuimus; levia sunt ista et fallacia pignora animi multisque involuta lenociniis: quid profecerim morti crediturus sum. Non timide itaque compono ad illum diem quo remotis strophis ac fucis de me iudicaturus sum, utrum loquar fortia an sentiam, numquid simulatio fuerit et mimus quidquid contra fortunam iactavi verborum contumacium. [6] Remove existimationem hominum: dubia semper est et in partem utramque dividitur. Remove studia tota vita tractata: mors de te pronuntiatura est. Ita dico: disputationes et litterata colloquia et ex praeceptis sapientium verba collecta et eruditus sermo non ostendunt verum robur animi; est enim oratio etiam timidissimis audax. Quid egeris tunc apparebit cum animam ages. Accipio condicionem, non reformido iudicium' (§§4-6).

En cuanto a mí, como si se aproximara la prueba y se presentara aquel día que pronunciará sentencia sobre toda mi vida, de esta manera me analizo y me digo: «Nada vale hasta ahora cuanto he demostrado con hechos o palabras; son estas fútiles garantías del alma, engañosas, envueltas en multitud de insidias; el juicio sobre cuánto he progresado he de confiarlo a la muerte. Así pues, sin temor me preparo para aquel día en que, rechazados ardises y disfraces, he de juzgar sobre mí mismo: si digo frases valerosas o las siento, si hubo simulación y farsa en cuantas expresiones lancé contra la fortuna. Deja a un lado la opinión de los hombres: es siempre oscilante y se divide yendo de una parte a otra. Deja a un lado los estudios en los que te ocupaste a lo largo de tu vida, la muerte va a emitir sentencia sobre ti. Así lo

precisar que el hecho de que Lucrecio lo utilizara en el libro tercero de su poema ha llevado a algunos críticos a considerarlo como epicúreo, pero Séneca nunca atribuye este argumento a Epicuro. Como tragediógrafo es probable que haya estado familiarizado con la comparación entre la muerte y la no existencia prenatal que establece Eurípides en *Troyanas*, tragedia representada más de setenta años antes del nacimiento de Epicuro. Es factible que Séneca considerara este argumento como propiedad común. Con todo, sea que se atribuya o no este argumento a Epicuro, sus supuestos son indudablemente epicúreos, particularmente la suposición de que el alma no existe después de la muerte (Long, 2019: 162). También Berno (2006: 129) señala que el hipotexto más plausible de la *meditatio mortis* senecana en la *epist.* 54 es Epicuro, no solo porque este último es citado como maestro de la meditación sobre la muerte en la *epist.* 26, 8 («Epicurus... ait 'meditare mortem'»), sino también porque la tesis desplegada en el párrafo 4 retoma explícitamente los párrafos 124-125 de la *Carta a Menecleo*.

⁴⁶ La muerte es calificada en SEN., *epist.* 26, 4 como *experimentum*, sustantivo derivado de *experior*.

mantengo: los debates y coloquios doctrinales, las máximas sacadas de las enseñanzas de los sabios y una conversación erudita no manifiestan la verdadera fortaleza del alma, pues hasta el lenguaje de los más tímidos es osado. La calidad de tus obras se mostrará cuando entregues tu alma. Acepto el acuerdo, no me asusta el juicio».

Volvamos a la *epist.* 54. Una vez finalizado el acceso, con la respiración aun jadeante, Séneca concluye la carta con la invitación a morir con coraje, como si fuese nuestro deseo, es decir, sin intentar rebelarse contra lo que el destino ha establecido:

His et eiusmodi exhortationibus –tacitis scilicet, nam verbis locus non erat– alloqui me non desii; deinde paulatim suspirium illud, quod esse iam anhelitus coeperat, intervalla maiora fecit et retardatum est. At remansit, nec adhuc, quamvis desierit, ex natura fluit spiritus; sentio haesitationem quandam eius et moram. Quomodo volet, dummodo non ex animo suspirem. Hoc tibi de me recipe: non trepidabo ad extrema, iam praeparatus sum, nihil cogito de die toto. Illum tu lauda et imitare quem non piget mori, cum iuvet vivere: quae est enim virtus, cum eiciaris, exire? Tamen est et hic virtus: eicior quidem, sed tamquam exeam. Et ideo numquam eicitur sapiens quia eici est inde expelli unde invitatus recedas: nihil invitatus facit sapiens; necessitatem effugit, quia vult quod coactura est. Vale (§§6-7).

Con estas y otras exhortaciones por el estilo (mudas, evidentemente, pues no había lugar para las palabras) no dejé de alentarme. Luego, poco a poco, el «suspiro» aquel, que comenzaba a ser ya un jadeo, se produjo a mayores intervalos hasta que cesó. Con todo, algo quedó, y ni siquiera ahora, aunque haya cesado, la respiración fluye de manera natural. Experimento cierto titubeo y lentitud. Que sea como quiera, con tal de no afligirme por mi alma. De mi parte, recibe esta garantía: no temblaré en el último momento, estoy ya preparado, nada planeo que se extienda a lo largo de todo un día. Alaba e imita a quien no le aflige la muerte, aunque le agrade la vida. ¿Qué valor hay en salir, cuando a uno lo echan? Sin embargo, aquí también hay un valor: soy echado, pero con la impresión de que me voy. Por ello el sabio nunca es echado, pues se echa a uno cuando se le expulsa de aquel lugar del que se retira contra su voluntad, y el sabio nada hace contra su voluntad. Ha rehuido la necesidad porque desea lo que esta le va a imponer. Adiós.

El paréntesis destaca la gravedad de la crisis, así como la distinción entre el cuerpo de Séneca, agotado por el ataque e incapaz de emitir sonido, y su alma, la *prima donna* del drama que aquí se nos presenta, intacta y perfectamente capaz de meditar sobre la muerte. A continuación, el ego epistolar enfatiza su indiferencia con respecto a afección, siempre y cuando su alma se mantenga a salvo («quomodo volet, dummodo non ex animo suspirem»). Para reforzar aún más la idea de que esta carta nos presenta una suerte de pequeño drama en formato epistolar resulta notable también destacar la evolución que se verifica en el ego epistolar: en efecto, en el principio de la carta advertíamos su subordinación frente a la *mala valeduto* («me invasit», §1); en el final, la posición del sujeto se invierte, creando un efecto de *aprosdóketon* («non trepidabo ad extrema»). Digno de nota es también el empleo del verbo *recipio*, término técnico del léxico jurídico-económico. De acuerdo con Berno, 2006: 151, en este contexto, la afirmación «hoc tibi de me recipe» asume el relieve de un legado



testamentario. Estas palabras recuerdan la descripción de Tácito del último día de Séneca (*ann.* 15, 60-64), en la cual el filósofo recibe *interritus* la orden de morir. Tácito enfatiza su coraje y calma (*ann.* 15, 61, 2); refiere que Séneca recordó a sus amigos sus convicciones filosóficas y la larga preparación mental que habían hecho para enfrentar las contingencias de ese momento extremo (*ann.* 15, 62, 2). Además, señala que Séneca disponía de un poco de cicuta (*ann.* 15, 64, 3), detalle con el que nos muestra cuál es el modelo de muerte que el filósofo tenía en mente: somos invitados a contemplar su *exitus* como una nueva puesta en escena de la muerte de Sócrates. A pesar de que el texto de Tácito nos presenta a Séneca como un imitador de Sócrates, nuestro autor se diferencia del filósofo griego por pensar en la influencia que dejará en el mundo tras su muerte. Esto se evidencia en el acto mundano de pedir las «tablillas de su testamento» («testamenti tabulas», *ann.* 15, 62, 1), aunque este intento resulta frustrado y Séneca se dirige entonces a sus amigos para legarles (*testatur*) la «imagen de su vida» («imaginem vitae suae relinquere testatur», *ann.* 15, 62, 1). La afirmación «hoc tibi de me recipe» presente en *epist.* 54, 7 resuena en el empleo del verbo *testatur* por parte del historiador y configura la ejemplar *imago vitae suae* de Séneca como un legado no monetario, que reemplaza el legado material, supe-rándolo en alcance e importancia⁴⁷.

Para continuar con el análisis de la carta, la declaración «iam praeparatus sum» constituye una referencia explícita a la práctica estoica de la *praemeditatio futurorum malorum*, mientras que la aseveración «nihil cogito de die toto» recuerda la declaración programática con la que es introducida la anécdota sobre un cierto Pacuvio en la *epist.* 12 («itaque sic ordinandus est dies omnis tamquam cogat agmen et consummet atque expleat vitam», *epist.* 12, 8), quien ningún día dejó de celebrar su propio entierro. Si bien ensayar mentalmente la propia muerte y considerar que cada día puede ser el último es un ejercicio recomendable para el *proficiens* como recordatorio de que la muerte puede llegar en cualquier momento, la necesidad que este personaje tiene de repetir a diario este rígido ritual apotropaico lo configura como un *exemplum e contrario* de todo lo que el ego epistolar ha enfatizado a lo largo de la *epist.* 54⁴⁸. En efecto, Pacuvio, lejos de haber aprendido cómo morir bien, reconciliándose así con su propia mortalidad, es un esclavo del miedo a la muerte⁴⁹. De esta

⁴⁷ A propósito de la superioridad de este legado inmaterial, es interesante que Séneca en las *epist.* enfatiza la influencia permanente de los *magni viri* del pasado, incluso después de la muerte: «Cogita quantum nobis exempla bona prosint: scies magnorum virorum non minus praesentiam esse utilem quam memoriam» («Considera cuánto nos aprovechan los buenos ejemplos: comprenderás que la presencia de los grandes hombres no es menos útil que su recuerdo», *epist.* 102, 30).

⁴⁸ En palabras de Edwards (2007: 176), «The would-be philosopher is encouraged to rehearse his own death. For him it is a strategy to remind himself that death may strike at any moment. This is one means among many to confront and overcome the fear of death. Such a rehearsal, we may imagine, is not to be envisaged as something physically enacted; the crude antics of Pacuvius and others are misguided. Rather the rehearsal is interiorized».

⁴⁹ Cf. Habinek, 1982: 69, «Pacuvius is locked inside the circle that is his life, consigned to endless, tedious repetition of the same action».

manera, la intertextualidad interna con la *epist.* 12 contribuye a reforzar la ejemplaridad de la actitud asumida por Séneca en la *epist.* 54, cuya teatralidad nada tiene que ver con despliegues grandilocuentes.

El cierre de esta carta expone de modo paradójico y oximorónico («*necessitatem effugit, quia vult quod coactura est*») un principio cardinal del estoicismo, expresado en el célebre verso de Cleantes⁵⁰ traducido por Séneca en la *epist.* 107, 11⁵¹, que apunta a mostrar que resulta clave tener una clara visión filosófica de la relación entre la razón humana y la necesidad, otro nombre de la Providencia, para estar dispuesto a aceptar serenamente que esta, que ve más lejos que nosotros, sustituya nuestra racionalidad por su propia racionalidad, y así poder seguir siendo agentes de nuestras elecciones.

A modo de conclusión de lo analizado en las páginas precedentes, vale la pena recapitular algunas cuestiones: la carta que examinamos confirma que en el teatro ético del heroísmo estoico las miradas importan, tanto la del lector, como la que el propio ego epistolar dirige sobre su experiencia. En este sentido, la puesta por escrito del ataque de asma en el *theatrum* íntimo de la carta le permite al ego epistolar desdoblarse en tres instancias: dramaturgo, actor y espectador, y convertir su actuación ejemplar en esta suerte de breve pieza dramática en prefiguración de la *performance* definitiva, ejecutada durante su muerte forzada en el año 65 d.C., circunstancia que, como ya señalamos, solo nos resulta accesible a través de representaciones posteriores, fundamentalmente a través del testimonio de Tácito en sus *Annales*. En efecto, la actitud impertérrita mostrada frente al ataque de asma (sucedáneo de la muerte) resultará uno de los puntos centrales del «guion» que van configurando cartas como la que aquí hemos analizado, con miras a la *performance* última que, pese a las ambigüedades presentes en el testimonio de Tácito, fue ejemplar no solo por la *constantia* exhibida, sino también por la plena armonía entre *sermo* y *vita* lograda en el momento de la muerte, unicidad que el filósofo había anhelado desde siempre y por la que había bregado toda su vida⁵². En cartas como la *epist.* 54, Séneca va disponiendo el

⁵⁰ Cf. *SVF* 1, 527.

⁵¹ Cf. SEN., *epist.* 107, 11: «Duc, o parens celsique dominator poli, quocumque placuit: nulla parendi mora est; adsum inpiger. Fac nolle, comitabor gemens malusque patiar facere quod licuit bono. Ducunt volentem fata, nolentem trahunt» («Conduceme, ¡oh padre, señor del encumbrado cielo!, dondequiera te plazca: nada me retiene para obedecerte; aquí estoy sin vacilar. Mas suponte que me resista, te acompañaré entre lamentos y, contrariado, soportaré lo que he podido realizar complacido. Al que está resuelto los hados lo conducen, al que se resiste lo arrastran»).

⁵² Cf. en este sentido, SEN., *epist.* 120, 22: «Magnam rem puta, unum hominem agere... Hoc ergo a te exige, ut qualem institueris praestare te, talem usque ad exitum serves; effice ut possis laudari, si minus, ut agnosci» («Considera que es una gran cosa representar un mismo personaje... Por lo tanto, exígete conservarte hasta el final tal como has decidido mostrarte; obra de modo tal que puedas ser alabado, pero si no, al menos reconocido»).

escenario para ser recordado por su muerte audaz y dramática, que, en algún sentido, rescribe y resignifica toda su vida⁵³.

RECIBIDO: enero 2025; ACEPTADO: febrero 2025.



⁵³ Cf. Edwards, 2007: 111: «Here, at least, he is judged no hypocrite. Seneca's death in a sense rewrites his life».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

EDICIONES

- CASTIGLIONI, L. (1948): *Dialogorum libri IX-X: De tranquillitate animi, De brevitae vitae*, Paravia, Torino.
- REYNOLDS, L. D. (1965): *L. Annaei Senecae ad Lucilium Epistulae Morales*, Oxford University Press, Oxford.
- VON ARMIN, H. (1903-1905): *Stoicorum Veterum Fragmenta*, Teubner, Leipzig, (3 vols.; vol. 4 Index por M. ADLER, Leipzig, 1924).

ESTUDIOS

- AYGON, J. P. (2016): *Ut scaena, sic vita. Mise en scene et dévoilement dans les oeuvres philosophiques et dramatiques de Sénèque*, Éditions de Boccard, Paris.
- BARTSCH, S. (1994): *Actors in the audience: theatricality and doublespeak from Nero to Hadrian*, Harvard University Press, Cambridge, MA.
- BARTSCH, S. (2006): *The mirror of the self: sexuality, self-knowledge, and the gaze in the early Roman Empire*, University of Chicago Press, Chicago.
- BERNO, F. R. (2006): *L. Anneo Seneca, Lettere a Lucilio, libro VI, Le lettere 53-57*, Pàtron, Bologna.
- BERNO, F. R. (2020): «Aufidio Basso contro Catone il censore: Seneca emulo del *De senectute* nella lettera 30», P. DE PAOLIS (ed.), *XXXIX Certamen Ciceronianum Arpinas. Cicerone e Seneca Atti dell'XI Simposio Ciceroniano, Arpino 10 maggio 2019*, Rubbettino Editore, Catanzaro, pp. 61-90.
- CHAMPLIN, E. (2003): *Nero*, Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- CORREA, S. (2017): «Escritura y autoejemplaridad en la *Epistula* 30 de Séneca», *Emerita* 85: 95-115.
- COURTIL, J. C. (2012): «*Valetudinarium Seneca*. Sénèque le Philosophe était-il un malade imaginaire?», *Pallas* 88: 83-102.
- COURTIL, J. C. (2015): *Sapientia contemprix doloris: Le corps souffrant dans l'oeuvre philosophique de Sénèque*, Latomus, Bruxelles.
- COURTIL, J. C. (2023): «Les *remedia doloris* chez Sénèque: exercices spirituels contre la douleur physique dans le stoïcisme et l'épicurisme», *Vita Latina* 203: 42-59.
- CUGUSI, P. (1983): *Evoluzione e forme dell'epistolografia latina nella tarda repubblica e nei primi due secoli dell'impero, con cenni sull'epistolografia preciceroniana*, Herder, Roma.
- DYSON, S. L. (1970): «The Portrait of Seneca in Tacitus», *Arethusa* 3/1: 71-83.
- EDWARDS, C. (1993): *The Politics of Immorality in ancient Rome*, Cambridge University Press, Cambridge.
- EDWARDS, C. (1997): «Self-scrutiny and Self-transformation in Seneca's Letters», *G&R* 44/1: 23-38.
- EDWARDS, C. (2007): *Death in Ancient Rome*, Yale University Press, New Haven-London.
- EDWARDS, C. (2015): «Absent Presence in Seneca's *Epistles*: Philosophy and Friendship», S. BARTSCH - A. SCHIESARO (eds.), *The Cambridge Companion to Seneca*, Cambridge University Press, New York, pp. 41-53.
- FERRERO, A. M. (2014): «Lost and fragmentary works», G. DAMSCHEN - A. HEIL (eds.), *Brill's Companion to Seneca. Philosopher and Dramatist*, Brill, Leiden-Boston, pp. 207-212.
- GRIFFIN, M. T. (1976): *Seneca: A Philosopher in Politics*, Oxford University Press, Oxford.
- GRIFFIN, M. T. (1986): «Philosophy, Cato, and Roman Suicide: I», «Philosophy, Cato, and Roman Suicide: II», *G&R* 33: 64-77, 192-202.



- GUNDERSON, E. (2015): *The Sublime Seneca. Ethics, literature, metaphysics*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HABINEK, T. (1982): «Seneca's circles: *Epist.* 12.6-9», *CLAnt* 1: 66-69.
- HADOT, I. (1992): *Consolations*, Payot & Rivages, Paris.
- HADOT, P. (1999): *Philosophy as a Way of Life. Spiritual Exercises from Socrates to Foucault*, Blackwell, Oxford.
- HIJMANS, B. L. Jr. (1966): «Drama in Seneca's Stoicism», *TAPhA* 97: 237-251.
- HILL, T. D. (2004): *Ambitiosa Mors. Suicide and Self in Roman Thought and Literature*, Routledge, New York-London.
- JONES, M. (2014): «Seneca's Letters to Lucilius: Hypocrisy as a Way of Life», J. WILDBERGER - M. L. COLISH (eds.), *Seneca Philosophus*, De Gruyter, Berlin-Boston, pp. 393-429.
- KER, J. (2006): «Seneca, man of many genres», K. VOLK - G. D. WILLIAMS (eds.), *Seeing Seneca Whole. Perspectives on Philosophy and Politics*, Brill, Leiden-Boston, pp. 19-41.
- KER, J. (2009): *The Deaths of Seneca*, Oxford University Press, Oxford.
- LANA, I. (1991): «Le 'Lettere a Lucilio' nella letteratura epistolare», P. GRIMAL (ed.), *Sénèque et la prose latine*, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genova, pp. 253-311.
- LANGLANDS, R. (2018): *Exemplarity Ethics in Ancient Rome*, Cambridge University Press, Cambridge - New York.
- LONG, A. G. (2019): *Death and Immortality in Ancient Philosophy*, Cambridge University Press, New York.
- MAYER, R. G. (1991): «Roman Historical Exempla in Seneca», P. GRIMAL (ed.), *Sénèque et la prose latine*, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genova, pp. 141-176.
- MAYER, R. G. (2008): «Roman Historical *Exempla* in Seneca», J. FITCH (ed.), *Seneca*, Oxford University Press, Oxford, pp. 299-315.
- MAZZOLI, G. (1989): «L' 'Epistulae morales ad Lucilium' di Seneca: Valore letterario e filosofico», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* 36/2: 1823-1877.
- MAZZOLI, G. (1991): «Effetti di cornice nell'epistolario di Seneca a Lucilio», A. SETAIOLI (ed.), *Seneca e la cultura*, Edizione Scientifiche Italiane, Napoli, pp. 67-87.
- MUTSCHLER, F.-H. (2014): «De tranquillitate animi», G. DAMSCHEN - A. HEIL (eds.), *Brill's Companion to Seneca. Philosopher and Dramatist*, Brill, Leiden-Boston, pp. 153-159.
- NEWMAN, R. J. (1989): «*Cotidie Meditare*. Theory and Practice of the *Meditatio* in Imperial Stoicism», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 2.36.3: 1473-1517.
- OLD = *Oxford Latin Dictionary* (1968), Oxford University Press, Oxford.
- REYDAMS-SCHILS, G. (2005): *The Roman Stoics: self, responsibility, and affection*, University of Chicago Press, Chicago.
- ROLLER, M. (2001): *Constructing Autocracy. Aristocrats and Emperors in Julio-Claudian Rome*, Princeton University Press, Princeton.
- ROLLER, M. (2015): «Between unique and typical: Senecan *exempla* in a list», M. LOWRIE - S. LÜDEMANN (eds.), *Exemplarity and Singularity. Thinking through Particulars in Philosophy, Literature, and Law*, Routledge, London - New York, pp. 81-95.
- SCHAFER, J. (2011): «Seneca's *Epistulae Morales* as Dramatized Education», *CPh* 106.1: 32-52.
- SETAIOLI, A. (2000): «Seneca e l'oltretomba», A. SETAIOLI (ed.), *Facundus Seneca. Aspetti della lingua e dell'ideologia senecana*, Pàtron, Bologna, pp. 275-323.



- SQUILLANTE, M. (2003): «Il tempo della politica», A. DE VIVO Y E. LO CASCIO (eds.), *Seneca uomo politico e l'età di Claudio e Nerone*, Bari, pp. 159-175.
- TRAINA, A. (1978): *Lo Stile 'drammatico' del filosofo Seneca*, Pàtron, Bologna.
- VEYNE, P. (1995): *Séneca y el estoicismo*, FCE, México.
- WILCOX, A. (2012): *The Gift of Correspondence in Classical Rome. Friendship in Cicero's Ad Familiares and Seneca's Moral Epistles*, The University of Wisconsin Press, Madison.
- WOODMAN, A. J. (1993): «Amateur Dramatics at the Court of Nero: *Annals* 15.48-74», T. J. LUCE - A. J. WOODMAN (eds.), *Tacitus and the Tacitean Tradition*, Princeton, pp. 104-28.



EDICIÓN CRÍTICA DE PSEUDO-HIPÓCRATES,
DE VENAE SECTIONE
(EXTRACTO DE GALENO, *DE CUR. RAT. PER VENAE SECT.*)*

Elsa García Novo 
Universidad Complutense (España)
egarcian@ucm.es

RESUMEN

Trece manuscritos griegos transmiten un tratadito sobre la flebotomía que atribuyen en su mayoría a Hipócrates. Se trata en realidad de un extracto del Gal. *De cur. rat. per venae sect.* Un estudio de la transmisión revela que se agrupan en tres familias, dos de las cuales remiten a un arquetipo común con un *ante quem* 1375, mientras que la tercera se remonta a mediados del siglo XIII. Cuatro códices de la familia mejor (p) aportan la secuencia de cuatro trataditos, dos de ellos inéditos. Se presenta la edición de este pequeño texto basada en los seis manuscritos del *De curandi ratione* más los trece de este extracto. Lo más interesante son algunas lecciones que presenta el extracto, superiores a la transmisión directa del tratado original de Galeno. Como los manuscritos de Galeno no suelen ser anteriores al siglo XIII (y eso que para el *De curandi* disponemos del *Laurentianus* gr. 74.22, del s. XII), es posible encontrar buenas lecciones dispersas en los extractos.

PALABRAS CLAVE: Pseudo-Hipócrates, recepción de la Flebotomía de Galeno, tratados *De venae sectione*.

EDITION OF PSEUDO-HIPPOCRATES, *DE VENAE SECTIONE*
(EXCERPT FROM GALEN, *DE CUR. RAT. PER VENAE SECT.*)

ABSTRACT

Thirteen Greek manuscripts transmit a treatise on phlebotomy. Most of them attribute it to Hippocrates. It is in fact an extract from Gal. *De cur. rat. per venae sect.* A study of the transmission reveals that they are grouped into three families, two of which refer to a common archetype with an *ante quem* 1375, while the third dates back to the middle of the 13th century. Four codices of the better family (p) provide the sequence of four treatises on phlebotomy, two of which are unpublished. The edition of this small text is based on the six manuscripts of *De curandi ratione* plus the thirteen manuscripts of this extract. Of particular interest are some of the lessons presented in the extract, which are superior to the direct transmission of Galen's original treatise. As the manuscripts of Galen are not usually earlier than the 13th century (even though for *De curandi* we have the *Laurentianus* gr. 74.22, from the 12th century), it is possible to find good lessons scattered in the excerpts.

KEYWORDS: Pseudo-Hippocrates, reception of Galen's Phlebotomy, *De venae sectione* treatises.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.04>

FORTVNATAE, N° 41; 2025 (1), pp. 79-96; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)



1. INTRODUCCIÓN

He consultado los tratados griegos que figuran catalogados como *De venae sectione* en Diels (1905: 49, 52, 95, 112), Diels-Touwaide (Touwaide, 2021) y PINAKES¹: un total de setenta y tres manuscritos, alojados en veinte bibliotecas de veinte ciudades. Aparte de los tres tratados de Galeno², aparecen veinticinco grupos de manuscritos que contienen textos diferentes. Otros autores han incluido en su obra secciones dedicadas a este tema (sobre todo Oribasio, Aecio Amideno, Pablo de Egina). Los manuscritos transmiten bajo el título Περὶ φλεβοτομίας otros muchos tratados o secciones, declarándolos anónimos, o adscritos a diversos autores: entre ellos, a Hipócrates y a Galeno.

En los Proyectos mencionados a pie de página estamos llevando a cabo la edición de los tres tratados de Galeno³, y me ha parecido importante ir haciendo públicos los datos de los otros textos que he encontrado. Puede decirse que, en su mayoría, los tratados, cortos o algo más extensos, que versan sobre la flebotomía, dependen del galénico *De curandi ratione per venae sectionem* (en adelante, *De curandi*).

* Estudio elaborado dentro de los Proyectos «Estudios filológicos sobre la mujer en la medicina griega antigua: un enfoque multidisciplinar», PID2022-136236NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ FEDER, UE, y «Mujer, medicina y salud en la Grecia antigua: un acercamiento interdisciplinar a través de la edición de textos», (C-HUM-302-UGR23) de la Universidad de Granada, cofinanciado por la Consejería de Universidad, Investigación e Innovación y por la Unión Europea con cargo al Programa FEDER Andalucía 2021-2027.

¹ <https://pinakes.irht.cnrs.fr/>, consultada en 12/12/2022.

² El texto fundamental es el libro de Galeno Περὶ φλεβοτομίας θεραπευτικόν, que aparece en el vol. 4 de la Aldina, 9v-14v. Charterius (10.428-452) le añadió una traducción latina, impresa también por Kühn (11.250-316): *De curandi ratione per venae sectionem*. *Incipit*. Τοῖς περὶ φλεβοτομίας σκοποῦμένοις ἐν μὲν καὶ πρῶτον ἐστὶ πρόβλημα. *Explicit*. τάσεως δ' αἰσθησιν ἴσχοντος τοῦ περὶ τὸ κέντρον τοῦ μυὸς παντός. Conservamos una traducción al hebreo, así como varias al latín. Si bien los manuscritos que transmiten el texto griego completo no son muchos, sí lo son los que contienen extractos. Hay que añadir a este tratado fundamental otros dos libros de Galeno. *De venae sectione adversus Erasistratum* (Περὶ φλεβοτομίας πρὸς Ἐρασίστρατον βιβλίον), impreso en la Aldina (4.1-4), Charterius (10.392-405) y Kühn (11.147-186). Charterius añade una traducción latina, que recoge más adelante Kühn. Sezgin menciona una traducción al árabe (115, N. 57). Hay traducciones latinas (Durling nr. 125). *Incipit*. Ἄξιον εἶναι μοι δοκεῖ ζητήσεως οὐ σμικρᾶς τί δή ποτε καὶ ἄλλα τῆς τέχνης. *Explicit*. μεῖζονας ταῦτα τὰς ἄλλας βλάβας τῆς ἐκ τοῦ κενοῦν ὠφελείας ἔχει. *De venae sectione adversus Erasistrateos Romae degentes* (Περὶ φλεβοτομίας πρὸς Ἐρασίστρατεύους τοὺς ἐν Ῥώμῃ), impreso asimismo en la Aldina (4.4-9), Charterius (10.406-427) y Kühn (11.187-249). Charterius añade una traducción latina, que imprime más adelante Kühn. Recogen datos de traducción al árabe Ullmann 46, Nr. 42 y Sezgin 115, Nr. 57. Hay traducciones latinas (Durling nr. 125). *Incipit*. Ὅτε τὸ πρῶτον ἦκον εἰς Ῥώμην, εὐρὺν τινας ἰατροὺς εἰς τοσοῦτον. *Explicit*. ὥς τινες ἐν ἧρι φλεβοτομεῖν ἢ καθαίρειν ἐτι ὑγιαίνοντας προσήκει.

³ Mónica Durán Mañás (Universidad de Granada) y yo, editamos el *De curandi*, y Mónica Durán Mañás con Paula Caballero (Universidad de Málaga), y con Carlos Martins de Jesus (Universidad de Coimbra), prepara los otros dos.

Dejaré aparte el *De venae sectione* atribuido al Pseudo-Galeno y editado por Charterius a partir del *Parisinus gr.* 2269⁴. Se encuentra asimismo en el *Pala-tinus gr.* 143 (cf. Stevenson, 1885: 74 y Touwaide, 2016: 279; III 90), *Mutinensis* 61 (αλφα. U.9.4 (cf. Puntoni, 1896: ref. 61 y Touwaide, 2016: 141; II 41; V 153)). Está incompleto el texto en *Phillipps* 1571 (167) (Véase Studemundt, 1890: 72; Touwaide, 2021: III 11; V 32) y *Parisinus gr.* 36 (Omont, 1886: I.6; Touwaide, 2021: III 57; V 213).

Voy a referirme a un texto *De venae sectione* atribuido a Hipócrates en varios manuscritos, aunque en realidad deriva del galénico *De curandi*. Constituye, pues, este trabajo un minucioso estudio de la transmisión de un extracto del tratado *Περὶ φλεβοτομίας θεραπευτικόν*.

2. FUENTES DEL TEXTO⁵. LOS MANUSCRITOS GRIEGOS

Un grupo de trece manuscritos transmite un texto, atribuido a Hipócrates en cinco de ellos (*Περὶ φλεβοτομίας ἐκ τῶν Ἱπποκράτους*), en dos a Galeno (*Γαληνοῦ περὶ φλεβοτομίας*), sin atribución de autor o sin título en los restantes. Algunos de estos códices contienen varios tratados sobre la flebotomía. Los manuscritos son los siguientes.

- **Ph** Berlín. Staatsbibliothek. *Phillipps* 1531 (127)⁶, s. XVI, f. 222r*-223v*. Sin título. *Incipit*. Οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit*. ὡς καὶ νῦν τι γινόμενον, πολλάκις ἐκπλήττεσθαι. F. 223v*-224v*. *Incipit*. διηγῆσατό ποτε ὁ σοφὸς ἰατρὸς Γαληνός. *Explicit*. ἀλλὰ παντάπασιν εἶναι βουλόμεθα. F. 224v*-226v*. *Incipit*. τῆς φλεβοτομίας τρόπος. *Explicit*. τοῦ ἐνδοθεν ἀστραγάλου τέμνουσιν. F. 226v*-230r*. *Incipit*. ἡ κεφαλὴ ἔχει φλέβας εἴκοσι. *Explicit*. εἰς εἴκοσι μίαν μὴ τὸν φλεβοτομήσης. Precede al primer tratado, en f. 98v-222, Io. Zacharias Actuarius, *De urinis*.
- **Lo** Londres. British Library. *Londinensis Add.* 17900⁸, s. XV, f. 204v*-206r*. Γαληνοῦ περὶ φλεβοτομίας. *Incipit*. Οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit*. οὕτω καὶ τῶν ἄλλοτρίων ἀποκριτικῇ. F. 206r*-209r*. ὁ Παύλου λόγος ἐκ τῶν Γαληνοῦ συναπτικώτερος πᾶσαν φλεβοτομίαν. *Incipit*⁹. ὁ τῆς φλεβοτομίας τρόπος. *Explicit*. τῶν ποδῶν βαδίζει πληρώσαντες διαιροῦσιν. F. 272r-272r*.

⁴ Véase García Novo (2021: 111); Charterius VIII.898-900; Kühn XIX.519-528. Para el manuscrito, cf. Omont (1868: 192), y Touwaide (2016: 237; 2021: III 75).

⁵ Para *incipit* latinos que recogen instrucciones para hacer una flebotomía, véase Diels 144, p. 95 (*Epistula de phlebotomia*). Fischer, 2000: 25-26, con datos.

⁶ Cf. W. Studemund *et alii* (1890) I 51-52. Touwaide (2016: 324-325). No se menciona en Touwaide (2021: V 28). Rincel (2022: 306).

⁷ *De uenae sectione sec. Syriacum librum*. Este tratado se encuentra en otros manuscritos.

⁸ M. Richard (1952: 29). Touwaide (2021: III 36, V 21). Cf. Pietrobelli (2009).

⁹ Paul. Epit. 6.40.1.1. - 6.40.6.22: CMG IX 2: 77.18 - 81.22 Heiberg.

Περὶ φλεβοτομίας. *Incipit*. Οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit*. τὴν πρώτην ἀφαίρεσιν.

- Ac Milán. Biblioteca Ambrosiana. *Ambrosianus* C4 sup. (Martini-Bassi 164)¹⁰, s. xv, f. 244v*-247r*. Περὶ φλεβοτομίας ἐκ τῶν Ἱπποκράτους. *Incipit*. Οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit*. ὡς καινόν τι γινόμενον, πολλάκις ἐκπλήττεσθαι. (precede Gal. *Puero epil. consil.*, γ ἐστε DVS es el último.
- Mo Munich, Bayerische Staatsbibliothek. *Monacensis* gr. 384¹¹, s. xiii^{1/2}, f. 22v*-23r*. Ἱπποκράτους διαφοραὶ περὶ φλεβοτομίας. *Incipit*. Μέγεθος νοσήματος καὶ ῥώμη δυνάμεως οἱ πρῶτοι σκοποὶ. *Explicit*. Τροφὴν δὲ σύμμετρον διδόναι, ἐπὶ τρεῖς ἢ τέσσαρας ἡμέρας. Precede Gal. *De diebus decretoriis libri iii*. Siguen *Hipp. Aphor.*
- P París, Bibliothèque Nationale de France. *Parisinus* gr. 2269¹², s. xv, f. 126r-127v. Περὶ φλεβοτομίας ἐκ τοῦ Ἱπποκράτους. *Incipit*. Οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit*. ὡς καινόν τι γινόμενον, πολλάκις ἐκπλήττεσθαι. Precede el Pseudo-Gal. DVS. Sigue Jo. Actuarius, *De urinis*.
- C París, Bibliothèque Nationale de France. *Coislinianus* 335, s. xv¹³, f. 201r*-202r*. Περὶ φλεβοτομίας. *In marg. dextro*: περὶ αἵματος τῆς φλεβοτομίας. *Incipit*. Οἱ πρῶτοι δὲ καὶ κυριώτεροι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit*. καὶ τοὺς οἰκείους αὐτῶν ἐκπλήττεσθαι πολλάκις. F. 202r*-202v. Sin título. *Incipit*. ἐξηγήσατό ποτε ὁ σοφὸς Γαληνός. *Explicit*. ἀλλὰ παντάπασιν στήναι βουλόμεθα. Resto de división en capítulos. Precede *De humoribus = Epistula Hippocratis et Galeni*. Sigue *Theoph. Chrysobalantes, De alimentis*.
- Mb Venecia, Biblioteca Nazionale Marciana, *Marcianus* gr. v 13¹⁴, año 1376, f. 118r-119v*. Copista: Ἰωάννης ὁ Ἀβραμίου. Περὶ φλεβοτομίας ἐκ τῶν Ἱπποκράτους. *Incipit*. οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit*. ὡς καινόν τι γινόμενον, πολλάκις ἐκπλήττεσθαι. 119r*-v*. título. *Incipit*. διηγῆσατό ποτε ὁ σοφὸς Γαληνός. *Explicit*. ἀλλὰ παντάπασιν στήναι βουλόμεθα. F. 119v*-122r*. Παύλου τοῦ Αἰγινίτου. *Incipit*. ὁ τῆς φλεβοτομίας τρόπος εἰ καὶ πᾶσιν ἐστὶν εὐδήςλος. *Explicit*. ἀστραγάλου τέμνουσιν. F. 122r*-124r*. ἔτι περὶ τῆς φλ. ἐκ συριακοῦ βιβλίου. *Incipit*. ἡ κεφαλὴ ἔχει φλέβας κ'. *Explicit*. εἰς εἴκοσι μίαν μὴ τὸν φλεβοτομήσης¹⁵. Precede a estos tratados en f. 25v-117v, Io. Zacharias Actuarius, *De urinis*. Sigue f. 125-136, Harpocraton med., *De physicis potentibus*.
- Mv Venecia. Biblioteca Nazionale Marciana. *Marcianus* gr. v 16¹⁶ (coll. 1318), s. xvi^m, f. 41r-42v*. Περὶ φλεβοτομίας. *Incipit*. οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς

¹⁰ Diels I 49. Martini-Bassi (1906: I 178). Touwaide (2021: II 37; III 41, v 138).

¹¹ I. Hardt (1810: 190-191). Los folios 8-51 fueron escritos a mediados del s. XIII, cf. I. Pérez Martín (2013: 167, n. 40).

¹² Cf. Omont (1886: 0192). Véase también Touwaide (2016: 237; 2021: II 81; III 75, v 268). Pertenece al grupo de manuscritos parisinos empleado por Charterius. Cf. Pietrobelli (2009: 108). Véase también García Novo (2021: 108-111).

¹³ Cf. Devreesse, 1945, 318-320. Zipser (2019: 114, n. 10). Alexopoulou (1998: 6-7). Touwaide (2021: II 56; III 62; v 211).

¹⁴ Mioni (1972: I, p. altera, 273-276). Touwaide (2021: II 113; III 111; v 379-80).

¹⁵ En f. 124r-v no está lo que señala el catálogo de Mioni, *ut supra* (ΠΕΡΙ ΔΙΑΙΤΗΣ ΤΩΝ ΦΛΕΒΟΤΟΜΟΥΜΕΝΩΝ).

¹⁶ Cf. Mioni (1972: 277-282). Touwaide (2021: II 113; v 381).

φλεβοτομίας. *Explicit.* ὡς καινόν τι γινόμενον, ἐκπλήττεσθαι πολλάκις. F. 42r*-42v*. *Incipit.* ἐξηγήσατό ποτε ὁ σοφώτατος Γαληνός. *Explicit.* ἀλλὰ παντάπασι στῆναι βουλόμεθα. Precede f. 36-38, *Medica, Remed. uaria*. Sigue f. 42v-75, Symeon Seth, *Synt. de aliment. facult.*.

- Mz Venecia. Biblioteca Nazionale Marciana. *Marcianus gr.* Z 296 (coll. 632)¹⁷, 14^{ex}, f. 111v*-112v*. περί φλεβοτομίας. *Incipit.* οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit.* ὡς καινόν τι γινόμενον, πολλάκις ἐκπλήττεσθαι. F. 112v*-113r*. *Incipit.* διηγῆσατό ποτε ὁ σοφὸς ἰατρὸς Γαληνός. *Explicit.* ἀλλὰ παντάπασι στῆναι βουλόμεθα. F. 113r*-115r*. *Incipit.* τῆς φλεβοτομίας τρόπος, εἰ καὶ πᾶσιν ἐστὶν εὐδηλός. *Explicit.* ἀστραγάλου τέμνουσιν. F. 115r*-118r. Sin título. *Incipit.* ἡ κεφαλὴ ἔχει φλέβας κ'. *Explicit.* εἰς εἴκοσι μίαν μὴ τὸν φλεβοτομήσης. Preceden al primer tratado en f. 11-111v, Io. Zacharias Actuarius, *De urinis*, seguido en f. 111v-112v de un extracto de Gal. *De ven. art. dissect.* Sigue *De sacerdot. Christi*; f. 119 *uacuum*. Sigue 119v-120v, *De generatione et semine*¹⁸.
- Z Venecia. Biblioteca Nazionale Marciana. *Marcianus gr.* Z 509¹⁹, s. xv^{1/2}, f. 23r*-24r*; copiado para Bessarion. Διαφοραὶ περὶ φλεβοτομίας, s. xv. *Incipit.* Μέγεθος νοσήματος καὶ ῥώμη δυνάμεως οἱ πρῶτοι σκοποὶ. *Explicit.* τροφὴν σύμμετρον διδόναι ἐπὶ τρεῖς ἢ τέσσαρας ἡμέρας. Precede *De diebus decr.* 1; sigue *Palaephatus, De incredibilibus*.
- Vt Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, *Vaticanus gr.* 279²⁰, s. xiv, f. 212v*-213v*. Título. Περί φλεβοτομίας. *Incipit.* οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. *Explicit.* ὡς καινόν τι γινόμενον, πολλάκις ἐκπλήττεσθαι. F. 213v*-214r. Título. ἐκ τῶν Γαληνοῦ. *Incipit.* διηγῆσατό ποτε ὁ σοφὸς ἰατρὸς Γαληνός. *Explicit.* ἀλλὰ παντάπασι στῆναι βουλόμεθα. F. 214v-216r*. *Incipit*²¹. ὁ τῆς φλεβοτομίας τρόπος. *Explicit.* ἀστραγάλου τέμνουσιν. F. 216r*-218r. *Incipit*²². ἡ κεφαλὴ ἔχει φλέβας. *Explicit.* Τὸν ἐγκέφαλον προταρασσόμενος. Precede *Lexica varia* y sigue Nicolaus Myrepsus, *De comp. medicam*.
- W Viena, Österreichische Nationalbibliothek, *Vindobonensis med. gr.* 16²³, s. xv, f. 1r*-v, περί φλεβοτομίας Ἱπποκράτους. Omite las primeras líneas de los otros manuscritos y arranca en 11.290.10 K. *Incipit.* Χρὴ δὲ γινώσκειν ὅτι τοὺς παῖδας. Asimismo, recorta el texto en su final. *Explicit.* εἰς τὸ πρόσω τῆς χειρὸς ἐκτεινομένης (11.298.14-15 K.). Y añade un par de líneas: δεῖ τοὺς ποδαγρικοὺς ἀπ' ἀγκῶνος φλεβοτομεῖν, ἐπιλήπτους δὲ καὶ σκοτοματικούς ἀπὸ τῶν σκελῶν μόνον (*De curandi* 19: 11.

¹⁷ Cf. Mioni (1981: 423-424).

¹⁸ *De generatione*, ed. Ideler, *Physici*, I, pp. 294-296.

¹⁹ Mioni, 1985: 362-364, Touwaide v 333. C. Brockmann (2008: 621-622, 624-625).

²⁰ Cf. N. Wilson (1987: 60). Ecce (2018: 14-22). Mercati *et alii* (1923: 372-378). Touwaide (2021: II 103; III 96; v 335).

²¹ De Pablo de Egina VI.40.1.1. - 6.40.6.22: CMG IX 2: 77.18 - 81.17 Heiberg.

²² Περί φλεβοτομίας ἐκ Συριανοῦ βιβλίου. Cf. Ecce (2018: 18).

²³ Cf. Hunger & Kresten (1969: 660-62). Mondrain (2004: 270-271). Está constituido de diferentes partes y diferentes manos, desde el siglo XIII al XV. Véase también Mondrain (2008: 126), para la identificación del copista J. Kritopoulos. Pertenece a Ogier Ghislain de Busbecq, que lo compró en Constantinopla hacia 1550. Véase Gastgeber (2020). Touwaide (2021: II 117q; III 115; v 392-93).

307.1-2 K.) Sigue en f. 2r-28r, Περί ἐρυγῆς. *Incipit*. Ὅταν ἐρυγὴ πληθύνῃ. *Desinit*. ἀποπιεζομένων ἐκκρίνεται τὸ ἔλαιον.

- O Viena, Österreichische Nationalbibliothek, *Vindobonensis med. gr.* 29²⁴, 1390-1410, f. 12r*-12r*. Γαληνοῦ περὶ φλεβοτομίας. *Incipit*. οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας. F. 12r*-13v*. πρὸς Ἱπποκράτην Γαληνός. *Incipit*. ὥς τε καὶ τοὺς ἑβδομηκοντούτοις, φλεβοτομὴν σφυγμῶν παρόντων. *Explicit*. οὕτω καὶ τῶν ἄλλοτρίων ἀποκριτικὴν. F. 13v*-16v ὁ Παῦλος λόγος ἐκ τῶν Γαληνοῦ συναπτικώτερος πᾶσαν φλεβοτομίαν. *Incipit*²⁵. ὁ τῆς φλεβοτομίας τρόπος. *Explicit*. τῶν ποδῶν βαδίζει πληρώσαντες διαιροῦσιν. *Precede De pulsibus uaria*. Sigue f. 16v-18, *Oribasius, Coll.* VII 5. 7.1. (203.21 Raeder) Ποίᾳς τμητέον φλέβας. Ἀντισπάσεως ἔνεκα φλεβοτομῶν. Sigue f. 18-22v, Διαγνωστικὸν ζωῆς καὶ θανάτου. *Incipit*. Μάθε τὸ πότε ὁ ἄρρωστος κατεκλίθη.

3. RELACIONES ENTRE LOS CÓDICOS GRIEGOS

3.1. El arquetipo (σ) del texto en once de los trece manuscritos (Ph, Lo, Ac, P, C, Mb, Mv, Mz, Vt, W, O), ha sufrido un salto de lo igual a lo igual.

26-29 οὕτω τοι καὶ σπληνὸς πάσχοντος ἢ τῆς κατὰ τὸν παράμεσον δάκτυλον φλεβὸς διαίρεσις ὤνησεν ἐξ ἀριστερᾶς χειρός, [ὥς εἰ καὶ τὴν ἐν ἀγκῶνι φλέβα τέμνοις τὴν ἔνδον, ὠφελεῖ γὰρ ἱκανῶς σπλῆνα κακοπραγοῦντα κένωσις αἵματος ἐξ ἀριστερᾶς χειρός].

La falta ha ocurrido antes de 1375, cuando se copió el texto en el *Marcianus gr.* V 13, el más antiguo de los manuscritos que la presentan²⁶.

Estos once manuscritos se dividen en dos familias, p y c.

- p: Vt, Mb, Mz, del siglo XIV, P y Ac, del XV, y Ph, del XVI.
- c: C (s. XV), y Mv (s. XVIⁱⁿ), O (1390-1410), Lo y W, del XV.

Los dos manuscritos restantes componen por su parte una tercera familia:

- m: Mo (XIII^{1/2}) y Z (XV^{1/2}).

²⁴ Hunger & Kresten (1969: 78-79). Touwaide (2021: III 116; v 397).

²⁵ De Pablo de Eginia VI 40.1.1. - 6.40.6.22: CMG IX 2: 77.18 - 81.22 Heiberg.

²⁶ Aparte del texto de *De curandi* en las ediciones Aldina (IV.13.46-48), Basilea (IV 14, l. 32-33), Charterius (X 445), y Kühn, conservan también el pasaje Orib. *Coll.* VII 5.1-5.8; 203.22- 204.21 Raeder, Orib. *Syn.* I 10: 11.2-11 Raeder, y Ps.-Gal. DVS 19. 522.2-3 K.

3.2. FALTAS

- Faltas conjuntivas de **c**:

8 πολύαιμος **p**: εὔαιμος vel εὔσημος **c** (falta condicionada por εὔκρατον en la línea anterior)

13 ἐπιφέρει **p**: ἐπιφέρειν **c**

38 τομή **p**: τεμνομένης **c** (por perseveración de καλουμένης)

43 ὀφθαλμιόντων **p**: ὀφθαλμῶν **c** (facilior)

45 δι' ἔμφραξιν σπληνός **p**: διαφράγματος, ἢ σπληνός **c** (facilior)

49 ἀποσχίζεται **p**: ἀποσχίζεσθαι **c** (debido al error previo, ἴστέον, que pide infinitivo)

- Faltas conjuntivas de **p**:

10 σφοδροῦ **c**: δεινοῦ **p** (δεινός no se emplea con νόσος o νόσημα en Galeno)

14 σαφῶς αὐτοῦ om. **p**: habet **c**

55 ιούσας **c**: συνιούσας **p** (perseveración de συναπτομένης)

64 καὶ τοὺς οἰκείους αὐτῶν ἐκπλήττεσθαι πολλάκις **c**: καὶ τοὺς προσήκοντας αὐτῶν, ὡς καινόν τι γινόμενον, πολλ. ἐκπλ. **p**

- Faltas conjuntivas de **σ** (**p** y **c**):

27-29 ὥς εἰ καὶ τὴν ἐν ἀγκῶνι ... ἐξ ἀριστερᾶς χειρός· om. **pc**, habet **m**

- Faltas conjuntivas de **m**:

10-27 ἀφαιρήσεις ... δάκτυλον om. **m**: habet **pc**

56-57 ἔστι δ' ὅτε σαφῇ μὲν τὴν ἐτέραν αὐτῶν, ἀσαφῇ δὲ τὴν ἐτέραν om. **m**: habet **pc**

- Otras faltas:

– **m** correcto, **p** y **c** en error

3 κατὰ τοῦτον οὖν τὸν λόγον **m**: ὅθεν **p**: om. **c**

– **m** y **c** en error, **p** correcto

8 πολύαιμος **p**: εὔαιμος vel εὔσημος **c**: εὔαρμος **Mo**: εὐάρμοστος **Z** (falta condicionada por εὔκρατον en la línea anterior)

3.3. LA FAMILIA **p**

- Vt, Mb, Mz, Ph.** Cuatro de sus manuscritos: Vt, Mb, Mz, del siglo XIV, y Ph, del XVI, contienen cuatro tratados seguidos relacionados con la flebotomía.

Tras el tratado de *incipit*. Οἱ πρῶτοι καὶ κυριώτατοι, y *Explicit*. πολλάκις ἐκπλήττεσθαι, encontramos un segundo texto, de *Incipit*. διηγῆσατό ποτε ὁ σοφὸς

ιατρὸς Γαληνός, y *Explicit*. ἀλλὰ παντάπασι στῆναι βουλόμεθα. Se trata de un texto inédito que contiene un resumen del caso del muchacho que padecía una gran inflamación de los ojos, al que Erasístrato atendía, y al que se oponía a practicar flebotomía. Galeno lo trata con flebotomía y colirios, consiguiendo su curación. A esta historia clínica siguen instrucciones sobre el lugar adecuado para extraer sangre según el órgano afectado. El texto de origen se encuentra en *De curandi ratione* 17-19: 11.299.10 - 308.3 K. *Incipit*. Ἐγὼ γοῦν οἶδα ποτε παρακληθεῖς. *Explicit*. ἀλλὰ παντάπασι στῆναι βουλόμεθα. Mientras que Galeno lo cuenta en primera persona, aquí se refiere en tercera persona.

Un tercer tratado es un texto de Pablo de Egina, de *Incipit*. ὁ τῆς φλεβοτομίας τρόπος εἰ καὶ πᾶσιν ἐστὶν εὐδηλος, y *Explicit*. τοῦ ἔνδοθεν ἀστραγάλου τέμνουσιν. Se corresponde con Pablo de Egina VI.40.1.1. - 40.6.22: CMG IX 2: 77.18 - 81.17 Heiberg.

En cuarto lugar aparece otro texto inédito, con título: ἔτι περὶ τῆς φλ. ἐκ συριακοῦ βιβλίου (Mb), Περὶ φλεβοτομίας ἐκ Συριανοῦ βιβλίου (Vt). *Incipit*. ἡ κεφαλὴ ἔχει φλέβας εἴκοσι. *Explicit*. εἰς εἴκοσι μίαν μὴ τὸν φλεβοτομήσης. Este tratadito se encuentra también en dos manuscritos de París²⁷.

• **Mz y Ph.** Dentro del grupo de cuatro manuscritos que contienen la misma secuencia de cuatro textos sobre la flebotomía, dos proceden de un antepasado común: Mz (*Marc. gr.* Z 296) y Ph (Phillipps 1531). No establecen separación alguna entre los tratados primero, segundo y tercero. Puesto que Guillaume Pellicier²⁸, que poseyó Ph, fue embajador de Francisco I en Venecia, y adquirió manuscritos, es posible que Mz haya sido el modelo del otro. Tras varias vicisitudes, parte de los manuscritos pasaron a la biblioteca de Sir Thomas Phillipps, en Cheltenham (hoy en Berlín).

En especial coinciden en el comienzo del tercer tratado. Mz acaba una línea en ἀλλὰ παντάπασι στῆναι βουλόμεθα, final del segundo tratado. Y empieza la siguiente, sin indicación de principio ni mayúscula, de este modo: τῆς φλεβοτομίας τρόπος, εἰ καὶ πᾶσιν ἐστὶν εὐδηλος. Por su parte, Ph, en f. 224v, lin. 4-5, escribe: ἀλλὰ παντάπασι στῆναι βουλόμεθα τῆς φλεβοτομίας τρόπος, εἰ καὶ πᾶσιν ἐστὶν εὐδηλος. Final del segundo tratado y comienzo del siguiente se encuentran aquí en la misma frase.

²⁷ *Parisinus gr.* 2303, s. xv, f. 79r-82r. Cf. Omont, II 232-233. Título. Σημαίνει τῆς φλεβοτομίας, ὅσαι φλέβας εἰσὶν ἐν τῷ σώματι τοῦ ἀνθρώπου. *Incipit*, ὁ ἄνθρωπος ἔχει φλέβας δύο ὀπίσω εἰς τὰ ὠτία καὶ δύο ἐπάνω. *Parisinus suppl. gr.* 1193, s. xvi, f. 1-6. Cf. Omont (1897: 54-55) y C. Astruc & M.-L. Concasty (1960: 368). Titulus: ἐρμηνεία καὶ διήγησις περὶ φλεβοτομίας ἀνθρώπων. *Incipit*, Διήγησις φλεβοτομίας ἢ κεφαλῇ τοῦ ἀνθρώπου ἔχει φλέβας κ'. *Desinit*: μεγάλην προσοχὴν δεῖ ἔχειν ὅποτε βούλης ἐπιχειρεῖν φλεβοτομεῖν. Según el catálogo de Astruc *et aliae* (1960: 368), se encuentra el comienzo de este texto en *Vatic. gr.* 293, f. 79, siglo xiv. Cf. Mercati and Franchi de' Cavalieri, 1923: 409-412, en p. 410. Y en el *Laurentianus Antinor.* 101, f. 70v, s. xv. Cf. Bandini (1961: III 50-52) y Rostagno *et alius* (1893: 213-218).

²⁸ Véase Cataldi Palau (1986: *passim*).

El final del tercer tratado, el texto de Pablo de Egina, concluye a comienzo de una línea, y en la línea siguiente comienza el tratado sirio: ἡ κεφαλὴ ἔχει φλέβας εἴκοσι en Mz, mientras que Ph deja una línea entre ambos. El final del tratado sirio está claramente señalado en ambos manuscritos.

Por otra parte, en Mz preceden al primer tratado en f. 11-111v, Juan Zacarías, *De urinis libri VII*²⁹, seguido en f. 111v-112v, de un extracto de Galeno, *De uen. arter. Dissect.*³⁰ Por su parte, en Ph precede al primer tratado, en f. 98v-222, Juan Zacarías, *De urinis libri VII*³¹.

- **Ac y P.** Por último, dos códices de esta familia, del siglo XV, atribuyen el texto a Hipócrates: Ac. Περὶ φλεβοτομίας ἐκ τῶν Ἱπποκράτους. / P. Π. Φλεβ. ἐκ τοῦ Ἱπποκρ.

3.4. LA FAMILIA c

- **C y Mv.** La secuencia 1. Οἱ πρῶτοι. 2. (δι)ήγήσατο. [*Incipit. ἐξηγήσατό ποτε ὁ σοφὸς ἱατρὸς Γαληνός. Explicit. ἀλλὰ παντάπασιν στήναι βουλόμεθα.*] se encuentra también en C (Coislinianus 335, s. XV), y Mv (Marcianus v16, s. XVI^m). Coinciden también en el simple título inicial: Περὶ φλεβοτομίας, y en faltas y adiciones.

14 αὐτοῦ] αὐτῶι C Mv

12 post ἐπαφαίρεσιν add. Ἱπποκράτης ἀκριβῶς παραφυλάξας ἔγραψεν. ἔστι δ' αὐτό. ἐν μὲν καὶ πρῶτον κεφάλαιον, C. et Ἱπποκράτης ἀκριβῶς παραφυλάξας ἔγραψεν. ὅτι δυνατόν ἐστι καὶ πρῶτον κεφάλαιον, Mv. Se trata de *De curandi* 11.295.16-18 K: ἃ πρῶτος Ἱπποκράτης ἀκριβῶς παραφυλάξας, ἔστι δὲ αὐτῶν ἐν μὲν καὶ πρῶτον κεφάλαιον.

Buena lección:

41 πλὴν εἴποτε C Mv: πλὴν μὴ ὥς p: πλεῖν ἢ (vel εἰ) τὸ πᾶθος O Lo

A veces coinciden en error con W, y difieren de O Lo:

8 πολύαιμος] εὐαιμος C Mv W

8 ἀφαιρήσεις] ἀφαίρεσις C Mv W

12 ἡμίσειαν] ἥμισυ C Mv W

- **O y Lo.** Los manuscritos O (Vindob. med. 29, 1390-1410) y Lo (Londin. Add. MS 17900, s. XV), contienen algunas omisiones respecto a los otros tratados,

²⁹ Diels (II 109). Edición: Ideler (II 3-192). Véase ahora Bouras-Vallinatos (2020: *passim*).

³⁰ Kühn 2. 779-830 = Galien VIII: 51-129 Garofalo & Debru.

³¹ Véase nota 29.



así como algunos añadidos, y se siguen muy literalmente en los textos y en las faltas, que son muchas. Coinciden en el título: Γαλινοῦ (*sic*) περὶ φλεβοτομίας.

6 πάμπολύ τε] πάμπολήται O Lo
 8 πολύαιμος p: εὔαιμος C Mv W: εὔσημος Lo O
 12 ἡμίσειαν προσθήσεις] ἢ μὴ συμπροσθήσεις O Lo
 12 post ἐπαφαίρεσιν add. καὶ τοίνυν καὶ τοὺς ἐβδομηκοντούτας ... φαίνονται διάθεσιν (*De curandi* 13: 11.291. 4 - 14 K.) et ὅσοι δὲ αἷμα πτύσαντες ἐθεραπεύθησαν ... οὕτω καὶ τῶν ἄλλοτρίων ἀποκριτικὴν (*De curandi* 7-8: 11.270.15 K - 11.273.13 K.) O Lo³².
 13-15 τὸ δὲ κατ' ἴξιν ... κατ' ἴξιν φωνῇ om. O Lo. Salto de lo igual a lo igual. Conservado en los demás manuscritos.
 41 πλὴν εἴποτε l a C Mv: πλὴν μὴ ὥς p: πλεῖν ἢ (vel εἰ) τὸ πάθος O Lo
 52 post ὁ δ' ἐκτός add. <ἢ γοῦν ὁ κρανιακός > O Lo

- W. (siglo xv).

3-4 Οἱ πρῶτοι ... τὸν λόγον om. W

El texto concluye en l. 54: εἰς τὸ πρόσω τῆς χειρὸς ἐκτεινομένης. Y el manuscrito añade: < ἢ σπλάγχων πεπονθότων. Δεῖ τοὺς ποδαγρικοὺς ἀπ' ἀγκῶνος φλεβοτομεῖν. ἐπιληπτικοὺς δὲ καὶ σκοτωματικοὺς ἀπὸ τῶν σκελῶν μόνον.> Se corresponde con *De curandi* 11.307.3-5 K. διὸ τοὺς μὲν ποδαγρικοὺς ἐπ' ἀγκῶνος χρή κενοῦν, ἐπιληπτικοὺς δὲ καὶ σκοτωματικοὺς ἀπὸ τῶν σκελῶν μόνον.

3.5. LA FAMILIA m (Mo Y Z)

Los manuscritos *Monacensis* gr. 384 (mediados del XIII) y *Marcianus* gr. Z509 (mediados del XV), proceden de una fuente común, μ, que tiene una fecha *ante quem* mitad del siglo XIII. El texto está precedido en ambos por una parte del galénico *De diebus decr.* III³³, que termina en el libro II.5: 9. 869.13 K. προγινώσκειν εἰς τοὺς μήπω κεκριμένους διαφέρειν ἀναγκαῖον.

³² Más adelante insertan los dos manuscritos (Lo f. 206r*-210v*; O, f. 13v*-16v*): ὁ Παύλου λόγος ἐκ τῶν Γαλινοῦ συναπτικώτερος πᾶσαν φλεβοτομίαν. *Incipit*, ὁ τῆς φλεβοτομίας τρόπος. *Explicit*. τῶν ποδῶν βαδίζει πληρώσαντες διαροῦσιν... (Paul. Epit. 6.40.1.1. - 6.40.6.22: CMG IX 2: 77.18 - 81.22 Heiberg). Desde ese punto (Vind. 29, f. 16v*-17v*, Lond. 17900, 209v, sigue 296.10, mi lin. 31, hasta 210v, lin.1*), añaden *De curandi* 15-16: 11.295.17 - 11.299.9 K, que termina en τοὺς οἰκείους αὐτῶν ἐκπλήττεσθαι πολλάκις). Y acto seguido añaden *De curandi* 19: 11.307.3 - 308.3 K. Vind. 29, 17v*-18r*. Lond. 17900, 210v*-210v*. *Incipit*, διὸ τοὺς μὲν ποδαγρικοὺς ἐπ' ἀγκῶνος χρή κενοῦν. *Explicit*. ἀλλὰ παντάπασι στήναι βουλόμεθα. Los dos manuscritos tienen innumerables faltas.

³³ Kühn IX, 769-941. Ald. IV, 9v-14v; Bas. IV, 17-27; Chart. X, 428-452.

El título en el Monacense es Ἰπποκράτους διαφοραὶ περὶ φλεβοτομίας, que el Marciano recorta: Διαφοραὶ περὶ φλεβοτομίας. El *incipit* presenta un orden de palabras distinto al de los otros manuscritos: μέγεθος νοσήματος καὶ ῥώμη δυνάμεως, οἱ πρῶτοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας³⁴. Y añaden varios y largos pasajes, además de presentar una omisión notable (vide supra).

3 Post σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας <ἐπισκέπτεσθαι ... τὴν σάρκα> add. **m** (Gal. *De curandi* 13: 290.5-10 K. = Pseudo-Galeno DVS 19.520.3-8 K.)

5 Post ἡλικίας, <ἐν τε ταῖς μεγίσταις φλεγμοναῖς ... μέχρι λειποθυμίας ἐκκενῶσαι> add. **m** (Gal. *In Hipp. aph. Comm.*: 17b.446.7-8 K. = Orib. *Coll.* 7.3.5: 200.29-31 Raeder).

10 Post σφοδροῦ νοσήματος, <καὶ τοίνυν καὶ τοὺς ἔξηκοντούτοις ... ῥαδίως μελαινόμενοι> add. **m** (Gal. *De curandi* 13: 11.291.4-8 K.)

Hay más añadidos pero no vale la pena seguir mencionándolos. El Marciano contiene una lección correcta o conjetura verosímil en l. 7: ἐαρὶνῇ **ἦ** (frase con ἐάν que necesita Subjuntivo). No aparece en los manuscritos del *De curandi*, ni en estos extractos. Se ha perdido en la secuencia HH, por haplografía, o bien fonéticamente.

4. EL TEXTO

Todo el texto depende del *De curandi* galénico, aunque los pasajes estén en parte recogidos también en Oribasio y Aecio (y en parte, en Pseudo-Galeno DVS). Se corresponde con Gal. *De curandi* 9: 11.277.13-14 K. 13: 11.290.10 - 291.1 K. 15-16: 11.295.17 - 299.9 K. Para la edición del texto voy a servirme también de los manuscritos que transmiten el *De curandi*. Son los siguientes:

L	Florenia, <i>Laurentianus</i> gr. 74.22, s. XII
V	Leiden, <i>Vossianus</i> gr. Q ^o 45, s. XV
A	Milán, <i>Ambrosianus</i> gr. B108, s. XIV
I	Monte Athos, Athous Iviron 189, s. XIII
U	Roma, <i>Urbinas</i> gr. 70, s. XV
M	Venecia, <i>Marcianus</i> gr. Z 279, s. XV

La transmisión directa presenta faltas conjuntivas, y se constituye en dos familias claras, l (L I V) y a (A U M), que se oponen mutuamente por falta *versus* lección correcta, o por lección correcta *versus* falta. La edición Aldina depende de la familia a,

³⁴ *Testes*. μέγεθος ... φλεβοτομίας = *De curandi* 11.289.15-16 = Orib. *Coll.* 7.4.2: 201.16-17 Raeder = Orib. *Syn.* Eust. 1.9.1.: 10.16-17 Raeder = Aet. III.11: 272.1-2 Olivieri = Pseudo-Gal. DVS 19.520.2-3 K.

con la que coincide, entre otras faltas, en omisión. La traducción de Niccolò da Reggio (primer cuarto del s. XIV) es en ocasiones fundamental para la reconstrucción del texto (Nic.)

En el *stemma* solo incluyo los manuscritos de este extracto, y no los del texto original de Galeno.

Como puede verse en el Aparato crítico que sigue al texto editado, en algunos pasajes el extracto nos ofrece mejores lecciones que el texto del *De curandi* en su transmisión directa. En especial la familia p, que es sin duda la mejor. De especial relevancia son las siguientes:

- 7 ἦ Z: om. cett.
8 πολῡαιμος p: εὔαιμος l a: εὔαιμος vel εὔσημος c
10 κατ' ἀρχάς p: τὸ πρῶτον l a c
16 post ὠφελεῖ dist. p
31 νῦν p
38 τομή p: τεμονομένης l a c
43 ὀφθαλμιόντων p: ὀφθαλμῶν l a
45 δι' ἔμφραξιν σπληνός p: διαφράγματος ἢ σπληνός l a

Gal. de cur. nat. per venae sect. 9: 11.277.13-14K 13: 11.290.10- 291.1 K	Περὶ φλεβοτομίας ἐκ τῶν Ἱπποκράτους (vel Γαληνοῦ)	
	οἱ πρῶτοι δ' εἰσὶ καὶ κυριώτατοι σκοποὶ τῆς φλεβοτομίας τὸ μέγεθος νοσήματος καὶ ἡ ρόμη τοῦ κάμνοντος. κατὰ τοῦτον οὖν τὸν λόγον, οὐδὲ τοὺς παῖδας φλεβοτομήσεις ἄχρι τεσσαρεσκαίδεκάετους τῆς ἡλικίας· μετὰ δὲ ταύτην ἔαν μὲν αἷμα πάμπολύ τε φαίνεται ποτε ἡθροισμένον, ἢ θ' ὥρα τοῦ ἔτους ἑαρινὴ ἦ, καὶ τὸ χωρίον εὐκρατον φύσει καὶ ἡ τοῦ παιδὸς φύσις πολῡαιμος, ἀφαιρήσεις αἵματος. ἔτι δὲ μᾶλλον, εἰ κίνδυνος ἐφεδρεῖοι περιπνευμονίας, ἢ συνάγχης, ἢ πλευρίτιδος, ἢ τινὸς ἄλλου ὀξέος καὶ σφοδροῦ νοσήματος. ἀφαιρήσεις δὲ τὸ πλεῖστον ἄχρι κοτύλης κατ' ἀρχάς. ἔαν δὲ σοι μετὰ ταῦτα ἐπισκεπτομένῳ δόξῃ τὰ τῆς δυνάμεως ισχυρὰ διαμένειν, ἡμίσειαν προσθήσεις κατὰ τὴν πρώτην ἐπαφαίρεσιν. ὅσα τοίνυν κατ' ἔξιν αἰμορραγεῖ, μεγίστην ὠφέλειαν ἐπιφέρει τοῖς νοσοῦσιν. τὸ δὲ κατ' ἔξιν ὅτι κατ' εὐθείαν λέγει, πᾶσιν ὁμολόγηται, σαφῶς αὐτοῦ κεχρημένου πολλάκις ἐπὶ τοῦδε τοῦ σημαινομένου τῇ κατ' ἔξιν φωνῇ. τὰ δ' ἀνάπαλιν αἰμορραγοῦντα, μηδὲν ὠφελεῖ, ἢ καὶ βλάπτει ἐνίοτε, τῷ καταλῦσαι τὴν δύναμιν ἄνευ τοῦ τὸ πάθος κουφίσαι. οὔτε γὰρ ἐπὶ σπληνὶ μεγάλῳ μυκτῆρ δεξιὸς αἰμορραγῆσας οὔτε ἀριστερὸς ἐφ' ἥπατι φέρει τινὰ ὠφέλειαν, ἀλλὰ καὶ ἡ ἀντίσπασις ἐπὶ μὲν τοῖς κατ' εὐθείαν ἀντισπωμένοις, ἐναργῆ τὴν ὠφέλειαν ἐν τάχει δείκνυσιν, ἐπὶ δὲ τοῖς ἀνάπαλιν οὐκέτι. δεξιῷ μὲν οὖν αἰμορραγοῦντος μυκτῆρος ἢ κατὰ τὸ ὑποχόνδριον τὸ δεξιὸν ἐρειδομένη συκία σαφῶς ἴσῃσιν ἐν τάχει τὴν αἰμορραγίαν, ὥσπερ γε καὶ ἡ κατὰ τὸ ἀριστερὸν (ὑποχόνδριον) αἰμορραγοῦντος ἀριστεροῦ (μυκτῆρος). καὶ φλεβοτομήσας δὲ ἀντισπάσεως χάριν, ἐπὶ μὲν οὖν ταῖς κατ' εὐθείαν αἰμορραγίαις ἐν τάχει θεάσῃ σαφῶς τὴν ὠφέλειαν. ἔμπαλιν δ' εἰ τέμοις, οὐδὲν ὠφελήσας <ἄν>. οὕτω τοι καὶ σπληνὸς πάσχοντος ἢ τῆς κατὰ τὸν παράμεσον δάκτυλον φλεβὸς διαίρεσις ὤνησεν ἐξ ἀριστερᾶς χειρός, ὥς εἰ καὶ τὴν ἐν ἀγκῶνι φλέβα τέμνοις τὴν ἔνδον. ὠφελεῖ γὰρ ἱκανῶς σπλῆνα κακοπραγοῦντα κένωσις αἵματος ἐξ ἀριστερᾶς χειρός· ἄμεινον δ' <ἐστὶ> μὴ ἅπαξ ἐκκενοῦν τὸ σύμμετρον, ἀλλ' εἰς δύο μερίζοντα ἡμέρας. οὐ μὴν οἶδα κατὰ τί τοῖς νῦν ἱατροῖς ἡμέλῃται τὸ φλεβοτομεῖν τοὺς σπληνῶδεις. ἐγὼ γὰρ	5 10 15 20 25 30



<p> ἀεὶ μεγάλην ὠφέλειαν ἔγων γινομένην, εἰ καὶ λίτραν τις ἐκκενώσειε μίαν, ἀλλὰ τό γε ποσὸν τῆς κενώσεως, ἐκ τῶν προειρημένων σκοπῶν χρή ποιεῖσθαι. καὶ μὲν γε κἀπὶ τῶν πλευριτικῶν ἢ κατ' εὐθὺ τοῦ πάσχοντος πλευροῦ φλεβοτομία τὴν ὠφέλειαν ἐναργεστάτην ἐπεδείξατο πολλάκις, ἢ δ' ἐκ τῆς ἀντικειμένης χειρὸς ἢ πάντῃ ἀμυδρῶς ἢ μετὰ χρόνον. ὀδύνας τε </p>	35
<p> πολλάκις ὀφθαλμῶν ἰσχυροτάτας ἐντὸς ὥρας μιᾶς κατέπαυσεν ἢ κατ' εὐθὺ φλεβοτομίας τῆς ὠμιαίας καλουμένης φλεβὸς τομῇ. πειρᾶσθαι δ' ἐπὶ πάντων παθῶν ἄμεινόν ἐστιν ἐπὶ ταῖς φλεβοτομίαις μετρίαις γινομέναις, τὴν [καλουμένην] ἐπαφαίρεσιν ποιεῖσθαι, ποτὲ μὲν ἐπὶ μιᾶς ἡμέρας, ὅταν οὕτω </p>	40
<p> πράττειν ἐγγωρῇ· ποτὲ δὲ κατὰ τὴν ὕστεραίαν, πλὴν εἴποτε, ὥς ἔμπροσθεν εἴρηται, μέχρι λειποθυμίας ἄγειν τὴν κένωσιν ἐπιχειροῖμεν. ἐπὶ μὲν οὖν τῶν ὀφθαλμιόντων ἢ τ' ὠμιαία καλουμένη φλὲξ ἢ τ' ἀπ' αὐτῆς κατασχιζομένη </p>	45
<p> κατ' ἀγκῶνα τμηθεῖσα φανεράν ἐν τάχει τὴν ὠφέλειαν ἐπιφέρουσιν. ἐπὶ δὲ πλευρὰς πεπονθυίας, ἢ πνεύμονος, ἢ δι' ἔμφραξιν σπληνός, ἢ ἥπατός τε καὶ </p>	50
<p> γαστρὸς, ἢ διὰ μασχάλης ἐπὶ τὴν κατ' ἀγκῶνα διάρθρωσιν ἀφικνουμένη <φλέξ, ὠφέλιμος>. τέμνε δὲ ταύτην, μάλιστα μὲν αὐτὴν τὴν ἔνδον· εἰ δὲ μὴ, τὴν ἀπ' αὐτῆς ἀποσχιζομένην εἰς τὴν κάμψιν τῆς διάρθρωσεως, ἥτις δὴ πού </p>	55
<p> μικρὸν ἔμπροσθεν ἀπὸ τῆς ὠμιαίας φλεβὸς ἀποσχίζεται τῇ προειρημένῃ συνάπτουσα ταύτων. τρεῖς γάρ οὗτοι τόποι τῆς κατ' ἀγκῶνα φλεβοτομίας </p>	60
<p> εἰσίν, ὅ τ' ἔνδον καὶ ὁ ἐκτὸς καὶ ὁ μέσος. ὁ μὲν οὖν ἔνδον ἐπὶ τῶν [τὰ] κάτω τοῦ τραχήλου πεπονθότων, ὠφέλιμος, ὁ δ' ἐκτὸς ἐπὶ τῶν ὑπὲρ τούτου ἦτοι προσώπου ἢ κεφαλῆς. ὁ μέσος δὲ τόπος ἐνίοτε μὲν ἀμφοτέρας ἔχει τὰς </p>	
<p> ἀπεσχισμένας φλέβας, εἰς τὸ πρόσω τῆς χειρὸς ἐκτεινομένας, εἴτ' ἐνταῦθα συναπτομένας· ἐνίοτε δὲ διὰ ταχέων εἰς ταυτὸν ἀλλήλαις ἰούσας κατὰ τὴν </p>	
<p> κάμψιν τῆς διάρθρωσεως, ἔστι δ' ὅτε σαφὴ μὲν τὴν ἑτέραν αὐτῶν, ἀσαφὴ δὲ τὴν ἑτέραν. ὅταν οὖν ἀσαφεστέρας οὔσης τῆς οἰκείας τῷ πάσχοντι μορίῳ </p>	
<p> φλεβός, ἐπὶ τινι τῶν μέσων ἥκης, πειρῶ τὴν ἀποσχιζομένην τῆς οἰκείας τέμνειν μᾶλλον. ἔστι δ' ὅτε καὶ τὰς κατωτέρας τῆς κατ' ἀγκῶνα </p>	
<p> διάρθρωσεως, ὅσαι κατὰ τὸν πῆχυν εἰσι, διαφεῖν οὐδὲν κωλύει μὴ </p>	
<p> φαινομένων τῶν κατ' ἀγκῶνα. καὶ τούτων αὐτῶν, [τὰς κατ' εὐθὺ τῶν </p>	
<p> πασχόντων μορίων] οὕτω δ' ἐναργῇ διὰ ταχέων ἐνίοτε ἐνδείκνυνται τὴν </p>	
<p> ὠφέλειαν αἱ κατ' εὐθὺ τῶν πασχόντων μορίων φλεβοτομίαι, ὥστε καὶ τοὺς </p>	
<p> πάσχοντας αὐτοὺς καὶ τοὺς οἰκείους αὐτῶν ἐκπλήττεσθαι πολλάκις.</p>	

5. APARATO CRÍTICO

1 Περί φλεβοτομίας ἐκ (τοῦ) τῶν Ἱπποκράτους p: Περί φλεβοτομίας Ἱπποκράτους (vel Γαληνοῦ) c: Ἱπποκράτους διαφοραὶ περὶ φλεβοτομίας m (Ἱπποκράτους om. Z) || 3 τὸ p c || 4 ἢ Z | κατὰ τοῦτον ... τὸν λόγον l a m: ὅθεν p: χρή δὲ γινώσκειν ὅτι W: om. c || 5 φλεβοτομήσεις l a m Lo O: φλεβοτομοῦσι p || 7 ἢ Z: om. cett. || 8 πολυάμιος p: εὐαίμιος l a: εὐαίμιος vel εὐσημιος c | ἀφαιρήσεις αἵματος] τότε ἀφαίρεσιν αἵματος δεῖ ποιεῖν p | ἐφεδρεῦσι Ap.c., cf. imineat Nic.: ἐφεδρεῦει cett. || 10 σφοδρῶ l a c m: δεινῶ p | κατ' ἀρχὰς p: τὸ πρῶτον l a c || 11 ἡμίσειαν p: ἡμισυ cett. || 12 πρῶτην p: om. cett. | τοῖνον p: om. cett. || 13 ἐπιφέρει Vp: ἐπιφέρειν cett., cf. inferre Nic. || 14 σαφῶς αὐτοῦ om. p || 16 ὠφελεῖ ... βλέπτει corr.: ὠφελεῖν ... βλέπτειν codd., cf. Nic. iuvare ... nocere. | post ὠφελεῖ dist. p || 17 τοῦ τὸ L C p: τοῦτο τὸ a || 18-19 ἀλλὰ ... ἀντισπῶμένοις om. a, Ac, Ald. || 19 καὶ ἢ l: om. cett. | ἐπὶ ante μὲν l, Mb: om. cett. | ἐν ante τοῖς edd. || 20 δείκνυσιν l p c: δεικνύειν a Ald. || 21-22 ἐρειδομένη συκία l a Mv: -αι -αι p || 22 γε post ὥσπερ l: τοι Mv: om. cett. || 24 ἀντισπάσεως χάριν corr.: χ. ἀν. codd. || 24 οὖν p || 25 τέμοις p, L ut videtur: τέμεις IV C Vt: τέμονις a Ald. || 26 ὠφελήσας

L: ὠφελήσεας C: ὠφελήσεις I Mn: ὀνήσεας p: ὄφελος a Ald. | ἄν add. | οὕτω τοι
 αὐτίκα p | τοι codd.: τοίνυν edd. || 27 post χειρός add. γινομένη p || 27-29 ὥς εἰ ...
 ἀριστερᾶς χειρός om. p c || 28 τέμνοις L a: τέμεις IV: τέμνης edd. || 29 ἐστι add. || 30
 μερίζοντα IV p c: μερίζοντας L a | post μὴν add. γὰρ p C O || 31 κατὰ τί L a: εἰ καὶ V,
 I i.l., p CO Mn || 31 νῦν p: om. cett. | ἡμέληται | ἡμέλησε p | τοῦ a: τὸ LIV p || 32
 ἐκκενώσειεν L a, corr., cf. Nic. evacua-verit: ἐκκενώσει IV || 33-34 ἀλλὰ τό γε ... καὶ μὲν
 γε καὶ om. p c || 36 πάντη L: πάντως vel ἅ- I a | ἀμυδρῶς I: ἀμυδρὰν a p || 36 post χρόνον
 add. ἢ μηδὲν p || 37 κατέπαυσεν p c: ἔπαυσεν I a || 38 τομῇ p: τεμνομένης I a c || 39 ἐστι
 LI, corr.: εἶναι a: ἦν: om. V | post γινομέναις dist. L || 40 καλουμένην del. || 41 πλὴν εἵποτε
 I a C Mn: πλὴν μὴ p || 42 ἐπιχειροῖμεν LAM p c: ἐπιχειροῦμεν IV: ἐπιχειροῖμεν U |
 οὖν I a: γὰρ p || 43 ὀφθαλμιόντων p: ὀφθαλμῶν I a | ἀπ' codd., cf. ab Nic.: ἐπ' edd. ||
 43-44 ἢ τ' ἀπ' αὐτῆς (κατα)σχιζομένη κατ' ἀγκῶνα τμηθεῖσα I a: αἶ ... σχιζομένα τμηθεῖσαι
 p || 43 κατασχιζομένη a: σχιζομένη I || 45 πεπονθυίας I a Mn Lo O: πασχούσης p |
 δι' ἔμφραξιν σπληνός p: διαφράγματος ἢ σπληνός I a || 46 ἢ LM Ph, cf. ea Nic.: ἢ cett.
 || 47 φλέψ, ὠφέλιμος add.³⁵ | τέμνε scripsi: τέμνειν codd. || 48 κάμπιν LV p c: καμπὴν I
 a || 48 ἦτις L: ἦν I s.l.: ἴστε V a, I i.l., cf. Nic. scitis: ἴστέον p c | δὴ που I a C Mn: δὲ ὅτι
 p || 49 ἀποσχιζεται L p: ἀποσχίζεσθαι cett. | προειρημένη L p c: προειρημένην cett. ||
 50 συνάπτουσα L: συνάπτουσαν VAUM p c | ταῦτων L: αὐτὴν cett. edd. || 51 τὰ secl. ||
 51-52 ἐπὶ τὰ κάτω τοῦ τραχήλου πάθη p || 52 post πεπονθότων dist. L | post ἐκτὸς
 add. ἢ γοῦν ὁ κρανιακός O Lo | τῶν I a: τὰ p | τούτου p: τοῦτον L: τούτων cett. edd.
 | ἦτοι p: ἢ I a c || 53 προσώπου ἢ κεφαλῆς p C edd.: πρόσωπον ἢ κεφαλὴν I a Mn Lo
 O || 54 ἀπεσχισμένας LV: ἀποσχιζομένας p c: ἀποσχισμένας (sic) I a C || 55 ἰούσας L c
 : συνιούσας p: συνούσας I: συνούσαις V: ἰούσαις a || 56 κάμπιν p c: καμπὴν I a || 57-58
 ἀσαφεστέρας ... ἐπὶ τινὰ τῶν om. p || 59 κατωτέρας a: κατωτέραν V p c: κατωτέρω LI
 || 61-62 τὰς ... μορίων deleui || 62 ἐνδείκνυνται L, cf. evidens Nic.: φέρουσιν post
 φλεβοτομίας IV a edd.: φλ. ποιήσουσι p c || 63 post ποιήσουσι add. ἐνίστε μὴ κατ' εὐθὺ
 τῶν πασχόντων μορίων τὴν φλεβοτομίαν φέρουσιν p c || 64 καὶ τοὺς οἰκείους αὐτῶν
 ἐκπλήττεσθαι πολλάκις I a c edd.: καὶ τοὺς προσήκοντας αὐτῶν, ὡς καινόν τι γινόμενον,
 πολλάκις ἐκπλήττεσθαι p

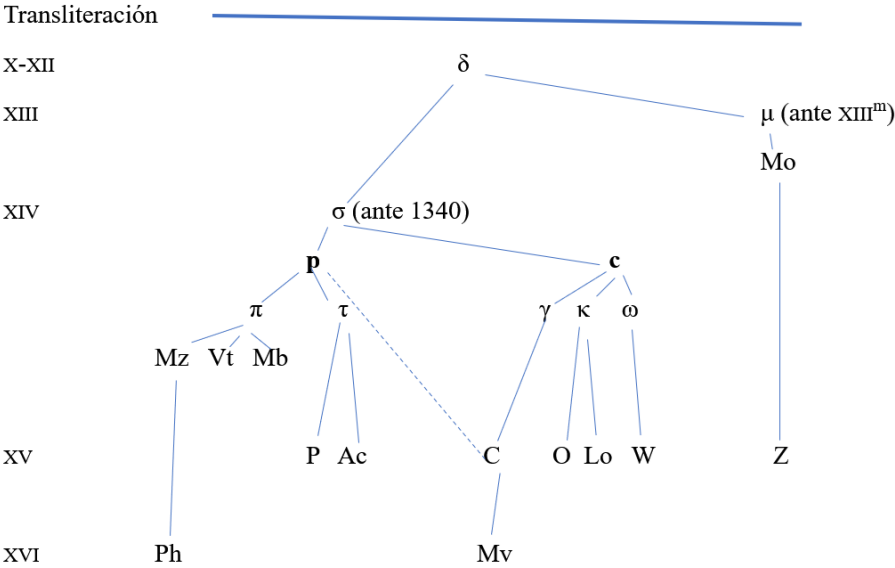
6. LOCI SIMILES

- 3-4 οἱ πρῶτοι ... κάμνοντος. Gal. *De curandi* 9: 11.277.13-14 K. Cf. Gal. *De curandi* 13:
 11.289.15-16 K. Cf. Orib. *Coll.* vii 4.1: 201.16-17 Raeder. Cf. Orib. *Syn.* 1.9.1:
 10.16-17 Raeder. Cf. Aet. iii 11: 272.1-2 Olivieri. Cf. Pseudo-Galeno DVS
 19.520.2-3 K.
- 4-12 κατὰ τοῦτον ... ἐπαφαίρεσιν. Gal. *De curandi* 13: 11.290.10-291.1 K = Orib. *Coll.*
 vii 4.4-5: 201.23-30 Raeder. = Orib. *Syn.* 1.9.3-4: 10.23-29 Raeder = Aet. iii 11:
 272.10-11 Olivieri. Cf. Pseudo-Galeno DVS 19.520.8-9 K.+19.520.16-521.3
- 12-64 ὅσα τοίνυν ... ἐκπλήττεσθαι πολλάκις. Cf. Gal. *De curandi* 15-16: 11.295.17 -
 11.299.9 K. Cf. Orib. *Coll.* vii 5.1-5.8; 203.22- 204.21 Raeder. Cf. Orib. *Syn.* i

³⁵ En 47 ἀφικνουμένη <φλέψ, ὠφέλιμος>. τέμνε ... entiendo que se perdió φλέψ, ὠφέλιμος, necesario para el texto, por salto de ἀφικνουμένη a τέμνε.

10; 11.2-11 Raeder. Cf. Ps.-Gal. DVS 19.521.13-522.3 K. + Ps.-Gal. 19.522.3-9 K. + Ps.-Gal. DVS 19.522.7- 523.9 K.

7. STEMMA



RECIBIDO: marzo 2025; ACEPTADO: marzo 2025.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AETIUS AMIDENUS (1935-1950): *Aetii Amideni libri medicinales I-IV*, edidit A. Olivieri, CMG VIII 1, Leipzig - Berlin, 1935. ... *libri medicinales V-VIII*, CMG VIII 2, Berlin, 1950. https://cmg.bbaw.de/epubl/online/cmg_08_01.php.
- ALEXOPOULOU, M. (1998): *Das Iatrosophion des sog. Meletios. Edition mit sprachlichem und sachlichem Kommentar. Inaugural-Dissertation*, Ludwig-Maximilians-Universität München, München.
- ASTRUC, C. & CONCASTY, M.-L. (1960): *Bibliothèque nationale. Catalogue des manuscrits grecs. Troisième partie : Le Supplément grec*, Tome III, n^{os} 901-1371, Paris.
- BANDINI, A. - ROSTAGNO, E. - FESTA, N. - KUDLIEN, F. (1961): *Catalogus codicum manuscriptorum Bibliothecae Mediceae Laurentianae*, Catalogi codicum graecorum lucis ope reimpresi I-III, Zentral-Antiquariat der deutschen demokratischen Republik, Leipzig.
- BROCKMANN, CH. (2008): «Textkritische Überlegungen zu Ioannikios als Schreiber von Galen- und Aristoteles-texten», B. ATSALOS (éd), *Actes du VIe Colloque International de Paléographie Grecque*, Société hellénique de reliure, Athènes, pp. 621-622, 624-625.
- BOURAS-VALLINATOS, P. (2020): *Innovation in Byzantine Medicine, The Writings of John Zacharias Aktouarios (c.1275-c.1330)*, Oxford University Press, Oxford.
- CATALDI PALAU, A. (1986): «Les vicissitudes de la collection de manuscrits grecs de Guillaume Pellicier», *Scriptorium* 40: p. 32-53.
- CHARTERIUS, P. (1639): *Operum Hippocratis Coi, et Galeni Pergameni, medicorum omnium principum*, t. X, Paris. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k581277>.
- DEVREESE, R. (1945): *Catalogue des manuscrits grecs. 2, Le fonds Coislin*, Imprimerie nationale, Paris.
- DEGEN, Rainer (1972): «Ein Corpus Medicorum Syriacorum», *Medizinhistorisches Journal* 7: 114-122.
- DGE = RODRÍGUEZ ADRADOS, F. - RODRÍGUEZ SOMOLINOS, J. (coords.): *Diccionario griego español (DGE)*, Madrid, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, <http://dge.cchs.csic.es/xdge/>.
- DIELS, H. (1905): *Die Handschriften der antiken Ärzte, 1. Teil: Hippokrates und Galenos*, Abhandlungen der königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse, Berlin. https://cmg.bbaw.de/epubl/online/diels_02.php.
- DIELS, H. (1907): *Erster Nachtrag zur Handschriften der antiken Ärzte*, Abhdl. königl. Preuss. Akad. Wissenschaften, Philos.-hist. Kl., Berlin. https://cmg.bbaw.de/epubl/online/diels_04.php.
- DURLING, Richard J. (1961): «A Chronological Census of Renaissance Editions and Translations of Galen», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 24: 230-305. <https://search.library.yale.edu/catalog/1854165>.
- DURLING, Richard J. (1967): «Corrigenda and Addenda to Diels' Galenica. I», *Codices Vaticani. Traditio* 23: 461-476.
- ECCA, G. (2018): «Il Parisinus suppl. gr. 447 et il Vaticanus gr. 279, testimoni dei Commenti agli Aforismi ippocratici», *Galenos* 12: 11-28.
- ECCA, G. (2022): «Il Περὶ τοῦ ἀνθρώπου: un inedito testo isagogico nel Vaticanus gr. 279», *AION (filol.)* 44: 35-56.
- ENDRESS, G. et alii (1992-2014): *A Greek and Arabic lexicon (GALex): materials for a dictionary of the medieval translations from Greek into Arabic*, E.J. Brill, Leiden - New York.
- FISCHER, K.-D (2000): «The "Isagoge" of Pseudo-Soranus: An Analysis of the Contents of a Medieval Introduction to the Art of Medicine», *Medizinhistorisches Journal* 35: 3-30.



- GALENI *librorum pars I-V* (1525): Ed. A. ASULANUS, J.B. OPIZO, G. AGRICOLA SR., in aedibus Aldi et A. Asullani soceri, Venetiis.
- GARCÍA NOVO, E. (2012): *Galen. On the Anomalous Dyskrasia (De inaequali intemperie). Editio maior*, ed., transl. and comment., Logos Verlag, Berlin.
- GARCÍA NOVO, E. (2021): «Pseudo-Galeno, Praesagittio omnino vera expertaque: primera edición crítica», *CFC (g): Estudios griegos e indoeuropeos* 31: 107-122. <https://doi.org/10.5209/cfcg.72681>.
- GASTGEGER, C. (2020): «Ogier Ghislain de Busbecq und seine griechischen Handschriften», A. BINGGELI, M. CASSIN, M. DETORAKI (eds.), *Bibliothèques grecques dans l'Empire ottoman*, Bibliologia 54, Brepols, Turnhout, pp. 145-181.
- HARDT, IG. (1810): *Catalogus codicum manuscriptorum Graecorum Bibliothecae Regiae Bavaricae*, Bd.: 4, Cod. CCCXVIII-CCCCLXXII, Monachii, p. 190-191.
- HEIBERG, J.L. (1924): *Paulus Aegineta, Libri V-VII*, edidit, CMG IX 2, Leipzig et Berlin. https://cmg.bbaw.de/epubl/online/cmg_09_02.php.
- HUNGER, H., KRESTEN, O. (1969): *Katalog der griechischen Handschriften der Oesterreichischen Nationalbibliothek, II. Codices Juridici et Medici*, Wien.
- IDELER, I. (1892): *Physici et medici graeci minores*, II, Berlin.
- KESSEL, G. (2016): «Inventory of Galen's Extant Works in Syriac», J. C. LAMOREAUX (ed., tr.), *Hunayn Ibn Ishāq on His Galen Translations*, Brigham Young University Press, Provo, pp. 168-192.
- KÜHN, C. G. (1821-1833): *Claudii Galeni opera omnia*, Leipzig [repr. Hildesheim 1964].
- LAMOREAUX, J. C. (2016): *Hunayn ibn Ishaq on his Galen Translations*, Brigham Young University Press, Provo, Utah.
- MARTINI, E. & BASSI, D. (1906): *Catalogus codicum graecorum Bibliothecae Ambrosianae*, t. I-II, Milano [reimpr. en un volumen: Hildesheim-New York, 1978].
- MERCATI, G., FRANCHI DE' CAVALIERI, P. (1923): *Codices Vaticani Graeci*. Tomus 1. Codices 1-329, Typis Polyglottis Vaticanis, Romae.
- MIONI, E. (1972): *Bibliothecae Diui Marci Venetiarum codices graeci manuscripti. Volumen I, Pars altera: Classis II, Codd. 121-198 - Classes III, IV, V. Indices*, Roma.
- MIONI, E. (1981): *Bibliothecae Diui Marci Venetiarum codices graeci manuscripti. Volumen I: Thesaurus Antiquus. Codices 1-299* (Ministero per i beni culturali e ambientali. Indici e Cataloghi, Nuova Serie VI), Roma.
- MONDRAIN, B. (2003): «Comment était lu Galien à Byzance dans la première moitié du XV^e siècle? Contribution à quelques aspects de l'histoire des textes», A. GARZYA (ed.), *Trasmissione e eddica dei testi medici greci*. M. D'Auria, Napoli, pp. 361-384.
- MONDRAIN, B. (2004): «Les manuscrits grecs de médecine», *La médecine grecque antique*, Actes du 14^{ème} colloque de la Villa Kérylos à Beaulieu-sur-Mer les 10 & 11 octobre 2003, Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, Paris, pp. 267-285. https://www.persee.fr/doc/keryl_1275-6229_2004_act_15_1_1096.
- OMONT, H. (1886-1898): *Inventaire sommaire des manuscrits grecs de la Bibliothèque nationale et des autres bibliothèques de Paris et des Départements*, Paris.
- OMONT, H. (1897): *Catalogue des manuscrits grecs, latins, français et espagnols, et des portulans / recueillis par feu Emmanuel Miller*, Paris.
- ORIBASIIUS (1928): *Oribasii Collectionum medicarum reliquiae, libri I-VIII*, edidit J. RAEDER, CMG VI 1,1, Leipzig & Berlin. https://cmg.bbaw.de/epubl/online/cmg_06_01_01.php.



- ORIBASIIUS (1926): *Oribasii Synopsis ad Eustathium, Libri ad Eunapium*, edidit J. RAEDER, CMG VI 3, Leipzig & Berlin. https://cmg.bbaw.de/epubl/online/cmg_06_03.php.
- PÉREZ MARTÍN, I. (2013): «The Transmission of Some Writings by Psellos in Thirteenth-Century Constantinople», A. RIGO, P. ERMILOV, M. TRIZIO (eds.), *Theologica minora: The Minor Genres of Byzantine Theological Literature*, Brepols, Turnhout, pp. 159-174 + 180-185.
- PIETROBELLI, Antoine (2009): «L'itinéraire de deux manuscrits de Galien à la Renaissance», *Revue d'Histoire des Textes* 4: 79-114.
- PUNTONI, V. (1896): «Indice dei codici greci della Biblioteca Estense di Modena», *Studi italiani di filologia classica* 4: 379-536.
- RICHARD, M. (1952): *Inventaire des manuscrits grecs du British Museum. I, Le Fonds Sloane. II, Le Fonds Additional. III, Le Fonds Egerton. Appendice, Les Fonds Cottonian et Stowe*, CNRS, Paris.
- RINCEL, X. (2022): *Les collectionneurs français de manuscrits grecs du Moyen Âge à la Révolution française*, Histoire, Université Paris sciences et lettres, Paris.
- ROSTAGNO, E. - FESTA, N. (1893): «Indice dei codici greci Laurenziani non compresi nel catalogo del Bandini», *Studi italiani di filologia classica* 1: 129-232.
- SEZGIN, Fuat (1970): *Geschichte des arabischen Schriftums*, Band 3, Medizin, Pharmazie, Zoologie, Tierheilkunde bis ca. 430H, E.J. Brill, Leiden.
- SEZGIN, Fuat (1991): *Bibliographie der deutschsprachigen Arabistik und Islamkunde: von den Anfängen bis 1986 nebst Literatur Über die arabischen Länder der Gegenwart. 5 Band*, Frankfurt am Main.
- SINGER, CH. (1917): «A Review of the Medical Literature of the Dark Ages, with a New Text of about 1110», *Proc. R. Soc. Med.* 10 (Sect. Hist. Med.): 107-160.
- STEVENSON, Henry M. (1885): *Codices manuscripti Palatini Graeci Bibliothecae Vaticanae: descripti praeside I. B. Cardinali Pitra episcopo*, Roma.
- STUEMUND, W. et alii (1890-1897): *Verzeichnisse der Königlichen Bibliothek zu Berlin. Vol. I et II, Codices ex bibliotheca Meermanniana Phillippici graeci nunc Berolinenses, Die Handschriften-Verzeichnisse der Königlichen Bibliothek zu Berlin*, A. Asher, Berlin.
- TLG = PANTELIA, M. C. (ed.): *Thesaurus Linguae Graecae® Digital Library*, University of California, Irvine. <http://www.tlg.uci.edu>.
- TOUWAIDE, A. (2016): *A census of Greek medical manuscripts: from Byzantium to the Renaissance*, Medicine in the medieval mediterranean 6, Routledge, Taylor & Francis Group, London - New York.
- TOUWAIDE, A. (2021): *Greek medical manuscripts - Diels' catalogue. Tome I-5*, De Gruyter, Berlin - Boston.
- ULLMANN, M. (1970): *Die Medizin im Islam*. E.J. Brill, Leiden, Netherlands.
- ULLMANN, M. & ARNZEN, R. (2016): *Aufsätze zur arabischen Rezeption der griechischen Medizin und Naturwissenschaft*, De Gruyter, Boston - Berlin.
- WILSON, N. (1987): «Aspects of the Transmission of Galen», G. CAVALLO (ed.), *Le strade del testo*, Bari, pp. 47-64.
- ZIPSER, B. (2019): «Galen in Byzantine iatrosophia», P. BOURAS-VALLINATOS, B. ZIPSER (eds.), *Brill's Companion to the Reception of Galen*, Brill's companions to classical reception 17, Brill, Leiden - Boston, p. 111-123.

INSCRIPCIONES GRIEGAS EN LA DECORACIÓN DE LA CASA DE SCHLIEMANN EN ATENAS

Antonio Ramón Navarrete Orcera

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) (España)

anavarrete@ubeda.uned.es

RESUMEN

Este trabajo se centra en estudiar las inscripciones griegas que forman parte de la decoración de la casa que el famoso arqueólogo Heinrich Schliemann se hizo construir en Atenas entre 1878 y 1880. Suman un total de 48 y están extraídas de los autores griegos más importantes, de las sentencias de los siete sabios y de fragmentos conservados de la *Antología Palatina*, que ponen en evidencia el dominio que tenía Schliemann de la literatura griega antigua. El texto griego de las inscripciones, salvo algunas erratas, es bastante correcto. La mayor parte de ellas, aparte de su adecuación temática a la sala en la que están ubicadas, se caracterizan por su valor preceptivo y moral y se sitúan en los lugares más visibles (¡hasta en el baño!).

PALABRAS CLAVE: inscripciones griegas, Schliemann, Ιλίου Μέλαθρον, Jurij Šubic, decoración pompeyana.

GREEK INSCRIPTIONS OF THE DECORATION OF SCHLIEMANN'S HOUSE IN ATHENS

ABSTRACT

This work focuses on the study of the Greek inscriptions that are part of the decoration of the house that the famous archaeologist Heinrich Schliemann had built in Athens between 1878 and 1880. They are a total of 48 and are taken from the most important Greek authors, from the sentences of the seven wise men and from fragmentary authors of the *Palatine Anthology*, which demonstrate Schliemann's mastery of ancient Greek literature. The Greek text of the inscriptions, except for some typos, is quite correct. Most of them, apart from their functionality, are characterized by their preceptive and moral value and are located in the most visible places (even in the bathroom!).

KEYWORDS: Greek inscriptions, Schliemann, Ιλίου Μέλαθρον, Jurij Šubic, Pompeian decoration.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.05>

FORTVNATAE, N° 41; 2025 (1), pp. 97-118; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)





Fig. 1. Casa de Schliemann, Atenas.



Fig. 2. Heinrich Schliemann.

La presencia de inscripciones en la decoración de una casa o palacio tiene una larga historia, que se remonta al mundo clásico, donde se acuña el tópico horaciano del *docere delectando*. El dios Mercurio decora la nave de Eneas con escenas de la Gigantomachia, según nos cuenta el poeta épico romano Nevio (s. III d.C.) en su *Bellum Punicum*¹. Otro tanto hará, siglos después, el humanista sevillano Juan de Mal Lara cubriendo de inscripciones latinas y escenas mitológicas la popa de la nao capitana comandada por don Juan de Austria en la batalla de Lepanto (Carande Herro, 1990; Navarrete Orcera, 2005: 38-38). Del mismo siglo XVI data la biblioteca de Montaigne, cuyas vigas estaban grabadas con 54 sentencias de inspiración, en su mayor parte, clásica: Estobeo, Sexto Empírico, Platón, Eurípides, Sófocles, Horacio, Homero, Lucrecio, Terencio, Marcial, Persio, Plinio, la Biblia, San Agustín y Michel de L' Hospital². Algo similar (53 inscripciones) encontramos en el Instituto Arqueológico Alemán de Atenas (Korrés, 1976), construido en 1870, once años antes que la casa del famoso arqueólogo Heinrich Schliemann [figs. 1-2], objeto de nuestro estudio por contener igualmente una importante colección de inscripciones griegas.

Las inscripciones (Korrés, 1974, 1974-1975, 1975-1976, 1977, 1988) quizá sean el elemento más peculiar de la decoración de esta casa, que fue llevada a cabo por el pintor esloveno Jurij Šubic (Poljane, 1855-Leipzig, 1890), conocido por su trabajo³ en Viena y París; en ella trabajó⁴ durante un año, del 17 de enero al 18 de diciembre de 1880, y recibió una paga de 8.500 dracmas. El arquitecto Ernst Ziller, por su parte, fue el encargado de construir la casa entre 1878 y 1879 (Kasimati,

¹ Fr. 4 Maltby-Slater = 8 Blänsdorf, *apud* Prisc. *GL*: II, pp. 198.6-199.2.

² Buena parte de estas sentencias están citadas en sus *Ensayos* (1533-1592). Cf. Sebastián López, 1978: 187.

³ Decoró en Liubliana el Museo Nacional Esloveno (Narodni Muzej Slovenije).

⁴ Los dibujos preparatorios se conservan en el Museo Nacional de Liubliana.



Fig. 3. Primera inscripción: «prosperidad».

2021). Además de las inscripciones, domina en techos y paredes la decoración pompeyana, que en esta época estaba causando verdadero furor en el mundo artístico europeo.

Las inscripciones suman un total de cuarenta y ocho (si incluimos la de la fachada grabada en grandes letras doradas: *ΛΙΙΟΥ ΜΕΛΑΘΡΟΝ*, el nombre de la casa, que significa «Palacio de Ilión⁵») y están situadas, por lo general, por encima de las puertas. Fueron extraídas de los autores griegos más importantes (especialmente poetas: Homero, Hesíodo o Píndaro), de las sentencias de los siete sabios y de fragmentos conservados (en su mayor parte de autores anónimos) de la *Antología Palatina* (libro X), que ponen en evidencia el dominio que tenía Schliemann de la literatura griega antigua. Las obras más utilizadas son *Trabajos y Días*, *Odisea* e *Iliada*, con 12, 7 y 4 citas, respectivamente. El texto griego de las inscripciones en su mayor parte es correcto; solo en algunas se observan erratas, que trataremos de enmendar en cada caso en notas a pie de página. El ilustrador Jurij Šubic pudo basarse en las primeras ediciones críticas de los autores griegos, realizadas en su mayor parte en Alemania, que en 1880 circularían ya fácilmente por toda Europa; probablemente se las facilitaría el mismo Schliemann, que es, en definitiva, el que seleccionó los pasajes que debían ser reproducidos.

Las inscripciones, en general, tienen una funcionalidad concreta, es decir, se adecúan a la función que tiene cada sala. Las del despacho se refieren a la instrucción; las del dormitorio, al sueño; la del salón de baile y recepciones, a la danza; las del comedor, a la hospitalidad y al banquete; la del cuarto de baño, a la glotonería y a sus consecuencias. Pero, la mayor parte de ellas se caracterizan por su valor preceptivo y moral y se sitúan en los lugares más visibles. Otro grupo, menor, carece de relación con el entorno y con la moralidad. Las vamos a ir introduciendo atendiendo a su ubicación.

1. PRIMERA PLANTA

Subiendo a la primera planta desde la planta baja aparece la primera inscripción en griego: *εὐμαρεία*, «prosperidad» [fig. 3], que alude a la abundancia que reinaba en la casa.

⁵ Antiguo nombre de Troya, que se debe a su fundador, Ilo. También se puede entender esta expresión como «Cabaña de Troya», en recuerdo de la cabaña de tablas en la que había vivido con su mujer Sofía durante las excavaciones en la colina de Hissarlik.

1.1. CORREDOR

Sobre la puerta acristalada que da acceso al pasillo o corredor se advierte otra inscripción. Son dos versos de Hesíodo (*Trabajos y Días* 361-362), en los que aconseja no robar, aunque sea poco, si no quiere uno amargarse el corazón; en lugar de esto, hay que esforzarse de forma permanente:

εἰ γὰρ κεν καὶ σμικρὸν ἐπὶ σμικρῷ καταθεῖο,
καὶ θαμὰ τοῦτ' ἔρδοις, τάχα κεν μέγα καὶ τὸ γένοιτο.

Pues si añades poco sobre poco y haces esto con frecuencia, lo poco al punto se convertirá en mucho⁶.

En la parte superior del ábside del corredor está inscrito un epigrama de autor anónimo⁷, de la *Antología Palatina* (10.30), en el que se indica que los agradecimientos deben ofrecerse a tiempo para que sean útiles:

ὥκεῖται χάριτες γλυκερώτεραι· ἦν δέ βραδύνη,
πᾶσα χάρις κενεή, μηδὲ λέγοιτο χάρις.

Los agradecimientos inmediatos son los más dulces, pero si hay retraso, toda gratitud es vacía y no podría llamarse gratitud.

1.2. COMEDOR

De las tres inscripciones del comedor, dos son repetidas (recogen el mismo pasaje) y describen el banquete (*symposium*) ofrecido a Ulises en el palacio de Alcínoo (*Odisea* IX 5-11):

οὐ γὰρ ἐγὼ γέ τί φημι τέλος χαριέστερον εἶναι
ἢ ὅτ' εὐφροσύνη μὲν ἔχη κατὰ δῆμον ἅπαντα,
δαιτυμόνες δ' ἀνὰ δώματ' ἀκούζονται αἰδοῦ
ἡμενοι ἐξείης, παρὰ δὲ πλήθωσι τράπεζαι
σίτου καὶ κρειῶν, μέθυ δ' ἐκ κρητῆρος ἀφύσσω
οἶνοχόος φορέησι καὶ ἐγχείῃ δεπάεσσιν·
τοῦτό τί μοι κάλλιστον ἐνὶ φρεσὶν εἶδεται εἶναι.

No creo yo que haya un cumplimiento más delicioso que cuando el bienestar perdura en todo el pueblo y los convidados escuchan a lo largo del palacio al aedo sentados en orden, y junto a ellos hay mesas cargadas de pan y carne y un escanciador trae y lleva vino que ha sacado de las cráteras y lo escancia en las copas. Esto me parece lo más bello (Calvo, 1976).

⁶ Las traducciones de este y otros pasajes de Hesíodo son de Aurelio Pérez Jiménez, 1978 (sigue la edición de F. Solmsen).

⁷ En un principio estuvo atribuido a Luciano.

La tercera procede de *Trabajos y Días* 342-343, en donde Hesíodo aconseja invitar a la casa de uno a sus amigos y a los vecinos:

τὸν φιλέοντ' ἐπὶ δαῖτα καλεῖν, τὸν δ' ἐχθρόν ἑᾶσαι·
τὸν δὲ μάλιστα καλεῖν, ὅς τις σέθεν ἐγγύθι ναίει·

Al que te brinde su amistad invítale a comer, y al enemigo, recházalo. Sobre todo invita al que vive cerca de ti.

1.3. SALAS DE INVITADOS

La primera sala de invitados se completa con dos inscripciones de los *Trabajos y Días* de Hesíodo. En la primera (vv. 824-828) el poeta da consejos a los agricultores, para su propia felicidad, sobre los días que son más apropiados para las distintas faenas agrícolas:

ἄλλος δ' ἄλλοίην αἰνεῖ, παῦροι δέ τ' ἴσασιν.
ἄλλοτε μητρυιὴ πέλει ἡμέρη, ἄλλοτε μήτηρ.
τάων εὐδαίμων τε καὶ ὄλβιος ὃς τάδε πάντα
εἰδὼς ἐργάζεται ἀναίτιος ἀθανάτοισιν,
ὄρνιθας κρίνων καὶ ὑπερβασίας ἀλεείνων.

Cada uno aconseja uno diferente y pocos conocen su verdadero sentido. Unas veces un día se comporta como madrastra y otras como madre. Feliz y dichoso el que conociendo todas estas propiedades de los días trabaja sin ofender a los Inmortales, consultando las aves y evitando transgresiones.

La segunda inscripción (vv. 702-705) afirma que la mejor adquisición para un hombre es una mujer honesta⁸, y la peor, una mujer malvada que sólo piensa en el alimento y en los placeres sexuales.

οὐ μὲν γάρ τι γυναικὸς ἀνὴρ ληΐζετ' ἄμεινον
τῆς ἀγαθῆς, τῆς δ' αὖτε κακῆς οὐ ρίγιον ἄλλο
δειπνολόχης, ἦτ' ἀνδρα καὶ ἴφθιμόν περ ἐόντα
εὖει ἄτερ δαλοῦ καὶ ὤμῳ γήραϊ δῶκεν.

Pues nada mejor le depara la suerte al hombre que la buena esposa y, por el contrario, nada más terrible que la mala, siempre pegada a la mesa y que, por muy fuerte que sea su marido, le va requemando sin antorcha y le entrega a una vejez prematura.

La segunda sala de invitados, comunicada con la anterior, carece de inscripciones.

⁸ Seguramente estaba pensando en su esposa Sofía.



1.4. SALA DE RECEPCIONES O DE BAILE

Todos los jueves esta sala era escenario de baile. Haciéndose eco de la antigua hospitalidad de los griegos, dos sirvientes, Belerofonte y Telamón, recibían a los huéspedes (políticos, académicos, artistas, diplomáticos, de todo el mundo) en la reja que da a la calle. Schliemann les hablaba en griego homérico, que prefería al griego actual; a quien no lo entendía le hablaba en su idioma natal (Chamorro González, 1973: 138; Deuel, 1977). La casa de Schliemann se convirtió en el centro cultural más importante de la Atenas de su época. Posteriormente este espacio sería sala de la Corte Suprema o de Casación. En cuanto a la decoración hay que señalar que es la más sugestiva de la casa, además de incluir diez inscripciones. De ellas cinco pertenecen a los *Trabajos y Días* de Hesíodo; el resto a la *Iliada* (2), a Píndaro y a la *Antología Palatina* (2):

1) En una (*Trabajos y Días* 289-297) el poeta se dirige a su hermano Perses para que deponga su insolencia y siga el camino de la virtud:

τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκαν
ἀθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐπ' αὐτὴν
καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηται⁹,
ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπὴ περ ἐοῦσα.
Οὗτος μὲν πανάριστος ὃς αὐτὸς πάντα νοήσῃ
[φρασσάμενος τὰ κ' ἔπειτα καὶ ἐς τέλος ἦσιν ἀμείνω.]¹⁰
ἐσθλός δ' αὖ κάκεϊνος, ὃς εὖ εἰπόντι πίθηται·
ὃς δέ κε μήτ' αὐτὸς νοήῃ μήτ' ἄλλου ἀκούων
ἐν θύμῳ βάλληται, ὃ δ' αὖτ' ἀχρήσιος ἀνὴρ.

De la virtud, en cambio, el sudor pusieron delante los dioses inmortales; largo y empinado es el sendero hacia ella y áspero al comienzo; pero cuando se llega a la cima, entonces resulta fácil por duro que sea. [Es el mejor hombre en todos los sentidos el que por sí mismo se da cuenta, tras meditar, de lo que luego y al final será mejor para él]. A su vez es bueno también aquel que hace caso a quien bien le aconseja; pero el que ni por sí mismo se da cuenta ni oyendo a otro lo graba en su corazón, éste en cambio es un hombre inútil.

2) En la *Olímpica* 11 (estrofa, vv. 1-6) Píndaro afirma que los hombres experimentan necesidades diferentes, según los momentos. Así, el atleta vencedor necesita los himnos para lograr la inmortalidad:

ἔστιν ἀνθρώποις ἀνέμων ὅτε πλεῖστα
χρήσις¹¹ δ' ἔστιν οὐρανίων ὑδάτων,
ὀμβρίων παίδων νεφέλας·

⁹ El editor Solmsen (1970) prefiere ἵκηται.

¹⁰ Se ha omitido en la inscripción el verso 294, que añadimos entre corchetes.

¹¹ Por χρήσις· ἔστιν δ'.



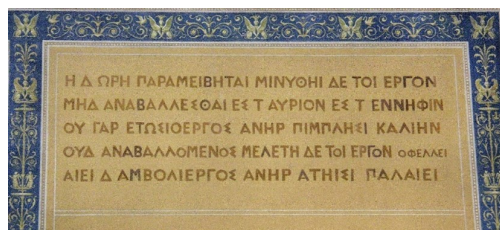


Fig. 4. Inscripción de *Trabajos y Días* 409-413.

εἰ δὲ σὺν πόνῳ τις εὖ πράσσοι, μελιγάρυες ὕμνοι
 ὑστέρων ἀρχαί¹² λόγων
 τέλλεται καὶ πιστὸν ὄρκιον μεγάλαις ἀρεταῖς·

Tienen a veces los hombres muy grande necesidad de los vientos; otras, de las aguas celestes, lluviosas hijas de la nube. Mas cuando alguien con esfuerzo alcanza victoria, melísonos himnos son para él preludio de futuras loanzas y fiel promesa para sus grandes hazañas (Ortega, 1984: 125).

3) En *Trabajos y Días* 306-313 se alaba el trabajo, que no es un motivo de vergüenza, como sí lo es la ociosidad:

σοὶ δ' ἔργα φίλ' ἔστω μέτρια κοσμεῖν,
 ὥς κέ τοι ὠραίου βιότου πλήθωσι καλῑαί.
 ἐξ ἔργων δ' ἄνδρες πολύμηλοι τ' ἀφνειοί τε.
 καὶ τ' ἐργαζόμενος πολὺ φίλτερος ἀθανάτοισιν
 ἔσσειαι ἢ δὲ βροτοῖς· μάλα γὰρ στυγέουσιν ἀεργούς.¹³
 ἔργον δ' οὐδὲν ὄνειδος, ἀεργίη δέ τ' ὄνειδος·
 εἰ δέ κεν ἐργάζῃ, τάχα σε ζηλώσει ἀεργὸς
 πλουτεῦντα· πλούτῳ δ' ἀρετὴ καὶ κύδος ὀπηδεῖ.

Pero tú preocúpate por disponer las faenas a su tiempo para que se te llenen los graneros con el sazonado sustento. Por los trabajos se hacen los hombres ricos en ganado y opulentos; y si trabajas te apreciarán mucho más los Inmortales [y los mortales; pues aborrecen en gran manera a los holgazanes]. El trabajo no es ninguna deshonra; la inactividad es una deshonra. Si trabajas pronto te tendrá envidia el indolente al hacerte rico. La valía y la estimación van unidas al dinero.

4) *Trabajos y Días* 409-413 [fig. 4] alude al problema de no disponer de los utensilios necesarios, de que no te los preste nadie y de aplazar las tareas agrícolas:

¹² Por ἀρχαί.

¹³ El verso 310, presente en la inscripción, sólo aparece en algunos manuscritos de Hesíodo.

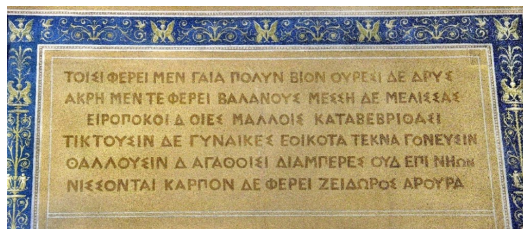


Fig. 5. Inscripción de *Trabajos y Días* 232-237.

ἡ δ' ὥρη παραμείβεται, μινύθη δέ τοι ἔργον.
μήδ' ἀναβάλλεσθαι ἔς τ' αὐριον ἔς τε ἔννηφιν¹⁴.
οὐ γάρ ἐτωσιοεργὸς ἀνὴρ τίμπλησι καλιῇν
οὐδ' ἀναβαλλόμενος· μελέτη δέ τοι ἔργον ὀφέλλει·
αἰεὶ δ' ἀμβολιεργὸς ἀνὴρ ἄτησι παλαίει.

En tanto que se pasa la estación y se pierde la labor. No lo dejes para mañana ni para pasado mañana; pues el negligente no llena su granero ni tampoco el moroso. El cuidado favorece la labor; y el holgazán siempre está luchando con la ruina.

5) *Trabajos y Días* 574-581 aconseja realizar el trabajo de la siega por la mañana temprano:

φεύγειν δὲ σκιερὸς θώκους καὶ ἐπ' ἡῶ κοῖτον
ὥρη ἐν ἀμῆτου, ὅτε τ' ἡέλιος χροά κάρφει·
τημοῦτος σπεύδειν καὶ οἴκαδε καρπὸν ἀγινεῖν,
ὄρθρου ἀνιστάμενος, ἵνα τοι βίος ἄρκιος εἴη.
ἡὼς γάρ τ' ἔργοιο τρίτην ἀπομείρεται αἶσαν.
ἡὼς τοι προφέρει μὲν ὁδοῦ, προφέρει δὲ καὶ ἔργου·
ἡὼς, ἥ τε φανεῖσα πολέας ἐπέβησε κελεύθου
ἀνθρώπους πολλοῖσι δ' ἐπὶ ζυγὰ βουσί τίθησιν.

No te sientes a la sombra y deja la cama temprano en la época de la siega, cuando el sol reseca la piel. Justamente entonces, levantándote de madrugada, trae a casa el fruto para que tengas bastante sustento; pues el alba hace la tercera parte del trabajo, el alba aligera la marcha y aligera la faena, el alba, que, al despuntar, pone en camino a muchos hombres y coloca el yugo a muchos bueyes.

6) En *Trabajos y Días* 232-237 [fig. 5] la tierra ofrece a los hombres honestos abundancia de productos:

¹⁴ Aunque esta forma aparece en algunos manuscritos, en la edición de Evelyn-White (1914) se sustituye por ἔννηφιν.

τοῖσι φέρει μὲν γαῖα πολὺν βίον, οὖρεσι δὲ δρυς
 ἄκρῃ μὲν τε φέρει βαλάνους, μέσση δὲ μελίσσας·
 εἰροπόκοι δ' ὀῖες μαλλοῖς καταβεβρίθασι·
 τίκτουσιν δὲ γυναιῖκες εὐοικότα τέκνα γονεῦσιν·
 θάλλουσιν δ' ἀγαθοῖσι διαμπερές· οὐδ' ἐπὶ νηῶν
 νίσσονται¹⁵, καρπὸν δὲ φέρει ζείδωρος ἄρουρα.

La tierra les produce abundante sustento y, en las montañas, la encina está cargada de bellotas en sus ramas altas y de abejas en las de en medio. Las ovejas de tupido vellón se doblan bajo el peso de la lana. Las mujeres dan a luz niños semejantes a sus padres y disfrutan sin cesar de bienes. No tienen que viajar en naves y el fértil campo les produce frutos.

7) Un epigrama de autor desconocido de la *Antología Palatina* (10.118) alude probablemente a la vida de Schliemann, venido de un país lejano para llevar a cabo un gran trabajo:

πῶς γενόμην; πόθεν εἰμί; τίνας χάριν ἦλθον; ἀπελθεῖν;
 πῶς δύνamai τι μαθεῖν, μηδὲν ἐπιστάμενος;
 οὐδὲν ἐὼν γενόμην πάλιν ἔσσομαι ὥς πάρος ἦα·
 οὐδὲν γάρ¹⁶ μηδὲν τῶν μερόπων τὸ γένος.
 ἄλλ' ἄγε μοι Βάκχοιο φιλήδονον ἔντυε νᾶμα·
 τοῦτο γάρ ἐστι κακῶν φάρμακον ἀντίδοτον.

¿Cómo he nacido? ¿De dónde soy? ¿Por qué he venido? ¿Para irme? ¿Cómo puedo saber cualquier cosa, no habiendo aprendido nada? No era nada, de nuevo no seré nada como antes; porque la raza humana no es nada, absolutamente nada. ¡Vamos, prepárame el placentero licor de Baco! Pues este es el antídoto contra los males.

8) La inscripción más extensa de la casa es la única relacionada con la función de la sala, el baile. Durante un tiempo esta inscripción estuvo oculta por la imagen del Juez Supremo. Describe la danza de Ariadna representada por Vulcano en el escudo de Aquiles (*Iliada* XVIII 590-606):

ἐν δὲ χορὸν ποίκιλλε περικλυτὸς ἀνφίγυηεις,
 τῷ ἱκελον οἷόν ποτ' ἐνὶ Κνωσῷ εὐρείῃ
 Δαίδαλος ἤσκησεν καλλιπλοκάμῳ Ἀριάδνῃ.
 ἔνθα μὲν ἡίθεοι καὶ παρθένοι ἀλφεσίβοιοι
 ὥρχευντ', ἀλλήλων ἐπὶ καρπῷ χεῖρας ἔχονται¹⁷.

¹⁵ En ningún manuscrito aparece la forma νίσσονται con doble sigma. Pudo ser una errata del ilustrador.

¹⁶ Las ediciones más autorizadas, como la de W. R. Paton (1916), editan καί.

¹⁷ Por ἔχοντες.

τῶν δ' αἱ μὲν λεπτὰς ὀθόνας ἔχον, οἱ δὲ χιτῶνας
 εἶατ' εὐννήτους, ἦκα στίλβοντας ἐλαίῳ·
 καὶ ῥ' αἱ μὲν καλὰς στεφάνας ἔχον, οἱ δὲ μαχαίρας
 εἶχον χρυσείας ἐξ ἀργυρέων τελαμώνων.
 οἱ δ' ὅτε μὲν θρέζασκον ἐπισταμένοισι πόδεσσιν
 ῥεῖα μάλ', ὥς ὅτε τις τροχὸν ἄρμενον ἐν παλάμῃσιν
 ἐζόμενος κεραμεὺς πειρήσεται, εἴ¹⁸ κε θέησιν·
 ἄλλοτε δ' αὖθρέζασκον ἐπὶ στίχας ἀλλήλοισιν.
 πολλὸς δ' ἱμερόεντα χορὸν περιστάθ' ὄμιλος,
 τερπόμενοι· μετὰ δὲ σφιν ἐμέλπετο θεῖος ἀοιδὸς
 φορμίζων· δοιὼ δὲ κυβιστήρε¹⁹ κατ' αὐτοὺς
 μολπῇς ἐξάρχοντος ἐδίνεον κατὰ μέσσοις.

El muy ilustre cojitranco bordó también una pista de baile semejante a aquella que una vez en la vasta Creta el arte de Dédalo fabricó para Ariadna, la de bellos bucles. Allí zagales y doncellas, que ganan bueyes gracias a la dote, bailaban con las manos cogidas entre sí por las muñecas. Ellas llevaban delicadas sayas, y ellos vestían túnicas bien hiladas, que tenían el suave lustre del aceite. Además, ellas sujetaban bellas guirnaldas, y ellos dagas áureas llevaban, suspendidas de argenteos tahalíes. Unas veces corrían formando círculos con pasos habilidosos y suma agilidad, como cuando el torno, ajustado a sus palmas, el alfarero prueba tras sentarse delante, a ver si marcha, y otras veces corrían en hileras, unos tras otros. Una nutrida multitud rodeaba la deliciosa pista de baile, recreándose, [y entre ellos cantaba el divino aedo mientras tañía la forminge]²⁰ y dos acróbatas a través de ellos, como preludio de la fiesta, hacían volteretas en medio²¹.

9) Otra parte del mencionado escudo, la celebración de una boda, es también descrita (*Iliada* XVIII 490-496):

ἐν δὲ δῶυ ποίησε πόλεις μερόπων ἀνθρώπων
 καλὰς. ἐν τῇ μὲν ῥα γάμοι τ' ἔσαν εἰλαπῖναι τε,
 νύμφας δ' ἐκ θαλάμων δαΐδων ὑπο λαμπομενάων
 ἡγίνεον ἀνὰ ἄστν, πολὺς δ' ὑμέναιος ὀρώρειν²².
 κοῦροι δ' ὀρχηστήρες ἐδίνεον, ἐν δ' ἄρα τοῖσιν
 αὐλοὶ φόρμιγγές τε βοῖην ἔχον· αἱ δὲ μυναῖκες²³
 ἰστάμεναι θαύμαζον ἐπὶ προθύροισιν ἐκάστη.

¹⁸ Por αἱ.

¹⁹ Por κυβιστητήρε.

²⁰ El verso que ponemos entre corchetes, idéntico al de *Odisea* IV 17, que aparece en la inscripción no es recogido en las ediciones modernas. Según Ateneo (*Deipnosophistas* V 181 c) habría que incluirlo aquí.

²¹ La traducción de este texto, como los restantes de la *Iliada*, es de Emilio Crespo Güemes, 2000.

²² Por ὀρώρει.

²³ Por γυναῖκες.



Fig. 6. Inscriptión del rellano. Fig. 7. Inscriptión del rellano. Fig. 8. Inscriptión del rellano.

Realizó también dos ciudades de miserables gentes, bellas. En una había bodas y convites, y novias a las que a la luz de las antorchas conducían por la ciudad desde cámaras nupciales; muchos cantos de boda alzaban su son; jóvenes danzantes daban vertiginosos giros y en medio de ellos emitían su voz flautas dobles y forminges, mientras las mujeres se detenían a la puerta de los vestíbulos maravilladas.

10) Un epigrama de Lucilio²⁴ (*Antología Palatina* 10.122), dedicado al Destino o la Fortuna (Τύχη):

πολλὰ τὸ δαιμόνιον δύναται, κἄν ἢ παράδοξα·
τοὺς μικροὺς ἀνάγει, τοὺς μεγάλους κατάγει·
καὶ σοῦ τὴν ὄφρυν καὶ τὸν τῦφον καταπαύσει,
κἄν ποταμοὺς²⁵ χρυσοῦ νόματα σοι παρέχῃ.
οὐ θρόνον, οὐ μαλάχην οὐ²⁶ ἄνεμός ποτε, τὰς δὲ μεγίστας
ἢ δρύας ἢ πλατάνους²⁷ χαμαὶ κατάγειν.

La Fortuna puede muchas cosas, aunque sean extrañas; eleva a los pequeños, abate a los grandes; con tu orgullo y vanidad acabará, aunque un río te ofrezca corrientes de oro. El viento nunca puede derribar el junco ni el musgo, pero sí las grandes encinas o los plátanos.

2. SEGUNDA PLANTA

2.1. ESCALERAS

Las escaleras que conducen a la planta superior, al igual que el corredor, están recubiertas de grutescos con sentencias griegas intercaladas, pertenecientes a los siete

²⁴ En realidad, se atribuye de forma espuria a este autor. Cf. Floridi, 2014: n° 136 espurio.

²⁵ Por ποταμὸς.

²⁶ Suprimir el segundo οὐ.

²⁷ Añadir οἶδε tras πλατάνους.





Fig. 9. Inscripti3n del corredor.



Fig. 10. Inscripti3n del corredor.

sabios. Cuatro de ellas, insertas en coronas, est3n situadas sobre las paredes o encima de las columnas de la escalera:

- καιρ3ν γιν3σθι [fig. 6], «conoce la ocasi3n» (atribuida a Pítaco de Mitilene y a Menandro).
- θε3ν σ3βου [fig. 7], «respet a Dios» (atribuida a Sol3n y a Menandro).
- μηδ3ν 3γαν [fig. 8], «nada en demasía» (atribuida a Sol3n).
- 3λ3λει καίρια, «habla cosas oportunas» (atribuida a Bías de Príene).

2.2. CORREDOR

Otras, enmarcadas en esvásticas y decoraciones geométricas, se encuentran en el corredor central, encima de los marcos de las puertas, como *ΚΑΙΡΟΣ ΠΑΝΤΙ ΠΡΑΓΜΑΤΙ* [fig. 9] («para todo asunto hay una ocasi3n») o *ΓΝΩΘΙ ΣΑΥΤΟΝ* [fig. 10] («con3cete a ti mismo», el lema inscrito en el templo de Apolo en Delfos).

Cuatro inscripciones est3n grabadas en los marcos de madera de las puertas: dos encima de la puerta del dormitorio de Schliemann y esposa (a la izquierda), dos encima de la puerta de la biblioteca (a la derecha):

1) En el arquitrabe de la puerta Eumeo recomienda a Ulises, tras volver a Ítaca, no acostarse temprano, porque uno se cansa del largo sueño (*Odisea* xv 393-394):

... οὐδέ τέ²⁸ σε χρή,
πρίν ὥρη, καταλέχθαι· ἀνίη καὶ πολὺς ὕπνος.

No tienes que acostarte antes de tiempo, que el mucho dormir es dañino.

2) Encima de la puerta, una frase del *Eclesiast3s* (cap. 3.1): καιρ3ς παντὶ πράγματι, «todo tiene su tiempo».

3) En el arquitrabe de la puerta de la biblioteca se repite la expresi3n que hay a la entrada de la biblioteca de San Juan, en la isla de Patmos: ψυχῆς ἰατρει3ν, «hospital del alma».

²⁸ Por τί. Probable error del ilustrador.



Fig. 11. Entrada al dormitorio de los niños.

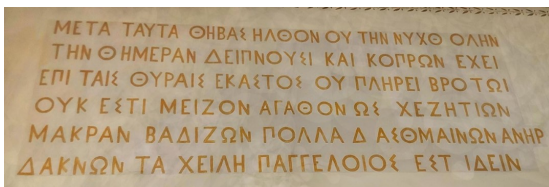


Fig. 12. Inscripción del baño.

4) Encima del arquitrabe, de nuevo, la famosa frase delfica, atribuida a Quilón de Esparta: γνῶθι σαυτὸν, «conócete a ti mismo».

Y una más [fig. 11], sobre el muro absidal, encima del acceso principal a los dormitorios de los niños, una frase alusiva a los hijos, entresacada de la *Odisea* (XIV 222-223):

...οἰκωφελίῃ, ἥ τε τρέφει ἀγλαὰ τέκνα

... los cuidados de la hacienda que suele criar hijos brillantes.

2.3. BAÑO

En el baño se reproduce un fragmento de la comedia *Los cercopes* (*Κέρκωπες*) de Eubulo [fig. 12], alusiva a la glotonería de los habitantes de Tebas y a sus malas consecuencias:

μετὰ ταῦτα Θῆβας ἦλθον, οὗ τὴν νύχθ' ὅλην
τὴν θ' ἡμέραν δειπνοῦσι καὶ κοπρῶν ἔχει
ἐπὶ ταῖς θύραις ἕκαστος, οὗ πλήρει βροτῶ
οὐκ ἔστι μεῖζον ἀγαθὸν ὥς χεζητιῶν
μακρὰν βαδίζων, πολλὰ δ' ἄσθμαίνων²⁹ ἀνὴρ,
δάκνων τὰ χεῖλη παγγέλοιός ἐστ' ἰδεῖν.

²⁹ En lugar de ἄσθμαίνων, la edición de Kock (1880-1888) propone ἰδίον y la de Kassel-Austin (1983-2001), ἐσθίων. Probablemente el ilustrador haría uso de la primera edición de los fragmentos de la comedia ática (Meineke, 1839-1857).





Fig. 13. Inscripción de *Iliada* IX 341-343.

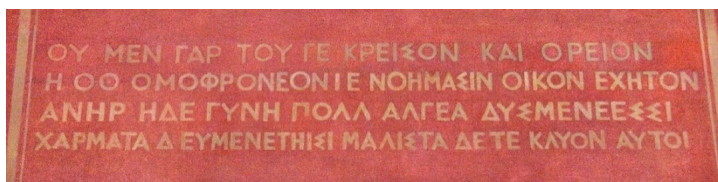


Fig. 14. Inscripción de *Odisea* VI 182-185.

Después de esto llegué a Tebas, donde toda la noche y el día lo pasan cenando y cada uno tiene una letrina delante de sus puertas; para un hombre harto no hay mayor bien que este. Pues un hombre con ganas de defecar, que camina un largo trecho, con la boca bien llena, mordiéndose los labios, es muy ridículo de ver (Sanchís López, Montañés Gómez y Pérez Asensio, 2007).

2.4. DORMITORIO DE SCHLIEMANN Y SOFÍA

Sobre el arquitrabe de la puerta, en frente de la cama, se halla una inscripción apropiada a este escenario [fig. 13]. En ella Aquiles se enfrenta a Ulises tratando de defender a su amada Briseida, que había sido llevada a la tienda de Agamenón:

ὅστις ἀγαθὸς καὶ ἐχέφρων τὴν αὐτοῦ φιλεῖ καὶ κήδεται.

todo el que es prudente y juicioso ama y cuida a la suya.

En realidad, es una selección de un texto más amplio (*Iliada* IX 341-343):

... ἐπεὶ ὅστις ἀνὴρ ἀγαθὸς καὶ ἐχέφρων
τὴν αὐτοῦ φιλεῖ καὶ κήδεται, ὥς καὶ ἐγὼ τὴν
ἐκ θυμοῦ φίλεον, δοῦρικτητὴν περ ἑοῦσαν.

Porque todo hombre que es prudente y juicioso ama y cuida a la suya³⁰, como también yo amaba a ésta de corazón, aunque fuera prenda adquirida con la lanza.

En lo alto de las paredes del dormitorio se situán cuatro inscripciones³¹ más, extraídas de la *Odisea*:

³⁰ Se sobreentiende «esposa».

³¹ Desconocemos el motivo por el que el afamado arqueólogo griego Korrés (1975-1976), recientemente fallecido (01-04-2025), no recoge estas inscripciones.

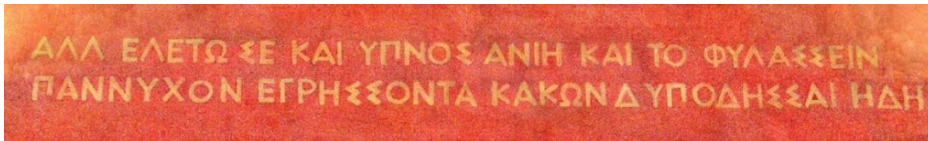


Fig. 15. Inscripción de *Odisea* xx 53-54.

1) *Odisea* vi 182-185 [fig. 14]:

... οὐ μὲν γὰρ τοῦ γε κρεῖσσον³² καὶ ὄρειον³³
ἢ ὅθ' ὁμοφρονέοντε νοήμασιν οἶκον ἔχητον
ἀνὴρ ἠδὲ γυνή· πόλλ' ἄλγεα δυσμενέεσσι
χάρματα δ' εὐμενέτησι μάλιστα δέ τε κλυον³⁴ αὐτοί.

Seguro que no hay nada más bello y mejor que cuando un hombre y una mujer gobiernan su casa con el mismo parecer; pesar es para el enemigo y alegría para el amigo, y, sobre todo, ellos consiguen buena fama.

2) *Odisea* xix 562-567:

δοιαί γάρ τε πύλαι ἀμενηνον³⁵ εἰσὶν ὀνείρον³⁶
αἱ μὲν γὰρ κεράεσσι τετεύχεται, αἱ δ' ἐλέφαντι·
τῶν οἱ μὲν κ' ἔλθωσι διὰ πριστοῦ ἐλέφαντος,
οἳ ῥ' ἐλεφαίρονται, ἔπε' ἀκραάντα φέροντες·
οἱ δὲ διὰ ξεστόν³⁷ κεράων ἔλθωσι θύραζε,
οἳ ῥ' ἔτυμα κραίνουσι, βροτῶν ὅτε κέν τις ἴδῃται.

Porque dos son las puertas de los fugaces sueños: una construida con cuerno, la otra con marfil. De éstos, unos llegan a través del bruído marfil, los que engañan portando palabras irrealizables; otros llegan a través de la puerta de pulimentados cuernos, los que anuncian cosas verdaderas cuando llega a verlos uno de los mortales.

3) *Odisea* xx 53-54 [fig. 15]:

ἀλλ' ἐλέτω σε καὶ ὕπνος· ἀνὴρ καὶ τὸ φυλάσσειν
πάννυχον ἐγρήσσοντα, κακῶν δ' ὑποδησσαι³⁸ ἤδη.

³² Por κρεῖσσον.

³³ Por ὄρειον. Tal vez el ilustrador utilizó ὄρειον teniendo en mente la forma ὤρειον del griego moderno.

³⁴ Por τ' ἔκλυον.

³⁵ Por ἀμενηνῶν

³⁶ Por ὀνείρων.

³⁷ Por ξεστόν.

³⁸ Por ὑποδύσσει.





Fig. 16. Sentencia de Periandro de Corinto.



Fig. 17. Sentencia de Tales de Mileto.

Con que procura coger el sueño; es locura mantenerse en vela durante toda la noche cuando ya vas a salir de tus desgracias.

4) *Odisea* XXIII 254-255:

ἀλλ' ἔρχευ, λεκτράνδ' ἴομεν, γύναι, ὄφρα καὶ ἤδη
ὑπνῷ ὑπο γλυκερῷ ταρπόμεθα κοιμηθέντε.

Pero vayamos a la cama, mujer, para gozar ya del dulce sueño.

2.5. BIBLIOTECA

Un periodista americano que visitó la casa en 1883 para entrevistar al propietario describe así la biblioteca:

Tres filas de estanterías repletas de libros rodeaban la habitación. En la viga de la chimenea fueron dispuestos pinturas, mármoles antiguos y jarrones a los lados de un reloj con el retrato de Homero, sobre el que se colocó una corona de olivo. Encima de la chimenea, una foto de la señora Schliemann, vestida al estilo griego, con una diadema de oro, de las descubiertas en Troya. El centro de la sala estaba ocupado por dos mesas con una muestra de objetos (*Estia* 16, 1883).

En su momento se encontraban aquí grandes atriles en los que se desplegaban los periódicos más importantes de la época, de los que a Schliemann le interesaban especialmente las informaciones financieras internacionales, debido a las acciones que tenía repartidas por todo el mundo. El techo muestra una refinada composición geométrica simulando un *velarium* y las paredes, de rojo pompeyano, contienen nueve inscripciones: tres sentencias de los antiguos sabios griegos, la inscripción de la Academia de Platón en Atenas, una de la *Iliada*, una de los *Trabajos y Días*, un epigrama del Pseudo-Luciano, un epigrama de Páladas y dos epigramas de la *Antología Palatina* mezclados en uno. Cuatro se sitúan sobre el arquitrabe de las puertas, cuatro por encima del arquitrabe y una en medio de dos puertas. Se advierten errores en dos de ellas (5 y 9):

1) Sentencia atribuida a Periandro de Corinto: μελέτη τὸ πᾶν, «la tenacidad lo es todo» [fig. 16].





Fig. 18. Inscripti3n del Pseudo-Luciano (*Antologfa Palatina* x 26).

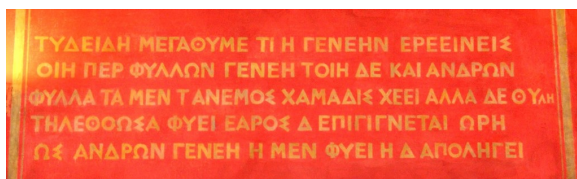


Fig. 19. Inscripti3n de *Iliada* vi 145-147, 149.

2) Por encima de arquitrabe sobre el que se sitúa la sentencia anterior (1) est3 la cita de *Trabajos y Dfas* 21-26, en la que se considera la faceta positiva de la diosa Eris (o Éride), diosa de la discordia y de la envidia, en cuanto que estimula a los hombres al trabajo:

εἰς ἕτερον γάρ τις τε ἰδὼν³⁹ ἔργοιο χατίζει
 πλούσιον, ὃς σπεύδει μὲν ἀρόμεναι⁴⁰ ἡδὲ φυτεύειν
 οἶκον τευ θε σθαι⁴¹. ζηλοῖ δὲ τε τείτονα⁴² γείτων
 εἰς ἔφενον⁴³ σπεύδοντ'. ἀγαθὴ δ' Ἔρις ἦδε βροτοῖσι.
 καὶ κεραμεὺς κεραμεῖ κοτέει καὶ τέκτονι τέκτων
 καὶ πτωχὸς πτωχῷ φθονέει καὶ ἀοιδὸς ἀοιδῷ.

Pues todo el que ve rico a otro que se desvive en arar o plantar y procurarse una buena casa, est3 ansioso por el trabajo. El vecino envidia al vecino que se apresura a la riqueza –buena es esta Eris para los mortales–, el alfarero tiene inquina del alfarero y el artesano del artesano, el pobre est3 celoso del pobre y el aedo del aedo.

3) Sentencia atribuida a Tales de Mileto: βαρὺν ἀπαιδευσία, «la falta de educaci3n es difflcil de llevar» [fig. 17].

4) Por encima del arquitrabe de la puerta anterior (3), un segundo epigrama del Pseudo-Luciano (*Antologfa Palatina* 10.26) [fig. 18], de contenido similar a una sentencia de Cle3bulo de Lindos (6):

³⁹ Solmsen prefiere ἰδὲν por ἰδὼν y χατίζων por χατίζει.

⁴⁰ Solmsen adopta ἀρόμεναι.

⁴¹ Por οἶκόν τ' εὖ θέσθαι.

⁴² Por γείτονα.

⁴³ Por ἄφενος.



Fig. 20. Sentencia de Cleóbulo de Lindos.

Fig. 21. Inscripción de Paladas (*Antología Palatina* 10.46).

ὥς τεθνηζόμενος τῶν σῶν ἀγαθῶν ἀπόλανε,
ὥς δὲ βιωσόμενος φεῖδεο σῶν κτεάνων.
ἐστὶ δ' ἀνὴρ σοφὸς οὗτος, δς ἄμφο⁴⁴ ταῦθα⁴⁵ νοήσας
φειδῖ⁴⁶ καὶ δαπάνη μέτρον ἐφηρμόσατο.

Como si fueras a morir pronto, disfruta de tus bienes, y como si fueras a vivir siempre, administra bien tus posesiones. El sabio es aquel que teniendo en cuenta ambas cosas mantiene un equilibrio entre el ahorro y el gasto.

5) En el tramo de pared que sigue, entre las dos puertas, están inscritos los famosos versos de la *Iliada* (VI 145-147, 149) en los que se compara a la generación de los hombres con la de las hojas. En la inscripción falta un verso, que añadimos entre corchetes [fig. 19]:

Τυδείδῃ μεγάθυμῃ, τί ἢ γενεὴν νερεεΐνεις;
οἷη περ φύλλων γενεὴ τοιν⁴⁷ δὲ καὶ ἀνδρῶν.
φύλλα τὰ μὲν τ' ἄνεμος χαμάδις χέει, ἄλλα δὲ θ' ὕλη
[τηλεθώσα φύει, ἔαρος δ' ἐπιγίγνεται ὥρη·]
ὥς ἀνδρῶν γενεὴ ἢ μὲν φύει ἢ δ' ἀπολήγει.

¡Magnánimo Tídidá! ¿Por qué me preguntas mi linaje? Como el linaje de las hojas, tal es también el de los hombres. De las hojas, una tira a tierra el viento, y otras el bosque hace brotar cuando florece, al llegar la sazón de la primavera. Así el linaje de los hombres, uno brota y otro se desvanece.

⁴⁴ Por ἄμφο.

⁴⁵ Por ταῦτα.

⁴⁶ Por φειδοῖ. El ilustrador debió de consultar las primeras ediciones críticas de la *Antología Palatina*, obra de F. C. W. Jacobs (1794-1826) o, más probablemente, la selección de A. Meineke (1842).

⁴⁷ Por τοίη.



Fig. 22. Sentencia del antiguo edificio de la Academia de Platón.

6) Sentencia de Cleóbulo de Lindos: μέτρον ἄριστον, «la medida es lo mejor» [fig. 20].

7) Por encima del arquitrabe de la puerta anterior (6), un epigrama de Paladas (*Antología Palatina* 10.46) [fig. 21], que indica que el silencio es la mayor instrucción del hombre:

ἡ μεγάλη παιδευσίς ἐν ἀνθρώποισι σιωπή·
 μάρτυρα Πυθαγόραν τὸν σοφὸν⁴⁸ ἔχω,
 ὅς, λαλέειν εἰδώς, ἑτέρους ἐδίδασκε σιωπᾶν,
 φάρμακον ἡσυχίης ἐγκρατὲς εὐρόμενος.

La gran enseñanza entre los hombres es el silencio; tengo como prueba al mismo sabio Pitágoras, el cual, siendo experto en hablar, enseñaba a los demás⁴⁹ a callar, habiendo encontrado el mejor remedio para la tranquilidad.

8) Sobre el arquitrabe de la puerta que conduce al despacho de verano de Schliemann, que estaba situado en la parte norte del edificio, se encuentra la famosa inscripción del antiguo edificio de la Academia de Platón: μηδεὶς ἀγεωμέτρητος εἰσίτω, «que no entre nadie que no sepa geometría» [fig. 22].

9) La inscripción situada por encima del arquitrabe de la puerta anterior se componía de dos epigramas procedentes de la *Antología Palatina* (10.109 y 10.42): uno anónimo y otro de Luciano. En esta inscripción se han mezclado ambos epigramas, con algunas faltas y omisiones, creando un anacoluto de difícil comprensión:

πᾶς λόγος ὁ μὴ τετελεσμένος ἔργῳ
 καὶ πᾶσα πράξις τὸν λόγον ἔργον ἔχει
 ἀρρήτων γὰρ μύθων ἢ κτεάνων φυλακή.

Toda palabra que no va acompañada del hecho y toda acción tiene como guía a la palabra, pues [es más importante] velar por las palabras que no se deben decir que por los bienes.

Los epigramas primitivos eran:

πᾶς λόγος ἐστὶ μάταιος ὁ μὴ τετελεσμένος ἔργῳ,
 καὶ πᾶσα πράξις τὸν λόγον ἀρχὸν ἔχει.

⁴⁸ En la inscripción falta αὐτόν.

⁴⁹ A sus discípulos, se entiende.



ΟΙ ΔΕ ΔΙΚΑΞ ΞΕΙΝΟΙΣΙ ΚΑΙ ΕΝΔΗΜΟΙΣΙ ΔΙΔΟΥΣΙΝ
 ΙΘΕΙΑΣ ΚΑΙ ΜΗ ΤΙ ΠΑΡΕΚΒΑΙΝΟΥΣΙ ΔΙΚΑΙΟΥ
 ΤΟΙΣΙ ΤΕΘΗΛΕ ΠΟΛΙΞ ΛΑΟΙ Δ ΑΝΘΕΥΣΙΝ ΕΝ ΑΥΤΗ
 ΕΙΡΗΝΗ Δ ΑΝΑ ΓΗΝ ΚΟΥΡΟΤΡΟΦΟΣ ΟΥΔΕ ΠΟΤ ΑΥΤΟΙΣ
 ΑΡΓΑΛΕΟΝ ΠΟΛΕΜΟΝ ΤΕΚΜΑΙΡΕΤΑΙ ΕΥΡΥΟΠΑ ΖΕΥΣ
 ΟΥΔΕ ΠΟΤ ΙΘΥΔΙΚΗΙΣΙ ΜΕΤ ΑΝΔΡΑΣΙ ΛΙΜΟΣ ΟΡΗΔΕΙ
 ΟΥΔ ΑΤΗ ΘΑΛΙΗΙΣ ΔΕ ΜΕΜΗΛΟΤΑ ΕΡΓΑ ΝΕΜΟΝΤΑΙ

Fig. 23. Inscripción de *Trabajos y Días* 225-231.

Toda palabra es vana si no va acompañada del hecho y toda acción tiene como guía a la palabra.

ἀρρήτων ἐπέων γλώσση σφραγίς ἐπικείσθω·
 κρείσσων γὰρ μύθων ἢ κτεάνων φυλακή.

Que se ponga un sello en la lengua para que no sean dichas determinadas palabras; pues es más importante velar por las palabras que por los bienes.

2.6. ÚLTIMA ESCALERA

En la parte superior de las paredes de la escalera que conduce a la terraza encontramos las dos últimas inscripciones, extraídas de los *Trabajos y Días* de Hesíodo. A la izquierda (vv. 225-231) [fig. 23] se refieren las ventajas que aporta al hombre el practicar la justicia:

οἱ δὲ δίκας ξείνοσι καὶ ἐνδήμοισι διδοῦσιν
 ἰθείας καὶ μὴ τι παρεκβαίνουσι δικαίου,
 τοῖσι τέθηλε πόλις, λαοὶ δ' ἀνθεῦσιν⁵⁰ ἐν αὐτῇ⁵¹.
 εἰρήνη δ' ἀνὰ γῆν κουρότροφος, οὐδέ ποτ' αὐτοῖς
 ἀργαλέον πόλεμον τεκμαίρεται εὐρύοπα Ζεὺς·
 οὐδέ ποτ' ἰθυδίκησι μετ' ἀνδράσι λιμὸς ὀπηδεῖ,
 οὐδ' ἄτη, θαλίης δὲ μεμηλότα ἔργα νέμονται.

Para aquellos que dan veredictos justos a forasteros y ciudadanos y no quebrantan en absoluto la justicia, su ciudad se hace floreciente y la gente prospera dentro de ella; la paz nutridora de la juventud reside en su país y nunca decreta contra ellos la guerra espantosa Zeus de amplia mirada. Jamás el hambre ni la ruina acompañan a los hombres de recto proceder, sino que alternan con fiestas el cuidado del campo.

⁵⁰ ἀνθεῦσιν lleva ni efelcística.

⁵¹ La I de ΑΥΤΗΙ en la inscripción ya no existe, lo que lleva a pensar a Korrés (1975-1976: 165) en un posible borrado ocurrido en los años cincuenta del siglo XX, pero sin dar más detalles.

En otra zona, el proemio de *Trabajos y Días* (1-7), que es una invocación a las Musas (no se refieren a las del Helicón, monte de Beocia, que lo iniciaron en la poesía, sino a las de la Pieria, región tracia donde se encuentra el Olimpo):

Μοῦσαι Πιερίθην ἀοιδῇσι κλείουσai,
δεῦτε δὴ⁵² ἐννέπετε σφέτερον πατέρ' ὕμνειουσai·
ὄν τε διὰ βροτοὶ ἄνδρες ὁμῶς ἄφατοὶ τε φατοὶ τε,
ῥητοὶ τ' ἄρρητοὶ τε Διὸς μέγαλοιο ἔκητι.
ῥέα μὲν γὰρ βριᾶει, ῥέα δὲ βριᾶοντα χαλέπτει
ῥεῖα δ' ἀρίζηλον μινύθει καὶ ἄλγηδον⁵³ ἀέξει,
ῥεῖα δέ τ' ἰθύνει σκολὶὸν καὶ ἀγήνορα κάρφει.

Musas de la Pieria que con vuestros cantos prodigáis la gloria, venid aquí, invocad a Zeus y celebrad con himnos a vuestro padre. A él se debe que los mortales sean oscuros y célebres; y por voluntad del poderoso Zeus son famosos y desconocidos. Pues Zeus altisonante que habita encumbradas mansiones fácilmente confiere el poder, fácilmente hunde al poderoso, fácilmente rebaja al ilustre y engrandece al ignorado y fácilmente endereza al torcido y humilla al orgulloso.

3. CONCLUSIONES

La casa de Schliemann es un ejemplo único en la decoración de los edificios neoclásicos de Grecia, tanto por los frescos mitológicos que cubren casi todos los techos y paredes de las distintas habitaciones como por el importante repertorio de frases y textos griegos insertos en ellas. Esta fusión de arte y literatura es un fiel indicador no sólo del buen conocimiento de la lengua y la cultura griegas que tenía el propietario de la casa, el arqueólogo Heinrich Schliemann, ya de por sí autodidacta, sino también del anhelo que sentían los mismos griegos de aquella época, a partir de 1821, tras la liberación del imperio otomano, por revivir el esplendor de la antigua Grecia, que no era otro que el esplendor de sus propios ancestros, a los que se habían visto obligados a volver la espalda durante más de un milenio, como hemos tenido ocasión de estudiar en detalle en nuestra obra, de próxima aparición, *El Neoclasicismo en Grecia. Pintura, escultura y arquitectura*, de la que el presente trabajo es parte integrante.

RECIBIDO: marzo 2025; ACEPTADO: abril 2025.

⁵² Por Δί.

⁵³ Por ἄδηλον.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARANDE HERRERO, R. (1990): *Mal Lara y Lepanto. Los epigramas latinos de la galera real de don Juan de Austria*, Caja San Fernando, Sevilla.
- CALVO, J. L. (trad.) (1976): *Homero. Odisea*, Editora Nacional, Madrid.
- CHAMORRO GONZÁLEZ, M. (trad.) (1973): *Schliemann. Autobiografía*, Aguilar, Madrid.
- CRESPO GÜEMES, E. (trad.) (2000): *Homero. Iliada*, Editorial Gredos, Madrid.
- DEUEL, L. (1977): *Memoir of Heinrich Schliemann. A documentary portrait drawn from his autobiographical writings, letters and excavations report*, Harper & Row, London.
- EVELYN-WHITE, H. G. (ed.) (1914): *Hesiod, The Homeric Hymns and Homerica*, Heinemann, London.
- FLORIDI, L. (2014): *Lucillio. Epigrammi. Introduzione, testo critico, traduzione e commento*, De Gruyter, Berlin-Boston.
- JACOBS, F. C. W. (1794-1826): *Antología Palatina*, Leipzig.
- KASIMATI, M. (2021): *Αναμνήσεις του Ερνστ Τσίλλερ*, ΕΣΤΙΑΣ, Αθήνα.
- KASSEL, R. - AUSTIN, C. (eds.) (1983-2001): *Poetae Comici Graeci*, Walter de Gruyter, Berlin-New York.
- KOCK, Th. (ed.) (1880-1888): *Comicorum Atticorum Fragmenta*, B. G. Teubner, Lipsiae.
- KORRÉS, G. S. (1974): «Αἱ ἐπιγραφαὶ τοῦ Ἰλίου Μελάθρου», *Πλάτων* 26: 231-252 y 378-379.
- KORRÉS, G. S. (1974-1975): «Επιγραφαὶ ἐξ αττικῆς εἰς κατόχην Ερρίκου Σλημαν», *Αθήνα* 75: 54-67.
- KORRÉS, G. S. (1975-1976): «Les inscriptions d'Iliou Mélathron», *Euphrosyne* 7: 153-167.
- KORRÉS, G. S. (1976): «Αἱ ἐπιγραφαὶ τοῦ Γερμανικοῦ Ἀρχεολογικοῦ Ἰνστιτούτου τῶν Ἀθηνῶν», *Πλάτων* 28: 252-264.
- KORRÉS, G. S. (1977): *Αναδρομαὶ εἰς τὸν νεοκλασικισμόν*, Εταιρεία τῶν Φίλων τοῦ Λαοῦ, τυπ. Τσιρώνης, Φ., Αθήναι.
- KORRÉS, G. S. (1988): «Heinrich Schliemann. Iliou Mélathron in Aten», *Antike Welt* 19 (3): 62-64.
- KORRÉS, G. S. (1990): *Heinrich Schliemann. Ein Leben für die Wissenschaft*, Nikolai, Berlin.
- KORRÉS, G. S. - TARANTOU, S. N. (1991): «Ἰλίου Μέλαθρον: Το κλασσικὸ δημιούργημα τοῦ Τσίλλερ», *Αρμός. Τιμητικὸς τόμος στὸν καθηγητὴ Ν.Κ. Μουτσόπουλο γιὰ τὰ 25 χρόνια πνευματικῆς τοῦ προσφορὰς στὸ Πανεπιστήμιο, Θεσσαλονίκη*, σσ. 943-981.
- MEINEKE, A. (1839-1857): *Fragmenta Comicorum Graecorum [= FCG]*, Berlin.
- MEINEKE, A. (1842): *Delectus poetarum Anthologiae graeca cum adnotatione critica*, Berlin.
- NAVARRETE ORCERA, A.R. (2005): *La mitología en los palacios españoles*, UNED, Jaén.
- ORTEGA, A. (trad.) (1984): *Píndaro. Odas y fragmentos*, Editorial Gredos, Madrid.
- PATON, W. R. (ed.) (1916): *The Greek Anthology*, Loeb, London.
- PÉREZ JIMÉNEZ, A. (trad.) (1978): *Hesíodo. Obras y fragmentos*, Editorial Gredos, Madrid.
- POOLE, L. - POOLE, G. (1966): *One Passion, Two Lovers. The Story of Heinrich and Sophia Schliemann, Discoverers of Troy*, New York, Crowell.
- SANCHÍS LÓPEZ, J. - MONTAÑÉS GÓMEZ, R. - PÉREZ ASENSIO, J. (trads.) (2007): *Fragmentos de la Comedia Media*, Editorial Gredos, Madrid.
- SEBASTIÁN LÓPEZ, S. (1978): *Arte y Humanismo*, Cátedra, Madrid.
- SOLMSSEN, F. - MERKELBACH, R. - WEST, M. L. (eds.) (1970): *Hesiodi Theogonia, Opera et Dies, Scutum, Fragmenta selecta*, Oxford University Press, Oxford.



NOVATA: ÉTIMO DE NOHEDA Y NOMBRE DE LA *VILLA* DE OCTAVIO NOVATO EN SEGÓBRIGA Y LA INSCRIPCIÓN DEL *MIMO DEL CELOSO* A LA LUZ DE PLAUTO (*NUM TIBI...?*)

Joaquín Pascual-Barea 

Universidad de Cádiz (España)

joaquin.pascual@uca.es

RESUMEN

El topónimo Noheda procede de *Novata*, nombre de la *villa* romana propiedad de *Novatus* situada a unos 500 m. En el siglo I, los dueños de la *villa* debieron ser el *praefectus fabrum* Manio Octavio Novato, hijo de Tito, y su hijo y senador, que patrocinó el teatro de Segóbriga. Los mosaicos de la *villa* muestran varias obras teatrales tras la reforma realizada por sus sucesores hacia el siglo IV. Una de ellas, titulada *Mimu(s) zelotipi*, presenta un argumento y personajes similares a los de un relato de Apuleyo (*met.* 9,16-21), y transmite las palabras *Num ti(bi...?)* de un verso de Plauto (*Amph.* 709). La finca pudo pertenecer al territorio de Segóbriga, cuyo límite oriental con Valeria debieron ser el río Júcar y la Sierra de Bascuñana hasta el límite septentrional con Ercávica, comprendiendo las minas de *lapis specularis* de la región.

PALABRAS CLAVE: toponimia latina, ciudades romanas, Cuenca, límites, *Mimus Zelotipi*.

NOVATA: ETYMON OF NOHEDA AND NAME OF OCTAVIUS NOVATUS' *VILLA* IN SEGOBRIGA AND THE INSCRIPTION OF THE *JEALOUS MIME* IN THE LIGHT OF PLAUTUS (*NUM TIBI...?*)

ABSTRACT

The toponym Noheda derives from *Novata*, the name of the Roman *villa* belonging to *Novatus*, about 500 metres away. In the 1st century, the owners of the villa must have been the *praefectus fabrum* Manius Octavius Novatus, son of Titus, and his son and senator, who sponsored the theatre of Segobriga. The *villa's* mosaics show several theatrical pieces after the renovation carried out by his successors around the 4th century. One of them, entitled *Mimu(s) zelotipi*, presents a plot and characters similar to those of a story by Apuleius (*met.* 9,16-21) and transmits the words *Num ti(bi...?)* from a verse by Plautus (*Amph.* 709). The estate may have belonged to the Segobriga district, whose eastern border with Valeria must have been the river Jucar and the Sierra de Bascuñana, up to the northern border with Ercavica, including the *lapis specularis* mines of the region.

KEYWORDS: Latin toponymy, Roman cities, Cuenca, boundaries, *Mimus Zelotipi*.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.06>

FORTVNATAE, Nº 41; 2025 (1), pp. 119-157; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)



1. LA VILLA ROMANA DE NOHEDA

La aldea de Noheda, situada unos 17 km al norte de Cuenca en el municipio de Villar de Domingo García (Fig. 3 del Anexo), es conocida por la *villa* romana próxima, una de las más espectaculares de España por sus impresionantes mosaicos y por el lujo que revelan asimismo los mármoles, esculturas y otros objetos suntuosos de sus salas y baños. Todo ello procede de las reformas realizadas en la parte urbana de la *villa* desde finales del siglo III (Valero, 2023: 211), sin que dispongamos aún de datos precisos sobre la cronología, dimensiones, estancias y otras características de la primera *villa* rústica del siglo I, que debía de carecer de tal ostentación (Vicent, 2017: 24). Puesto que los latifundios son más propios del Bajo Imperio, quizá en el siglo I la finca no comprendiera los 25 km² que habría tenido luego, «con presencia de altos y apuntados cerros, aplanados páramos, extensas campiñas y profundos valles», y «bien regada y articulada por las cuencas hidrográficas de los ríos Júcar, Chillarón, Guadamejud y Mayor, con sus respectivos cursos fluviales tributarios» (Valero, 2023: 202)¹. La *villa* estuvo dentro de la cuenca del Júcar² (Mejías *et alii*, 2013: 7), y quizá también toda la finca en el siglo I, y algunos terrenos incultos pudieron ser de aprovechamiento común con otras fincas vecinas (Andreu, 2015: 83, 140-143).

2. TEORÍAS SOBRE LA ETIMOLOGÍA DE NOHEDA

2.1. *NEA* Y *NOVA* ('NUEVA')

El presbítero Trifón Muñoz (1866: 180) propuso esta etimología del topónimo Noheda:

Su raíz es la palabra *nea*, NUEVA; como diciendo: *población nueva*. Los romanos, según colegimos de antiguos documentos, le dieron el sinónimo latino *nova*, que también significa: NUEVA. Que con los dos nombres *nea* y *nova*, continuó hasta los árabes, se ve en que en la restauración se le tituló *neda* y *nobda*, corrupción que de dichas palabras hicieron los moros, añadiendo la *d* a las palabras griega y latina.

¹ Añade que el *fundus* incluiría parte de los actuales términos municipales de «Arrancacepas, Bascuñana de San Pedro, Cañaveras, Cuenca, Chillarón de Cuenca, Mariana, Sotorribas, Torralba, Villar de Domingo García, Villar y Velasco, y Villas de la Ventosa».

² Junto a la *villa* discurre el arroyo del Tejar, que se une con el de Bascuñana y más al sur con el de los Llanos formando el arroyo de Noheda, tributario del río Chillarón, afluente del Júcar. Algo más al norte, el río Mayor y el Guadamejud eran tributarios del Guadiela, afluente del Tajo.

Con el nombre de Nobda dio este pueblo D. Enrique I al Obispo de Cuenca y a su cabildo canonical. Después pasó por permuta a propiedad de solo el cabildo, y, aplicado a la desamortización, le compró en el año anterior Máximo Lledó, natural y vecino de esta ciudad, en un millón y doscientos mil reales.

Solo unidos a un sustantivo, los adjetivos *véa* griego y *nova* latino ('nueva') han dado lugar a topónimos como Νεάπολις o *Neapolis* ('ciudad nueva') en la Antigüedad, del que derivan Nápoles en Italia o Nabeul en Túnez³, y Vilanova en varias regiones españolas. Pero, entre otras razones que permiten descartar con seguridad esta propuesta, la lengua árabe no añadió una /d/ a los topónimos anteriores; en esta región no hubo ninguna fundación griega, y *Neda debe ser una mala lectura por Nueda.

2.2. NOGUEDAL ('NOGUERAL')

Tras citar la propuesta anterior, el último propietario particular de las tierras que cubrían la *villa* de Noheda (Lledó, 2010: 25-26) apunta que «otra posibilidad que se maneja es que el nombre actual le venga por metaplasmo de Noguedal, por lo que parece que en algún momento de su historia la aldea de Noheda pudo haber sido terreno propicio para este tipo de árboles, al igual que sucede con el cercano pueblo de Albalate de las Nogueras», distante unos 24 km hacia el norte. Sin embargo, la distinta posición del acento, entre otros inconvenientes, permite descartar que Noheda proceda de Noguedal o de otras formas con ese sufijo tónico con valor colectivo, como Nocedal. Más factible habría sido derivar Noheda de Nogueda⁴, que es solo un apellido derivado quizá de Noguera, aparte de que esperaríamos Noceda, *Nochera o *Nosedá sin pérdida de la consonante africana o fricativa, y que Nogueda no explicaría Nuebda y restantes grafías castellanas de los siglos XIII al XVI⁵.

En cualquier caso, los estudios sobre la vegetación de los alrededores de la *villa* de Noheda desde época romana hasta nuestros días no registran polen de nogales sino de pinos, encinas, robles y otras plantas silvestres como enebros (Valero, 2018: 187), lo que permite descartar cualquier relación etimológica de Noheda con nogales.

³ Estrabón (3,5,3) refiere que Cornelio Balbo construyó a los gaditanos, junto a su antigua ciudad, «otra a la que llaman Νέα», sobreentendiendo Πόλις, ya la llamaran Νεάπολις (*Neápolis*) o *Urbs Nova*.

⁴ No figura en un listado de 63 topónimos ibéricos derivados de nuez o nogal (Carrillo *et alii*, 2010: 197).

⁵ Nocito (Huesca), Nocedo (Asturias, León, Burgos) y Noceda (León) derivan de *nucētum* ('nogueral'), en plural *nucēta*, documentado por Estacio (*silv.* 1.6.12) en el ablativo *nucētis* (Nieto, 1998: 139 y 148).



3. URBIACA Y LA VÍA ROMANA DE NOHEDA

Santa María (1897: 13-14) y Coello (1897: 20-21) señalaron un camino romano que de norte a sur pasa cerca de Noheda, así como los mosaicos, mármoles y construcciones de esa época. Los señores Blázquez (1921: 196 y 227) siguieron sus huellas entre Noheda y Villar de Domingo García a 1 km al oriente de Sacedoncillo hacia Torralba, y aventuraron que las ruinas de Noheda correspondieran a *Urbiaca* (Itin. Ant. 447,5), una de las mansiones entre *Saltigi*⁶ y *Caesaraugusta* (*Ad Putea, Valebonga, Urbiaca, Albonica, Agiria, Carae y Sermonae*) en una ruta procedente de *Laminium* (Alhambra, Ciudad Real) a través de *Libisosa* (Lezuza, Albacete). La propuesta fue recogida por Larrañaga (1929: 410 y 439), Abascal (1982, 68-69, 72 y 74) y Gozalbes (2012: 162; 2016: 207 y 212-213), quien sitúa *Urbiaca* en un yacimiento que considera un *oppidum* ibero-romano, y que debe ser el castro de la Edad de Hierro de La Muela de Noheda, con solo alguna cerámica romana por la cercanía a la *villa* (Muñoz - Domínguez, 2012).

Valero (2010) consideró «precipitado confirmar que los restos enterrados bajo el complejo monumental tardorromano son la mencionada *mansio*, aunque tampoco resulta descabellado.» Poco después refiere los restos de la vía romana, que traza en un mapa sin los topónimos del *Itinerarium* de Antonino (Valero, 2013: 308), identificando finalmente los restos antiguos con los de una *villa* rústica del Alto Imperio (2023: 200).

Desde el siglo XVI hasta la actualidad, la opinión general es que *Urbiaca* estuvo por la parte oriental de la provincia de Cuenca, entre Carboneras y Reñillo, o bien en Teruel o su provincia entre otras propuestas (Saavedra, 1862: 105; Palomero, 1987: 179-182; Tovar, 1989: 225; Bernárdez - Guisado, 2016: 306; Barroso, 2019: 27-29). Además, *Urbiaca* no es un nombre propio de *villa*, y resultaría insólito que una *mansio* de dominio público hubiera pasado a ser una *villa* de propiedad privada, por muchos vínculos que se den entre una *mansio* y una *villa* próxima. Así pues, *Urbiaca* no estuvo en Noheda, pero sí pasaba por sus tierras una vía que encarecía su valor.

4. LOS NOMBRES DE VILLA EN LATÍN

4.1. LOS NOMBRES DE VILLA CON SUFIJO -IANA

Considerando la entidad de la *villa* romana, no parece aventurado que, como sucedió en infinidad de casos similares en todo el Imperio, su nombre lo hubiera

⁶ Por las distancias junto a Chinchilla, que conserva su nombre deformado (Pocklington, 2010: 116-117), por una confusión no con algún santo sino con *sentice*, que, además de otra *mansio* al sur de Salamanca (Itin. Ant. 434,3), designaba la ‘zarza’, por lo que pudo adoptar el diminutivo *-ella* que no se aplica a topónimos sino a nombres comunes para designar un topónimo, con lo que de *sentice* (*‘zarzuela’*) ya podemos derivar Chinchilla como quiso Corominas (1972: 45-46).

heredado la aldea de época tardía y medieval, transmitiéndose hasta el topónimo actual Noheda. Sin embargo, Noheda no presenta el sufijo característico de los nombres de *villae* romanas, que suelen constar del nombre de su poseedor más la forma femenina del sufijo latino tónico *-ianus -a -um*, empleado para formar adjetivos a partir de un nombre de persona (Leumann, 1977: 325-326). De hecho, casi todos los topónimos españoles acabados en *-ana*, *-ena* e *-ina* derivan del nombre de una *villa* romana, pues la /a/ tónica del sufijo evolucionó en muchos casos a /e/ y más tarde incluso a /i/ a través del árabe andalusí, como Marchena de *Marciana*, Lucena de *Luciana*, o Ruchena de *Rutiliana*, donde una inscripción romana atestigua que el nombre de su dueño fue *Rutilius* (Pascual, 2006: 118-119). En otros casos se ha transmitido una forma masculina que designaba el territorio de la finca, como Ojén a partir del conocido *fundus Ursianus*, cuyo dueño debió ser un tal *Ursus* (Pascual, 2018: 239).

4.2. LOS NOMBRES DE VILLA SIN SUFJO -IANA

Aunque menos frecuentes, otros topónimos procedentes de un nombre de *villa* no presentan el referido sufijo, sino que coinciden con el nombre de su propietario, adoptando el género femenino cuando se referían al caserío. En Francia, Longnon (1929: 88) señaló 24 topónimos de este tipo, como Aureil y Aureille de *Aurelius* y *Aurelia*, Avèze de *Avitia*, o Pomtpoint, Pompogne y Pomponne de *Pomponius* y *Pomponia*, listado que amplió Dauzat (1939: 232-236). Además, muchos de los topónimos que presentan el sufijo *-ianus -a -um* pueden proceder directamente de un antropónimo que ya contaba con dicho sufijo (Aebischer, 1926: 49-53), como el referido *Marciana*, cuyo dueño probablemente no llevara el *nomen* *Marcus*, ni mucho menos el *praenomen* *Marcus*, sino el *cognomen* *Marcianus*. Para Andalucía, Pabón (1953: 146-158) ofreció un listado de 44 topónimos derivados de antropónimos romanos sin sufijo añadido. Y aunque reconoce que recoge «no poco de dudoso y acaso fácilmente rectificable», otros son tan verosímiles como Baeza de *Vivatia* (Jaén), Gabia y Javia de *Gabia*, Galera de *Galeria*, Taiba de *Octavia* (Granada), o Magara de *Macaria* y Paterna de *Paterna* (Almería). Montenegro (1960: 524 y 526) cita otros evidentes o muy probables, como Cornello de *Cornelius* (Lugo), Oreja de *Aurelia* (Toledo), transmitido también en el apellido (Dolç, 1960: 409), o Antuña de *Antonia* (Asturias), además de los procedentes de un antropónimo ya sufijado como Millán de *Aemilianus* o Cebrán de *Severianus*. Nieto (1997: 214-215) trae además Lillo de *Laelius* (Toledo), y Sabio (2022: 47-48, 353, 601, 702, 739) muchos otros como Carija de *Carisia* (Mérida), Bercho de *Persius* (Jaén), o Aluche (antes Luche) de *Lucius* (Madrid).

5. NOHEDA COMO RESULTADO DE UNA VILLA LLAMADA NOVATA

5.1. LOS PRESUMIBLES CAMBIOS FONÉTICOS EXPERIMENTADOS POR NOHEDA

Si Noheda procediera de la forma femenina de un nombre romano de persona, los cambios fonéticos más previsibles que habría experimentado serían la sonorización de una /t/ intervocálica en /d/; tal vez la inflexión de /a/ en /e/ en posición





tónica a través del árabe andalusí; y la desaparición en posición intervocálica de una consonante latina en el lugar de la /h/ muda, presumiblemente una fricativa procedente de una consonante sonora /d/, /g/ o /b/, o de las semiconsonantes /j/ y /v/. Ello nos lleva a *Novata* como el presumible étimo de Noheda, pues *Novatus* es un *cognomen* que en la provincia *Tarraconensis* solo está documentado en Segóbriga, Tarragona y Badalona.

Un topónimo cercano en que esa /h/ procede de /v/ es Nohales⁷, aldea a 16 km al sur de Noheda, que en los siglos XIII y XIV todavía se escribía Novales con la misma raíz, acentuación y dos primeras sílabas que *Novata*⁸. Había perdido la /v/ antes de 1417 (Chacón et al., 1994: 44), escribiéndose Noales hasta al menos 1860⁹, aunque alternando con Nohales desde 1736. Nohales deriva de *novale*, referido al terreno labrado de nuevo, o ‘renovado’ tras dejarlo un tiempo en barbecho¹⁰.

El nombre de *Novata* en vez de *Novatiana* pudo estar favorecido por la analogía con la ciudad de *Valeria*, así llamada por el procónsul *Gaius Valerius Flaccus* que la fundó hacia el 90 a. C. Pues al ser en su origen adjetivos, los gentilicios en *-ius* solían emplearse sin sufijo para dar nombre a una obra o acción a partir del nombre de su autor, como *via Aemilia* y *lex Valeria* de *Aemilius* y *Valerius* (Dolç, 1960: 392). Y ello era extensivo a otros antropónimos usados como adjetivos como *Novatus* (‘renovado’).

Seguidamente explicaré el orden y la época en que debieron producirse los cambios fonéticos referidos, justificando luego las distintas formas documentadas en castellano desde el siglo XIII, y el origen de *Novata* como nombre de la *villa* de *Manius Octavius Novatus* a partir del *cognomen* de esta familia aristocrática que patrocinó el teatro de Segóbriga. Ello me ha llevado a comentar la presencia de escenas teatrales en los mosaicos de la *villa*, proponiendo una nueva lectura de NVM TI en la inscripción del *Mimo del Celoso*, y a defender la adscripción de la *villa* al *ager* de Segóbriga.

5.2. LA SONORIZACIÓN DE LA DENTAL SORDA INTERVOCÁLICA /t/: **NOVADA*

La sonorización de la /t/ intervocálica se produjo en el latín hablado de época tardía en la parte occidental del Imperio, incluyendo la mayor parte de la Península, de Francia y del norte de Italia, entre otras regiones (Väänänen, 1985: 112-114; Rodríguez-Pantoja, 1979-1980: 142-145; Ariza, 1989: 23-28; Lloyd, 1993: 232-245 y 368-372). Aunque esta relajación de la pronunciación raramente se refleja en los

⁷ Otro caso parecido es El Sahúco (Peñas de San Pedro, Albacete), derivado de *Sabucus*.

⁸ ACC, I, caja 4, nº 21, año 1235; caja 8, nº 5, año 1270; caja 13, nº 5, año 1309.

⁹ Villuga, 1546; Pimentel, 1626; Mártir, 1629: 125; Espiral, 1775: 70; Floridablanca, 1789, 470-471 y 474; Balbi, 1851: 130; Muñoz, 1860: 31, 51 entre otros testimonios.

¹⁰ En Nohales hay restos de época visigoda (Dimas, 2020: 233).



textos latinos, y los testimonios hispanos son aún más escasos, tardíos y dudosos que en Francia (Pirson, 1901: 65), son suficientes para suponer que *Novata* ya se pronunciaba /novada/ hacia el siglo VIII (Menéndez, 1940: 129; 1980: 240-258). Las distintas grafías empleadas en los textos árabes para la /t/ y otras oclusivas sordas de nombres procedentes del latín no permiten dilucidar cuál era la pronunciación más extendida en los distintos dialectos del romance andalusí. Pues al ser conscientes del carácter vulgar de la sonorización de las oclusivas sordas latinas, muchos escritores las representan mediante fonemas sordos del árabe (Lloyd, 1993: 371; Corriente, 1999: 28-29; 2008: 119-121 y 126). Sin embargo, para la /t/ no intervocálica de los romancismos suelen usar su /t/ sorda, y para la /t/ intervocálica su /t/ velarizada, que había sido sonora y solo luego ensordeció. Por tanto, la /t/ latina habría sonorizado en protorromance, aunque en algunos casos haya llegado al castellano como sorda (Galmés, 1993: 91-98; 1999: 106). De hecho, hoy tenemos la dental sorda en topónimos como Xàtiva o Játiva de *Saetabis*, o Estepa de *Astapa*, pero son más numerosos los que reflejan la sonorización, como Mérida, Medellín o Toledo de *Emerita*, *Metellinum* y *Toletum*, municipio limítrofe con *Segobriga*. Por tanto, en el romance andalusí se pronunció /novada/, aunque en árabe se hubiera escrito con /t/.

5.3. LA PRONUNCIACIÓN DE LA /O/ ÁTONA ROMANCE COMO /U/ EN ÁRABE

Novada se adaptó a la fonética árabe, que, como atestiguan las formas de algunos topónimos e hidrónimos cercanos¹¹, fue la lengua hablada en la región, y en concreto en el poblado fortificado o *ḥiṣn* de época califal y almohade del cerro de La Muela, situado entre la *villa* y la aldea de Noheda¹² (Fig. 4 del Anexo). La /o/ breve de *Novata* había pasado a ser una /o/ abierta sin distinción de cantidad hacia el siglo III, para acabar perdiendo esa apertura hacia el siglo V por estar en sílaba átona abierta. Al no distinguir la lengua árabe el timbre /o/ de /u/, esa vocal se neutralizó en la /u/ propia de su sistema fonológico, donde la realización abierta era una variante o alófono de ese fonema (Corriente, 2008: 106).

5.4. EL PASO DE /A/ TÓNICA A /E/ POR INFLUJO DE LA IMELA DEL ÁRABE

La /a/ tónica pasó a /e/ por influencia de la *imālah* o imela, fenómeno del habla árabe ampliamente documentado tanto en topónimos (Écija de *Astigi* o Macarena

¹¹ Albalate, Albaladej(it)o, Alcohuja, Alcocer, Almodóvar, Algarra, Zafra; Guadamejud, Guadiela...

¹² Además de numerosos dirhams, también una moneda castellana de la ceca de Burgos (Muñoz - Domínguez, 2012) da fe de la continuidad del poblamiento en Noheda desde la Antigüedad hasta hoy.

de *Macariana*) como en arabismos: alfiler de *al-ḥilál*, aceña de *as-sániya*, etc. Este primer grado de la imela no suponía un cambio del que los hablantes tuvieran una clara conciencia, o que se reflejara en la escritura, ya que la /e/ era una mera realización cerrada de la /a/, o abierta de la /i/ (Corriente, 1992: 37-38; Galmés, 1995: 732).

5.5. LA PRONUNCIACIÓN DE LA FRICATIVA LABIAL /v/ EN ANDALUSÍ: **NUWĀTA*

La fricativa bilabial sonora procedente de /v/ solo se perdió en latín de forma esporádica o en contextos fonéticos muy concretos (Alvar-Pottier, 1983: 240-241; Väänänen, 1985: 104-105; Lloyd, 1993: 166-167 y 273). Desde época imperial puede desaparecer seguida de las vocales /u/ y /o/, cuando existía otra consonante labial en la misma palabra, y en sílaba pretónica y posición intervocálica de palabras de más de tres sílabas, como en el futuro ámbito lingüístico catalán *Novatianum* y *Novatiana*, derivados de *Novatus*, en *Nuatiano* en 839, y *Nuazana* en 907 (Bolòs - Moran, 1994: 412). Pero en otros contextos raramente desaparece en latín tardío o en protorromance (Lloyd, 1993: 382). El árabe clásico carecía de ese fonema, por lo que en unos casos lo representa con la fricativa labiodental sorda /f/, en otros con la oclusiva bilabial /b/, y a veces con la semivocal bilabiovelar /w/, apenas perceptible en castellano (Ariza, 1989: 93; Steiger, 1991: 291-297; Lloyd, 1993: 218-219 y 382-383)¹³. La forma del topónimo en español medieval permite suponer que, hasta la conquista castellana hacia 1177, su pronunciación fue /w/, similar a la /w/ inglesa y a la que había tenido en latín clásico.

5.6. LA ADAPTACIÓN DEL ÁRABE **NUWĀTA* AL ESPAÑOL MEDIEVAL NUEBDA

El topónimo está atestiguado en latín como *Nopda*¹⁴ en 1204 en el testamento de Alfonso VIII (Fita, 1886: 235), *Nobda* en 1215 y 1217 en la donación de su hijo Enrique I al obispo de Cuenca¹⁵, y *Nuebda* en 1222. Nuebda será también la forma habitual en castellano desde al menos 1302¹⁶, junto a la variante Nuefda entre finales del siglo XIII y finales del XIV (1280, 1356, 1375, 1376, 1377, 1381 y 1395)¹⁷.

¹³ Así, *November*, con los tres fonemas iniciales de *Novata*, es transcrito como *nbnbr* según Simonet, como *nubanbar* o como *niñanbar* por los mozárabes de Toledo, como *nuwanbar* en el *Vocabulista in Arabico* del siglo XIII, y como *Noámbar* por Pedro de Alcalá en 1505 (Corriente, 1997: 520 y 544-545).

¹⁴ La secuencia /pd/ figuraba en castellano en formas como trepde (del latín *tripede*, 'trébede'), en documento de 984 copiado en 1110, o en copdos por cobdos en 1140 (Menéndez, 1980: 314).

¹⁵ ACC, III, Inventarios, leg. 74, n° 13, ff. 37 r-38 v (1215-01-22); I, caja 3, n° 4 (1217-09-29).

¹⁶ ACC, III, Libros, n° 717, f. 10 v; ACC, I, caja 12, n° 7.

¹⁷ ACC, I, caja 9, n° 15; I, caja 21, n° 1; I, caja 24, n° 14; I, caja 24, n° 16 y 17; I, caja 25, n° 2; I, caja 25, n° 17; I, caja 28, n° 7 (Nuebda en la cubierta añadido más tarde).

Nuebda siguió usándose en el segundo decenio del siglo xv (Chacón *et alii*, 1994: 44), en 1422 en el nombre de Pero Sánchez de Nuebda (Jara, 2016: 130)¹⁸, en 1585 (Tabanes, 1829: 42)¹⁹, y hasta el primer tercio del xvii (Mártir, 1629: 125)²⁰.

En latín, la grafía /o/ en lugar de /ue/ obedece al intento de restituir la forma originaria, al creer que había una diptongación, como *novus* en nuevo o *Concha* en Cuenca (Chavarría, 2002: 41-51). La /b/ de *Nobda* y de *Nuebda* se justifica en latín por ser la única consonante labial ante /d/ (*abdico*, *abdomen*, *abduco*, *subditus*, etc.), y en español medieval porque conservaba la secuencia /bd/ en muchas palabras, al contrario que /fd/.

Así pues, ante /d/ figuran las oclusivas /p/ sorda y /b/ sonora, y la fricativa labiodental sorda /f/, tres fonemas labiales que en posición implosiva tenían una realización muy débil parecida a /w/, al neutralizarse en un archifonema muy próximo a /w/ pero distinto de esos tres fonemas en inicio de sílaba²¹. No se escribió *Nuevda porque los escribanos medievales no solían distinguir la /v/ de la vocal /u/, con lo que *Nuevda parecería una palabra bisilábica con triptongo.

Esta metátesis en /ew/ de los dos fonemas de la sílaba interior /we/ se justifica porque el castellano no identificaba el débil soplo bilabial sonoro de /w/ con ninguna consonante en frontera silábica, pero sí era similar al de /b/ ante /d/, por síncope de /i/ átona, en cabdillo de *capitellum*, cabdal de *capitalis*, debda de *debíta* o cibdad de *ciuitate*²², en las que ese sonido labial similar a /w/, una turbulencia semiconsonántica en la que los órganos articulatorios se aproximaban aún menos que en las consonantes fricativas, acabó vocalizando en /u/²³, y en /o/ en el caso de bebdo de *bibitus*; en muebda de *movíta*; en cobdo de *cubítu*, dubda de *dubíta* o cobdicia de *cupíditia*, donde ese sonido débil acabó desapareciendo como a la postre en Nuebda (Menéndez, 1940: 161-162; Lloyd, 1993: 332)²⁴. Por ello /nuewda/ (escrito Nuebda y Nuefda) reflejaba entonces la pronunciación /nuweda/ mejor que *Nuveda, *Nubeda, *Nugüeda o Nueda.

5.7. LA PÉRDIDA DEL FONEMA BILABIAL EN ÉPOCA MODERNA: NUEDA

La forma Nueda (Pimentel, 1626) muestra la desaparición de la consonante implosiva por la referida tendencia del español a simplificar el grupo /bd/, que solo

¹⁸ Siglos después, el apellido procedente de este topónimo se ha escrito Nueda, Noeda y Noheda.

¹⁹ En los caminos de Valencia a Santiago y a Burgos, al confundir la *u* con *n*, hallamos Ñeva por Nneva mal leído (Villuga, 1546), que Meneses en 1568 interpretó como Nieva (1572 y 1606: LIX y LV), y transmitió a otros repertorios (Salazar, 1612: 204v y 207r; Mayr, 1625: 207).

²⁰ Noebda en 1646, cuando contaba con 9 vecinos, quizá sea errata por Nuebda (*Vecindarios*, 2021: 56).

²¹ El número *nuev(e)* también fue transcrito en árabe como *nuef*, *nueb* y *nuep* (Ariza, 1989: 91).

²² También escrita *ciudad* y *ciudad* (Sánchez-Prieto, 2004: 437-438), de una /w/ en Época Clásica.

²³ El nombre *Teudemir* es escrito *Tebdemir* en un anagrama valenciano del siglo VIII (*CIL* II²/14, 111d).

²⁴ También en nombres árabes como Abderramán, Aboabdella, Abdezalam y Abdela (Menéndez, 1980: 453), y en arabismos como *anubda*, *arrobdá* y *robdá*.

ha quedado en nuevos cultismos, en los que la /b/ suele asimilarse al punto de articulación de la /d/ cuando se pronuncian de forma relajada. La forma Nueda fue habitual en el siglo XVIII (Alonso, 1736: 129), cuando en 1771 contaba con una venta en que paraban los pastores de la Mesta, situada hacia Sacedoncillo (González, 1944: 179). Y aunque siguió siendo usada al menos hasta 1900, a lo largo del siglo XIX fue alternando con otras grafías.

5.8. LA APERTURA DE /U/ EN /O/: NOEDA

Desde el último cuarto del siglo XVIII hallamos la forma Noeda (Espiralt, 1775: 70; Floridablanca, 1789: 470-471 y 474), habitual en el siglo XIX (Cabanés, 1830: 75; Mellado, 1845: 367; Balbi, 1851: 130; Muñoz, 1860: 31, 51, etc.), y usada aún en las primeras décadas del siglo XX. Pues Noeda reflejaba la pronunciación trisilábica originaria mejor que Nueda, que tendía a diptongar en una palabra bisilábica.

5.9. LA ADICIÓN DE /H/ ANTIHIÁTICA: NOHEDA

Aunque siguió alternando con Nueda y Noeda durante varios decenios, la grafía actual *Noheda* se empleó desde la primera mitad del siglo XIX (Madoz, 1830: 228 y 325; 1849: 178), y más tarde fue prevaleciendo como nombre de esta aldea, que en 1874 contaba con 168 habitantes y dependía de Sacedoncillo (Torres, 1878: 263 y 531). Esta /h/ era ya una letra muda, empleada con una función antihiática para preservar la pronunciación trisilábica /no-e-da/. Pues en el siglo XIII no pudo usarse con esa función porque representaba en general una aspiración, y solo en posición inicial se empleó sin valor fonético en algunas palabras (Sánchez-Prieto, 2004: 436-438).

6. OCTAVIUS NOVATUS Y NOVATA

6.1. MANIO OCTAVIO NOVATO, HIJO DE TITO Y *PRAEFECTUS FABRUM*

A *Manius Octavius Novatus*, hijo de *Titus*, estuvo dedicado un pedestal hallado en 1962 en el centro del *hyposcaenium* del teatro de Segóbriga, cerca de la *valva regia* o puerta principal situada en el centro de la fachada de la escena (Almagro, 1984: n° 33; Alföldy, 1987: 82-83 y n. 268; *CIL* II²/13, 280). En él figura como *praefectus fabrum* ('presidente de los obreros'), quien solía ser designado por el legado o procurador del emperador que gobernaba la provincia²⁵ (González, 2004: 365-367). El cargo

²⁵ La provincia *Tarraconensis* comprendía hasta el siglo III más de la mitad de Hispania, un triángulo entre Galicia al noroeste, Cataluña al nordeste y Almería al sureste que incluía el centro peninsular.

solía ir asociado al rango social de caballero (*eques*), que no consta en el epígrafe, ni otros cargos militares o civiles que hubiera ejercido (Álvarez, 2013: 132, 141 y 147). Ese título lo situaba entre las personas más influyentes de Segóbriga a mediados del siglo I. La inscripción y el pedestal corresponden a época flavia, hacia los años setenta, cuando debía tener una edad avanzada, pero las estatuas que se le han atribuido (Almagro, 1983: 131-135 y 143-149; Fig. 1 del Anexo) podrían ser anteriores y corresponder a algún personaje de la casa imperial (Noguera, 2012: 300-308).

Como *praefectus fabrum*, *Novatus* pudo haber controlado en nombre de Roma las minas alrededor de Segóbriga, más que las obras públicas de la ciudad (Atienza, 2009: 119-120; Sastre *et alii*, 2023: 577-578 y 588-593) o la red viaria de la región. Por tanto, parte de su fortuna pudo estar ligada a la explotación de *lapis specularis* (Alföldy, 1998: 18-19; Curchin, 2004: 133-134), que fue la principal fuente de riqueza de Segóbriga (Plin. *nat.* 36,160). Así, su cargo pudo facilitar la venta lucrativa de los productos agropecuarios de su finca, sobre todo en las minas próximas. Además de otros recursos como el esparto, *Novata* produjo cereales, vino y aceite; criaba ovejas, cabras, vacas, cerdos y gallinas para la obtención de carne, queso, lana y otros productos derivados; caballos, asnos y perros para tareas como el transporte de personas y materiales²⁶ y la caza; contaba con gatos para el control de roedores en los graneros, y con amplios espacios para la caza de ciervos, conejos, jabalíes, palomas, perdices y otros animales salvajes (Iborra *et alii*, 2024: 110-123).

Es posible que él fuera el primer *Novatus* de Segóbriga. Pues su prestigio social dentro del municipio en que debía ejercer como *praefectus fabrum* no era tan importante como su capacidad y experiencia para llevar a cabo con eficacia la tarea asignada. En cualquier caso, una vez que él o un antepasado llamado *Octavius Novatus* hizo construir el primer cortijo en esta finca de Segóbriga, el lugar pasó a ser conocido como *Novata*, conservando el nombre con leves alteraciones fonéticas a lo largo de veinte siglos. El hecho de que no se llamara *Octavia* u *Octaviana* a partir de *Octavius* se debe a que el *cognomen* *Novatus*, al ser mucho menos frecuente, permitía identificar mejor a su dueño, a quien llamaban *Novatus* conforme a la tendencia imperante por entonces²⁷.

6.2. TITO [OCTAVIO ¿NOVATO?] Y EL ORIGEN DEL *COGNOMEN* NOVATO

Novatus, *cognomen* documentado desde tiempos de Augusto²⁸, deriva del adjetivo *novatus* ('renovado', 'transformado'), ya aludiera al aspecto físico, condición social,

²⁶ Al hundirse la galería de la mina de Cuevas de Mudarra en Huete, dentro del *ager* de Segóbriga, quedaron atrapados un minero y su caballería cargada de *lapis specularis* (Osuna, 1976: 48-49).

²⁷ De hecho, son muchas las *villae* llamadas a partir del *cognomen* del propietario (Sabio, 2022: 30).

²⁸ Kajanto (1965: 353) registra *Novatus* en 19 epígrafes, de los que 8 son hispanos, 8 africanos, y 1 cristiano. Abascal (1994: 441) trae 5 de la Bética, 4 de la Tarraconense y 3 de Lusitania. En *Numidia* murió a los 65 años *Cosconius Novatus*, hijo de *Titus* y de la tribu Quirina (*CIL* VIII, 19932).



personalidad o creencias de una persona²⁹; en cualquier caso, carecía del sentido despectivo que tiene el término *novatus* empleado en español desde el Siglo de Oro. Es probable que también hubiera sido *Novatus* el *cognomen* de *Titus Octavius*, padre del *praefectus*. Pues los *cognomina* ya eran hereditarios en la primera mitad del siglo I a.C., permitiendo distinguir las ramas familiares más notables de otras del mismo tronco gentilicio designado con el *nomen*. Su mención en el pedestal es un indicio de que *Titus Octavius* era conocido en *Segobriga*, por lo que también él pudo haber sido el primer dueño y epónimo de *Novata*, o incluso su padre o su abuelo.

Sin embargo, todos los hijos no llevaban el mismo *cognomen*, por lo que el de *Titus* pudo haber sido otro, y *Novatus* haberlo sido de su padre o su suegro, tal vez un *Helvius* de la Bética. Uno de los primeros y más conspicuos fue *Marcus Helvius Novatus*, pontífice del divino Augusto en *Urgavo* (Arjona)³⁰, quien casó a su hija *Helvia* con el rétor de Córdoba *Marcus Annaeus Seneca* (c. 54 a.C. - c. 39 d.C.)³¹. Este puso a su primogénito, *Lucius Annaeus Novatus*, el *cognomen* del abuelo materno, que heredó *Novatilla*, sobrina del filósofo y tragediógrafo *Lucius Annaeus Seneca*. En sus libros de *Controversias*, el rétor llamaba a sus hijos por sus *cognomina*: *Novatus*, *Seneca* y *Mela*, padre del poeta *Marcus Annaeus Lucanus*, conocido también por el *cognomen* que heredó igualmente de su abuelo materno *Lucius Acilius Lucanus*. También Séneca llama a su hermano *Novatus*, y luego *Gallio* cuando tomó los *tria nomina* de su padre adoptivo, el célebre rétor cordobés *Lucius Iunius Gallio*³². Es posible por tanto que el origen del *cognomen Novatus* en Segóbriga tenga un origen similar.

Aunque no fueran la misma persona, *Titus Octavius* tal vez tuviera algún lazo familiar con *T(itus) Octa(vius) Metall(licus)*³³, quien figura como edil de *Clunia* en monedas de época de Tiberio (*RPC* I, 453). De hecho, el *cognomen Metallicus* apunta a un oficio vinculado al mismo ámbito en el que probablemente desarrolló su labor el *praefectus fabrum* de Segóbriga³⁴. Por tanto, tal vez no sea casual la coincidencia de

²⁹ Esto podría explicar que *Novatus* fuera pronto el nombre de eminentes cristianos de Roma y África.

³⁰ *CIL* II, 2115 = *CIL* II²/7, 76. *Urgavo* obtuvo estatuto municipal con Julio César. El antepasado pudo haber sido *Marcus Helvius Blasio*, pretor romano de Hispania Ulterior en 195 a.C. Debió de ser otro *Marcus Helvius Novatus*, muerto en *Segida* (Burgillos del Cerro?, Badajoz) con 41 años (*CIL* II, 999).

³¹ Otro fue *Iunius Novatus* (Suet. *Aug.* 51,1), multado por Augusto hacia el 7-15 d.C. por una carta en su contra. Al igual que *Aemilius Aelianus* mencionado a continuación, tal vez fuera cordobés, y ligado familiarmente tanto al rétor *Iunius Gallio* como a los *Helvii* y *Annaei* de *Urgavo* y de *Corduba*.

³² Hacia el 52, el emperador Claudio nombró a Galión procónsul (ἀνθύπατος) de Acaya, con encargo de poblar mejor Delfos (*SIG* II, 801d). Poco después desestimó en Corinto las acusaciones de los judíos contra Pablo de Tarso (Vulg. *act.* 18,12-17). Fue *cónsul suffectus* en 56, un año después que su hermano.

³³ El *cognomen Metallicus*, atestiguado en *CIL* III, 2575 y IV, 7795 (Kajanto, 1965: 324), es una restitución más verosímil que su sinónimo *Metallarius*, nombre común en Cod. *Iust.* 10,19,15 y 11,6,7.

³⁴ El significado genérico de 'minero' (Plin. *nat.* 34,157; Cod. *Iust.* 11,6,7; Díg. 48,19,10) incluía el de 'cantero' o 'picapedrero' (Cassiod. *Var.* 7,15), y el de jefe de esas explotaciones mineras.

praenomen y *nomen*³⁵, de la época en que vivieron, y de la actividad a la que al parecer estuvieron ligados. Entre otras circunstancias que sería prolijo referir y poco probarían, la presunta experiencia previa de *Titus Octavius* en las minas de *Clunia* o de *Uxama* podría explicar la posible colaboración de su hijo con el dedicante de su estatua y pedestal, *Quintus Valerius Argaelus Duitiq.*, quien pudo haber emigrado desde aquellas tierras a las minas de Segóbriga con un cargo intermedio que también le habría permitido enriquecerse (Espinosa, 1984: 321, n. 20; Haley, 1991: 98; Holleran, 2016: 115). Pues, junto a su *praenomen* y *nomen* latinos y la indicación del grupo indígena de parentesco con una forma abreviada, lleva el *cognomen* celtibérico *Argaelus* (Ramírez, 2013: 173-174). Y *Argaela* es el *cognomen* de *Uxama* (El Burgo de Osma)³⁶, distante unos 35 km de *Clunia*, que según Plinio (*nat.* 3,25 y 3,27) era el final (*finis*) de Celtiberia como *Segobriga* el inicio (*caput*). Futuras excavaciones podrán precisar cuándo fue construida la *villa* original, y tal vez algún hallazgo afortunado dé alguna noticia sobre sus dueños.

6.3. EL SENADOR [MANIO OCTAVIO] NOVATO

A partir de una veintena de fragmentos dispersos, Géza Alföldy reconstruyó de forma verosímil buena parte de la inscripción doble que, en la fachada de la escena del teatro de Segóbriga, daba cuenta de quiénes habían financiado su construcción. Comentaré solo las dos líneas superiores y más extensas, pues los ilustres personajes referidos en la segunda parte quizá pertenecieran a un grupo familiar distinto. La primera persona mencionada sería un *Nova[tus]*, de cuya carrera política y militar se deduce que fue ‘elegido entre los pretores’ (*adle[ctus inter pra]eto[rios]*) por Vespasiano, y nombrado legado de una legión *Cl[audia]* (VII o XI) y procónsul de Acaya, África o la Bética (*CIL* II²/13, 269; Alföldy, 2011: 365-381). Considera Alföldy que el senador era hijo del *praefectus fabrum*, y que habrían compartido los *tria nomina*. Por tanto, además de su formación oratoria, la fortuna y los contactos políticos de su padre habrían facilitado su rápido ascenso al orden senatorial. También la finca de *Novata* debió ser un buen aval, pues la explotación de la tierra era considerada la actividad económica propia de un senador, frente a la riqueza adquirida a través de medios menos honorables como el comercio (Caballos, 1986: 23-26).

La primera línea menciona además a una mujer eminente de nombre *Flavia*, tal vez la madre del senador y esposa del *praefectus*. En la segunda línea figura el *cognomen* *Maximus*, que Alföldy atribuyó a un hijo del senador con el mismo *praenomen*

³⁵ Aunque *Titus* es un *praenomen* raro en la *gens Octavia*, hay algún que otro *Titus Octavius* en la epigrafía hispana y del resto del Imperio, alguno de ellos tal vez emparentado con el nuestro.

³⁶ Algún que otro *Argaelus* podría estar mencionado en fragmentos de epígrafes hallados cerca de Segóbriga (*CIL* II²/13, 408, 500 y 512), y de *Uxama* era *Voconia Materna Vxenensis* (*CIL* II, 3125 = *CIL* II²/13, 318), quienes pudieron haber llegado desde la Meseta Norte atraídos por la actividad minera.





y *nomen*. Seguiría una *Octavia* [*Novata*], tal vez hija del senador, y dos mujeres de otras familias y oriundas tal vez de *Carthago Nova*: *Decia*, hija de *Gnaeus Marcianus*, quizá la esposa del senador, y *Flavia Lucana* mejor que *Lucilla*, que podría ser hermana de la *Flavia* [*Lucana*] de la primera línea³⁷. En tal caso, podría ser que tanto los *Annaei* de *Corduba* como los *Octavii* de *Segóbriga* hubieran emparentado con los *Flavii Lucani* de *Carthago Nova* y con los *Helvii Novati* de *Urgavo*³⁸, lo que de algún modo ligaría por partida doble a los *Novati* de Segóbriga con la familia de Séneca.

De hecho, compartieron gustos literarios y rango social, como ilustra el que el hermano de Séneca y, una generación más tarde, el hijo del *praefectus* de Segóbriga fueran los dos primeros Novatos conocidos que llegaron a ser senadores. Incluso es probable que también el senador de Segóbriga hubiera sido procónsul en Acaya como Galión, si no en África o en la Bética de la que procedían los *Annaei*. Sea como fuere, el nieto de *Titus Octavius* pudo haber sido nombrado senador el año 73 o 74, y debía tener tierras en suelo itálico y vivienda en Roma o alrededores³⁹, donde probablemente había residido y estudiado en la adolescencia. Sin embargo, teniendo en cuenta que la inscripción del teatro no debe ser posterior al año 92, siguió ocupándose de sus posesiones e intereses en Segóbriga.

6.4. OTROS PARIENTES Y DESCENDIENTES DEL SENADOR NOVATO

De los Octavios y Octavias documentados en otros epígrafes de Segóbriga, *Titus Octavius Saturninus* (*CIL* II, 3114) pudo ser sobrino o incluso hijo del *praefectus*, pues llevó el mismo *praenomen* y *nomen* que el padre de este. Su epitafio fue dedicado por los *sodales Claudiani*, quienes daban culto al emperador Claudio tras su muerte en 54⁴⁰.

Ignoramos si *Maximus*, el presunto hijo del senador *Novatus*, también llegó a serlo⁴¹; hasta cuándo perteneció *Novata* a los *Novati*; si en algún momento se establecieron en Italia o en otra región; si quedaron sin descendencia; o si tomaron otro

³⁷ Alföldy (2011: 381) señaló el posible parentesco de los *Octavii* de Segóbriga con los de *Carthago Nova*, como una contemporánea del senador, *Octavia Lucana*, hija de *Marcus* (*CIL* II, 3137), que tenía residencia en Roma y compartía *cognomen* con el poeta y sobrino de Séneca y con la madre del senador de Segóbriga. Y en Cartagena murió *Octavia Hibera*, hija de *Titus Octavius* y de *Hibera* (*CIL* II, 3491), y quizá madre de un tribuno militar y procurador imperial documentado en Roma (*CIL* VI, 41268).

³⁸ *Lucius Helvius Novatus* se enterró con su padre y un hermano en *Segida*, no lejos de Córdoba (*HEp*, 1997: 54). De *Igabrum* (Cabra, provincia de Córdoba) era el *praefectus fabrum* *M. Cornelius Novatus Baebius Balbus*. En Lucena murió *Paquina*, de 25 años, hija de un *Novatus* (*CIL* II²/5, 908).

³⁹ También pudo tener bienes inmuebles en *Carthago Nova* por ser la capital del *conventus iuridicus*, y en *Tarraco* que lo era de su provincia, ya que estos lugares también exigirían su presencia periódica.

⁴⁰ *Octavius Saturninus* y *Octavia Saturnina* figuran en epígrafes de diversas provincias romanas.

⁴¹ *Octavius Maximus* figura en epígrafes de África (*AE*, 2004: 1703), *Dalmatia* (*CIL* III, 2874) y otras provincias, pero puede deberse a una coincidencia más que a parentesco.

nombre por una adopción⁴², entre otras vicisitudes. Pero mientras algún hallazgo no demuestre lo contrario, nada impide que los aristócratas que poseyeron *Novata* en el Alto y en el Bajo Imperio hubieran pertenecido a la misma familia. De hecho, la suntuosidad de esta *villa* cuadra bien con la fortuna del senador *Manius Octavius Novatus*, entre cuyos descendientes pudo haber otros miembros con importantes cargos militares y políticos.

6.5. UN POSIBLE ANTEPASADO ITÁLICO DE MANIO OCTAVIO NOVATO

Al ser *Manius* un *praenomen* poco habitual⁴³, su presencia junto al *nomen* *Octavius* podría indicar un parentesco. Por ello, a pesar de la distancia geográfica y cronológica, no es inverosímil que nuestro *Manius Octavius* descendiera de *Manius Octavius*, hijo de otro *Manius Octavius*, documentado como *duumvir* en un epígrafe de Rímini (*Ariminium*) de los años 90 del siglo I a.C. (*CIL* XI, 400 = I², 2129). Entre otras circunstancias, cabe imaginar que un hijo o pariente de este hubiera venido a Hispania con el ejército de Metelo para combatir a Sertorio por la zona de Segóbriga hacia el 82-72 a.C. (Strab. 3,4,13), y que hubiera acabado obteniendo como recompensa por sus servicios estas tierras en territorio de *Segobriga*, que pasó entonces a ser la ciudad más importante de la región en lugar de *Contrebia Carbica*, que acabaría despoblada poco tiempo después (Lorrio, 2012: 264-265)⁴⁴.

7. LOS NOVATTY SU AFICIÓN AL TEATRO EN SEGOBRIGA Y EN NOVATA

Aunque puede deberse a una coincidencia, y no a una afición transmitida de padres a hijos, resulta llamativa la especial vinculación con el teatro que tuvieron los dueños de esta *villa* tanto en el Alto como en el Bajo Imperio. Pues además de haber sido los principales patronos del teatro de Segóbriga, en los mosaicos de la *villa* renovada nos dejaron una serie de representaciones teatrales, de las que me detendré en la inscripción y escenas del *Mimo del Celoso* (*Mimus Zelotypi*)⁴⁵. Este título

⁴² En tal caso, el hijo adoptado pudo haber mantenido el nombre *Octavianus* o *Novatianus* a continuación del nuevo *cognomen*, como el referido hermano de Séneca o el primer emperador romano, *Gaius Octavius Thurinus*, que pasó a ser *Gaius Iulius Caesar Octavianus* al ser adoptado por Julio César.

⁴³ Abascal (1994: 179) lo menciona en 6 epígrafes de la Tarraconense, 2 de Lusitania y 1 de la Bética.

⁴⁴ La llegada por entonces de estos *Octavii* podría explicar en parte el mayor número de epígrafes de la *gens* *Octavia* (Abascal, 1994: 192-193) en la Tarraconense (38) que en la Bética (24) y en Lusitania (5).

⁴⁵ Además de otros géneros teatrales, hay representaciones de carreras de caballos en el circo y de luchas propias del anfiteatro, tres edificios que, aparte de *Segobriga*, solo se conocen en Hispania en las tres capitales provinciales del Alto Imperio: *Corduba*, *Emerita* y *Tarraco*.





es escrito *Mimu Zelotipi* conforme a su pronunciación en el habla, asimilando la fricativa S en posición final a la africada que sigue, y pronunciando la Y como /i/ y no como /ü/. El título figura sobre las cabezas de dos personajes, y en las dos líneas inferiores, entre esas cabezas, NVM y TI, que no creo que formen parte del título ni pertenezcan a una misma palabra concertando con *zelotipi*, escrita *numti* en lugar de *nupti*, *numfi* o *nummati* (Fig. 2 del Anexo).

Fernández-Galiano (2010: 128 y 173) propuso que *numti* estaba por *nupti* ('marido'), lo que aceptaron Valero (2010 y 2015: 404), *HEp* 20 (2011: 373) y con dudas Uscatescu (2013: 382 y 392); con el sentido de 'recién casado' o 'novio' lo intentan justificar Lancha y Le Roux (2017: 202-203), y lo asumen Chamberland (2021: 386), Arce (2024: 108) y Abascal (2024: 95). La confusión gráfica sería verosímil desde el punto de vista fonético, pero como ya explicara Prisciano (*inst.* GL2, 8, p. 370), en latín no existe el masculino de *nupta*⁴⁶. Es cierto que Plauto (*Cas.* 859: *novom nuptum cum novo marito*) creó el término para un uso puntual con el significado de 'hombre travestido de novia', referido al joven Calino que se burla del viejo adúltero que pretendía acostarse con su amada Cásina, y del capataz de su finca que quería desposarla. Pero en el mosaico no hay ningún travestido, ni novia ni novio (*sponsus*), que no se puede llamar *nuptus* porque este participio de *nubo* se asociaba al velo con el que la *nupta* o 'velada' se cubría la cabeza en la boda (Vaas, 2016: 417)⁴⁷.

Valero (2013: 316) apuntó que *numti* fuera un error por *numfi*, propuesta desarrollada por Dunbabin (2016: 15 y 120-121) y Panayotakis (2022: 520-522 y 2023: 66) con el argumento de que el título estaría en griego, pero mal transcrito con letras latinas por un musivario que no conocería el término, convenciendo a López (2018: 145), Tedeschi (2019: 86), Schmieder (2022: 198), Esposito (2023: 151) y Neira (2023: 202). Sin embargo, el título está escrito en latín, y aunque las dos palabras son de origen griego, se habían incorporado a la lengua del Lacio desde al menos la primera mitad del siglo I a. C., y desde mediados del siglo siguiente. Y en latín no existe el helenismo *nymphius* referido a un 'novio', solo el antropónimo con otro significado. Y el celoso del mimo no aparece nunca como novio sino como marido (*maritus*). Por tanto, *numti* no puede ser una errata por *numfi*, que además no se habría con /u/ sino con /i/ como *zelotipi* de *zelotipi*.

⁴⁶ Tampoco puede ser un hombre el sujeto del verbo *nubo* ('casarse', 'ponerse el velo'), salvo cuando Juvenal (2,134) se refiere a un amigo que se casa con otro hombre, o Marcial (8,12,2) bromea sobre quien se casa con una mujer rica que, digamos, llevará en casa los pantalones.

⁴⁷ Varrón (*ling.* 5,72) deriva *nuptiae* ('boda' o 'esponsales') del sustantivo abstracto *nuptus* con el sentido de 'cubierta' (*opertio*), y lo relaciona con *nubes*; Servio (*Aen.* 11,77) explica que se decía *nuptiae* de *nubes* porque 'las que se casan' (*nubentes*) se cubren la cabeza, y Donato (*Hec.* 656) que *nupta* equivalía a *tecta* y *operta* ('cubierta'), y *nubere* a 'cubrir', de donde el nombre de *nubes* porque cubren el cielo.

Gómez, en un artículo escrito con Valero (2013: 97-98), leyó *numti* como *nummati* ('adinerado'), considerando que la nasal geminada es representada por la simple, y queriendo ver una ligadura MA a partir de una tesela común en el ángulo que une el tercer y cuarto trazo de la M. Pero esto solo habría sido convincente si esos trazos estuvieran unidos por su parte central. Por otro lado, no se entiende la relevancia de que el celoso fuera adinerado, ni ello guarda relación con la fortuna del dueño de la *villa*, como sugieren. Tampoco las monedas (*nummi*) que pudieran estar en la diestra del celoso, y que en todo caso procederían del adúltero, justifican dicho epíteto, pues *nummatus* no es un sinónimo de *dives* ('rico'), sino que se emplea como predicativo precedido del adverbio *bene* ('bien') o *ampliter* ('ampliamente'), o en la forma del comparativo *nummator* ('más adinerado').

Debajo del título puede leerse el adverbio interrogativo *num* ('¿acaso...?'), y debajo *ti*, forma contracta del dativo del pronombre personal de segunda persona *tibi* ('a ti'). *Num tibi...?* («¿es que a ti...?») debía de ser el inicio de una frase muy popular del *Mimo del Celoso*, escrito a la manera del mosaico nilótico de Fuente Álamo (Caballer, 2001: 112).

Frente al estilo epigráfico de las demás letras (Abascal, 2024: 96), la forma estilizada de la Z podría sugerir que *tibi*, abreviado como *ti* en el modelo trazado con *calamus*, hubiera sido copiado tal cual. Pues como ya comenté entre otros Konrad Rittershausen, se trata de una abreviatura frecuente en códices latinos de época tardía y medieval, al igual que *si* por *sibi* o *i* por *ibi* (Reuber, 1726: 559; Bünemann, 1739: 156).

Pero más bien creo que, al igual que *mimu zelotipi*, también *num ti* refleja la pronunciación de *num tibi* en esa frase. Las primitivas lenguas romances de la Península emplearon sobre todo formas del pronombre de primera persona como *mibi*, *mib*, *mibe* y *mive* en lugar de *mihi*, por analogía con *tibi* y *sibi*. Por tanto, la analogía en sentido inverso, a partir de la forma *mi* habitual desde Plauto, solo debió tener un uso esporádico antes del siglo VI⁴⁸, aunque acabara triunfando en varias lenguas romances, dando lugar en español a la forma tónica con preposición, al igual que *si* de *sibi* (Meyer-Lübke, 1904: 484; Menéndez, 1940: 250-251; Alvar-Pottier, 1983: 117-119; Ariza, 1989: 93; Lloyd, 1993: 260, 443-444).

Pero en esa frase del mimo, la segunda /i/ de *tibi* no debía oírse por estar elidida ante una palabra seguida por vocal. Pues la secuencia *Num tibi*, que emplearon sobre todo Plauto y Cicerón, debe proceder en última instancia de la pregunta que hace Anfitríon a su esposa Alcmena en una de las escenas más celebradas de la tragicomedia plautina (*Amph.* 709), cuando se desatan sus celos al creer que ella está confesando un adulterio⁴⁹. Es probable por tanto que la frase del mimo también

⁴⁸ Leemos *dono ti* en una *tabella defixionis* de Old Harlow (Essex, Inglaterra), y a la vuelta la forma correcta *dono tibi* (AE, 1975: 542). <https://romaninscriptionsofbritain.org/inscriptions/Brit.4.3>.

⁴⁹ El mosaico corrobora la corrección *num* de Camerarius en 1552 en lugar de *nunc* que traen los códices.



fuera un septenario trocaico, y que el sentido de esa pregunta retórica fuera similar («¿Es que se te ha ido la olla, o te sobra soberbia?»), si es que no contenía las mismas palabras: «Num tibi aut stultitia accessit, aut superat superbia?». Por tanto, *num ti* reproduciría mejor que *num tibi* el inicio del verso, del que constituían el primer troqueo, seguido por un espondeo en que la /b/ de *tibi* se unía a la conjunción *aut* en una misma sílaba.

El verso de Plauto presenta una cuidada estructura en quiasmo y una lograda aliteración de /s/ que da mayor expresividad a la indignación del marido celoso⁵⁰, proporcionando una locución adecuada a cualquier situación en la que alguien no da crédito a las palabras de otro, sea hombre o mujer⁵¹. Por tanto, como en la comedia de Plauto, en este mimo también pudo ser el celoso quien la pronunciara al tiempo que mueve el brazo, o tal vez la mujer detrás suya dirigiéndose al adúltero al conocer sus intenciones, teniendo en cuenta que ambas palabras están entre las cabezas de ambos.

Este *Mimo del Celoso*, que tal vez fuera escenificado en esa misma sala triclinar (Fantham, 1989: 154), constituye una versión de la que siglos antes debió representarse en el teatro de Segóbriga y en otros muchos lugares. Aunque fue adoptando múltiples variaciones e improvisaciones a lo largo de varios siglos⁵², la primera versión literaria pudo ser obra del célebre mimógrafo y caballero Décimo Laberio (c. 106-43 a.C.)⁵³. La influencia de la *comedia palliata* debió ser general en los primeros mimos romanos (Fantham, 1986: 55; 1989: 159), y de hecho los títulos conocidos de sus mimos y su léxico indican que las comedias de Plauto, entre ellas *Amphitruo*, fueron su fuente principal (Giancotti, 1967: 51 y 106), por lo que bien pudo ser él quien incorporara el verso plautino que parece aludido en el mosaico a uno de sus mimos sobre adulterio. Y si bien los términos *adulterionem*, *adulteritatem* y *moechimonium* (Bonaria, 1965: 67, 70, 125 = vv. 122, 123 y 138) podrían pertenecer a alguno de esos mimos de título conocido (Reynolds, 1946: 78; Kehoe, 1984: 102), también es posible que, al igual que la frase plautina, pertenecieran a otro titulado *Zelotypus*. De hecho, Ζηλότυπος ya era en el siglo III a.C. el nombre del quinto mimo del poeta alejandrino Herodas, aunque su argumento era distinto y la protagonista era una mujer celosa. Y en un mismo fragmento del mimo de Herodas titulado *La Adúltera* hallamos las cadenas del mosaico y de Apuleyo (ἐν πολλῷ σιδήρῳ), que debían formar parte del atrezzo de las compañías de mimo, y la expresión ἡ μαινή («¿estás enloqueciendo?»), equivalente a la expresión «num tibi stultitia accessit...?». Prueban

⁵⁰ Más tarde también usan la antítesis *stultitia superbia* Cicerón (*inv.* 2,178), Livio (45,23,13) y el rétor Séneca (*suas.* 6,14). Del juego etimológico final se sirven Livio (3,11,13) con *superbia exsuperat* y Virgilio (*Aen.* 5,473): *superans... superbus*.

⁵¹ Como en español la locución «¿Eres tonto o me estás vacilando?» y otras similares.

⁵² En el siglo II pudo haber escrito una el mimógrafo Emilio Severiano de *Tarraco* (*CIL* II, 4092).

⁵³ Precisamente en otro epígrafe, aunque de carácter funerario (*CIL* VI, 37635 = *CLE*, 1866) se nos han transmitido dos versos suyos, lo que constituye uno de los muchos testimonios de su popularidad.

la pronta y excepcional popularidad del *Mimo del Celoso* en Roma que, ya en tiempos de Augusto, Horacio (*serm.* 2,7,56-66) parezca aludir a la escena del adúltero escondiéndose, y que Ovidio (*trist.* 2,497-506) se refiera poco después a los mimos en que la astuta esposa y un adúltero apuesto engañaban al marido estúpido con el aplauso del público; que, hacia mediados del siglo I, Petronio (45,7) aluda al enfrentamiento del público entre los partidarios del celoso y los del amante («populi rixam inter zelotypos et amasiunculos»); y que, a finales de ese siglo, Juvenal (8,196-199) mencione al personaje del *zelotypus* o celoso de un mimo.

Quienquiera que fuese su autor, la versión del mosaico recogía la expresión de la referida escena plautina, que debió ser la principal fuente de inspiración de los primeros mimos latinos sobre celos y adulterio. A juzgar por las imágenes del mosaico, su argumento presentaba numerosos motivos y elementos del relato sobre el ‘marido celoso’ (*zelotypum maritum*) que, en el siglo II, Apuleyo pone en boca de una vieja alcahueta en el *Asno de Oro* (*met.* 9,16-21). Puesto que sus restantes relatos sobre adulterio parecen inspirados en mimos (Gaisser, 2008: 100), es verosímil que también este proceda de una versión del *Mimo del Celoso* similar a la del mosaico.

Las imágenes del mosaico se prestan a interpretaciones diversas (Fig. 2 del Anexo), pero considero que las seis figuras corresponden a cuatro personajes, que aparecen en dos escenas sucesivas. De hecho, los mosaicos de la misma sala sobre París y sobre Pélope presentan a estos y otros personajes en varias escenas, si bien dispuestas de izquierda a derecha. En la primera escena, situada en la parte posterior, el amante, que es parte fundamental del trío amoroso (Reynolds, 1946: 82), estaría de pie vestido con un *exomis*, que es prenda propia de cazador⁵⁴, lo que cuadra con el nombre de *Philesitherus* (‘amante de la caza’) que le da Apuleyo, tanto por esa afición propia de un hombre atrevido, como en sentido figurado por su papel de seductor. En los mimos, este *latin lover* debió ser conocido como *Latinus*, nombre de un actor que lo interpretaba, lo que en parte explica el favor que despertaba en el público frente al esposo llamado *Corinthius*, no *Corinthus*⁵⁵, y *Barbarus* en Apuleyo. Parece estar entregando algo en mano a la esposa⁵⁶.

En la segunda y última escena, el amante figuraría en la parte izquierda escondido desde la llegada inesperada del marido. Sentados en una cama están la esposa con otro atuendo y el marido, quien sujeta con la mano izquierda una cadena atada a la mano izquierda de ella, mientras que en Apuleyo la usaba para llevar al esclavo al patíbulo. En la palma de la diestra parece mostrar lo que el amante habría entregado a su esposa, tal vez alguna joya o monedas como las que, en el relato de

⁵⁴ También de otros oficios como soldado, herrero, obrero, pastor o marinero, así como de esclavos.

⁵⁵ Mart. 1,4,5; 2,72,3; 3,86,3; 5,61,11; 9,28,1 y 13,2,3; Juv. 1,36; 6,44; 6,66.

⁵⁶ El atuendo no parece propio de una sirvienta, ni hallamos alusiones literarias a la mediación de una amiga o vecina, o a una hermana que diera lugar a una confusión de personas como en algunas comedias.

Apuleyo⁵⁷, el amante había hecho llegar a la esposa a través del esclavo para quebrantar la fidelidad de uno y otra hacia el marido. A los pies de este aparece un pequeño esclavo llorando, como también en Apuleyo llora el esclavo por el castigo que le infligió el celoso. Su tamaño cuadra con el nombre *Myrmex* ('Hormiga') que le da Apuleyo. El mosaico no muestra al celoso burlado como en los mimos alto-imperiales sino satisfecho, al amante huido, y a la esposa y al esclavo castigados. Un siglo más tarde, Coricio de Gaza (*apol. mim.* 30 y 55) refiere en griego una versión aún más decorosa en que el esposo sorprende a los adúlteros, deja el cuchillo con que iba a vengarse y los acusa ante un juez, quien amenaza con castigarlos, pero todo acaba entre risas (Pernet, 2019: 42-43 y 52-53).

8. NOVATA EN EL AGER SEGOBRIGENSIS (CONVENTUS CARTHAGINIENSIS)

Novata dista unos 45 km de *Ercavica* al noroeste, 48 de *Valeria* al sudeste, y 58 de *Segóbriga* al suroeste, lo que explica que esta *villa* haya sido adscrita al territorio de las dos ciudades más próximas. El patrocinio de los *Novati* en el teatro de Segóbriga no está reñido con que, además de otras posesiones en territorio segobrigense, hubieran sido los dueños de esta *villa* en un municipio vecino, y de otras en Italia o en otros lugares del Imperio. Pues nada indica «que el complejo de Noheda sea la única propiedad del *dominus*. Es más que probable que un personaje de esta categoría tuviese varios *praedia*» (Valero, 2023: 202). De hecho, tanto el prefecto como el senador debieron residir habitualmente en otra *villa*, si no tan extensa, sí más próxima a Segóbriga. Pues los caminos que iban de la *villa* hasta Segóbriga debían rodear los altos de Cabrejas yendo primero hacia poniente o hacia el sur (Palomero, 1987: 177 y mapa), en un trayecto demasiado largo para hacerlo con cierta asiduidad. Además, parece que los ciudadanos más pudientes de Segóbriga vivían en sus *villae* y no en la propia ciudad, donde solo se conoce la residencia de principios del siglo III de Gayo Julio Silvano Melanión, natural al parecer de Esmirna (Alföldy, 2011: 391)⁵⁸.

Abascal y Valero (2018: n° 640) han adscrito la *villa* de Noheda al *ager* de Ercávica, que es la ciudad más cercana y con la que está conectada de forma natural por la ribera del Guadamejud. En los mapas de los dos volúmenes del *CIL* II²/13,

⁵⁷ En el relato de Apuleyo, el marido descubrió las sandalias que había olvidado el amante en su huida.

⁵⁸ Este dedicó un santuario (ἱερὸν) «a Júpiter, el dios más grande» (Διὶ Θεῷ Μεγίστῳ) por una promesa o *ex voto* (κατ'εὐχὴν) con una inscripción en griego (*CIL* II²/13, 226a) que tal vez fuera reconocida como tal antes de ser reutilizada en un muro medieval. Además de la presencia de una estatua varonil, ello explicaría el topónimo Cabeza del Griego con que fue conocida desde el siglo XIII la aldea situada sobre las ruinas de Segóbriga (Abascal - Almagro, 2012: 351-353). También es posible que una pronunciación /segogrifa/, por asimilación de la /b/ a las dos /g/, se hubiera asociado a Griega.



sus tierras quedan fuera del *conventus Carthaginiensis*, cuyas lindes discurren al norte de Segóbriga y cerca de Jábaga a la altura de Cuenca (Abascal - Alföldy, 2019: 103; Abascal *et alii*, 2021: LXXIII y 406), por lo que Noheda quedaría en el *conventus Caesaraugustanus*⁵⁹. A propósito de sus obispados, Barroso (2019: 37-39) adscribió Noheda al de Ercávica, y también Sánchez-Lafuente (2020: 157) afirma que la *villa* pertenecía a ese municipio.

Sin embargo, para la frontera entre los *conventus Caesaraugustanus* y *Carthaginiensis* creo que siguen siendo válidas las directrices ya centenarias de Albertini (1923: 98). Entre otros, las siguen Sancho (1981: 59) al afirmar que dicho límite seguía el recorrido del Guadiela desde su nacimiento hasta su desembocadura en el Tajo, sin alcanzar la cuenca del Júcar. García (1985: 96) matizó que discurría cerca del Guadiela. Stylow (1990: 322) consideraba indiscutible esa frontera al sur de *Complutum* y de *Ercavica* cerca de Cañaveruelas, a propósito del epígrafe de un término entre *Mantua* (c. *Carthaginiensis*) y *Complutum* (c. *Caesaraugustanus*) hallado por Manzanares el Real, 31 km al norte de Madrid. La *Tabula Imperii Romani* también adscribe la *villa* al *Carthaginiensis* (Fuentes, 1993: 159), y el mapa lleva su límite algo al sur de Ercávica y de Alcántud, en término de Ercávica conforme a la lectura de Alföldy (1987: 69-74) de *CIL* II, 3167, prosiguiendo hacia las cabeceras del Tajo y del Júcar (Fig. 3 del Anexo).

Basándose en los polígonos de Thiessen para definir el área de influencia de Ercávica en relación con las ciudades del entorno, Solías dejó la *villa* en territorio de Valeria⁶⁰, aunque muy cerca del *trifinium* con Ercávica y con Segóbriga. Pues traza el límite entre estas dos cerca de la orilla sur del Guadamejud⁶¹, y el de Segóbriga con Valeria discurre hacia el sur desde La Ventosa (al poniente de Noheda) paralelo a la ribera occidental del Júcar. Admite con todo que la noticia de Plinio sobre las minas de *lapis specularis* de Segóbriga permitirían extender el territorio de esta en detrimento de Ercávica, cuyos límites por el norte y el noreste no estaban definidos al no haber una ciudad próxima (Solías, 1997: 212-214, 218 y 233). Esas serían, además de *Complutum* al poniente, *Segontia* (Sigüenza, Guadalajara) y *Arco-briga* (Monreal de Ariza, Zaragoza), de las que las separaban el curso del Tajuña (*Tagonius*) y las cabeceras de este río y del Tajo (*Tagus*), por lo que su término apenas debía de prolongarse hacia el sur. Pues la ciudad romana se estableció a raíz de las guerras celtibéricas en un lugar seguro al sur de esos dos ríos, pero con vistas a controlar el territorio situado al norte y noreste.

⁵⁹ La reforma de Diocleciano hacia el 300 habría dejado *Ercavica* en la nueva *provincia Carthaginiensis*.

⁶⁰ La epigrafía romana de *Valeria* también documenta la presencia de algunos miembros de la *gens Octavia* (*CIL* II, 3137, 3191, 3198), quienes podrían guardar algún parentesco con los de Segóbriga.

⁶¹ Hacia poniente discurre unos kilómetros al norte de Huete, como sostenía Palomero (1987: 177).



Por otro lado, afirma Plinio que las minas de *lapis specularis* estaban situadas «en un radio de 100.000 pasos alrededor de Segóbriga, lo que podría interpretarse como una referencia a la extensión de su *territorium*» (Pérez, 1999: 103). En cualquier caso, en esta ciudad debió establecer Roma el centro neurálgico de su explotación y control, y *Carthago Nova* debió ser el principal puerto de exportación. Ello no es óbice para que el impacto económico de esta actividad se extendiera a las ciudades próximas, y para que el transporte se realizara tanto a través de la vía que pasaba por Segóbriga, como directamente desde las minas situadas al sur por Alconchel, Osa de la Vega o Belmonte, y al nordeste cerca de La Frontera, Torralba⁶², y Villas de La Ventosa. Así, el material de estas minas situadas al norte y al poniente de *Novata* circularía por la vía que pasaba cerca de esta *villa* y de Valeria (Bernárdez - Guisado, 2016: 252-257).

Considero por tanto que las minas de *lapis specularis* de la región, aunque explotadas en beneficio de Roma, debieron estar en territorio de Segóbriga, que pudo haber sido fijado hacia mediados del siglo I a.C. previendo su explotación. Aglomeraciones como las de los cerros de la Muela en Carrascosa del Campo o de Alvar Fáñez junto a Huete albergaron una importante población de esclavos, obreros y otros empleados ocupados en la extracción y tratamiento del mineral, y contaban con edificios monumentales (Castelo *et alii*, 2000: 102-144). Así, en Huete no hubo una ciudad fundada ritualmente, sino un pueblo de carácter minero e industrial ligado a un *municipium* (Gozalbes, 2012: 162). Pero su apariencia de ‘ciudad fortificada’ justificaría que se le hubiera llamado *oppidum* (Orueta, 1992: 271; García, 2007: 55), un término sin valor jurídico que podía referirse a una *colonia*, un *municipium* y un *vicus* (Tarpin, 2002: 20-28, 80-81). Pues en romandalusí la /o/ breve tónica latina diptonga en /we/ (Lloyd, 1993: 193-196); el árabe transcribe la /p/ romance como /b/, provoca la pérdida de /u/ en final de palabra, y da a muchos topónimos una terminación en /a/, y la /d/ en posición final de palabra ensordece al pasar al castellano (alcahuete de *alqawwād*). Por tanto, la pronunciación medieval castellana /wepte/ (escrita Huepte o Vepte) con /e/ paragógica a partir de /wept/, y la forma árabe *W.b.d.h* o *Wabda*⁶³ derivarían de *oppidum* a través de *lopedul*, *hwepdul*, *hwepd*⁶⁴. Así pues, nada impide que el límite septentrional de Segóbriga discurriera por la ribera meridional de los ríos Escabas y Guadiela y al sur de Ercávica hasta el Tajo (Fig. 3 del Anexo).

⁶² Torrecillas (2009: 147) deja Noheda en tierras de Valeria, situando el límite con *Ercavica* entre Villar de Domingo García y Torralba, con lo que algunas minas quedarían fuera del territorio de Segóbriga.

⁶³ Esta forma permite descartar las etimologías del latín *altus* (‘alto’) o del árabe *wād* (‘río’ o ‘valle’).

⁶⁴ En latín se latinizó desde el siglo XII como *Opte*, y en el siglo XIII también como *Opta*, sobre todo por el sabio arzobispo don Rodrigo (Jiménez, 1987: 129, 214, 217, 249, 252 y 283). La ciudad celtibérica *Istonium* (Ἰστώνιον), según sus coordenadas en Ptolomeo (2,6,57), más bien pudo corresponder al lugar del Cerro de la Virgen de la Cuesta en Alconchel de la Estrella, al sureste de Segóbriga.



El límite oriental del *fundus* de *Novata* debía coincidir con el de Segóbriga. Pues, según Valero (2023: 200-203), el latifundio de 2.500 hectáreas de la *villa* llegaba hasta la Sierra de Bascuñana, incluyendo parte de los actuales términos de Sotos y Mariana, y por el norte sobrepasaba el río Guadamejud y Villar de Domingo García, con parte de los términos de Cañaveras, Arrancacepas y Torralba⁶⁵. Si incluía como sospecho las minas de La Frontera, el límite de Segóbriga iría desde las proximidades de Cañamares junto al río Escabas por las sierras de Bascuñana y de Tondos –según viertan las aguas pluviales al río de Mariana o a los tributarios del Chillarón– hasta la confluencia del río Chillarón en el Júcar, cerca del miliario de Albaladejito, desde donde seguiría paralelo a la ribera occidental del Júcar (Sic. Flacc. *geom.* p. 128, 8-13). El *ager* de Segóbriga incluía la cuenca del Cigüela con sus tributarios Zánacara y Riánsares, por lo que llegaría hasta Fuentidueña del Tajo en el extremo sudeste de la Comunidad de Madrid, la parte oriental de las provincias de Toledo (Ocaña y La Guardia) y de Ciudad Real (Alcázar de San Juan), hasta el límite meridional de la provincia de Cuenca (Abascal y Alföldy, 2019: 102-103).

Mariana, documentada en 1219 (Espoille, 1982: 223) y en 1250 (*ACC*, I, caja 5, nº 5), debe remontar a una *villa* romana homónima. Aunque a Sabio (2022: 571) le resulte sospechosa con razón la forma inalterada del topónimo, considero que en este caso pudo haberse transmitido a través del árabe como *Mariena*, al igual que la *mansio Mariana* (Itin. *Ant.* 445,5) próxima a *Laminium* (Tovar, 1989: 171), por lo que la forma originaria pudo ser restituida en castellano gracias en parte a una falsa asociación etimológica con el nombre de María. Además de su situación al este de Noheda y de la Sierra de Bascuñana, corrobora que pertenecía al término de Valeria el que, al contrario que Segóbriga y Ercávica, Valeria sí registra a la *gens Maria* (*CIL* II²/13, 1011-1013). La *villa* quizá corresponda a un yacimiento de Época Tardía a 250 m. del río Mariana cerca de la actual población, aunque se conoce otro junto al Júcar (Dimas, 2020: 199).

9. CONCLUSIONES

El topónimo Noheda procede de *Novata*, nombre de la villa propiedad de la familia *Octavia Novata*, una de las más ricas de Segóbriga en los siglos I y II. Al sonarizar la /t/ intervocálica, *Novata* se pronunció /novada/ en protorromance hacia el siglo VIII; /nuweda/ en árabe andalusí al pronunciar la /o/ romance como /u/, y la /a/ tónica como /e/ por influencia de la imela; /nuewda/ en castellano, escrito Nuebda desde el siglo XIII hasta el XVII; Nueda desde el XVII, Noeda desde el XVIII, y Noheda desde el XIX. La lujosa renovación realizada hacia el siglo IV revela que

⁶⁵ Al poniente llegaría hasta la sierra de Cabrejas, y al suroeste cerca de Fuentesclaras de Chillarón.

sus dueños, conservaran o no el nombre *Novatus*, seguían perteneciendo a la aristocracia romana, y que mantenían una particular afición al teatro, pues en el siglo I habían sido los principales patrocinadores del teatro en Segóbriga, y en los mosaicos de la *villa* hicieron representar hacia el año 400 varias escenas teatrales. En una de ellas, bajo el título del *Mimus Zelotypi* figuran las dos primeras palabras de uno de sus versos, que tal vez Décimo Laberio tomara de la escena de celos de la comedia *Amphitruo* de Plauto sobre el adulterio de Júpiter con Alcmena. La vinculación de los dueños de la *villa* con *Segobriga*, la relación de esta ciudad con las minas de *lapis specularis*, y las fronteras naturales de la Sierra de Bascuñana y el río Júcar, permiten creer que *Novata* perteneció a este municipio y no a los dos más cercanos a los que había sido adscrita. El nombre de la *villa* romana (*Novata*), despoblada como tal en torno al siglo VI, debió pasar a designar el poblado fortificado de La Muela, cuyo *hişn* tomaría en época islámica el nombre de **Nuwáta*, que se adaptó como *Nuebda* para designar la aldea contigua de Noheda (Fig. 4 del Anexo).

RECIBIDO: marzo 2025; ACEPTADO: abril 2025.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1982): *Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara*, Diputación, Guadalajara.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Universidad, Murcia. <https://revistas.um.es/ayc/issue/view/17921/3011> [24/03/2025].
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (2024): «De la piedra al mosaico: El cambio de los hábitos epigráficos en la Hispania rural tardorromana», S. PANZRAM *et alii* (eds.), *Noheda: Überschwang der Bilder und hispanisch-spätantike Villenkultur / La opulencia de las imágenes y las grandes villae de la Hispania tardoantigua*, Steiner, Stuttgart, pp. 81-104.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. - ALFÖLDY, G. (2019): *Inscriptiones Hispaniae Latinae. Conventus Carthaginiensis (CIL II²/13,1)*, De Gruyter, Berlin.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. - ALFÖLDY, G. - GIMENO PASCUAL, H. - STYLOW, A. U. (2021): *Inscriptiones Hispaniae Latinae. Conventus Carthaginensis (CIL II²/13,2)*, De Gruyter, Berlin.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. - ALMAGRO GORBEA, M. (2012): «Segóbriga, la ciudad hispano-romana del sur de la Celtiberia», G. CARRASCO SERRANO (coord.), *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, UCLM, Cuenca, pp. 287-370.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. - VALERO TÉVAR, M. A. (2018): «Inscripción funeraria de Noheda, Cuenca (*Ercavica, Conventus Caesaraugustanus, Hispania Citerior*)», *Ficheiro Epigráfico* 164: nº 640. <http://hdl.handle.net/10045/76275> [24/03/2025].
- ACC = Archivo de la Catedral de Cuenca, <http://www.ecclesiasticadigital.com> [24/02/2025].
- AE = L'Année Épigraphique, CNRS - Presses Universitaires de France. <https://anneeepigraphique.com/> [08/05/2025].
- AEBISCHER, P. (1926): *Études de toponymie catalane*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona [reed. 2006]. <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000336/00000082.pdf> [24/03/2025].
- ALBERTINI, E. (1923): *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, Boccard, Paris.
- ALFÖLDY, G. (1987): *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Winter, Heidelberg.
- ALFÖLDY, G. (1998): «Hispania bajo los Flavios y los Antoninos: Consideraciones históricas sobre una época», M. MAYER *et alii* (coord.), *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispània Citerior. Homenatge a Josep Estrada i Garriga*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 11-32. <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000451/00000020.pdf> [24/03/2025].
- ALFÖLDY, G. (2011): «Nuevos senadores, la inscripción dedicatoria del teatro y la aristocracia senatorial de Segóbriga», J. M. ABASCAL *et alii* (eds.), *Segóbriga v. Inscriptiones romanas 1986-2010*, Real Academia de la Historia, Madrid, pp. 355-392.
- ALMAGRO BASCH, M. (1983): «Las esculturas de togados halladas en la escena del teatro romano de Segóbriga», *Archivo Español de Arqueología* 56.147-148: 131-150. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/las-esculturas-de-togados-halladas-en-la-escena-del-teatro-romano-de-segobriga-0/> [24/03/2025].
- ALMAGRO BASCH, M. (1984): *Segóbriga II: Inscriptiones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas*, Ministerio de Cultura, Madrid. https://libreria.cultura.gob.es/libro/segobriga-ii_4337 [24/03/2025].
- ALONSO DE ARCE, B. (1736): *Descripción general para escribir a todas las ciudades de España, villas y lugares...*, Antonio Sanz, Madrid.





- ALVAR, M. - POTTIER, B. (1983): *Morfología histórica del español*, Gredos, Madrid.
- ÁLVAREZ MELERO, A. (2013): «Los *praefecti fabrum* oriundos de las provincias hispanas. Una nueva aproximación», *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Antigua* 26: 123-154. <https://doi.org/10.5944/etfii.26.2013.13741> [24/03/2025].
- ANDREU EXPÓSITO, R. (2015): *La geometría de Gisemundo: Edición crítica bilingüe y estudio del Ars Grammatica Gisemundi*, UAB, Barcelona.
- ARCE, J. (2024): «La villa romana de Noheda (prov. Cuenca) en Hispania: Significado y contexto histórico», S. PANZRAM *et alii* (eds.), *Noheda. Überschwang der Bilder und hispanisch-spätantike Villenkultur*, Franz Steiner, Stuttgart, pp. 105-116.
- ARIZA VIGUERA, M. (1989): *Manual de fonología histórica del español*, Síntesis, Madrid.
- ATIENZA, J. (2009): «Explotación de canteras para la obtención de material constructivo en época romana: el ejemplo de Segóbriga», S. HUERTA *et alii* (coord.), *Actas del Sexto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Instituto Juan de Herrera, Madrid, vol. 1, pp. 119-128. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3777684> [24/03/2025].
- BALBI, A. (1851): *Novísima Geografía Universal de España y Portugal*, Fonseca, Madrid. <https://books.google.es/books?id=jmOVaM1zkAAC&printsec> [24/03/2025].
- BARROSO CABRERA, R. (2019): *De la provincia Celtiberia a la Qūrā de Santabariyya: Arqueología de la Antigüedad tardía en la provincia de Cuenca (siglos V-VIII d.C.)*, Archaeopress, Oxford. <https://doi.org/10.2307/j.ctvndv5h5> [24/03/2025].
- BERNÁRDEZ GÓMEZ, M. J. - GUIADO DI MONTI, J. C. (2016): «El comercio del *lapis specularis* y las vías romanas en Castilla-La Mancha», G. CARRASCO SERRANO (coord.), *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, UCLM, Cuenca, pp. 231-276.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, A. - BLÁZQUEZ JIMÉNEZ, A. (1921): *Vías romanas de Albacete a Zaorejas...*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid.
- BOLÒS I MASCLANS, J. - MORAN I OCERINJAUREGUI, J. (1994): *Repertori d'antropònims catalans*, vol. 1, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona. <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000336/00000007.pdf> [24/03/2025].
- BONARIA, M. (1965): *Romani Mimi*, Ateneo, Roma.
- BÜNEMANN, I. L. (1739): *Lucii Coelii sive Caecilii Lactantii Firmiani Opera Omnia quae exstant... notis criticis... instruxit*, Walther, Leipzig. https://www.google.es/books/edition/Lucii_Coelii_sive_Caecilii_Lactantii_Fir/WVivRnwFq-0C?hl [24/03/2025].
- CABALLER GONZÁLEZ, M. J. (2001): «Un tebeo de la Antigüedad: una nueva interpretación del texto latino del mosaico de Fuente Álamo, Puente Genil (Córdoba)», *Faventia* 23/2: 111-127.
- CABALLOS RUFINO, A. (1986): «La romanización de las ciudades de la Bética y el surgimiento de senadores provinciales», *Revista de Estudios Andaluces* 6: 13-26. <https://doi.org/10.12795/rea.1986.106.01> [24/03/2025].
- CABANES, F. J. (1830): *Guía General de Correos, Postas y Caminos del Reino de España*, Miguel de Burgos, Madrid. <https://books.google.es/books?id=42Q0KK7DDZEC&printsec> [24/03/2025].
- CARRILLO LÓPEZ, A. F. *et alii*, (2010): *Toponimia y biogeografía histórica de plantas leñosas ibéricas*, Universidad de Murcia, Murcia.
- CASTELO, R. *et alii*, (2000): «Arqueología en la comarca de la Alcarria conquense: avance de las investigaciones sobre el yacimiento del Cerro de Alvar Fáñez (Huete, Cuenca)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 26: 95-149.

- CHACÓN GÓMEZ-MONEDERO, F. A. - MARTÍNEZ ESCRIBANO, P. - JIMÉNEZ MONTESERÍN, M. (1994): *Actas municipales del Ayuntamiento de Cuenca: Años 1417, 1419 y 1420*, Ayuntamiento, Cuenca.
- CHAMBERLAND, G. (2021): «Imperial Spectacle in the Roman Provinces», A. FUTRELL - T. F. SCANLON (eds.), *The Oxford Handbook of Sport and Spectacle in the Ancient World*, Oxford University Press, pp. 378-388.
- CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (2002-2003): «A propósito de Madīna Qūnka/Quwanka (Cuenca). El étimo latino *cōncal cōncha* en la toponimia romance de al-Andalus», *Al-Andalus - Magreb* 10: 41-51.
- CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Academia Litterarum Regia Borussica, Berlin (1863-).
- CLE = BÜCHELER, F. - RIESE, A. (eds.) (1895-1897): *Carmina Latina Epigraphica, Anthologia Latina*, Teubner, Leipzig; *Supplementum*, ed. E. LOMMATZSCH, 1926 (= Stuttgart, 1964-1982).
- COELLO, F. (1897): «Camino romano de la provincia de Cuenca», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 31: 19-25. <https://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/caminos-romanos-de-la-provincia-de-cuenca-0/> [24/03/2025].
- COROMINAS, J. (1972): *Tópica Hespérica: Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, Gredos, Madrid.
- CORRIENTE, F. (1992): *Árabe andalusí y lenguas romances*, Mapfre, Madrid. <https://archive.org/details/corriente-f-arabe-andalusi-y-lenguas-romances-1992> [24/03/2025].
- CORRIENTE, F. (1997): *A Dictionary of Andalusí Arabic*, Brill, Leiden.
- CORRIENTE, F. (1999): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Gredos, Madrid.
- CORRIENTE, F. (2008): *Romania arabica. Tres cuestiones básicas: arabismos, «mozárabe» y «jarchas»*, Troffa, Madrid.
- CURCHIN, L. A. (2004): *The Romanization of Central Spain: Complexity, Diversity and Change in a Provincial Hinterland*, Routledge, London.
- DAUZAT, A. (1939): *La toponymie française...*, Payot, Paris.
- DIMAS BENEDICTO, C. M. (2020): *La época tardorromana y visigoda en la provincia de Cuenca*, Uno, Albacete.
- DOLÇ, M. (1960): «Antroponimia latina», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, CSIC, Madrid, pp. 389-419.
- DUNBABIN, K. M. D. (2016): *Theater and Spectacle in the Art of the Roman Empire*, Cornell University Press, Ithaca-London.
- ESPINOSA, U. (1984): «Las ciudades de Arévacos y Pelendones en el Alto Imperio: su integración jurídica», *I Simposio de Arqueología Soriana*, Soria, pp. 305-324. <https://www.cervantesvirtual.com/research/las-ciudades-de-arvacos-y-pelendones-en-el-alto-imperio-su-integracin-jurdica-0/00211a4a-82b2-11df-acc7-002185ce6064.pdf> [24/03/2025].
- ESPIRALT Y GARCÍA, B. (1775): *Dirección general de cartas en forma de Diccionario, para escribir a todas las ciudades, villas...*, Pantaleón Aznar, Madrid. <https://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000006669> [24/03/2025].
- ESPOILLE DE ROIZ, M. E. (1982): «Repoblación de la tierra de Cuenca, siglos XII a XVI», *Anuario de Estudios Medievales* 12: 205-239.
- ESPOSITO, E. (2023): «Il Mimo Greco di Età Ellenistico-Romana: Nuove Prospettive di Indagine Alla Luce Dei Recenti Ritrovamenti Papiracei», F. RODRIGUES JUNIOR - R. GUGGENBERGER - B. BATTISTIN SEBASTIANI (coords.), *A Produção Dramática no Período Helenístico e sua Influência na Literatura Greco-Latina Posterior*, Universidade de Coimbra, pp. 145-173. <https://doi.org/10.14195/978-989-26-2394-8>.



- FANTHAM, R. E. (1986): «ZHAOTYHIA: A Brief Excursion into Sex, Violence, and Literary History», *Phoenix* 40: 45-57. <https://www.jstor.org/stable/1088964>; <https://doi.org/10.2307/1088964> [24/03/2025].
- FANTHAM, R. E. (1989): «Mime: The Missing Link in Roman Literary History», *CW* 82.3: 153-163. <https://doi.org/10.2307/4350348> [24/03/2025].
- FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (2010): «El triunfo del amor: mosaico de Paris y Helena de Noheda (Cuenca)», L. NEIRA (ed.), *Mitología e Historia en los mosaicos romanos*, Clementine, Madrid, pp. 111-136 y 173-174.
- FITA, F. (1886): «Testamento del Rey Don Alfonso VIII (8 diciembre 1204)», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 8: 229-248.
- FLORIDABLANCA, Conde de (1789): *Nomenclator o Diccionario de las ciudades, villas, lugares, aldeas...*, Imprenta Real, [Madrid]. <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.do?id=4614> [24/03/2025].
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (1993): «Noheda», *Tabula Imperii Romani. Hoja K-30*, Instituto Geográfico Nacional, Madrid, p. 159.
- GAISSER, J. H. (2008): *The Fortunes of Apuleius and the Golden Ass: A Study in Transmission and Reception*, Princeton University Press, New Jersey. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1j666kh> [24/03/2025].
- GALMÉS DE FUENTES, A. (1993): *Dialectología mozárabe*, Gredos, Madrid.
- GALMÉS DE FUENTES, A. (1995): «Las variedades mozárabes», en *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, II, 2, Max Niemeyer, Tübingen, pp. 720-735.
- GALMÉS DE FUENTES, A. (1999): «Mozárabe», M. ALVAR (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Ariel, Barcelona, pp. 97-110.
- GARCÍA HERRERO, G. (1985): «Aproximación al estudio del *conventus iuridicus Carthaginensis*», *Antigüedad y Cristianismo* 2: 81-105.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. J. (2007): *Atlas toponímico de España*, Arco, Madrid.
- GIANCOTTI, F. (1967): *Mimo e gnome: Studio su Decimo Laberio e Publilio Siro*, G. d'Anna, Messina-Firenze.
- GONZÁLEZ HERRERO, M. (2004): «Prosopografía de *praefecti fabrum* originarios de Lusitania», *Revista Portuguesa de Arqueología* 7: 365-384. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10-39237> [24/03/2025].
- GONZÁLEZ PALENCIA, A. (1944): *Fuentes para la historia de Cuenca y su provincia*, Ayuntamiento, Cuenca. <https://books.google.es/books?id=QKw6AQAAIAAJ&printsec> [24/03/2025].
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2012): «La ciudad hispano-romana de Valeria. Estado actual de los conocimientos», G. CARRASCO SERRANO (coord.), *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, UCLM, Cuenca, pp. 161-200.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (2016): «Las vías romanas en la provincia de Cuenca», G. CARRASCO SERRANO (coord.), *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, UCLM, Cuenca, pp. 177-213.
- HALEY, E. W. (1991): *Migration and Economy in Roman Imperial Spain*, Universitat, Barcelona.
- HARRISON, S. (2006): «Literary Texture in the Adultery-Tales of Apuleius, *Metamorphoses* Book 9», R. R. NAUTA (ed.), *Desultoria Scientia: Genre in Apuleius' Metamorphoses and Related Texts*, Peeters, Leuven, pp. 19-31.
- HEp = *Hispania Epigraphica*, Universidad Complutense de Madrid. <https://revistas.ucm.es/index.php/HIEP/issue/archive>.

- HOLLERAN, C. (2016): «Labour Mobility in the Roman World: A Case Study of Mines in Iberia», L. DE LIGT - L. E. TACOMA (eds.), *Migration and Mobility in the Early Roman Empire*, Brill, Leiden, pp. 95-137.
- IBORRA ERES, M. P. - MARTÍNEZ VALLE, R. - VALERO TÉVAR, M. A. (2024): «Ganadería y caza en la villa romana de Noheda. Alimentación animal a partir del registro arqueológico de origen», M. A. VALERO TÉVAR (ed.), *Patrimonio agroindustrial. Análisis de su pasado, presente y futuro desde una perspectiva holística*, Aranzadi, Madrid, pp. 107-124.
- JARA FUENTE, J. A. (2016): «El discurso urbano en la Baja Edad Media castellana: la delimitación de los marcadores discursivos y la identificación de las conductas políticas correctas. La fiscalidad como espacio de legitimación política», *Studia Historica, Historia Medieval* 34: 119-148. <https://doi.org/10.14201/shhme201634119148> [24/03/2025].
- JIMÉNEZ DE RADA R. (1987): *Historia de rebus Hispaniae*, J. FERNÁNDEZ VALVERDE (ed.), Brepols, Turnhout.
- KAJANTO, I. (1965): *The Latin Cognomina*, Societas Scientiarum Fennica, Helsinki.
- KEHOE, P. H. (1984), «The Adultery Mime Reconsidered», D. F. BRIGHT - E. S. RAMAGE (eds.), *Classical Texts and Their Traditions: Studies in Honor of C.R. Trahman*, Scholars Press, Chico, CA, pp. 89-106. https://archive.org/details/bwb_P8-CGR-681/page/90/mode/2up [24/03/2025].
- LANCHA, J. - LE ROUX, P. (2017): «*Mimus zelotipi numti*. À propos de la mosaïque de Noheda (Villar de Domingo García, Cuenca)», *Conimbriga* 56: 201-216. https://doi.org/10.14195/1647-8657_56_6 [24/03/2025].
- LARRAÑAGA, J. (1929): *Cuenca, guía*, Diputación, Cuenca.
- LEUMANN, M. (1977): *Lateinische Laut- und Formenlehre*, Beck, München.
- LLEDÓ SANDOVAL, J. L. (2010): *Mosaico romano de Noheda (Cuenca): su descubrimiento*, Visión, Madrid.
- LLOYD, P. M. (1993): *Del latín al español: 1. Fonología y morfología históricas de la lengua española*, Gredos, Madrid.
- LONGNON, A. (1929): *Les noms de lieu de la France: leur origine, leur signification, leurs transformations*, Champion, Paris. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5712469z> [24/03/2025].
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (2018): «New Reading of the Mosaic in Noheda (Cuenca, Spain)», *Journal of Mosaic Research* 11: 143-148.
- LORRIO, A. J. (2012): «Procesos de continuidad y discontinuidad entre los *oppida* celtibéricos y las ciudades romanas en la Meseta Sur: los casos de *Segobriga* y *Ercavica*», G. CARRASCO SERRANO (coord.), *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, UCLM, Cuenca, pp. 225-285.
- MADOZ, P. (1830 y 1849), *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomos VII y XII, Madrid. <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=16877> [24/03/2025].
- MÁRTIR RIZO, J. P. (1629): *Historia de la muy noble y leal ciudad de Cuenca*, Madrigal, Madrid. <https://liburutegibiltegi.bizkaia.eus/handle/20.500.11938/71201> [24/03/2025].
- MAYR, G. M. (1625): *Wegbüchlin*, Erhardt Lochner, Dilingen. <https://www.digitale-sammlungen.de/view/bsb11249062> [24/03/2025].
- MEJÍAS MORENO, M. - MARTÍNEZ NAVARRETE, C. - GOICOECHEA GARCÍA, P. P. - VALERO TÉVAR, M. A. (2013): *Estudio geológico e hidrogeológico del yacimiento arqueológico de Noheda (Villar de Domingo García, Cuenca)*, Instituto Geológico y Minero de España, Madrid. http://hidro.dipu-cuenca.es/Municipios/VILLAR_DE_DOMINGO_GARCIA/Documentos/EH/Villar_de_Domingo_Garcia_Doc2.pdf [24/03/2025].



- MELLADO, F. P. (1845): *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca*, Mellado, Madrid. <https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=398224> [24/03/2025].
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1940): *Manual de gramática histórica española*, Espasa Calpe, Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1980): *Orígenes del español: Estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*, Espasa Calpe, Madrid [= 1950].
- MENESES, A. (1576): *Reportorio de caminos*, Sebastián Martínez, Alcalá de Henares [= *Colección Primeras Ediciones*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1976]. https://libreria.cultura.gob.es/libro/reportorio-de-caminos_4096/ [24/03/2025].
- MEYER-LÜBKE, W. (1904), «Die lateinische Sprache in den romanischen Ländern», G. GRÖBER (ed.), *Grundriss der romanischen Philologie*, Trübner, Strassburg, t. 1, pp. 451-497.
- MONTENEGRO DUQUE, A. (1960): «Toponimia latina», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, CSIC, Madrid, pp. 501-530.
- MUÑOZ GARCÍA, M. - DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. (2012): «Estudio arqueológico en 'La Muela', Noheda (Villar de Domingo García, Cuenca)», *Arqueo_UCA2*: 71-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4694379> [24/03/2025].
- MUÑOZ SOLIVA, T. (1860): *Noticias de todos los Ilmos. señores obispos que han regido la diócesis de Cuenca...*, Francisco Gómez e Hijo, Cuenca. <https://books.google.es/books?id=3juxDfaw6V4C> [24/03/2025].
- MUÑOZ SOLIVA, T. (1866): *Historia de la muy N. L. e I. ciudad de Cuenca, y del territorio de su provincia y obispado, desde los tiempos primitivos hasta la edad presente*, El Eco, Cuenca. https://www.google.es/books/edition/Historia_de_la_ciudad_de_Cuenca_y_del_te/XghDAAAAcAAJ?hl [24/03/2025].
- NEIRA JIMÉNEZ, L. (2023): «Representaciones de *luxuria privata* en los mosaicos de *opus tessellatum* en época imperial», L. PONS PUJOL - J. PÉREZ GONZÁLEZ (eds.), *De luxuria propagata romana aetate: Roman luxury in its many forms*, Archaeopress, Oxford, pp. 167-213.
- NIETO BALLESTER, E. (1997): *Breve diccionario de topónimos españoles*, Alianza, Madrid.
- NIETO BALLESTER, E. (1998): «Quelques notes sur les collectifs latins en *-etum -eta* dans la toponymie des langues espagnoles», H. PETERSMANN - R. KETTEMANN (eds.), *Latin vulgaire - latin tardif V*, Winter, Heidelberg, pp. 137-153.
- NOGUERA CELDRÁN, J. M. (2012): *Segobriga (Provincia de Cuenca, Hispania Citerior). Corpus Signorum Imperii Romani, vol. 1, fascículo 4*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.
- ORUETA L. DE (1992): *A Dictionary of Spanish Place Names*, La Imprenta CG, Madrid. <https://archive.org/details/a-dictionary-of-spanish-place-names>.
- OSUNA RUIZ, M. (1976): *Museo de Cuenca: Secciones de Arqueología y Bellas Artes*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid. https://www.libreria.educacion.gob.es/libro/museo-de-cuenca-secciones-de-arqueologia-y-bellas-artes_175725/ [24/03/2025].
- PABÓN, J. M. (1953): «Sobre los nombres de la villa romana en Andalucía», *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, t. IV, pp. 1-79.
- PALOMERO PLAZA, S. (1987): *Las vías romanas de la provincia de Cuenca*, Diputación, Cuenca.
- PANAYOTAKIS, C. (2022): «Mime and material culture: text, stereotype, and art», M. DE POLI - G. E. RALLO - B. ZIMMERMANN (eds.), *Sub palliolo sordido: Studi sulla commedia frammentaria greca e latina*, V&R, Göttingen, pp. 511-527. <https://doi.org/10.13109/9783949189234.511> [24/03/2025].

- PANAYOTAKIS, C. (2023): «Female sexual jealousy onstage: Plautus, Greek mime-plays, and Puccini's *Tosca*», M. DE POLI - P. VESENTIN (eds.), *Il teatro delle emozioni: la gelosia*, Padova UP, Padova, pp. 51-72.
- PASCUAL BAREA, J. (2006): «*Rutiliana*, la villa romana de *Rutilius*, étimo latino del topónimo Ruchena», M. RODRÍGUEZ-PANTOJA (ed.), *Las raíces clásicas de Andalucía: Actas del IV Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Cajasur, Córdoba, vol. I, pp. 115-123. <http://hdl.handle.net/10498/18644> [24/03/2025].
- PASCUAL BAREA, J. (2018): «Ubicación en el Valle de Ojén (Cádiz) del *fundus Ursianus* donde fueron ejecutados los mártires Servando y Germán», *Habis* 49: 233-249. <http://dx.doi.org/10.12795/Habis.2018.i49.16> [24/03/2025].
- PÉREZ CENTENO, M. R. (1999): *Ciudad y territorio en la Hispania del siglo III d. C.*, Universidad, Valladolid.
- PERNET, C. (2019): *Choricios de Gaza. L'Apologie des mimes. Edition critique, traduction française princeps et commentaire. Étude sur le mime*, Peter Lang, Berne.
- PIMENTEL, E. (1626): *Constituciones synodales hechas y promulgadas en la Synodo- Diocesana que se celebró en la ciudad y Obispado de Cuenca*, Domingo de la Iglesia, Cuenca. <https://bdh.bne.es/bnsearch/detalle/bdh0000077775> [24/03/2025].
- PIRSON, J. (1901): *La langue des inscriptions latines de la Gaule*, Société Belge de Librairie, Bruxelles. <https://archive.org/details/lalanguedesinsc02pirsgoog> [24/03/2025].
- POCKLINGTON, R. (2010): «Toponimia ibérica, latina y árabe de la provincia de Albacete», *Al-Basit* 55: 111-167.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, M. (2013): «La visibilidad de los grupos de parentesco en la epigrafía de la Hispania indoeuropea: soportes y textos», J. M. IGLESIAS GIL - A. RUIZ-GUTIÉRREZ (coord.), *Paisajes epigráficos de la Hispania romana: monumentos, contextos, topografías*, L'Erma, Roma, pp. 159-179. <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/11255> [24/03/2025].
- REUBER, J. (1726): *Veterum scriptorum qui Caesarum et Imperatorum Germanicorum res per aliquot saecula gestas litteris mandarunt, tomus unus*, Sande, Frankfurt. https://archive.org/details/bub_gb_6GHOmsiGvI4C [24/03/2025].
- REYNOLDS R. W. (1946): «The Adultery Mime», *The Classical Quarterly* 40.3/4: 77-84. <https://www.jstor.org/stable/636668> [24/03/2025].
- RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, M. (1979-1980): «Las oclusivas orales en latín vulgar», *Habis* 10-11: 131-150.
- RPC = BURNETT, A. - AMANDRY, M. - RIPOLLÈS, P. P. (eds.) (1992): *Roman Provincial Coinage I. From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 BC - AD 69)*, 2 vols., British Museum Press - Bibliothèque Nationale, London - Paris. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/>.
- SAAVEDRA, E. (1862): *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública...*, Madrid. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/40747> [24/03/2025].
- SABIO GONZÁLEZ, R. (2002): *De nomine loci possessorum. Antropotoponimia rural romana en la mitad meridional de la Península Ibérica*, Universidad, Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/77688> [24/03/2025].
- SALAZAR, A. (1612): «Guía de los caminos de España...», *Almoneda general de las más curiosas recopilaciones de los reynos de España* [Traducido por el autor en «Guide des Chemins de toute l'Espagne», *Inventaire general des plus curieuses recherches des Royaumes d'Espagne*], Antonio de Brueil, Paris. https://archive.org/details/bub_gb_M7dB7ojoDnsC [24/03/2025].



- SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. (2020): «Sobre el paisaje agrario romano en el ámbito de la provincia de Guadalajara», G. CARRASCO SERRANO (ed.), *Economía romana en Castilla-La Mancha*, UCLM, Cuenca, pp. 127-165. <https://buleria.unileon.es/handle/10612/13416> [24/03/2025].
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, P. (2004): «La normalización del castellano en el siglo XIII. Los caracteres de la lengua: grafías y fonemas», R. CANO AGUILAR (coord.), *Historia de la lengua española*, Ariel, Madrid, pp. 423-448.
- SANCHO ROCHER, L. (1981): *El convento jurídico caesaraugustano*, Diputación, Zaragoza.
- SANTA MARÍA, J. (1897): «Itinerarios romanos de la provincia de Cuenca», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 31: 5-19. <https://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/itinerarios-romanos-de-la-provincia-de-cuenca-0/> [24/03/2025].
- SASTRE, I. - CURRÁS, B. X. - OREJAS, A. - SÁNCHEZ-PALENCIA, J. - ROMERO, D. (2023): «La *praefectura fabrum* y la gestión y explotación de los recursos provinciales: el caso de la minería de oro en *Gallaecia, Asturia y Lusitania*», *Gerión* 41(2): 567-598. <https://doi.org/10.5209/geri.88465>.
- SCHMIEDER, C. (2022): *Bild und Text auf römischen Mosaiken: Intermediale Kommunikationsstrategien im Kontext der Wohnkultur des 3.-5. Jahrhunderts*, De Gruyter, Berlin-Boston.
- SIG = DITTENBERGER, W. (ed.) (1917): *Sylloge Inscriptionum Graecarum*, vol. II, Hirzel, Leipzig.
- SOLÍAS ARÍS, J. M. (1997): «*Territorium* y topografía de Ercávica», M. ALMAGRO GORBEA - S. PALOMERO - M. OSUNA (eds.), *Ciudades romanas en la provincia de Cuenca: Homenaje a Francisco Suay Martínez*, Diputación, Cuenca, pp. 209-238.
- STEIGER, A. (1991): *Contribución a la fonética del Hispano-Arabe y de los arabismos en el Ibero-Románico y el Siciliano*, CSIC, Madrid.
- STYLOW, A. U. (1990): «Neue Inschriften aus Carpetanien (Hispania Citerior)», *Chiron* 20: 317-323. <https://doi.org/10.34780/1cn4-ycz2> [24/03/2025].
- TABANES, F. J. DE (1829): *Memoria que tiene por objeto manifestar la posibilidad y facilidad de hacer navegable el río Tajo desde Aranjuez hasta el Atlántico...*, Miguel de Burgos, Madrid. <https://patrimonioidigital.castillalamancha.es/es/consulta/registro.do?id=11435> [24/03/2025].
- TARPIN, M. (2002): *Vici et pagi dans l'Occident romain*, École Française de Rome, Roma.
- TEDESCHI, G. (2019): «Spettacoli tardoantichi: documenti noti e recenti», *Aion* 41: 81-98.
- TORRECILLAS MOYA, J. (2009): «El viario como factor de romanización: el ejemplo de Valeria», E. GOZALBES CRAVIOTO (coord.), *La ciudad romana de Valeria (Cuenca)*, UCLM, Cuenca, pp. 125-155.
- TORRES MENA, J. (1878): *Noticias conquenses*, Gaceta Conquense, Madrid. <https://patrimonioidigital.ucm.es/s/patrimonio/item/270510> [24/03/2025].
- TOVAR, A. (1989): *Iberische Landeskunde. Segunda parte: Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania. Tomo 3 Tarraconensis*, Valentin Koerner, Baden-Baden.
- USCATESCU, A. (2013): «Visual culture and *paideia*: The triumph of the theatre, revisiting the Late Antique mosaic of Noheda», *Antiquité Tardive* 21: 375-400. <https://doi.org/10.1484/J.AT.5.101422> [24/03/2025].
- VAAN, M. DE (2016): *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic Languages*, Brill, Leiden-Boston.
- VÄÄNÄNEN, V. (1985): *Introducción al latín vulgar*, Gredos, Madrid.
- VALERO TÉVAR, M. A. (2010): «La Villa Romana de Noheda: avance de los últimos resultados», *Informes sobre Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha*, 1. <https://web.archive.org/web/20171103132048/http://informes.patrimoniohistoricoclm.es/2010-03/patrimonio.html> [24/03/2025].

- VALERO TÉVAR, M. A. (2013): «The late-antique villa at Noheda (Villar de Domingo García) near Cuenca and its mosaics», *Journal of Roman Archaeology* 26: 307-330.
- VALERO TÉVAR, M. A. (2015): *La villa romana de Noheda: la sala triclinar y sus mosaicos* [Tesis Doctoral], UCLM, Cuenca. <https://hdl.handle.net/10578/7161>.
- VALERO TÉVAR, M. A. (2018): «Análisis palinológico de la villa de Noheda (Cuenca). Evolución del paisaje vegetal e interacción antrópica en la Submeseta Sur desde época romana», *Anales de Arqueología Cordobesa* 29: 177-197. <http://hdl.handle.net/10396/17737> [24/03/2025].
- VALERO TÉVAR, M. A. (2023): «Territorio y paisaje histórico en la Alcarria conquense: nuevos datos a partir de los estudios de la villa romana de Noheda», J. A. JARA FUENTE - J. F. RUIZ LÓPEZ (coords.), *Cuenca: su historia y sus tierras...*, UCLM, Cuenca, pp. 197-224.
- VALERO TÉVAR, M. A. - GÓMEZ PALLARÉS, J. (2013): «El mimo del celoso adinerado: Literatura y espectáculo en la villa de Noheda (Cuenca)», *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* 133: 87-106. <https://www.jstor.org/stable/24645056> [24/03/2025].
- Vecindarios de la Corona de Castilla y Reinos de Navarra, Aragón y Valencia, 1646*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 2021. https://www.ine.es/prodyser/pubweb/vecindarios/vecindarios_1646.pdf [24/03/2025].
- VICENT RAMÍREZ, N. (2017): «Las villae romanas en la Península Ibérica. Exuberancia y riqueza en el mundo rural», *ARPI: Arqueología y Prehistoria del Interior Peninsular* 6: 22-42. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/51568> [24/03/2025].
- VILLUGA, P. J. (1546): *Reportorio de todos los caminos de España...*, Pedro de Castro, Medina del Campo [facs. De Vinne, New York, 1902]. <https://archive.org/details/reportoriodeltodo00vill> [24/03/2025].



ANEXO FOTOGRÁFICO

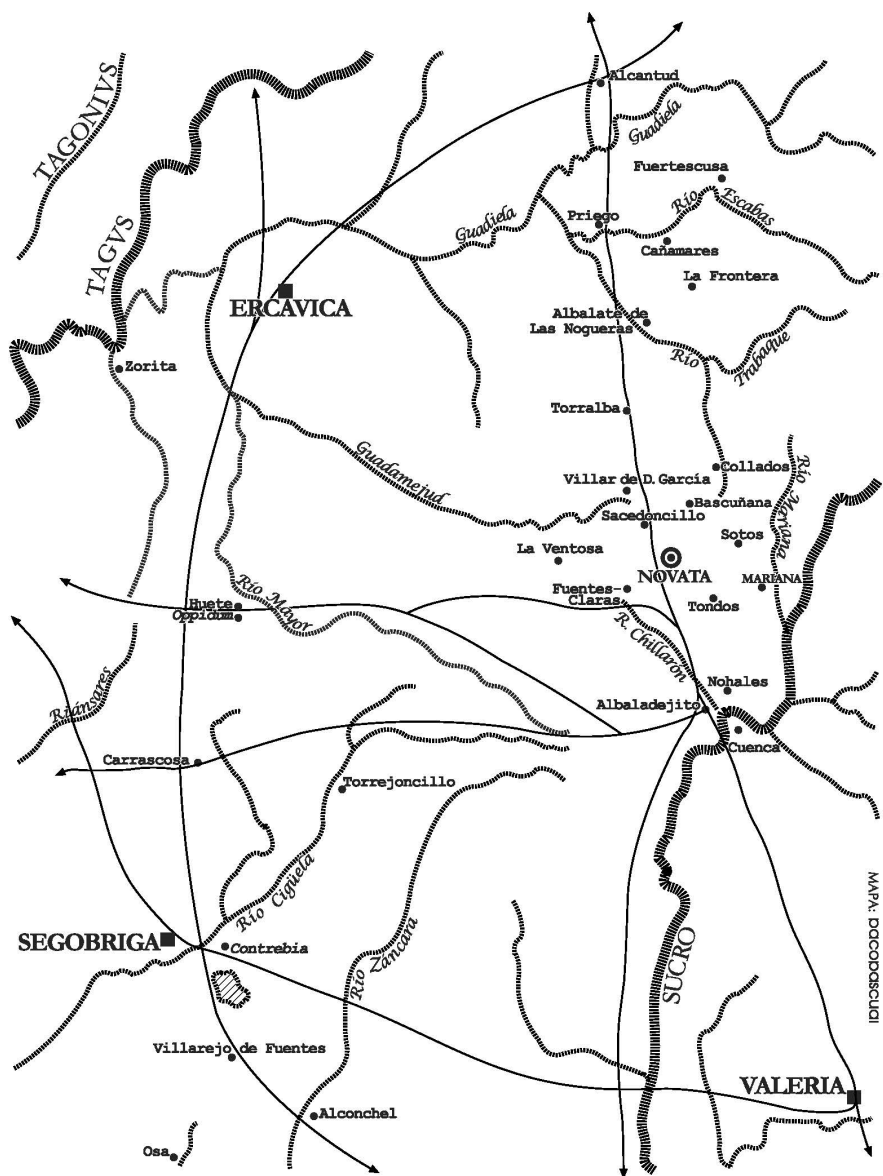


Fig. 1: Pedestal de *Manius Octavius Novatus* y estatua de togado procedentes del teatro romano de Segóbriga. Museo Arqueológico de Cuenca.
Foto de M. A. Valero Tévar.



Fig. 2: Escenas del *Mimo del Celoso* en un mosaico de la villa de Noheda.
Foto de M. A. Valero Tévar.





MAPA: DOCCOPASCUCCI

Fig. 3: Mapa de F. Pascual Barea con la situación de *Novata* respecto a *Segobriga*, *Ercavica*, *Valeria* y otros topónimos de la zona.



Fig. 4: Vista de satélite de GoogleMaps y rótulos de F. Pascual Barea de la *villa* romana *Novata*, el castillo andalusí *Nwáṭa*, y la aldea castellana Noheda.

ETIMOLOGÍA DE *AJAR* Y DEL *AJO* PERDIDO, Y SU RELACIÓN CON *ALEAR* Y *LÍO**

María Teresa Santamaría Hernández 

Universidad de Castilla-La Mancha (España)

teresa.santamaria@uclm.es

RESUMEN

En este artículo se descubre la etimología del verbo español *ajar* (*allēuare*), y se vincula a él, formal y semánticamente, un sustantivo *ajo* diferente, por su origen y significado, del nombre homógrafo y homófono que designa el vegetal usado frecuentemente como ingrediente culinario. Se revisan otras interpretaciones diferentes de *ajar* propuestas anteriormente. En relación con esta etimología, se analizan y explican los distintos usos y acepciones en español del término *ajo* derivado de *ajar*, revelando entonces su conexión con la palabra *lio*. La diferenciación formal y semántica de ambos *ajos* permite aclarar la confusión que durante siglos ha motivado que el significado del sustantivo procedente de *ajar* haya sido interpretado en diferentes obras lexicográficas como una mera acepción derivada de la del *ajo* que designa el vegetal. Se desvela además que *allēuare* es también el étimo del cultismo *alear*.

PALABRAS CLAVE: lexicografía, *ajar*, *ajo*, *alear*, *lio*.

ETYMOLOGY OF *AJAR* AND THE LOST *AJO*,
AND THEIR RELATION TO *ALEAR* AND *LÍO*

ABSTRACT

This article reveals the etymology of the Spanish verb *ajar* (*allēuare*), and links to it, formally and semantically, a noun *ajo* different, by its origin and meaning, from the homograph and homophone noun designating the vegetable frequently used as a culinary ingredient. Other different interpretations of *ajar* proposed above are reviewed. In relation to this etymology, the different uses and meanings in Spanish of the term *ajo* derived from *ajar* are analyzed and explained, then revealing its connection with the word *lio*. The formal and semantic differentiation of both *ajos* allows clarifying the confusion that for centuries has caused the meaning of the noun derived from *ajar* to be interpreted in different lexicographical works as simply derived from that of the *ajo* designating the vegetable. In addition, it is revealed that *allēuare* is also the etym of the learned word *alear*.

KEYWORDS: lexicography, *ajar*, *ajo*, *alear*, *lio*.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.07>

FORTVNATAE, Nº 41; 2025 (1), pp. 159-192; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)



INTRODUCCIÓN

La existencia en español de una acepción del término *ajo* distinta de la que hace referencia al vegetal permite considerar que pueda corresponder a un término con un origen etimológico propio y diferente del que dio lugar al vocablo que designa la planta. El planteamiento de este otro término *ajo* como deverbativo conduce al verbo *ajar* como origen directo del mismo. La debilidad, desde una perspectiva fonética o semántica, de las propuestas etimológicas formuladas hasta ahora para tal verbo, que no dan cuenta además de su vinculación formal y semántica con el sustantivo, unida a una profunda reflexión sobre los procesos evolutivos y resultados formales que evidencian ambos términos, lleva directamente a la familia léxica del latín *lēuo*. Un examen detallado de los verbos y el adjetivo que la componen, en sus acepciones y usos, permitirá entender la vinculación semántica de ambos términos del español, así como el ámbito conceptual al que remontan. En esta revisión terminológica cobran especial relevancia, como se verá, los escritos técnicos, porque algunas acepciones de los vocablos latinos revisados emanan especialmente de aquellos, y porque, en el caso particular de los textos de Medicina, estos constituyen una fuente importante de terminología del ámbito culinario, al que pertenece también el vocablo *ajo* derivado de *ajar*.

Sobre esta base será posible a continuación determinar el étimo de *ajar* y del *ajo* derivado de este verbo, que justifica los significados con que ambos términos se utilizan en la actualidad. Precisamente a la luz de esta etimología es posible comprender los usos y acepciones del término *ajo* derivado de *ajar*, como se desprende del repaso detenido de los mismos, y especialmente de las abundantes denominaciones compuestas pertenecientes al ámbito culinario, algunas de las cuales son además reinterpretadas desde la perspectiva de su formación. Finalmente, desde el planteamiento etimológico propuesto, se hace patente también la relación semántica y formal de *ajar* y *ajo* con otras palabras del español.

ACEPCIONES DE *LĒVO* Y OTROS TÉRMINOS RELACIONADOS

Desde el siglo I a. C. está atestiguado en latín un verbo *lēuo*, que, con el significado de ‘afinar’ o ‘alisar’, tiene básicamente dos acepciones: alisar o pulir una superficie, incluida la piel humana, rayéndola, raspándola o untándola con algo; y afinar una sustancia o un producto compuesto macerándolo, agitándolo o revolviéndolo para eliminar grumos o pequeños trozos¹.

* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación PID2020-120212GB-I00, MICIN (*Galeno árabo-latino: Recuperación del Patrimonio Escrito de la Medicina Europea III*); 2022-GRIN-34432, UCLM-FEDER (*Vna salus: estudios y visibilización de escritos antiguos de medicina, nutrición y recursos naturales*); y 2024-TRAN-36589 (*Transferencia de textos técnicos*).

¹ Véase *ThLL*, s. v. 2. *Lēuo*, donde podrán consultarse los testimonios de los autores que menciono a continuación.

Así, los testimonios antiguos más abundantes (de Cicerón, el naturalista Plinio, Marcial, Ausonio, Quintiliano) emplean el término para referir el efecto de la depilación y la exfoliación, que se consigue, como especifican algunos de ellos, a través de diversas preparaciones o materiales: *psilothrum*, *dropax*, *smegma* y piedra pómez u *ostracites*; y, desde una perspectiva terapéutica, el efecto de limar asperezas patológicas de la piel o lijar huesos sobresalientes o astillados (Celso, Quinto Sereno), así como los cortes realizados en los troncos o ramas de las plantas (Columela). En otros casos, se designa con este verbo la acción de limar o afinar un metal o una punta (Virgilio, Juvenco); de lijar rocas o madera (Plinio, Séneca, Estacio, Ps. Rufino); de enlucir una superficie (Varrón) o alisarla con la mano (de nuevo Estacio). Horacio aplica el verbo también a la labor de lima de asperezas que ejerce un poeta sobre su obra.

La segunda acepción, relativa a la elaboración de productos alimenticios o medicinales, la encontramos en el poema *Moretum* atribuido a Virgilio, cuando se describe el proceso de amasado de la harina para hacer el pan («iamque subactum / leuat opus»: «y afina [*sc. el agricultor Símilo*] lo que ya ha amasado»)², y en el escrito de terapéutica de Escribonio Largo (s. I d. C.), en la descripción de la receta de un medicamento compuesto en mortero para el dolor de colon, que Marcelo de Burdeos (s. V d. C.) repite con leves variantes (*med.* 29, 9 Liechtenhann)³:

Scrib. Larg. 122, 65 Sconocchia

Haec cum in unum commixta sunt mortario diligenter, coctea uera Africana, id est inde adlata, sumitur quam potest maculosissima et uiua <in> mortario cum sua testa contunditur atque ut est teritur, donec nullum uestigium appareat testularum. Postea uini Falerni non saccati cyathus adicitur et nihilo minus rursus teritur: magis enim tunc apparent residendo aspritudines, si quae reliquae sunt; quibus leuatis iterum adiciuntur cyathi duo eiusdem uini atque ita prioribus bene admiscuntur, ...

Cuando esto se ha mezclado cuidadosamente en un mortero, se coge una caracola africana verdadera, es decir, traída de allí, con todas las manchas posibles, y se machaca viva en un mortero con su concha y tal cual se tritura, hasta que no haya ningún resto de los trozos de concha. Después se añade un ciato de vino de Falerno sin colar y se tritura de nuevo igualmente; pues entonces posándose se muestran más las partículas, si quedan algunas; una vez afinadas, se añaden todavía dos ciatos del mismo vino y así se mezclan bien con lo anterior...

Como se comprueba en los dos testimonios aducidos del *Moretum* y de Escribonio Largo, la acción de *lēuare* se combina en las descripciones de elaboración de

² Edición en Ribbeck, 1868: 135-144. Una traducción al español en Echave-Sustaeta, 1982, que, sin embargo, vierte el término como «recoger». El *ThLL* incluye este testimonio en la primera acepción del verbo, pero creo que en el contexto del amasado (*subactum*) corresponde más bien a la segunda.

³ Ediciones en Sconocchia, 2020, y Liechtenhan - Niedermann, 1968.





productos con las de amasar (*subigo*), machacar o majar (*contundo*) y triturar (*tero*), encaminadas a conseguir un resultado espeso y bien mezclado. En ambos casos se recurre a un líquido –agua en el *Moretum* y vino en la receta médica– para amalgamar los ingredientes⁴.

El verbo *lēuo* está emparentado con el griego λείω (‘pulir’, ‘alisar’, ‘triturar’, ‘machacar’, ‘afinar’, ‘emulsionar’), principalmente atestiguado en recetas de tipo médico⁵, y por tanto con la raíz de *lēuis* 2 (cf. gr. λείος)⁶, adjetivo que reúne las mismas acepciones del verbo, tanto las referidas a las superficies carentes de asperezas naturalmente o por medio de alguna acción, como a líquidos y a la mezcla de sustancias con líquidos que se espesa con macerado o triturado. En esta segunda acepción, el término es empleado exclusivamente por autores médicos (Escribonio Largo, repetido por Marcelo de Burdeos, y *Mulomedicina Chironis*) como equivalente de ‘mucoso’, ‘espeso’, ‘blando’, ‘fino’, ‘meloso’, ‘con espesor de miel’⁷. En el mismo sentido usa Marcelo los adverbios *lēuiter* y *lēuissime*, dependientes de *tero* o *tundo*, para designar el estado de una textura untuosa o mucosa que se busca con el triturado o machacado de determinadas sustancias: *med.* 14, 8 «brassicae crudae folium leuissime terito» («tritura muy finamente hoja de berza cruda»); 14, 18 «alumen scissum leuiter tritum vel tunsum» («alumbre partido finamente triturado o machacado»).

Por su raíz, *lēuo* es además sinónimo de los verbos *lēuigare* y *liare*. *Lēuigare* es muy utilizado desde el siglo I a. C., sobre todo, aunque no exclusivamente, por escritores técnicos, y se emplea también, como los términos mencionados arriba, con la acepción de ‘alisar’, ‘suavizar’ o ‘quitar asperezas de superficies o piel untándolas o enluciéndolas, o puliéndolas, rayéndolas y lijándolas’ (Columela, Paladio,

⁴ En este sentido, el participio *leuatus* en forma superlativa llega a tener, como indica el *ThLL* (s. v.), el significado de ‘espeso’.

⁵ *LSJ*, s. v. («make smooth», «polish», «pound fine», «triture», «emulsify», «levigate»): aparece sobre todo en recetas de escritos médicos de Galeno, Marcelo Sidetes y Oribasio, junto a otros cuatro testimonios de Ps. Aristóteles (*De coloribus*), los *Septuaginta*, los escritos alquímicos de Ps. Demócrito y un papiro de los siglos IV o V d. C.

⁶ Véanse al respecto *CGL* II 122, 30; 361, 27; III 13, 57; 86, 69; y, s. v. *lēuis*, *LEW*: 789; *DEEL*: 353; Vaan, 2008: 336-337.

⁷ *ThLL* 7.2: 1220-1223. Por ejemplo, Scrib. Larg. 113, 61 «cum fuerint haec ita leuia, ut ungui nulla appareat aspritudo» («cuando esto haya quedado tan fino que no se sienta en la uña ninguna aspereza»); 37 «ubi leuia facta sunt et habent spissitudinem passi» («cuando [estos ingredientes] se han reblandecido y tienen la densidad del vino de pasas»); 201, 93 «ad omnia, quae teri debeant, dum leuia habuerint mellis liquidi spissitudinem» («para todos [los ingredientes] que hay que triturar, hasta que, reblandecidos, hayan adquirido un espesor de miel líquida»); Chiron 357 «curabitur... cibo leui et leni» («se curará... con comida espesada y blanda») = Veg. *mulom.* 2, 106 «glutinosus et lenibus cibis» («con comidas viscosas y blandas»). También, por ejemplo, *CGL* V 370, 28 «leuis in uerbis (sc. *inherbis*) et omne quod aspiratibus (sc. *asperitatibus*) caret» («pulido: imberbe y todo lo que carece de asperezas»). Están atestiguadas formas de las declinaciones primera y segunda: *leus*, *leua*, *leuum* (cf. *CGL*). Según el *DELL* (353, s. v. *lēuis*), una forma *lea* (Plin. *nat.* 20, 79) es la transcripción del adjetivo griego correspondiente.

Vitrubio, Plinio, Pelagonio, etc.); y, en la elaboración de medicamentos o alimentos, con la de ‘ablandar ingredientes macerándolos o triturándolos’, frecuentemente con algún líquido o sustancia grasa o untuosa, espesándolos y eliminando toda aspereza⁸. Así lo utilizan principalmente los escritores técnicos de agricultura y medicina humana y veterinaria Columela, Pelagonio, Paladio, el autor de *Mulomedicina Chironis* y Marcelo de Burdeos, además de Aulo Gelio y Zenón de Verona. Como *lēuo*, *lēuigo* se emplea también, aunque minoritariamente, en relación con la acción de pulir el lenguaje.

Mucho menos utilizado es el verbo *liare*, que aparece varias veces en el libro V del compendio de recetas de cocina que se nos ha transmitido bajo el nombre de Apicio, datado poco antes del año 400 d. C.⁹. En este escrito el verbo designa el proceso culinario de afinar, eliminando asperezas y grumos, diversos ingredientes más o menos sólidos mezclados con otros líquidos a base de triturarlos y mezclarlos revolviéndolos o agitándolos¹⁰. El resultado obtenido viene a ser un puré denso o una crema realizados con diversos vegetales y partes o sustancias animales. En efecto, las recetas donde el verbo aparece en el compendio mencionado describen el modo de elaboración de gachas de sémola o *pultes* (179, 182), un puré de legumbres (190), crema de cebada o sémola (201), además de un triturado de hierbas (187). Traigo solo uno de los fragmentos, que ilustra bien el significado del verbo, cuya acción persigue eliminar asperezas:

Apic. 5, 3, 5: PISAM VITELLIANAM SIVE FABAM: Pisam coques, lias. Teres piper, ligusticum, gingiber et super condimenta mittis uitella ouorum quae dura coxeris, mellis unc. III, liquamen, uinum et acetum. Haec omnia mittis in caccabum et condimenta quae triuisti, adiecto oleo ponis ut ferueat. Condies pisam, lias, si aspera fuerit, melle mittis et inferes¹¹.

⁸ *ThLL* 7.2: 1197-1199. Véanse también, por ejemplo, *CGL* V 217, 16 «leuigatum unctum» («ablandado: untuoso»), IV 107, 13 «leuigato leui facto» («ablandado: afinado»).

⁹ Edición en André, 2002 (sobre el estado del texto, especialmente pp. X-XVI). Para la problemática lingüística y de la composición del texto, véanse Brandt, 1927; y Grocock - Grainger, 2006: 14-36.

¹⁰ *ThLL* 7.1: 1471. De *lio* derivaría el término *liaculum*, que en Vitrubio (2, 4, 3) y, desde ahí, en Cecio Faventino (7, 3, 7; Cam, 2001) designaría un instrumento para remover y afinar un estucado, aunque tales testimonios presentan variantes en la tradición manuscrita. Sobre la cuestión, véase Schneider (1808: 41-42), que se decanta por *baculorum*.

¹¹ La forma personal *lias* de los fragmentos 179 (primera de las dos) y 201 aparece transmitida en los códices como *ligas*, pero los restantes testimonios y el significado del verbo, muy claro en 5, 1, 1 («lias ut quasi succus uideatur») y en 5, 3, 5 («lias, si aspera fuerit»), permiten una fundamentada restitución. Cf. André, 2002: *app. crit. ad loc.* y 173. El *ThLL* (7.1: 1471, s. v., y 7.1: 1390, s. v. *ligo*) interpreta dichas formas como resultado de una confusión con el verbo *ligare*, pero no hay que descartar la posibilidad de que puedan evidenciar un empleo de -g- para marcar el hiato existente entre las vocales, como encontramos atestiguado otras veces en códices medievales (al respecto, véase Stotz, 1996: 213-214 y 176, esp. 176.4). En este sentido, otros testimonios de *ligare* recogidos en el diccionario, como Varro *frg. Lact. Opif.* 10, 16; Plin. *nat.* 36, 200; Apic. 3, 97 (no 91); Colum. 9, 7, 2, resultan



Guisantes o habas a la Viteliana¹²: Cueces el guisante, lo afinas majando. Trituras pimienta, ligústico, jengibre y sobre las especias pones yemas duras de huevos que hayas cocido, 3 onzas de miel, licuamen, vino y vinagre. Pones todo esto en un caldero y las especias que has triturado, con aceite lo pones a hervir. Aderezas los guisantes, afinas si hay grumos, pones miel y sirves.

Aparte de los testimonios apicianos mencionados, *lio* se encuentra también en el *De idolatria* de Tertuliano (c. 160-c. 220), quien, hablando de oficios artesanales que pueden o no vincularse a la idolatría, lo utiliza para referirse al alisado del yeso que realiza un yesero cuando enlucen una cisterna: Tert. *idol.* 8, 2, p. 34, 1-2 «scit albarius tector ... et cisternam liare» («el yesero sabe... pulir una cisterna»)¹³.

Jacques André, en su edición del escrito apiciano (2002: 173), considera, como ya antes también Ernout y Meillet (*DELL*: 362, s. v.)¹⁴, que *lio* es un préstamo del correspondiente verbo griego, que, junto con otros dos helenismos utilizados en las recetas 173 (4, 4, 1) y 201 (5, 5, 1), le sirve de base para sostener que probablemente estén tomadas de un recetario griego.

De todo lo expuesto se puede concluir, pues, que los tres verbos *lēuo*, *lēuigo* y *lio* reúnen las dos acepciones de pulir o afinar una superficie o una sustancia o mezcla de sustancias removiéndolas o triturándolas. En el caso de *lēuo* y *lēuigo*, además, encontramos testimonios que denotan explícitamente una mayor intensidad o fuerza en la ejecución del afinado, reflejada en el lijado, serrado o, en *lēuigo*, triturado y machacado¹⁵.

DE ALLĒVARE (O ADLĒVARE) A AJAR. OTRAS EXPLICACIONES ETIMOLÓGICAS

En el escrito de agricultura de Columela encontramos once testimonios del verbo *allēuo* (*ThlL* 1: 1673) formado desde el simple *lēuo* por adición del preverbo

más que dudosos. No deja de sorprender a este respecto que con la acepción mencionada no se utilice *ligare* en fragmentos farmacológicos de escritos médicos. Tampoco los gramáticos recogen esa acepción para el término.

¹² André (2002: 177-178) aclara que esta denominación de la receta se debe al emperador Vitelio.

¹³ Ediciones en Waszink - Winden, 1987; y Reifferscheid - Wissowa 1890. Sobre el testimonio, Blanc, 1983: 866-868.

¹⁴ Véase también Vaan, 2008: 336-337, s. v. *lēuis*.

¹⁵ Como Cels. 8, 3, 9 «circumradendae leuandaeque orae ossis sunt» («hay que raspar alrededor y lijar los bordes del hueso»); 8, 10, 7F «(*fragmentum ossis*) si breuius, limandum, et utrumque scalpro leuandum» («si [el fragmento de hueso] es pequeño, hay que limarlo, y lijar uno y otro con un escabelo»); Colum. 5, 9, 3 «illae plagae utraque parte falce leuentur» («líjense aquellas heridas por los dos lados con una podadera»); 5, 11, 4 «acuto ferramento plagam leuato» («lija la herida con una herramienta afilada»); Plin. *nat.* 17, 101 «leuigatur falce truncus» («el tronco se lija con la podadera»); Greg. Naz. *orat.* 1, 43, 1 «uiam... incedere adtritam et leuigatam adsiduitate commeantium» («pasar por un camino pisado y alisado por asiduos paseantes»). Son significativas en este sentido las equivalencias que encontramos en Vegecio con respecto a Columela y Pelagonio: donde estos usan *lēuigare*, aquel emplea *tundo* o *tero*. Véase al respecto *ThlL* 7.2: 1199, s.v. *lēuigo*.



adlativo *ad*¹⁶. Además del valor direccional, dicho preverbio aporta probablemente también al significado del verbo un valor de intensidad. En todos los testimonios se emplea el término con la primera acepción del simple *lēuo*, pues designa la acción de raspar o lijar, para alisarlos, cortes y cicatrices, nudos, brotes y ramas de los troncos de las plantas, o de afilar la punta de un injerto¹⁷: 3, 15, 3 «uitem totam exputare ... nodosque et cicatrices adleuare» («podar toda la vid... y lijar nudos y cicatrices»); 4, 8, 2 «minime adleuanda plaga est» («hay que lijar al mínimo la herida»); 5, 6, 12 «stirpem... praecidi et adleuari oportet» («conviene... cortar el tallo y lijar»); 5, 6, 16 «cauendum, ne... pollices... ita adleuentur, ut ipse truncus laedatur» («hay que tener cuidado de que... las protuberancias... no se alisen tanto que se dañe el tronco mismo»); etc. En algunos de estos testimonios se menciona el utensilio con el que se realiza esa acción de raspado o afinado: *ferrum* (4, 24, 4), *scalper* o *escalpeo* (4, 25, 2), *falx* o *podadera* (5, 6, 14).

De ese verbo *allēuare* procede la palabra *ajar* que, obviamente, ha conservado el significado de la acción de raspado, raído o lijado producida en cualquier superficie, incluida la piel. La evolución del término desde el latín al romance debió de producirse desde el infinitivo, pues las formas del verbo donde la sílaba *-le-* era tónica habrían dado, en principio, otro resultado acentual y fonético manteniendo esa tónica, como **al(l)eo* o **al(l)ío*.

El inicio del proceso de evolución del término y de los cambios producidos en él hasta llegar a su forma castellana ha de situarse presumiblemente en la Antigüedad tardía. En efecto, aunque resulta difícil precisar una cronología exacta, debe de remontar a época antigua la desaparición o enmudecimiento de *-u-* intervocálica, probablemente por influencia de su desaparición ante vocal homórgana en la forma de adjetivo *leuus* (>*leus*), testimoniada en el CGL (IV 107, 1)¹⁸, o quizás en la primera persona *alle(u)o*¹⁹; la longitud del infinitivo, tetrasílabo, pudo facilitar la desaparición de *-u-*. También en época tardía se producirían el cierre, atestiguado frecuentemente ya en Pompeya, de *le/*, que en este caso era inicialmente larga y por tanto evolucionó a cerrada, en hiato ante una vocal más abierta (Väänänen, 1985: 95-96),

¹⁶ Sobre este preverbio y su valor véanse Thomas, 1938; García Hernández, 1978 y 1980; Moussy, 2005; Pharies - Fischer-Dorantes, 2024.

¹⁷ El testimonio de 4, 12, 2 que incluye el *Thll* en este lema parece que debe ser más bien incluido en el de *allēuo*, con el significado de ‘elevar’.

¹⁸ Del cambio de flexión de adjetivos encontramos testimonios en la *Appendix Probi* (por ejemplo, 56 *tristis, non tristus*). Al respecto, Väänänen, 1985: 114-115; Lloyd, 1993: 259. Véase también la nota 7.

¹⁹ El fenómeno se produce en distintos momentos de la evolución del latín, y también en otros contextos fonéticos (Väänänen, 1985: 102-105; Cano Aguilar, 2008: 3070). La forma *leus* del adjetivo *leuus* se ha transmitido en un glosario cuyo testimonio manuscrito más antiguo (*Vat. Lat.* 3321) se ha datado en el siglo VII (CGL IV: VII). Para la desaparición de /u/ ante /a/ en *gingiua* y *lixiaua*, que se ha explicado por analogía con la producida en la terminación *-iuus*, véanse Menéndez Pidal, 1994: 133-134; y Ariza Viguera, 1989: 93.

y el consiguiente paso a yod que ya en latín tardío motivó la palatalización de la consonante previa (Mariner, 1976: 78-79; Lloyd, 1993: 220 y 222): **alleare* > **alliare* > /aɭare/. Es de suponer que la palatalización provocada por la yod debió de afectar al conjunto de la geminada /l:/²⁰, de modo que ya no hubo de experimentar la otra palatalización que en un momento posterior generó el proceso de degeminación protorromance. En cualquier caso, la palatal /ɭ/ derivó finalmente, ya en una fase no inicial del romance castellano, en una pronunciación prepalatal fricativa sonora /ʒ/ (Lloyd, 1993: 392 y 407)²¹. Esta fricativa pasó posteriormente por un proceso, iniciado hacia principios de la Edad Moderna, de ensordecimiento y velarización (/ʒ/ > /x/) que condujo a las grafías *j* y *x*²²: *alleuare* > **alleare* > **alliare* > /aɭar/ > /aʒar/ > *ajar* (o *axar*).

Covarrubias recogió en su diccionario (1611: 25v) solo una forma *ahaxar*, y vinculó el término al latín *ago*, entendiendo que aquel podría ser un frecuentativo de este, lo que carece de justificación, pues de hecho él mismo planteó a continuación que podría venir del árabe²³:

AHAXAR, traer alguna cosa entre las manos maltratandola, y arrugandola, parece venir del verbo ago, agis, agaxar, entre las demas significaciones admitira esta, y será como verbo frequentatiu, ahaxado, lo maltratado, y manoseado. Ahaxada dezimos la muger que ha sido tratada de muchos, y està desflorada, y deslustrada, podria ser Arabigo.

Antes de Covarrubias recogieron la forma *ahajar* (o *ahaxar*) los diccionarios de Diego de Guadix (1593), que en su *Recopilación de algunos nombres arábigos* (1593) lo remitía al árabe *hachar* ('piedra')²⁴; Francisco del Rosal (ca. 1601), que lo hizo sinónimo de *sobajar*²⁵; C. Oudin (1607); G. Vittori (1609), siguiendo al anterior; y posteriormente algunos diccionarios, de español y otras lenguas, de los siglos XVII, XVIII y XIX. Como sinónimo de *ajar* apareció ya en el *Diccionario de Autoridades* (*Diccionario de la lengua castellana*, 1726), y después en los diccionarios de la RAE (*Diccionario de la lengua castellana / española* y *Diccionario manual e ilustrado de la lengua*

²⁰ Cf. *mallēare* > *majar*; *colligere* > *coger*. Al respecto, Menéndez Pidal, 1994: 152-153.

²¹ Sobre las distintas grafías utilizadas en este caso en romance, Menéndez Pidal, 1980: 274-280.

²² Para la desonorización, evolución y resultado de las prepalatales fricativas en castellano, véanse Menéndez Pidal, 1994: 113-114; Frago Gracia, 1983 y 1985: 300-302; y Cabrera Morales, 1992, con estado de la cuestión y bibliografía.

²³ El mismo origen propuso Minsheu (1617), a partir de Covarrubias.

²⁴ Bajo Pérez - Maíllo Salgado, 2005: 200: «Ahajar dizen en España para significar apretar o comprimir a una cossa, como entre dos piedras. Viene d'este nombre hachar, que, en arábigo, significa piedra ... Este verbo ahajar ... significará apedrar i hazer efecto con alguna Piedra i como echándosela o puniéndosela encima, y de aquí, ahajado y ahajamiento». Otra edición en Moreno Moreno, 2007.

²⁵ Edición de Gómez Aguado, 1992. El año 1601 es la fecha del privilegio que consta en el manuscrito 6929-T.127 de la Biblioteca Nacional, que contiene la obra.

española) que desde 1914 recogían este término como lema principal, del que habría resultado *ajar*²⁶. Y, ciertamente, aquella forma se encuentra ya desde el principio de la Edad Moderna en ediciones y manuscritos de distintas obras, aunque con menor frecuencia que *ajar*²⁷.

Las diferencias formales y gráficas que presenta *ahaj(x)ar* con respecto a *ajar* no parecen, sin embargo, deberse a razones etimológicas. La escritura del término con *-x-* que encontramos en Covarrubias se debe sin duda al proceso de intercambio de grafías resultante del ensordecimiento y velarización de la antigua prepalatal fricativa sonora /ʒ/ > /x/ procedente de la evolución de yod. A una prefijación no etimológica, innecesaria o inexpressiva, se debe la *a-* protética²⁸, considerada propia del habla vulgar y utilizada probablemente para intensificar el significado de la acción designada por el verbo (Barrio de la Rosa, 2021: 98-99 y 101).

La *-h-* que separa esta *a-* protética de la vocal del mismo timbre que da comienzo al verbo —esta sí de procedencia latina— tampoco es etimológica, sino más bien de reforzamiento hiático, un recurso lingüístico ya presente en testimonios romances medievales²⁹. El hecho de que encontremos testimonios del verbo con *h* inicial en ediciones de los siglos XVII y XVIII pudo deberse precisamente a la conciencia de

²⁶ Para estos testimonios hasta la edición del *DRAE* de 1992 puede consultarse en línea el *NTLLE*.

²⁷ Testimonios en *DHLE* (1960-1996), donde el primero es de 1511. El *CORDE* de la RAE ofrece como primer testimonio de *ahajar*, de entre 20, el de Herrera, 1513 (163r: «y aun a las madres quando estan rezien paridas es bien procurar darles la yerua fresca o alomenos que no este ahajado ni rebollado»), siendo el último de 1662 (Espinosa Medrano, 1662), y ello por más que algunos casos no puedan considerarse sólidos y totalmente fiables, ya sea por variantes en la tradición manuscrita (como en la *Declaración de las canciones que tratan del ejercicio de amor entre el alma y el esposo Cristo* de Juan de la Cruz [1627: 196: *a oxar*; o Elia, 1999: 255: *ahajar*, *a axar*, *alaxar*, *ahojar*]), ya porque se presume que la escritura en algunos casos pueda estar equivocada o al menos resultar confusa: Arias Dávila Puertocarrero, 1590: 28v: «Y tambien sintiendose el cauallo libre va desassossegado, de donde viene a sudar, que es muy feo, cubriendose de agua y ahajarse» (¿quizás «a [h]ajarse»?); En el caso del testimonio de Calderón (*Basta callar. Comedia en tres jornadas*, c. 1657) donde se presenta una forma *ahajando*, la métrica exige evidentemente *ajando* («que ajando la estimación,/ el escrúpulo mantenga»: Altamiranda, 1995; Greer, 2000), como encontramos en los dos manuscritos que transmiten la obra, el de Madrid, BN, 17069, con nota fechada en 1634 (en línea en <<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000186930&page=1>> [19/06/2024]), que trae *hajando* (28r); y el en parte autógrafo, de Madrid, BN, Res/91, 38v (en línea en <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/basta-callar-manuscrito-comedia-en-tres-jornadas-inc-mucho-flora-fio-de-ti-exp-basta-callar-0/html/02087bbe-82b2-11df-acc7-002185ce6064_181.htm> [19/06/2024]). Sobre el empleo del verbo por Calderón trata Menéndez Pidal, 1920: 11. Para la datación de la comedia, véanse Altamiranda, 1995: 6-9, y Greer, 2000: 13-14; para la del manuscrito, Treviño, 1936: 682, que lo hace posterior a octubre de 1652. Además, el *CORDE* da incorrectamente reproducidos algunos casos por *abaj-*.

²⁸ Menéndez Pidal, 1994: 329-330 (126.3); Batllori - Pujol Payet, 2012, con testimonios medievales; y Barrio de la Rosa, 2021: 96-101.

²⁹ Similar grafía de reforzamiento encontramos por ejemplo en *aojar* / *ahojar*. Al respecto, Marcet Rodríguez, 2010: 71-72.



que el prefijo *a-* era impropio de una lengua culta y, en consecuencia, se eliminó del término³⁰.

En cualquier caso, fue la forma *ahajar*, con grafía *-h-* intercalada, la que determinó significativamente las explicaciones etimológicas contemporáneas sobre el verbo, pues lo derivan de esa forma supuestamente antigua³¹. Por ello se han buscado étimos latinos formados con preverbo *ad-* más un verbo con *f-* inicial que pudiera haber devenido en aquella *h*. Menéndez Pidal (1920: 9-12) derivó el término de *faculare*, procedente a su vez de *facula* ('antorcha', 'tea' o 'astilla para tea'), que, según explicaba, desde una acepción posterior 'astilla en general' habría dado lugar al verbo con el significado correspondiente³². Aunque no lo menciona explícitamente, se ha de entender que la explicación de Menéndez Pidal implica el preverbo para el verbo (**ad-faculare*), como se manifiesta en algunos diccionarios (por ejemplo, en *DRAE* de 1956: «Del lat. *ad*, a, y **facūlāre*, de *facūla*, antorcha»; y García de Diego, [1955]: «241. **affacūlāre* ... Esta etimología es de Menéndez Pidal»). El origen en *faculare* quedó recogido en varias ediciones del diccionario de la RAE desde la de 1925, con la expresión de duda («quizá») o sin ella (1933, 1956). Pero la debilidad semántica de esta hipótesis, como también la de Jakob Jud (1925: 190: < *falcula*, 'podadera'), fue señalada por Corominas (1976, 1: 67)³³, que, con dudas y recogiendo el planteamiento que ya había formulado Walther von Wartburg (*FEW*3: 391-392), remontó el término a un latín vulgar **fallia* ('falta', 'defecto', 'grieta' o 'hendidura'), de *fallere*. Consignó, sin embargo, como primera documentación del término la de *afajar* (1475 en Guillén de Segovia)³⁴, que es más bien derivado de *fascia*, 'faja'³⁵. Esta propuesta de la procedencia de *ajar* desde un posible **fallia* a través de un antiguo *ahajar*, que desde una perspectiva semántica resulta igualmente endeble, se recoge en la última edición del *DRAE* (2014): «Quizá der. del lat. vulg. **fallia* 'defecto', 'grieta', y este der.

³⁰ Sirvan como ejemplo los testimonios de Saavedra Fajardo - Nuñez de Castro, 1678: 1 («hajado el poder, y deslustrado el Cetro»); Gracián, 1657: 21 («Tal es el tiempo, con propiedad tirano, pues que de todo tira, haja y deshoja la mayor belleza»); y Feijoo, 1733: Prólogo, f. 2v («pero el desig-nio era hajarme a mi»). Para otros testimonios, véanse *CORDE* y *DHLE* (1960-1966), s. v. *ajar*, donde, sin embargo, parece erróneo el testimonio (tomado de Lazar, 1965: 151) *haxaré* de la *Fazienda de Ultra Mar*, datado ahí c. 1200, pues la forma del manuscrito es *baxare*, como se comprueba en la transcripción y correspondientes concordancias de Arbesú Fernández, 2011a y 2011b: f. 52v.

³¹ Véase *DHLE* 1933-1936, s. v. *ajar*. El *DHLE* 1960-1996 recoge las formas *ajar*, *axar*, *hajar*, *haxar*, *ahajar*, *ahaxar* y *afaxar*.

³² No es exacta la noticia que en este trabajo (p. 10) ofreció Menéndez Pidal, y que luego retomó Corominas (1976, 1: 67; después en Corominas - Pascual, 1984, 1: 92), de que *ahajar* figuraba en el diccionario de Nebrija de 1492 (*ex sermone Latino in Hispaniensem*): la entrada sí figura en la edición del diccionario de 1581, aumentado por su nieto. Al respecto, Esparza Torres, 2009.

³³ Luego en Corominas - Pascual, 1984, 1: 92-93, s. v., donde (p. 93) también rechazó, como antes ya hizo Menéndez Pidal (1920: 12), la etimología, del gótico **afaljan* ('encolerizar' > 'injuriar'), propuesta por Bruch (1912: 577).

³⁴ En realidad, *afaxar*: véanse *DHLE* (1960-1996), s. v. *ajar*; Tallgren, 1907: 52; y Casas Homs, 1962.

³⁵ Véanse al respecto Nebrija, 1495?, s. v. *faxar*; y Covarrubias, 1611, s. v. *faxar*.

del lat. *fallēre* ‘faltar’³⁶; y, entre interrogantes, en el *DHLE* (1960-1996). Como origen de *ahajar* una forma *haja* fue desafortunadamente propuesta³⁷, parece que como reconstrucción de uno de los dos supuestos étimos latinos *facula* o **fallia*, en las ediciones del *DRAE* (o *DEL*) de 1970, 1984 y 1992.

El verbo *ajar*, sin embargo, aparece ya, bajo la forma *ajado*, en el llamado catecismo de Pedro de Cuéllar, datado en 1325 aunque conservado en una copia de 1472³⁸, y lo encontramos profusamente empleado a partir del siglo XVII³⁹. Los diccionarios de la RAE publicados entre 1770 y 1899 recogen, a diferencia de otros mencionados arriba, ese lema *ajar*⁴⁰. El de 1884 establece para el verbo una etimología árabe (هجا, ‘insultar’, transcrito como *hacha* en lugar de un esperable *haja*)⁴¹, recogida por Zero lo *et al.* (1895: 95). Tal propuesta resulta semánticamente muy limitada, teniendo en cuenta que el significado de *ajar* es marcadamente físico. También a un supuesto término árabe (*axabar*) con el mismo significado del verbo castellano (‘deslucir’, ‘manosear’, ‘maltratar’, ‘causar daño’, ‘vejar’...) lo remite Rodríguez-Navas y Carrasco (1918: 82)⁴².

EL AJO PERDIDO

El significado en castellano del verbo *ajar* prueba que su uso superó el ámbito técnico que evidencian en la Antigüedad los testimonios de *allēuare* de Columela,

³⁶ Para estos y otros testimonios hasta la edición del *DRAE* de 1992 puede consultarse en línea el *NTLLE*.

³⁷ Este término no parece existir en las lenguas romances hispanas de las edades Media y Moderna, y tampoco parece necesario presuponer su existencia, pues, en cualquier caso, si se aceptaran las propuestas de Menéndez Pidal y de Corominas, el verbo derivaría ya de una forma verbal latina (*faculare* o **falliare*).

³⁸ «Es establecido por el papa Clemente Vº que si algund clérigo husare de vestido ajado o a meatat partido, públicamente sin razón...». Transcripción procedente de Martín - Linage Conde, 1987. Sobre la datación de la obra, *ibid.*: 9, nota 3.

³⁹ Testimonios en *CORDE*. Ayala Manrique en su *Tesoro de la Lengua Castellana*, iniciado en 1693, aclara (f. 32r): «Ajar. Ahora todos lo escribimos y pronunciamos así: Covarr<ubia>s pone Ahaxar». Desde el siglo XVII encontramos también testimonios de *ajar* con grafía x: el *CORDE* recoge los de Jacinto Alonso Maluenda (*Cozquilla del gusto*, 1629: «axar la valona»; edición de Juliá Martínez, 1951: 43) y de Bernardo de Torres (*Crónica agustina*, 1657: «la misma honra que axaron»; edición de Prado Pastor, 1974: 14).

⁴⁰ Véase *NTLLE*. Las ediciones del *DRAE* del siglo XIX, hasta el de 1884, incluyen también la escritura *ajar* para un antiguo *hallar*.

⁴¹ Sobre las características de esta edición véase Clavería Nadal, 2014.

⁴² Tratando de las etimologías propuestas para *ajar*, Menéndez Pidal (1920: 12) interpreta que Diez (1853: 452 [no 458], s. v. *ajar*) y Pribsch (1895: 15) lo relacionan con *hallar*, por confusión con formas occidentales del verbo tales como *axar* o *achar*. Pribsch en realidad solo trata del verbo *hallar*, sin buscar la etimología de *ajar*, y Diez, en esa entrada, solo menciona la similitud de las formas de ambos verbos. Sin embargo, un poco más adelante (1853: 500, s. v. *hallar*) sí parece proponer, incomprensiblemente, una forma *aflar* como origen de *ajar*. Esta desafortunada propuesta fue rechazada por Meyer-Lübke (*REW*: 18, 261 *afflare*) por su falta de fundamento fonético.





y sirvió comúnmente para expresar en cualquier contexto, a la manera del verbo simple *lêuo*, la acepción relativa a ‘raer’ o ‘raspar superficies’, en tanto que mantuvo el significado de ‘desgastar, deslucir, deteriorar por acción del hombre o por el paso del tiempo o el uso’, y, metafóricamente, el de ‘humillar’ o ‘maltratar’⁴³. La aparente escasez de testimonios escritos del verbo hasta principios de la Edad Moderna apunta a que al menos hasta esa fecha pudo ser un término empleado más bien en la lengua hablada y en contextos familiares y rurales, con poca proyección en la literatura escrita. En esos contextos debió de perderse el uso del término en las acepciones de *lêuo* relativas a la preparación de alimentos o fármacos en mortero, probablemente por la competencia de otros verbos que designaban con más claridad y precisión procesos de elaboración, frecuentemente en mortero, implicados también en la acción de *lêuare*, como *majar* (*malleare*), *machacar* o *triturar* (*pinso*, *tundo*, *tero*, *intero*), por ejemplo.

Conservamos, sin embargo, todavía en español actual un precioso término que, en el ámbito de la cocina, ha mantenido aquella acepción de afinar una sustancia o un producto compuesto, mezclándolo generalmente con un líquido, agitándolo o revolviéndolo para eliminar grumos o pequeños trozos: *ajo*. El término, en efecto, bien apegado al significado original latino de las palabras formadas con la raíz *lêu-*, designa el producto resultante de tal acción, es decir, un revuelto o puré de varios ingredientes, más o menos espeso y afinado.

El sustantivo *ajo* derivado de *ajar* es seguramente una creación romance: de haber derivado de la sustantivación de **ad-lêuum* > **allêum* (formado de sufijo más adjetivo) habría devenido más bien en algún resultado con mantenimiento del acento en la antigua vocal tónica. Es más probable que se trate de un sustantivo postverbal (Menéndez Pidal, 1994: 232-233) creado desde el infinitivo correspondiente *ajar* (o *aiar*), pero necesariamente en un momento en que todavía hubiera constancia de aquella segunda acepción del verbo *lêuare* que remitía a la acción de agitar, envolver y afinar un producto.

Ya el *Diccionario de Autoridades* (1726), en la entrada *ajo*, además de recoger algunos refranes y expresiones donde se utilizaba el término, distinguió de la acepción principal botánica del mismo (del latín *alium*) otra que enlaza directamente con la

⁴³ El *DRAE*, que recoge como acepciones del verbo las de ‘humillar’, ‘desgastar, deteriorar o deslucir algo por el tiempo o el uso’ y ‘hacer que pierda su lozanía alguien o algo’, considera, sin embargo, que la primera es la de ‘maltratar, manosear, arrugar, marchitar’. Ello ha podido deberse a la influencia del significado covarrubiano («traer alguna cosa entre las manos maltratándola, y arrugándola»), donde, sin embargo, la referencia a las manos no parece relevante en el significado del verbo, por más que varias de las acciones que designa se realicen con estos órganos. Ya la edición de 1770 añadió que puede realizarse la acción de manera diferente al uso de las manos: «Maltratar ó deslucir alguna cosa manoseándola, ó de otro modo» (Menéndez Pidal, 1920: 10, n. 2). Para los testimonios lexicográficos de las distintas ediciones del *DRAE*, que han ofrecido estas acepciones de manera más o menos agrupada y simplificada, véase *NTLLE*.

mencionada acepción del verbo latino, aunque no reconocía que se tratara de dos palabras distintas:

Ajo. Se toma por toda salsa, ò pebre que se hace para sazonar los guisados, que por lo comun llevan ajo, y suelen tomar el nombre del mismo guisado: y assi se dice ajocomino, ajopollo, ajoqueso, porque van sazonados con ajo estos manjares. Lat. *Intinctus*, us. *Conditura*, ae.

Como se ve, el término se identificó con el homógrafo que designa la planta liliácea, que habría servido para designar las salsas que la incorporaban entre sus ingredientes, pues efectivamente la semejanza formal de ambos vocablos motivó que no se reconociera que se trataba de dos términos diferentes desde su origen. Y así se mantuvo la situación hasta la última edición del *DRAE* («Salsa o pebre que se hace con ajos para guisar y sazonar las viandas, y alguna vez suele tomar el nombre de la misma vianda o cosas con que se mezcla»), que recoge también a modo de ejemplo las formas *ajo comino*, *ajo blanco* (o *ajoblanco*: «Sopa fría que se hace con almendras y ajos crudos machacados, miga de pan, sal, aceite, vinagre y agua») y *ajo de pollo*.

En la confusión de los dos *ajos* y en la interpretación del significado del derivado de *ajar* como una acepción procedente del significado del *ajo* vegetal influyó probablemente también la existencia del término *ajada*⁴⁴, que designa, como su correspondiente latino *alliata*⁴⁵, una salsa elaborada con diversos ingredientes entre los que se cuentan frecuentemente los ajos. La receta de la ajada, con variantes, aparece en los más importantes tratados de cocina europeos de la Baja Edad Media y la Edad Moderna escritos en latín o en lenguas vernáculas, empezando por el *Liber de coquina*

⁴⁴ El primer testimonio que ofrece el *CORDE* de la RAE es el de la anónima traducción castellana de la *Cirurgia* de Teodorico de Cervia (1205-ca. 1298), transmitida en el manuscrito de Granada, Biblioteca Universitaria, B11, de 1509, fol. 156v: «la leonina ... es fecha de calientes comeres e de calientes beueres. Asi como por fuerte ajada o por fuerte pebrada» (transcripción de Herrera, 2015). En el texto latino, que fue publicado por primera vez en Venecia en 1498, el término correspondiente es, en efecto, *alliata* (manejo la edición *Cirurgia*, 1519: f. 141vb).

⁴⁵ Los primeros testimonios del término latino *alliata* (o *alleata*), así como los de algunos de sus equivalentes en lenguas romances, se sitúan en la Baja Edad Media, pero parecen formados según el modelo de un adjetivo *aliatus*, aunque es difícil determinar si la forma medieval es resultado de una continuidad de uso de una forma latina antigua, o más bien una creación propia sobre *alium*, o incluso una simple traducción al latín de formas ya romances. Al respecto, véanse *AtLiTeG*, s. v. *agliata*; *LEI Digitale*, s. v. *alliatum* (= *LEI* II9: cols. 134-136); y *MLW*, s. v. El portal léxico *CNRTL* remonta el término *aillie* del antiguo francés al siglo XII, por su aparición en el cantar de gesta *Aleschans* o *Aliscans* (Jonckbloet, 1854: 317, 3897; Régnier, 2007: 546). Para variantes del término en diversas lenguas romances, véase *FEW* 1: 72, s. v. *allium*. El *ThlL* (1: 1553; y 6.1: 1589, 51, s. v. *fungor*) recoge, como derivado de *alium*, un sustantivo neutro *aliatum*, que glosa como «cibus alio conditus» («comida condimentada con ajo»), posiblemente a partir de Turnèbe, 1604: 303 y 369, y del que ofrece tres testimonios, uno de Plauto, otro de Donato y un tercero procedente de un glosario altomedieval (*CGL* III 315, 5): «σκορδῦτον aleatum». Pero al menos en los dos primeros (Plaut. *Most.* 47 y Don. *Ter. Phorm.* 318 [3, 4, 1-2 Wessner]) el término puede ser interpretado como adjetivo.



(cf. notas 50 y 57), y se menciona frecuentemente en escritos de terapéutica y dietética en el mismo plano que la *piperata*, una salsa realizada a base de pimienta. Como resultado de la pérdida progresiva de la noción del significado etimológico del *ajo* procedente de *ajar*, que, a juzgar por las definiciones de los diccionarios, encontramos ya testimoniada en la Edad Moderna, este término recibió de la forma *ajada* su nuevo significado, basado en una más sencilla relación semántica con su homógrafo.

Del sustantivo derivado de *ajar*, solo o acompañado de otras palabras que lo precisan, tenemos testimonios ya de bien entrada la Edad Moderna, y son abundantes desde el siglo XVII. En algunos de ellos, se señala la naturaleza popular de la elaboración culinaria que designa. En ese sentido parece que se utiliza *ajo* en este fragmento de *El culto sevillano* (1631) de Juan de Robles (ms. Sevilla, Capítular y Colombina, 56-4-38: 159r; Gómez Camacho, 1992: 217), donde, comparando con la lengua hablada, se cuenta el ajo, junto con el gazpacho y la caldereta, entre guisos populares y rústicos:

I siendo esto (como pienso que lo es) no puede ser buena la regla General que hazen algunos de que se ha de escrivir como se pronuncia, porque la pronunciación es una cosa mui vaga, i por el mismo caso incierta en todo género de estados i sujetos porque, si miramos los rústicos, no ai que hazer caso dellos en ella; ni havrá potencia humana que pueda reduzir a método ni dotrina sus modos, como no havrá cozinero de Rei ni de Príncipe que acierte con mucho estudio a darle el punto de sabor a un gazpacho o a un ajo de unos segadores, ni a una caldereta de unos pescadores como se la dan ellos.

Una obra un poco posterior, *La vida i hechos de Estevanillo Gonzalez* (1646: 95 [Carreira - Cid, 1990]), también ofrece esa caracterización del plato cuando dice haberlo comido con un cabrero:

Me preguntò un labrador, si queria estar con amo; y por responderle que sí, me llevò a media legua de allí, y me entregò a un cabrero suyo, para que le ayudasse a guardar un hato de cabras, que tenia: y al despedirse de mi, me dixo que tuviera buen animo, y que sirviesse bien, que con el tiempo podria ser, que llegasse à ser cabrero. Y pienso que ya lo uviera sido muchas vezes, si Dios no me uviera guardado mi juicio, y quitadome de la cabeça el no averme casado. Comimos al mediodia un gazpacho, que me resfriò las tripas, y à la noche un ajo blanco, que me encalabrino las entrañas.

También recurren al término los manuales técnicos de cocina, como el de Juan Altamiras, *Nuevo arte de cocina* (1758: 112-113), que lo utiliza con propiedad en una receta de caracoles en salsa:

... y para que sepan mejor, harás un ajo de este modo: Tomarás un pedazo de pan, lo remojarás en agua, y vinagre; machacarás unos ajos en el mortero, con un poco de pimienta, sal, luego lo exprimirás, pondrás un poco de perejil, yerba buena, lo picarás todo en dicho mortero, echarás yemas á proporción, tomarás una aceytera de pico, y podrás echar aceite poco á poco, y revolviendo à una mano, sin cessar, hasta que quede como engrudo, y que sepa á sal: de este ajo pondrás en el borde del plato de los Caracoles, si huvieres de hacer muchos platos.

Precisamente la percepción más o menos consciente de que la forma *ajo* expresa un significado que nada tiene que ver con la planta fundamentó el uso apropiado y correcto del término hasta la actualidad, que ha motivado además distintas observaciones que, sin acertar en la justificación etimológica, sí inciden en la singularidad de la supuesta acepción del mismo, más vinculada a las acciones de majar o triturar, o al espesor de la composición⁴⁶.

En efecto, hay muchas denominaciones de recetas culinarias, de uso más o menos limitado, donde se emplea con propiedad el término *ajo* acompañado de adjetivos o sustantivos en sintagma preposicional, elidiendo o no la preposición *de*, o dando lugar a algunos compuestos nominales con elemento nuclear *ajo*⁴⁷. En ese grupo se incluyen los términos *ajo mataero* (*ajo de matadero*), *ajopringue*, *ajo mortero*, *ajoatao*, *ajo mulero*, *ajo hachero*, *ajoarriero*, *ajoharina*, *ajo nuez*, *ajoblanco* o *ajo blanco*, *ajo colorao*, *ajo morcilla*; y con *ajo* se construyen también las denominaciones *ajo lebricano*, *trebujenero*, *molinero*, *campero*, *de viña* o *viñero*, *de raya*, *de cuajar*, *cocio*, *grande*, *braguetero* y *carretero*⁴⁸.

Estos términos designan pastas, revueltos, cremas o purés espesos, con los ingredientes más o menos triturados y mezclados o envueltos, donde el término *ajo*, sustantivo verbal de *ajar*, indica en realidad el tipo de preparación. Al haberse interpretado *ajo* como el vocablo que designa la planta, se habría considerado entonces ingrediente principal de esos platos, que efectivamente, al menos en la actualidad, suelen llevarlo⁴⁹. Es verosímil que la creación de muchas de estas denominaciones

⁴⁶ A modo de ejemplo pueden leerse la sección de gastronomía de la web del Ayuntamiento de Castellar (Jaén): «Propio de las matanzas es el “ajoprínge”, hecho con el hígado del cerdo aderezado con especias y pringue, ya sea manteca del cerdo o aceite de oliva. Dentro de este tipo de viandas donde “ajo” significa triturado, en Castellar se preparan el “ajoquemao” y el “ajo mortero”»; Gómez Aragón, 2008: 6.a-2: «Cocina de los ajos. Con ajos nos referimos, además de al producto en sí mismo, a un conjunto de platos que poseen este producto como su base principal. Su característica diferenciadora es el majado, que pasa desde casi gacha hasta grueso puré, y es el elemento más peculiar de estos platos tradicionales. Generalmente, además del ajo, se usan como base otros ingredientes accesibles como las patatas, la harina o el pan»; y los artículos de López Villar, 2023 y 2024, en el que aclara: «Son normalmente, guisos, sopas o cremas en los que interviene el pan, la harina, la patata, o más de uno, como elementos que espesan la elaboración».

⁴⁷ Al respecto, véanse Val Álvaro, 1999: 4769-4772 y 4783, donde, sin embargo, se considera compuesto exocéntrico, es decir, carente de núcleo, el término *ajoarriero* (p. 4787); y E. Bustos Gisbert, 1986: 194 y 218-219, donde *ajohuevo*, *ajonuez*, *ajopollo* y *ajqueso*, entre otros términos, se clasifican como compuestos coordinativos exocéntricos en los que cada uno de los miembros designaría uno de los componentes principales de estas salsas.

⁴⁸ Algunas más, con el término *ajo* acompañado de otros adjetivos o sintagmas, recogen Ríos, 1986: 170-171; Armendáriz Sanz, 2019: 114; y especialmente López Villar, 2013- y 2023.

⁴⁹ De ahí, por ejemplo, la explicación a propósito del *ajocomino* de Núñez de Oria, 1572: 241v: «Del qual (*el comino*) y los ajos hazen una salsa llamada *ajocomino*».





a través de la unión de modificadores añadidos al núcleo *ajo* se haya producido en época moderna o incluso contemporánea, pero otras, como vamos a ver a continuación, parecen remontar a un tiempo anterior, como apunta el carácter arcaico e inusual de algún término o la presencia de algunas elaboraciones en recetarios bajomedievales.

Buena parte de estas denominaciones y recetas están vinculadas a las provincias de Albacete, Jaén y Murcia, con Ciudad Real y Cuenca en algún caso, y especialmente a las áreas de La Mancha y la Sierra de Segura. Otras se emplean en diversas regiones de Andalucía. Así, *ajo mataero* o *ajo pringue* designan, sobre todo en Albacete y Ciudad Real respectivamente, un tipo de puré no demasiado afinado donde el ingrediente principal es el hígado de cerdo, acompañado de aceite o manteca de cerdo, miga de pan, ajos, agua y especias, a lo que pueden añadirse trozos de panceta y piñones (Lescure Beruete, 2005: 143)⁵⁰. Una variante, con aceite de oliva, pimienta y tomate, es el denominado *ajomarrano* en la provincia de Jaén. *Ajo mortero* y *ajoatao* (*atascaburras* en Albacete, y también *ajo de nieve*) designan, en la cocina manchega y jienense, una elaboración realizada a base de patatas, ajos, aceite de oliva, agua y bacalao desmigado, que puede presentarse con huevo cocido y, a veces, piñones (Palacios Soler, 1987: 108 y 126; Armendáriz Sanz, 2019: 112). Con alguna variación en los ingredientes, son similares el *ajo (de) patata* de La Mancha, Jaén y Moratalla (Gregorio Arriaga, 2016), el *ajo mulero* (La Mancha, Jaén), que puede llevar azafrán, y el *hachero* de las Sierras de Segura y Cazorla (Ruiz Gijón, 1965: 408), el *ajo cocido* (con harina)⁵¹ y el *ajo colorao* de Almería, al que se añade pimentón entre otras especias (González de Heredia, 2015: 158). También con agua, bacalao, ajos, pan y tomate en vez de patata, triturados y mezclados hasta adquirir una consistencia pastosa, se hace el *ajo calote* (Calero López de Ayala, 1987: 43; Díaz, 1997: 154; *Cuadernos manchegos* 91: 17), y añadiendo pimienta y vino el *ajoquemao*⁵². Con cuajar de cerdo en vez de bacalao se hace el *ajo (de) cuajar* en Los Pedroches. El *ajoharina* (Palacios Soler, 1987: 104 y 126), vinculado a Jaén, Albacete y Murcia, especialmente de nuevo a la Sierra de Segura, consiste en una base espesa (o gachas) de aceite de oliva, harina, ajos, agua, sal y pimentón a la que pueden incorporarse, según las regiones, tocino y longaniza, o patatas, pimientos, tomates y níscales, comino, azafrán y otras verduras y especias.

⁵⁰ La elaboración es parecida al morteruelo, más propio de la provincia de Cuenca, donde se añaden además carnes desmigadas (Vega, 1967: 150; Armendáriz Sanz, 2019: 114). Las recetas de los dos tipos de morteruelo, con hígado o con carne, se encuentran ya en el medieval *Liber de coquina* II 63-64 (Mulon, 1971: 409-410). El texto latino de este recetario, que se ha vinculado a la corte de Federico II, se ha transmitido en tres códices datados entre los siglos XIV y XV; la edición de Mulon se basa solo en dos de ellos: Paris, BNF, Lat. 7131, 96v-99v (1308-1314); y Lat. 9328, cc. 133v-139v (segundo tercio del siglo XIV). Al respecto, Bouchon, 1951: 64; Martellotti, 2005; Cupelloni, 2022 y 2023.

⁵¹ Véanse Calero López de Ayala, 1987: 43, que recoge otras denominaciones como *ajo pescao* y *ajo calabaza*; y *Cuadernos manchegos* 91: 17.

⁵² En Castellár (Jaén) y en Mecina Bombarón (Alpujarra granadina). Al respecto véanse San Martín Montilla - Ramos Lizana, 1997: 142; Gázquez Expósito - Guil Matarín, 2008: 87; y *Web del Ayuntamiento de Castellár. Gastronomía*.



Variantes del mismo parecen ser el *ajo grande*⁵³ y el *ajo braguetero*⁵⁴, con miga de pan, que se hace en localidades de las provincias de Albacete y Ciudad Real. En la provincia de Jaén (Villacarrillo) se elabora también el *ajo (de) morcilla*, o *morcilla en caldero* o *ajobrollo* (García Mateos, 2022), que es un revuelto de los ingredientes de este embutido.

Ya en el Marco de Jerez hay un ajo caliente, que es un gazpacho caliente (López Villar, 2013-: s. v. *ajo viña*), que, en función de leves variantes de elaboración o de su localización geográfica, lleva las denominaciones de *ajo lebrijano*, *trebujenoro*, *molinero*⁵⁵, *campero*, *de viña* o *viñaero* y *de raya*. Se elabora con pan majado o miga de pan, aceite, ajo, agua, sal, pimienta y tomate, a los que en algunos casos se añaden huevo (lebrijano), o naranja y perejil (de raya) (González Turmo, 1997: 123-124; González de Heredia 2015: 158). Y sustituyendo la miga de pan por patatas se hace el *ajo papa* (García Rodríguez, 2017: s.p).

Propio sobre todo de Andalucía y Extremadura, pero también de La Mancha, es el *ajoblanco*⁵⁶. Es una crema o sopa espesa realizada a base de almendras crudas, ajos (en mayor proporción las primeras que los segundos), miga de pan, agua, aceite, vinagre y sal. La receta actual del ajoblanco coincide en lo fundamental con la de la *allia-ta alba* («ajada blanca») que transmiten los testimonios medievales y sus continuadores romances, y en su nombre el adjetivo indica el color del alimento resultante, como aclaran la receta del *Liber de coquina* («Si aliter coloretur, perdit nomen suum» [«Si se le da otro color, pierde su nombre»]⁵⁷) y el hecho de que también pueden elaborarse ajadas de otros colores: morada, verde, amarilla (*AtLiTeG*: s. v. *agliata*). En relación con el ajoblanco parece estar el *ajonuez*, que remite a las recetas de ajada (o pesto) con nueces en lugar de almendras, atestiguadas ya en recetarios de finales del s. XV y del XVI⁵⁸.

⁵³ En localidades como Villanueva de la Fuente, al sureste de la provincia de Ciudad Real, cerca de las de Albacete y Jaén, y El Bonillo (Mancha albaceteña), Robledo (Albacete, cerca de Alcaraz) y Ossa de Montiel (al respecto, Ayllón, 2000: 37).

⁵⁴ En la localidad de Fuencaliente, al sur de Ciudad Real, cerca de las provincias de Jaén y Córdoba.

⁵⁵ Para el término véase Toro y Gisbert, 1920: 324. Fernán Caballero (1862: 84) caracteriza el plato como «comida de pobres».

⁵⁶ El término está atestiguado ya en Freylas (1606: 200v), donde se menciona este plato al tratar de las propiedades del ajo, que es uno de sus ingredientes, en la prevención de la peste, y donde se caracteriza como alimento de personas del campo y de pastores: «Y en el estio comiendo menos dellos, y desatados con agua, vinagre y azeite como ellos hazen el ajo que llaman blanco; no ay duda sino que les conforta el calor natural que esta debil...».

⁵⁷ *Liber de coquina* II 16 (Mulon, 1971: 402): «De alba alliata: pro alba alleata, capones bene lixos recipe et, cum brodio suo, distempera species albas, allea, amigdalas. Et sufficienter fac bulliri, quod sit spissum. Hic cibus, secundum Gallicos, uocatur alba alleata. Si aliter coloretur, perdit nomen suum» («Ajada blanca: Para la ajada blanca, toma unos capones bien hervidos y, con su caldo, mezcla especias blancas, ajos, almendras. Y haz que hierva bastante, que se espese. Esta comida, según los galos, se llama ajada blanca. Si se le da otro color, pierde su nombre»).

⁵⁸ El término está atestiguado desde 1589 (Pineda, 1589: 106r; edición en Meseguer Fernández, 1963-1964), y se usa también en referencia a un producto cosmético: *DHLE* (1933-1936) y (1960-1996).

En cuanto al término *ajogarriero*, puede utilizarse para nombrar un plato similar al atascaburras, o, sobre todo en regiones del norte, para referirse a una variante del mismo, un revuelto realizado con aceite, ajos, pimientos, tomates y patatas (y a veces cebolla, huevos, harina o pimentón) con bacalao desmigado o no (Luján - Perucho, 2003: 443). A pesar de que es difícil determinar el origen cronológico de esta composición y de que la patata y el pimiento no se incorporan a ella antes de la Edad Moderna, en su denominación el término *ajo* mantiene el significado etimológico que nos ocupa, y no hay que descartar que designara en un pasado remoto un tipo más básico de preparado al que se añadirían con el tiempo las verduras mencionadas⁵⁹. Desde 1992, el *DRAE* lo define considerando el bacalao como ingrediente básico y principal («Guiso de bacalao, condimentado con ajos y otros ingredientes»).

DOS DENOMINACIONES ANTIGUAS: *AJO POLLO* Y *AJO QUESO*

Muy interesante resulta la denominación *ajopollo* o *ajo pollo*, que designa una elaboración propia especialmente de Andalucía, y particularmente de Almería, Granada y Jaén, con la que se acompañan frecuentemente patatas –patatas al ajopollo– (Toro y Gisbert, 1920: 324; Porcel López, 2012: 198-199), pero también otros alimentos como el pescado. Ha llegado a definirse como salsa de almendras (Peláez, 2024; y Quesada, 2017: 273). Efectivamente, estas constituyen el ingrediente principal de este majado, junto con ajos (en menor cantidad) y pan, que pueden freírse o tostarse en aceite, y a los que pueden añadirse un poco de caldo y azafrán (Escobedo Rodríguez, 2003: 20). El hecho de que el pollo no forme parte de la receta como ingrediente ha venido generando desconcierto sobre la razón de su denominación. La realidad es que en este nombre compuesto el término *pollo* no es el sustantivo que designa al ave, sino más bien un adjetivo, de origen latino, que hace referencia al color de la composición culinaria. En efecto, junto al sustantivo *pullus*, que designa las crías recién nacidas o de corta edad de aves y otros animales, incluido el hombre, y un gallo de cualquier edad, existe en latín un adjetivo *pullus*, *-a*, *-um* que sirve para nombrar un color pardo, oscuro, entre marrón y gris, o manchado, o incluso tendente a negro,

Covarrubias (1611, s. v. *Doblón*) lo menciona como producto adecuado para acompañar callos de vacuno. Desde 1925 (véase *NTLLE*, s. v. *ajonuez*), el *DRAE* lo define como «Salsa de ajo y nuez moscada», pero, teniendo en cuenta los testimonios de recetas de ajada con nueces transmitidos en recetarios de los siglos XV y XVI (*AtLiTeG*: s. v. *agliata*), debe de tratarse más bien del fruto del nogal.

⁵⁹ Lo explica acertadamente López Villar, 2024: «Cuando uno examina esta familia de ajos comprueba su entronque tradicional, muy anterior a la venida de la patata, y la popularización del bacalao, ya que la mayoría de ellos, y con múltiples variaciones en ingredientes y técnicas de elaboración se hacían con miga de pan, o con harina, hasta que en el XVII/XVIII, la popularización de la patata, su mejor economía y manejo, hacen que esta vaya sustituyendo a los cereales, y resto de harinas...».



que se define también como opuesto a *albus* ('blanco')⁶⁰. Teniendo en cuenta que desde la Edad Media está atestiguada, como se ha visto (n. 57), la *alliata alba*, convertida en castellano en *ajo blanco*, es verosímil que el ajo pollo fuera su receta opuesta por el color, pues en su nombre el adjetivo significaría 'coloreado', 'manchado', 'oscuro'⁶¹, en alusión al tono que confieren al majado los ajos, las almen dras y el pan una vez tostados, mientras que en el ajo blanco se usan esos mismos ingredientes en crudo. En recetarios posteriores, ya de los siglos XV y XVI, hay aja das que varían su color y su nombre con la adición de otros ingredientes a la com posición básica⁶². Resulta difícil determinar el contexto y el momento concretos de la aparición del ajo pollo, de cuyo nombre en latín o en alguna lengua romance no hay testimonios en la Edad Media, como sí sucede con la *alliata alba*. Sin embar go, el hecho de llevar en el nombre el adjetivo *pollo*, directamente tomado desde el latín y fosilizado en este término, apunta a que este puede remontar a un periodo bastante temprano, quizás anterior a la Baja Edad Media⁶³. En cambio, en el caso de *ajo blanco* y otras variantes vernáculos como *agliata bianca* (segundo tercio del siglo XIV: *AtLiTeG*: s. v. *agliata*), se toma un adjetivo ya de uso romance, frente a la forma latina *alba*, que incluso podría ser una traducción de alguno de aquellos.

Similar situación plantea el vocablo *ajqueso*, que resulta difícil de interpretar, por complejo. A partir de la suposición de que los dos términos que lo componen serían los que usualmente designan la liliácea y el producto lácteo, y en consecuen cia harían referencia a los dos ingredientes básicos de la composición, se ha identifi cado esta con una mezcla de ajo y queso⁶⁴, ingredientes que efectivamente lleva en la actualidad y llevaba ya a principios de la Edad Moderna. Sin embargo, en receta rios catalanes atestiguados entre la segunda mitad del siglo XIV y finales del siglo XV se encuentra la composición bajo los nombres de *ayls esquesos*, *ayns* (o *anys*) *esque sos* o *allos quesos*⁶⁵. El modo de preparación, unido al hecho formal de que la forma

⁶⁰ *ThLL* 10.2: 2591-2592. Sobre el término, Vaan, 2008: 497, s. v., con bibliografía adicional; André, 1949: 71-72; y Arias Abellán, 1994: 86 y 161-162.

⁶¹ Al respecto, *CGL* v 576, 20 «Pollata tunica multicoloria» («*Pollata tunica*: multicolor»); 22 «Pollata tunica nigra uestis» («*Pollata tunica*: vestido negro»).

⁶² Recuérdese la aclaración del *Liber de coquina* (cf. nota 57): «Si aliter coloretur, perdit nomen suum». Ilustran bien esta oposición de color en las distintas versiones del plato denominaciones como, por ejemplo, *agliata ghiada* o *gialla*, *pavonaza*, *morella* y *verde* (en *AtLiTeG*: s. v. *agliata*, con referencia de las fuentes).

⁶³ En italiano está atestiguado el arcaísmo *pullo*, con un valor culto y literario, en Colonna, 1499: f. 197v; y en Caracciolo, 1608. El término aparece recogido en *GDLI* 14: 930, y 7: 488 (s. v. *impluviato*); y en *GRADIT* 5: 261.

⁶⁴ El *DRAE* define el término, que recoge en entrada propia, como «Género de guisado en que entran el ajo y el queso».

⁶⁵ Véanse Grewe - Soberanas - Santanach, 2009: 75, 18 (n. 1); 177, 142 (n. 3), donde se indica que la expresión *allos quesos* que ofrece el *Llibre de Sent Soví* tendría un origen castellano; 179, 147 (edicio nes posteriores en Santanach - Barrieras - Riera - Banegas, 2014; y Barrieras - Riera - Santanach - Fundació Alícia, 2017); y Santanach - Barrieras - Riera - Fundació Alícia, 2015: 187 (receta 69) y 295 (receta 187).

esquesos consta de una raíz precedida de preverbo, apunta a que en tales denominaciones estamos ante un adjetivo verbal (*quesos*, *esquesos*), vinculado en último extremo al participio *quassus*, del verbo latino *quatío*⁶⁶, de donde toma el significado de ‘triturado’, ‘picado’, ‘machacado’, ‘roto’ o ‘partido’⁶⁷. Del mismo modo, en el término *ajoqueso* o *ajo queso* encontramos también el adjetivo verbal *queso*. Desde mediados del siglo XIII está atestiguado en castellano el sustantivo deverbativo *quexo*, que, además de las acepciones de ‘preocupación’ o ‘aflicción’, expresa también la de ‘daño’ causado por una enfermedad, por golpes o por otra acción de fuerza. El sustantivo podría ser una construcción romance, como señalaba Malkiel (1945: 162-165), derivada del verbo *quexar* (de *quassare* o **quassiare*⁶⁸), o de origen latino, pues existe el sustantivo *quassus*, -us, de forma similar al participio de *quatío*⁶⁹. Es, por tanto, verosímil que dicho

⁶⁶ De *quassus* procede *quassare*, intensivo-frecuentativo de *quatío*, que tiene el significado de ‘golpear’, ‘romper’, ‘cortar’, ‘trocear’: véanse al respecto, *CGL* v 326, 18 «Quassat uexat concutit frangit»; IV 383, 23 «contundit, uexat, comminuit»; II 166, 46 «Quassum σαθρόν» (‘roto’, entre otras acepciones); IV 276, 33 «Quatio concutio»; IV 383, 25 «quater percutere, contundere (vel tundere)»; y Forcellini 3: 1007: «Quassus ... quassatus, concussus, labefactatus, fractus».

⁶⁷ Corominas (1980: 674-676, s. v. *esqueixar*), que para *esqueixare* menciona las formas del siglo XV *esquexa*, *esquexar* y *squexada* (Joan Esteve, 1489), y *esquixar* de principios del XVI, propone para el término la etimología en **excapsiare* (de *capsa* y *capsus*), cuestionando, entre otras, la de Fouché (1929: 108-109), que ya había propuesto un origen en **quassiare*. Véanse también Malkiel, 1945; Corominas, 1976, 2: 402 (s. v. *esqueje*) y 3: 937-939 (s. v. *quejar*); Corominas - Pascual, 1984, 2: 755 (s. v. *esqueje*); y Recasens i Vives, 2017: 42. En relación con *esquesos*, existe en catalán balear un término *esquès*, -esa, del que el DCVB dice desconocer el significado, poniéndolo en relación con el sintagma *ou esquès* (‘huevo roto’ o ‘batido’), y definiéndolo como «ou de certa mena o cuit de certa manera, del qual avui es desco-neix el significat (Ciutadella)».

⁶⁸ Sobre esta etimología véanse también REW: 519-520 (6939 y 6940: *quassare* **quassiare*); Malkiel, 1945, que alertaba (p. 149, n. 80) ante las cuestionables propuestas de hipotéticas formas vulgares en -iare; Piel, 1950: 232-234; Bork, 1969: 191; y s. v. *quejar*: Corominas, 1976, 3: 937-939; y Corominas - Pascual, 1985, 4: 709-712. Acerca de la palatalización de /s/ y /ss/ e inflexión de la vocal anterior, véanse Menéndez Pidal, 1980: 85.2, y 1994: 119 y 197; Lloyd, 1993: 423-426; Ariza Viguera, 1989: 121 y 131-132; y Del Valle, 1996: especialmente 76-80. De **quassiare* deriva Corominas (s. v. *queso*: 1976, 3: 948; Corominas - Pascual, 1985, 4: 721) el apellido y topónimo *Quesada*, que habría cambiado /s/ en /sl/ por interpretarse que se debía a pronunciación morisca.

⁶⁹ El CORDE recoge, por ejemplo, los testimonios del *Libro de los animales que cazan* (Moamín): «e se messaren ellas las pénnolas de las piernas con quexo de las ladiellas» (edición: Fradejas Rueda, 1987); de la *Estoria de España* de Alfonso X: «E el [sc. Constantino] con el grand quexo de la enfermedat touo por bien» (edición: Sánchez Prieto, 2002: 113r); o del anónimo *Libro de los caballos*: «et quandol corrierdes luego en golpe fazet quanto quexo podierdes de espuelas o de vara o de çinta» (ediciones: Sachs, 1936; y Herrera - Sánchez, 2000). En el mismo sentido se encuentra el verbo *quexar* (‘dañar’, es decir ‘aquejar’), por ejemplo en Alfonso X, *General Estoria*: «tanto fue el fumo que quexo mucho a los del çessar» (Sánchez Prieto, 2002) y *Estoria de España* II: «Et tanto la combatio (sc. Mayorgas) cada día et tanto la quexo por mar et por tierra que por fuerça se le ouieron a dar» (Kasten - Nitti - Jonxis-Henkemans 2015: 127r); en la Biblia de El Escorial: «lo que dios crebanto et quexo» (Littlefield, 1983); o en Juan Fernández de Heredia: «el indiano fue caualgado, dio de spuelas, et quexo la mula» (Cacho Bleuca, 2003). Y de un modo similar se emplea el sustantivo *quexa* («quexa de muerto», «de la set», «de la fambre», «viose en quexa»; «de la quexa de la hueste de ponpeo»). El verbo y los sustantivos derivados testimonian, pues, acepciones y usos similares a los expresados también por *quatío*, *quasso* y *quassus* (‘sacudir’, ‘golpear’, ‘agitar’, ‘conmover’, ‘turbar’). Remito para ellos a Forcellini, 3: s. v. *quatío*.



participio hubiera sobrevivido también, muy residualmente, en una forma similar *quexo*. A ello apunta la presencia de la forma femenina del adjetivo verbal, si bien con la acepción más anímica que física del verbo de origen, en los *Milagros de Santa María* de Gonzalo de Berceo (García Turza, 1992), en el episodio de la abadesa preñada (531)⁷⁰: «Díssoli la Gloriosa: Aforzad, abadessa,/ bien estades comigo, non vos pongades quessa». En este caso, como se ve, el sonido /s/ resultante de la palatalización de /s/ se escribe con grafía -ss- (o -s- en manuscritos tardíos). El adjetivo *quexo*, o *quesso*, especialmente en su acepción más física de ‘golpeado’, ‘roto’, ‘triturado’, debió de desaparecer pronto de la lengua⁷¹. A ello debió de contribuir, además de la existencia de otros verbos (y, por tanto, sus participios) más usados con ese significado y de la progresiva especialización semántica de *quexar* (‘preocupar’, ‘preocuparse’, ‘estar angustiado’, ‘quejarse’), la confusión, particularmente en el ámbito de la cocina, con el muy utilizado sustantivo *queso* (< *caseum*). Esta confusión habría motivado la readaptación semántica del adjetivo y, en consecuencia, la interpretación del término *ajo queso* como compuesto por los dos nombres de los supuestos ingredientes de la receta, y quizá también la incorporación misma del queso a una elaboración que en origen pudo haber llevado solo ajos.

Como el ajoqueso actual se han interpretado frecuentemente los dos términos que aparecen en *El martirio de San Lorenzo de Gonzalo* de Berceo (76), referidos al castigo que Decio podría imponer a los hombres que llevaban preso al papa Sixto⁷²:

Cuitaron se los moros que lo leuauan preso,
dissieron: «somos torpes, ¡femos muí mal seso!;
Si reuellar quisiere leuemos lo en peso,
Si non, dar nos ha Decio amargos ajos queso»⁷³.

La expresión del sintagma *ajos queso* resulta, sin embargo, extraña, pues aparentemente une un sustantivo en plural, que concierta con el adjetivo *amargos*, y otro término en singular. Además, el ajo y el queso, en principio, no son modelos de alimentos amargos, y mucho menos designan, como alimentos, realidades que puedan ser comparables con un castigo. Hay que tomar también en consideración que el texto se conserva en dos manuscritos tardíos, del siglo XVIII (Archivo del Monasterio de Silos. Ms. 110, *olim* 93: 45r-51v; y tomo 36 de los *Papeles de la Congregación de Valladolid*: 139r-145v⁷⁴), de manera que conviene contemplar la posibilidad de

⁷⁰ Sobre el episodio, Hamlin, 2018: 371-396; y Luongo, 2023: 65-102.

⁷¹ Ello está probablemente en consonancia con la menor frecuencia del sustantivo homógrafo frente al femenino *quexa*, que señalaba Malkiel (1945: 163).

⁷² Así, por ejemplo, Ramoneda, 1980: 266, que recurre a la definición del *DRAE*; y Tesauro en Uría, 1992: 480, que interpreta el verso en sentido figurado, pues, según explica, el autor se referiría con un alimento de mal sabor al castigo que Decio impondría a los hombres.

⁷³ Ediciones en Marden, 1930; Tesauro, 1971 y en Uría, 1992; Ramoneda, 1980; y Dutton, 1981.

⁷⁴ Sobre estas copias y el estado de lengua que transmiten, véanse Marden, 1928 y 1929; Pérez de Urbel, 1930; Alarcos Llorach, 1992.

que la lectura pueda estar alterada⁷⁵. La consideración de *queso* como forma deverbativa parece conducir hacia un sentido pleno del verso: en efecto, se podría pensar que la *-s* de *ajos* puede ser una corrupción de una conjunción *e* que uniría los dos sustantivos verbales *ajo* y *queso*, que designan las acciones de los verbos de los que proceden: *ajar* (o *aiar*) y *quexar* (o *quessar* o *quesar*). Ello justificaría el plural del adjetivo *amargos*, que se estaría aplicando a esas dos acciones que bien pueden representar la violencia y los golpes de un castigo⁷⁶.

OTRAS ACEPCIONES. *ESTAR EN EL AJO*, O EN UN LÍO

El término *ajo* mantuvo el significado propio de *lëuare* relativo a la preparación de productos mezclando, agitando, batiendo, machacando y envolviendo los ingredientes. Y lo conservó designando tanto la acción mencionada como, según se ha visto, el producto resultante de la misma, es decir, una crema, puré o revuelto más o menos espeso de varios ingredientes. El significado propio de la acción se evidencia en la expresión *dar o llevar su ajo*, donde el sustantivo equivale a daño o castigo (*Diccionario de la lengua castellana* I, 1726; *DHLE* 1960-1996), como se ha visto en el testimonio mencionado de Berceo.

También la acepción farmacológica y culinaria pudo derivar en el uso del término que el *Diccionario de Autoridades* definía como «afeite de que se sirven las mugéres para aderezar, blanquear, y componer el rostro, garganta y manos». No he localizado, sin embargo, el único testimonio que el diccionario aduce para esta acepción: «Solimán, Albarino, Gordolóbo, y otros *ajos* con que se transforman de tinta en leche», en Salas Barbadillo, 1635: fol. 225. Ya en aquel diccionario el uso se calificó de metafórico, y de figurado y familiar desde la edición de 1884. Dado que el testimonio parece tardío, es posible que en él se esté comparando una crema cosmética con un preparado alimenticio, y que, en principio, no estemos ante una acepción del término, sino ante un uso particular de un autor en una obra concreta⁷⁷. Pero tampoco hay que descartar que se trate de una acepción que apenas haya dejado testimonios escritos. En efecto, en el testimonio mencionado el término *ajo* hace referencia a un cosmético, de manera que conectaría con aquellos usos de *lëuo* (también de *lëuigo*) por autores médicos en el campo de la farmacología para nombrar un procedimiento de preparación de medicamentos. En el mundo antiguo la cosmética era una parcela incluida en esta disciplina, y *medicamen* o *medicamentum* pueden referirse a un cosmético⁷⁸.

⁷⁵ Como hacía notar García Solalinde, 1922: xxviii. La grafía *-j-* en *ajos* es rara, teniendo en cuenta que en otra ocasión (*SDom* 659) encontramos *aïos* en la obra de Berceo (Thomas, 1937: 34).

⁷⁶ No es descartable tampoco que *queso* sea aquí el adjetivo, referido entonces al nombre deverbativo *ajo*, constituyendo un sintagma (*ajos queso<s>*) con cierta recurrencia semántica de ambos miembros.

⁷⁷ En el *DRAE* la acepción se mantuvo hasta la edición de 1970, y no se incluye desde la edición de 1983.

⁷⁸ Al respecto, véanse, con bibliografía adicional, Olson, 2009; Buzzi - Calà, 2017; Calà, 2020.



El significado de *ajo* como ‘puré’ o ‘revuelto’ sí derivó en la acepción metafórica que la RAE señala en las expresiones «estar en el ajo» («Estar al corriente, estar al tanto de un asunto tratado reservadamente», desde el *DRAE* de 1780), «bueno anda el ajo» («para referirse a las cosas cuando están muy turbadas y revueltas», ya recogida en el *Diccionario de Autoridades*, 1726), y «revolver el ajo» («Dar motivo para que se vuelva a reñir o insistir sobre alguna materia», con variantes, desde la edición de 1770). El *Diccionario histórico* de 1933-1936 lo define, de manera similar al *DRAE* 1780, como «Negocio misterioso entre varios», y el de 1960-66 añade ya la acepción más amplia de ‘Enredo, embrollo’, en la que incluye los significados de ‘Negocio, asunto, empresa, proyecto, a veces sospechoso o poco limpio’, secreto y materia sobre la que se riñe o insiste («revolver el ajo»).

A que un *ajo*, es decir, un revuelto o una mezcla de cosas envueltas unas con otras, es lo mismo que un *lio*, apunta el hecho de que ambos términos pueden estar emparentados por un origen similar. En efecto, además del adjetivo latino *lēuis* (formado con la misma raíz de *lēuare* y *allēuare*), están atestiguadas en el *CGL*, como ya se ha dicho, las formas del adjetivo flexionadas por las declinaciones primera (*lēua*: *CGL* II 360, 37) y segunda (*lēuum* [*lēuem*?]: II 361, 28 y *lēus*: IV 107, 1). Precisamente una forma *lēum*, resultante de desaparición o enmudecimiento de *-u-* intervocálica (véase nota 19), pudo evolucionar a *lio*, con cierre de /e/ tónica (< ē) en /i/ en hiato⁷⁹.

Tradicionalmente se ha considerado *lio* como sustantivo formado desde *liar*, a su vez procedente, a través del francés *lier* (‘atar’), de *ligare* (*REW*: 362 [5024]; Corominas, 1976, 3: 89-90; Corominas - Pascual, 1984, 3: 647; Lloyd, 1993: 381, n. 64; *DRAE*, s.v. *liar*). Ciertamente, la semejanza formal de *lier* y *liar* pudo ser la causa de la identificación de significados en el uso de la lengua⁸⁰, lo que, unido a la coherencia semántica que supone que un revoltijo de cosas pueda estar envuelto por medio de una atadura, motivó que ya Covarrubias le atribuyera el significado de *ligar*, que pasó también a los diccionarios de la RAE⁸¹. Pero la significación dominante de *liar* es la de envolver, poner juntas varias cosas mezclándolas, concepto que designaba *lēuo*. Y ese es también el significado de *lio*: una mezcla de cosas envueltas entre sí o por una envoltura⁸².

⁷⁹ Sobre este fenómeno, que tiende a diferenciar las vocales en contacto en un hiato, véanse Menéndez Pidal, 1994: 59; Ariza Viguera, 1989: 13-15 y esp. 40; Lloyd, 1993: 314.

⁸⁰ Así, la anónima traducción al castellano de Lanzarote del Lago, ca. 1414 (Micha, 1978-1983; Contreras Martín - Sharret, 2006; Alvar, 1988) emplea *liar* por *lier* y *attacher* (testimonios en *CORDE*).

⁸¹ Covarrubias, 1611: 523: «LIO, lo que se ata»; 526: «LIO, es fardel de cosas puestas sin orden y revueltas, que porque van atadas y liadas se llamó lio, como lio de ropa. Vide supra Lia». De *liar* así entendido se habría creado *lia* (testimonios en plural en *CORDE* de entre 1477 y 1491), por más que Covarrubias ponga este término en el origen del verbo (523: «LIA, sogá de esparto para liar los fardeles, o tercios de cargas, quasi liga, del verbo ligo, ligas: y de allí Liar por atar, y su opuesto Desliar por desatar»).

⁸² Recuérdese que una de las acepciones de *lēuigo* es ‘afinar’ o ‘alisar’ una superficie cubriéndola (con diversos productos como *tectorium* o *calc*). Cf. *Thll*, 7.2: 1197, s.v.

Allèuare es posiblemente también el étimo del cultismo técnico *alear* ('mezclar metales')⁸³ y del francés *alei(i)er* (antiguo) o *allier*. Como forma culta y conservadora desde una perspectiva formal, *alear* solo evidencia la pérdida de /u/ intervocálica ya mencionada, además de la de vocal final, y la evolución a monosilábica de la antigua geminada /ll/, que en cultismos no experimentó palatalización (Benítez Claros, 1959: 220; García de Diego, 1961: 106). Sin embargo, considerado tradicionalmente como origen del término castellano, *aleier* (o *allier*) se ha derivado en diversos trabajos de *alligare* (REW: 24, 363 *alligare*; Corominas, 1976, 1: 105; Corominas - Pascual, 1984, 1: 140; DHLE [1960-1966], s. v. *alear*)⁸⁴. El FEW (5: 327-328, s. v. *ligare*) recoge, entre otras, las formas antiguas (desde el siglo XIV) *aloyer*, *allayer* y *allier*, además de *aloyî*, con el significado de «hacer una mezcla de salsas, de materias espesas», y los nombres *aloi* y *aloy* como «aleación o mezcla de dos metales»⁸⁵. Du Cange recoge las formas *alleium* (*Edictum Philippi IV. Franc. Regis ann. 1295. tom. 1. Ordinat. Reg., pag. 325. et 326*), y *aleium* (*Inventar. Chart. reg. ann. 1482, fol. 183v*), que deriva de la forma francesa *alloy* ('aleación'). En cambio, Littré (1873, 1: 118, s. v. *aloi*), deriva el término francés de *alleium*, *aleium* o *alaium*, aunque también de *loi*. Torres (1996: 133) deriva *aleier* y *aloier* de *lege* (de *lex*, con especialización semántica). El español *ley* referido a la calidad de la aleación de metales se ha derivado tradicionalmente de una errónea partición ya en francés de *l'aloi* (> *la loi* [o *loy*])⁸⁶, aunque una forma *loi*, atestiguada en el siglo XIII (Torres, 1996: 132 y 139), podría proceder igualmente de **leuium* > *leium*, o mejor de *leum* (de la forma atestiguada de la segunda declinación). También a través de la identificación con *lier* (< *ligare*) y de una cierta conexión semántica, debió de producirse en castellano una equiparación o confusión entre *ley* y *liga*⁸⁷.

⁸³ El primer testimonio que ofrece el DHLE (1960-1966), s. v. *alear*, data de 1442 (*Ordenamiento de moneda* en Sáez, Fray L., *Apénd. Crón. Juan II 1786, 98b*): «Yo hove información cierta a la sazón que las buenas Doblas Valadíes que en mis Regnos e Sennoríos se usaban ... eran aleadas a ley de diez e nueve quilates de oro fino». Torres, 1996: 130, ofrece un testimonio del participio de 1334.

⁸⁴ También el catalán *al(l)eyar* se ha derivado del francés: DCVB 1, s. v.

⁸⁵ Para la diptongación, atestiguada ya en el siglo XI, de /e/ cerrada tónica en antiguo francés central y los posibles resultados, véanse Dauzat, 1950: 63; Zink, 1986: 57-58 y 134; Fouché, 1958: 219-229 y 269-271; Morin, 2008: 2910 y 2917. Un documento escrito en valón («Accord pour differents d'entre les Mestiers des Corbesiers et Corduaniers et le mestier des Tanneurs», en *Chart[r]es et privilèges*, [1730]: 227), datado en 1480, transmite la frase «alleyer cuirs», que, aunque ha sido objeto de interpretación dudosa (quizás *arreier: préparer, mettre en oeuvre*, en Grandgagnage - Scheler, 1980: 549; *allenchier: acheter, se procurer*, en Bormans, 1862: 367), parece significar más bien 'pulir pieles', y mantiene por tanto la acepción de *allèuare* atestiguada en Columela.

⁸⁶ Al respecto, Corominas - Pascual, 1984, 1: 140. Pone en duda esta interpretación Torres, 1996: 132-133.

⁸⁷ Testimonios en Torres, 1996: 134-143.

CONCLUSIONES

El origen etimológico del verbo *ajar* se encuentra en el verbo *allēuare*, formado sobre el simple *lēuare* con un preverbo adlativo intensivo. De las dos acepciones del verbo *lēuare*, ‘alisar’ o ‘pulir’ una superficie rayéndola, raspándola o untándola con algo, y ‘afinar’ un producto compuesto macerándolo, agitándolo o revolviéndolo para eliminar grumos o pequeños trozos, la forma verbal castellana se especializó semánticamente en la primera, atestiguada ya en el latín de Columela, asumiendo particularmente una cierta connotación negativa contenida en la acción de raspar o raer.

La otra acepción, que designa el triturado y agitado de una mezcla para conseguir una textura espesa y afinada, no está atestiguada por escrito en el verbo latino *allēuare*, pero se ha conservado en el sustantivo deverbativo *ajo*, lo cual apunta a que en latín y en romance el verbo pudo usarse con aquella otra acepción. Esta debió de perderse en el verbo correspondiente por la competencia de otros más utilizados, ya en latín, para designar un proceso de elaboración parecido, y por el hecho de que el verbo pudiera haber quedado restringido al ámbito doméstico y familiar en el que tradicionalmente se ha practicado la actividad culinaria, lo que no habría favorecido su difusión. Pero el término debió de utilizarse desde un tiempo remoto, a lo que apunta el hecho de que haya quedado vinculado a adjetivos antiguos como *pollo* (de *pullus*) o *queso* (de *quassus*).

La semejanza formal existente entre el *ajo* formado sobre *ajar* y el término homógrafo y homófono que designa el bulbo tan utilizado como condimento, condujo a una identidad semántica que supuso la asimilación del primero por el segundo y, en consecuencia, su práctica desaparición como término específico en el panorama lingüístico del castellano. De ahí que en numerosos diccionarios, desde el de Covarrubias, se haya incluido la acepción correspondiente en un único lema que denota primariamente el significado vegetal. Y de ahí también que dicha acepción se haya formulado como secundaria para adaptarla a ese significado vegetal. Sin embargo, la relación semántica del término con su origen etimológico, aun habiendo sido este desconocido hasta ahora, no parece haberse perdido en la conciencia de algunos usuarios de la lengua.

La identificación del origen etimológico de este otro *ajo* permite explicar el uso del término en las expresiones «estar en el ajo» o «dar a cada uno su ajo», que evidencian también la acepción que el verbo de base *lēuo* tenía ya en latín de mezclar ingredientes agitándolos y triturándolos: en el primer caso, el ajo es una mezcla o revuelto, como lo es un lío, palabra etimológicamente vinculada a aquella (< *lēum*); en el segundo, es la acción o el resultado de agitar o golpear.

El término *allēuare* dejó también su huella en el cultismo técnico *alear*, para el que tradicionalmente se ha propuesto una procedencia francesa, pero que pudo perfectamente haber aparecido en ámbito hispano.

RECIBIDO: febrero 2025; ACEPTADO: abril 2025.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, E. (1992): «La lengua de las obras de Berceo», I. URÍA (coord.), *Gonzalo de Berceo, Obra completa*, Espasa-Calpe, Madrid.
- ALTAMIRANDA, D. (1995): *P. Calderón de la Barca, Basta callar. Según el texto crítico Res. 91 (Biblioteca Nacional de Madrid)*, Reichenberger, Kassel.
- ALTAMIRAS, J. (1758): *Nuevo arte de cocina*, Juan de Bezàres, Barcelona (1745').
- ALVAR, C. (1987-1988): *Historia de Lanzarote del Lago*, 7 vols., Alianza, Madrid.
- ANDRÉ, J. (1949): *Étude sur les termes de couleur dans la langue latine*, Klincksieck, Paris.
- ANDRÉ, J. (2002): *Apicius. L'art culinaire*, Les Belles Lettres, Paris (2ª ed.).
- ANÓNIMO (1646): *La vida i hechos de Estevanillo Gonzalez, hombre de buen humor, compuesto por el mesmo*, Viuda de Juan Cnobbart, Amberes.
- ARBESÚ FERNÁNDEZ, D. (2011a): *La fazienda de Ultramar*. <http://www.lafaziendadeultramar.com> [08/07/2024].
- ARBESÚ FERNÁNDEZ, D. (2011b): *Electronic Texts and Concordances of La Fazienda de Ultramar*, en *BDTEA: Textos bíblicos españoles*. <https://www.hispanicseminary.org/>.
- ARIAS ABELLÁN, C. (1994): *Estructura semántica de los adjetivos de color en los tratadistas latinos de agricultura y parte de la enciclopedia de Plinio*, Universidad, Sevilla.
- ARIAS DÁVILA PUERTOCARRERO, J. (1590): *Discurso para estar a la Gineta con gracia y hermosura*, Pedro Madrigal, Madrid.
- ARIZA VIGUERA, M. (1989): *Manual de Fonología Histórica del español*, Síntesis, Madrid.
- ARMENDÁRIZ SANZ, J. L. (2019³): *Gastronomía y nutrición*, Paraninfo, Madrid.
- AtLiTeG = *Atlante della Lingua e dei Testi della Cultura Gastronomica Italiana dall'Età Medievale all'Unità*, Università per Stranieri di Siena, di Salerno, di Cagliari, di Napoli "Federico II", 2019-2024. <https://vocabolario.atliteg.org/> [03/08/2024].
- AYALA MANRIQUE, J. F. DE (1693): *Tesoro de la Lengua Castellana en que se añaden muchos Vocablos, Etimologías, y Advertencias, sobre el que escrivio el Doctissimo Don Sebastian de Covarrubias*, ms. Madrid, BN, 1324. <https://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=ayala+manrique> [23/01/2025].
- AYLLÓN, J. R. (2000): «Campos de Montiel: La larga proyección de los humedales», *La voz de Albacete* 184 (02/07/2000): 37-40. <https://ceclmdigital.uclm.es/viewer.vm?id=0002627170&page=37&search=la%20voz%20de%20albacete%20campos%20de%20montiel&lang=es&view=prensa> [01/09/2024].
- AYUNTAMIENTO DE CASTELLAR (Jaén). *Gastronomía*. <https://admin.dipujaen.es/municipios/Castellar/el-municipio/gastronomia.html> [01/09/2024].
- BAJO PEREZ, E. - MAÍLLO SALGADO, F. (2005): *Diego de Guadix. Recopilación de algunos nombres arabigos que los arabes pusieron a algunas ciudades y a otras muchas cosas*, Ediciones Trea, Gijón.
- BARRIERAS, M. - RIERA, A. - SANTANACH, J. - FUNDACIÓ ALÍCIA (2017): *Llibre de totes maneres de potatges*, Barcino, Barcelona.
- BARRIO DE LA ROSA, F. DEL (2021): «La prefijación “inexpresiva” en el español rural: verbos prefijados denominales con a-», *RFE* 101/1: 95-125.
- BATLLORI, M. - PUJOL PAYET, I. (2012): «El prefijo a- en la formación de derivados verbales», E. MONTE-RO CARTELLE (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Meubook, Santiago de Compostela, pp. 659-671.

- BDTEA = *Biblioteca Digital de Textos del Español Antiguo, Hispanic Seminary of Medieval Studies*, Madison, 2015, 2017, 2020. <https://www.hispanicseminary.org/> [31/07/2024].
- BENÍTEZ CLAROS, R. (1959): «Clasificación de los cultismos», *Archivum* 9: 216-227.
- BLANC, N. (1983): «Les stucateurs romains: Témoignages littéraires, épigraphiques et juridiques», *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité* 95.2: 859-907.
- BORK, H. D. (1969): *Die Familie von lateinisch quater im Romanischen*, Winter, Heidelberg.
- BORMANS, S. (1862): «Le bon métier des tanneurs de la cité de Liège», *Bulletin de la Société Liégeoise de Littérature Wallonne* 5.1: 147-481.
- BOUCHON, M. (1951): «Latin de cuisine», *Archivum Latinitatis Medii Aevi* 22.1: 63-76. <https://doi.org/10.3406/alma.1951.2321>.
- BRANDT, E. (1927): *Untersuchungen zum Römischen Kochbuche (Versuch einer Lösung der Apicius-frage)*, Dieterich'sche Verlagsbuchhandlung, Leipzig.
- BRÜCH, J. (1912): «Zu Meyer-Lübkes etymologischem Wörterbuch», *ZRPh* 36.5: 577-585.
- BUSTOS GISBERT, E. DE (1986): *La composición nominal en español*, Universidad, Salamanca.
- BUZZI, S. - CALÀ, I. (2017): «Le ricette cosmetiche nelle enciclopedie mediche tardoantiche», L. LEHMHAUS - M. MARTELLI (eds.), *Collecting Recipes. Byzantine and Jewish Pharmacology in Dialogue*, De Gruyter, Boston - Berlin, pp. 123-146.
- CABALLERO, F. (1862): *Cosa cumplida... solo en la otra vida. Diálogos entre la juventud y la edad madura*, Mellado, Madrid.
- CABRERA MORALES, C. (1992): «Las sibilantes medievales: reflexiones sobre el problema de la desonorización», *Medievalia* 11:1-18.
- CACHO BLECUA, J. M. (2003): *Juan Fernández de Heredia, De secreto secretorum*, Universidad, Zaragoza.
- CALÀ, I. (2020): «Some Cosmetic Recipes in Medical Texts of Late Antiquity: Treatments for the Face in the *Libri Medicinales* of Aetius Amidenus», *Meridies. Estudios de historia y patrimonio de la Edad Media* 11: 2-14.
- CALERO LÓPEZ DE AYALA, J. L. (1987): *Léxico alcarreño conquense: aproximación al estudio etnolingüístico de la comarca*, Diputación, Cuenca.
- CAM, M.-TH. (2001): *Cetius Faventinus, Abrégé d'architecture privée*, Les Belles Lettres, Paris.
- CANO AGUILAR, R. (2008): «Historia interna del español: fonología y sistema gráfico / Interne Sprachgeschichte des Spanischen: Laut- und Schriftsystem», en G. ERNST *et al.*, *Romanische Sprachgeschichte / Histoire linguistique de la Romania. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen / Manuel international d'histoire linguistique de la Romania*, 3, De Gruyter, Berlin - New York, pp. 3062-3078.
- CARACCILO, P. (1608): *La gloria del cavallo*, Giunti, Ciotti *et al.*, Venetia.
- CARREIRA, A. - CID, J. A. (1990): *La vida y hechos de Estebanillo González*, 2 vols., Cátedra, Madrid.
- CASAS HOMS, J. M. (1962): *La gaya ciencia de P. Guillén de Segovia. Transcripción de O. J. Tuulio*, 1, CSIC, Madrid.
- CGL = GOETZ, G. (1888-1923): *Corpus Glossariorum Latinorum*, 7 vols., Teubner, Lipsiae - Berolini.
- «CHART[R]ES ET PRIVILÈGES de bon métier des Tanneurs de la Cité, Franchise, et Banlieuë de Liège», *Chartes et privilèges des XXXII bons métiers de la Ville, Cité et Banlieuë de Liège*, 2, [Liège], [1730], pp. 217-299.
- CLAVERÍA NADAL, G. (2014): «La etimología en la duodécima edición del *DRAE* (1884)», M. P. GARCÉS Gómez *et al.* (eds.), «*Llaneza: Estudios dedicados al profesor Juan Gutiérrez Cuadrado*, Universidad, A Coruña, pp. 279-292.





- CNRTL = Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales, CNRS - UMR ATILF - Nancy Université, 2005-. <https://cnrtl.fr/> [03/08/2024].
- COLONNA, F. (1499): *Hypnerotomachia Poliphili*, Aldus Manutius, Venetiis.
- CONTRERAS MARTÍN, A. - SHARRER, H. L. (2006): *Lanzarote del Lago*, Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Corpus Diacrónico del Español*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corde> [9/06/2024].
- COROMINAS, J. - PASCUAL, J. A. (1984): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 1: A-CA, 2: CE-F, 3: G-MA, Gredos, Madrid [1ª ed.: 1980].
- COROMINAS, J. - PASCUAL, J. A. (1985): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 4: ME-RE, Gredos, Madrid [1ª ed.: 1981].
- COROMINAS, J. (1976): *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 vols., Gredos, Madrid [3ª reimpr., 1ª ed. 1955-57].
- COROMINAS, J. (1980): *Diccionari etimològic i complementari de la lengua catalana*, 1: A-BL, Barcelona, Curial.
- COROMINAS, J. (1987): *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid [1ª ed.: 1961].
- COVARRUBIAS, S. DE (1611): *Tesoro de la lengua castellana, o española*, Luis Sánchez, Madrid.
- CRUZ, J. DE LA (1627): *Declaracion de las Canciones, que tratan del exercicio de amor entre el alma, y el Esposo Christo*, Godefredo Schoevarts, Bruselas.
- CUADERNOS MANCHEGOS 91, Año III (del 30-3 al 5-4-1987). Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha (CECLM - UCLM): <https://ceclmdigital.uclm.es/viewer.vm?id=0002366184&page=1&search=&lang=es&view=prensa> [20/01/2025].
- CUPELLONI, F. (2022): «I ricettari federiciani: appunti di lavoro», *ZrP* 138(4): 1055-1080. <https://doi.org/10.1515/zrp-2022-0054>.
- CUPELLONI, F. (2023): «Una tradizione europea: i ricettari federiciani», G. FROSINI - S. LUBELLO (eds.), *L'italiano del cibo*, Carocci, Roma, pp. 68-72.
- CYRURGLA (1519) = *Cyrurgia Guidonis de Cauliaco et Cyrurgia Bruni, Teodorici, Rolandi, Lanfranci, Rogerii, Bertapalie*, B. Venetus de Vitalibus, Venetiis.
- DAUZAT, A. (1950): *Phonétique et grammaire historiques de la langue française*, Larousse, Paris.
- DCVB = ALCOVER, A. M. - MOLL, F. DE B. (1968; 1953): *Diccionari Català-Valencià-Balear: inventari lexicogràfic i etimològic de la llengua catalana*, vol. 1: A-ARQ, Moll, Palma de Mallorca, [2ª ed.: 1ª ed.: Alcover, 1930]; vol. 5: ENO-FORM, Miramar, Palma de Mallorca. <https://dcvb.iec.cat/inici.asp> [11/10/2024].
- DEL VALLE, J. (1996): *El trueque s/x en español antiguo: Aproximaciones teóricas*, Niemeyer, Tübingen.
- DELL = ERNOUT, A. - MEILLET, A. (2001): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Klincksieck, Paris [reed. de 1959; 1ª ed.: 1932].
- DHLE(1933-1936) = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española* (1933-1936). <https://apps2.rae.es/DH1936.html> [07/07/2024].
- DHLE(1960-1996) = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española* (1960-1996). <https://apps2.rae.es/DH.html> [07/07/2024].
- DÍAZ, L. (1997): *La cocina del Quijote*, Alianza, Madrid.
- DICCIONARIO de la lengua castellana, tomo primero (1726): F. Del Hierro, Madrid.

- DIEZ, F. (1853): *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, Marcus, Bonn.
- DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014), *Diccionario de la Lengua Española*, Espasa, Madrid. <https://dle.rae.es/> [07/07/2024].
- DUTTON, B. (1981): *Gonzalo de Berceo, Obras completas v: El sacrificio de la Misa, La vida de Santa Oria, El martirio de San Lorenzo*, Tamesis Books, London.
- ECHAVE-SUSTAETA, J. DE (1982): «El *Moretum*, poema juvenil virgiliano», *Anuario de Filología* 8: 43-56.
- ELIA, P. (1999): *Juan de la Cruz, Declaración de las canciones que tratan del ejercicio de amor entre el alma y el esposo Cristo (Cántico espiritual)*, Textus, L'Águila.
- ERNST, G. et al. (2008): *Romanische Sprachgeschichte / Histoire linguistique de la Romania. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen / Manuel international d'histoire linguistique de la Romania*, 3, De Gruyter, Berlin - New York. <https://doi.org/10.1515/9783110211412.3>.
- ESCOBEDO RODRÍGUEZ, A. (2003): *Vocabulario almeriense*, Universidad, Almería.
- ESPARZA TORRES, M. Á. (2009): «Datos editoriales para la investigación de las ampliaciones y correcciones de los diccionarios nebrisenses hasta 1800», *RomGG* 15.2: 161-186.
- ESPINOSA MEDRANO, J. DE (1662): *Apologético en favor de don Luis de Góngora*, Juan de Quevedo y Zárate, Lima.
- ESTEVE, J. (1489): *Liber elegantiarum*, De Paganinis, Venetiis.
- FEIJOO, B. J. (1733): *Theatro critico (sic) universal, o discursos varios en todo genero (sic) de materias...*, 5, Viuda de Francisco del Hierro, Madrid.
- FEW = WARTBURG, W. VON (1922-2002): *Französisches Etymologisches Wörterbuch. Eine Darstellung des galloromanischen Sprachschatzes*, 25 vols., Klopp et al., Bonn - Leipzig - Basel. <https://lecc-teur-few.atilf.fr/index.php/site/index> [20/12/2024].
- FORCELLINI, E. (1965): *Lexicon totius Latinitatis*, 3: L-Q, secunda impressio anastatice confecta quartae editionis aa. 1864-1926, A. Forni, Bononiae.
- FOUCHÉ, P. (1929): «Études de philologie hispanique», *Revue hispanique: recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais* 77.171: 1-171.
- FOUCHÉ, P. (1958): *Phonétique historique du français*, II: *Les voyelles*, Klincksieck, Paris.
- FRADEJAS RUEDA, J. M. (1987): *Moamín. Libro de los animales que cazan (Kitāb al-ŷawarih)*, prólogo original M. ALVAR, Casariego, Madrid.
- FRAGO GRACIA, J. A. (1983): «El reajuste fonológico del español moderno en su preciso contexto histórico: Sobre la evolución /ʃ, ʒ/ > /x/», E. ALARCOS LLORACH et al. (eds.), *Serta philologica F. Lázaro Carreter natalem diem sexagesimum celebranti dicata I: Estudios de lingüística y lengua literaria*, Cátedra, Madrid, pp. 219-230.
- FRAGO GRACIA, J. A. (1985): «Valor histórico de las alternancias gráficas en los fonemas del orden velar», *RFE* 65.3/4: 273-304.
- FREYLA, A. DE (1606): *Conocimiento, curacion, y preservacion (sic) de la peste*, Díaz de Montoya, Jaén.
- GARCÍA DE DIEGO, V. [1955]: *Diccionario etimológico español e hispánico*, S.A.E.T.A, Madrid, s.a.
- GARCÍA DE DIEGO, V. (1961): *Gramática histórica española*, Gredos, Madrid.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1978): «Relaciones clasemáticas en el sistema preverbal latino», *SPhS* 1: 147-158.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1980): *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Avesta, Reus.





- GARCÍA MATEOS, R. (2022): *Comer, beber y contar: historias arrimadas a la cocina de la necesidad*, Arola, Tarragona.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J. C. (2017): *La cocina sanluqueña: historia, modos y sabores*, Almuzara, Córdoba.
- GARCÍA SOLALINDE, A. (1922): *Berceo, I: Milagros de Nuestra Señora*, Ediciones de La Lectura, Madrid.
- GARCÍA TURZA, C. (1992): «Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*», en I. URÍA (coord.), *Gonzalo de Berceo, Obra completa*, edición: B. DUTTON - A. RUFFINATTO - P. TESAURO - I. URÍA - G. GARCÍA TURZA - G. ORDUNA - N. SALVADOR - P. M. CÁTEDRA - M. GARCÍA; estudios: E. ALARCOS LLORACH *et al.*, Espasa-Calpe, Madrid, pp. 553-795.
- GÁZQUEZ EXPÓSITO, A. - GUIL MATARÍN, E. M. (2008): «Patrimonio gastronómico de la Alpujarra», A. GARCÍA LORCA - A. S. MATARÍN GUIL (eds.), *La Alpujarra oriental. La gran desconocida*, Universidad, Almería, pp. 85-94.
- GDLI = BATTAGLIA, S. (1995): *Grande Dizionario della Lingua Italiana*, 7 (GRAV-ING) (1972¹); 14 (PARA-PY) (1988¹), UTET, Torino. <https://www.gdli.it/> [13/09/2024].
- GÓMEZ AGUADO, E. (1992): *Francisco del Rosal, Diccionario etimológico: Alfabeto primero de origen y etimología de todos los vocablos originales de la lengua castellana*, CSIC, Madrid.
- GÓMEZ ARAGÓN, A. (2008): «Informe previo Comarca Sierra de Segura (Jaén)», *Atlas del patrimonio inmaterial de Andalucía*, Junta de Andalucía, [s. l.], https://repositorio.iaph.es/bitstream/1-1532/332109/1/ATLAS_FASE0_COMARCA_45_SIERRADESEGURA_INFORME_COMARCAL_PREV.pdf [02/09/2024].
- GÓMEZ CAMACHO, A. (1992): *El culto sevillano de Juan de Robles*, Universidad, Sevilla.
- GONZÁLEZ DE HEREDIA, F. (2015): *El estado de las gastronomías. Su historia y las recetas de antes y de siempre*, Nobel, Oviedo.
- GONZÁLEZ TURMO, I. (1997): *Comida de rico, comida de pobre. Evolución de los hábitos alimenticios en el Occidente andaluz (siglo XX)*, Universidad, Sevilla [2ª ed., 1995¹].
- GRACIÁN, B. (1657): *El Criticón, tercera parte. En el invierno de la vejez*, De Val, Madrid.
- GRADIT = DE MAURO, T. (1999-2007): *Grande Dizionario Italiano dell'Uso*, 6 vols. + 2 suppl., UTET, Torino (vol. 5 [POM-SE], 1999-2000).
- GRANDGAGNAGE, CH. - SCHELER, A. (1980): *Dictionnaire Étymologique de la langue wallonne, Suite et fin du tome II*, Librairie Européenne C. Muquardt, Bruxelles («Glossaire de l'ancien wallon», pp. 545-646).
- GREER, M. R. (2000): *P. Calderón de la Barca, Basta callar*, Dovehouse, Ottawa.
- GREGORIO ARRIAGA, C. DE (2016): *Costumbres y Cocina Manchega*, Biblioteca de Autores Manchegos, Diputación, Ciudad Real [2ª ed.].
- GREWE, R. - SOBERANAS, A.-J. - SANTANACH (2009): *Llibre de Sent Soví. Llibre de totes maneres de potatges de menjar. Llibre de totes maneres de confits*, Barcino, Barcelona.
- GROCOCK, CH. - GRAINGER, S. (2006): *Apicius: a Critical Edition With An Introduction and An English Translation of the Latin Recipe Text Apicius*, Prospect Books, Totnes.
- HAMLIN, C. M. (2018): «La configuración tipológica de “La abadesa preñada” de Berceo y su relación con la tradición apócrifa», *RFE* 98.2: 371-396. <https://doi.org/10.3989/rfe.2018.013>.
- HERRERA, G. A. DE (1513): *Obra de agricultura*, Guillén de Brocar, Alcalá de Henares.
- HERRERA, M. T. - SÁNCHEZ, M. N. (2000): *Anónimo, Libro de los caballos*, Universidad, Salamanca.
- HERRERA, M. T. (2015): *Teodorico Borgognoni, Cirugía*, (Granada, Universitaria, BHR/Caja MS-1-033), en BDTEA: *Textos Médicos Españoles*. <https://www.hispanicseminary.org/>.

- JONCKBLOET, W. J. A. (1854): *Guillaume d'Orange. Chansons de geste des XI^e et XII^e siècles*, I, Nyhoff, La Haye.
- JUD, J. (1925): «Problèmes de géographie linguistique romane», *RLiR* 1: 181–236.
- JULIÁ MARTÍNEZ, E. (1951): *Jacinto Alonso Maluenda I: Cozquilla del gusto*, CSIC, Madrid.
- KASTEN, L. A. - NITTI, J. J. - JONXIS-HENKEMANS, W. (2015): *Estoria de España II*, BDTEA: *Obra en prosa de Alfonso X El Sabio*. <https://www.hispanicseminary.org/>.
- LAZAR, M. (1965): *Almerich, Arcidiano de Antiochia, La fazienda de Ultra Mar. Biblia romanceada et itinéraire biblique en prose castillane du XII^e siècle*, Universidad, Salamanca.
- LEI = PFISTER, M. (1987): *Lessico Etimologico Italiano*, II9 (*albus - apertura*), Reichert, Wiesbaden (*LEI Digitale*: <https://online.lei-digitale.it/> [04/08/2024]).
- LESCURE BERUETE, L. F. (2005): *Diccionario gastronómico. Términos, refranes, citas y poemas*, Vision Net, Madrid.
- LEW = WALDE, A. - HOFMANN, J. B. (1938): *Lateinisches Etymologisches Wörterbuch*, Erster Band: A-L, C. Winter, Heidelberg.
- LIECHTENHAN, E. - NIEDERMANN, M. (1968): *Marcelli De medicamentis liber*, J. KOLLESCH - D. NICKEL, (trads.), 2 vols., Teubner, Berlin (CML v).
- LITTLEFIELD, M. (1983): *Biblia romanceada I.I.8. The 13th Century Spanish Bible Contained in Escorial MS I.I.8*, en BDTEA: *Textos bíblicos españoles*. <https://www.hispanicseminary.org/>.
- LITTRÉ, E. (1873): *Dictionnaire de la langue française*, 1: A-C, Hachette, Paris. <https://www.littre.org/> [22/11/2024].
- LLOYD, P. M. (1993): *Del latín al español. I: Fonología y morfología históricas de la lengua española. Versión española de Adelino Álvarez Rodríguez*, Gredos, Madrid.
- LÓPEZ VILLAR, R. (2013-): *Enciclopedia de las Gastronomías Tradicionales Españolas*. <https://defuegos-ybrasas.blogspot.com/?m=0> [01/09/2024].
- LÓPEZ VILLAR, R. (2023): «Confieso que he pecado (VI): los ajos», *Plazabierta*, 15/07/2023. <https://plazabierta.com/confieso-que-he-pecado-vi-los-ajos/> [01/09/2024].
- LÓPEZ VILLAR, R. (2024): «Del ajoarriero al atascaburras: respuesta a Rosa Tovar», *Plazabierta*, 02/09/2024. <https://plazabierta.com/del-ajoarriero-al-atascaburras-respuesta-a-rosa-tovar/> [02/09/2024].
- LSJ = LIDDELL, H. G. - SCOTT, R. - JONES, H. S. - MCKENZIE, R. (1996): *A Greek-English Lexicon, with a Revised Supplement* [9^a ed.], Clarendon Press, Oxford.
- LUJÁN, N. - PERUCHO, J. (2003): *El libro de la cocina española. Gastronomía e historia*, Tusquets, Barcelona [1970¹].
- LUONGO, S. (2023): «Dal *miraculum* al milagro: *La abadesa preñada* di Gonzalo de Berceo», *Carte Romanze* 11/1: 65-102.
- MALKIEL, Y. (1945): «The Etymology of Hispanic *que(i)xa*», *Language* 21.3: 142-183.
- MARCET RODRÍGUEZ, V. J. (2010): «De nuevo sobre los usos y valores de la grafía h en la escritura medieval leonesa», M. T. ENCINAS MANTEROLA et al. (eds.), *Ars Longa. Diez años de AJIHLE*, 1, Voces del Sur, Buenos Aires, pp. 63-80.
- MARDEN, CH. C. (1928): *Cuatro poemas de Berceo (Milagros de la iglesia robada y de Teófilo, y vidas de santa Oria y de san Millán)*. *Nuevo manuscrito de la Real Academia Española*, Hernando, Madrid (*RFE*, Anejo IX).
- MARDEN, CH. C. (1929): *Berceo. Veintitrés milagros. Nuevo manuscrito de la Real Academia Española*, Hernando, Madrid (*RFE*, Anejo X).





- MARDEN, CH. C. (1930): «Berceo's *Martirio de San Lorenzo*, from an Unpublished Manuscript», *PMLA* 45: 501-515.
- MARINER BIGORRA, S. (1976): *Latín vulgar*, I, UNED, Madrid.
- MARTELOTTI, A. (2005): *I ricettari di Federico II. Dal Meridionale al Liber de coquina*, Olschki, Firenze.
- MARTÍN, J.-L. - LINAGE CONDE, A. (1987): *Religión y sociedad medievales. El catecismo de Pedro de Cuéllar (1325)*, Junta de Castilla y León, Salamanca.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1920): «Notas para el léxico románico», *RFE* 7: 1-36.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1980): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI* [9ª ed.], Espasa, Madrid (1ª ed.: 1926).
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1994): *Manual de gramática histórica española* [22ª ed.], Espasa-Calpe, Madrid [1904¹].
- MESEGUER FERNÁNDEZ, J. (1963 - 1964): *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 5 vols., Atlas, Madrid.
- MICHA, A. (1978-1983): *Lancelot, roman en prose du XIII^e siècle*, 9 vols., Droz, Genève.
- MINSHU, J. (1617): *Vocabularium Hispanicolatinum et Anglicum copiosissimum...*, I. Browne, London (1599¹).
- MLW = *Mittelateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13. Jahrhundert*, Beck, München, 1959-.
<https://www.woerterbuchnetz.de/MLW?lemid=B02102> [31/07/2024].
- MORENO MORENO, M. A. (2007): *Diego de Guadix. Diccionario de arabismos. Recopilación de algunos nombres árabigos*, Universidad, Jaén.
- MORIN, Y. CH. (2008): «Histoire interne du français: Histoire des systèmes phonique et graphique du français», en G. ERNST *et al.*, *Romanische Sprachgeschichte / Histoire linguistique de la Romania. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen / Manuel international d'histoire linguistique de la Romania*, 3, De Gruyter, Berlin - New York, pp. 2907-2926.
- MOUSSY, C. (2005): *La composition et la préverbation en latin* (Lingua Latina 8), Presses de l'Université Paris-Sorbonne, Paris.
- MULON, M. (1971): «Deux traités inédits d'art culinaire médiéval», *Bulletin philologique et historique (jusqu'à 1610) du Comité des Travaux historiques et scientifiques. Année 1968*, 1, Bibliothèque Nationale, Paris, pp. 369-435.
- NEBRIJA, E. A. DE (1495?): *Vocabulario español-latino (dictionum hispanarum in latinum sermonem translatio)*, Salmanticae.
- NEBRIJA, E. A. DE (1581): *Dictionarium. Ex Hispaniensi in Latinum sermonem Aelio Antonio Nebrissensi interprete, Nepotis sui diligentia nunc permultis demum vocibus, locutionumque formulis locupletatum*, A. A. Nebrissensis, Antiquariae.
- NTLLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/nuevo-tesoro-lexicografico-0> [26/06/2024].
- NÚÑEZ DE ORIA, F. (1572): *Aviso sanidad*, Cusin, Madrid.
- OLSON, K. (2009): «Cosmetics in Roman Antiquity: Substance, Remedy, Poison», *Classical World* 102.3: 291-310.
- PALACIOS SOLER, R. (1987): «Caracterización del habla de la Sierra del Segura», *Al-Basit. Revista de Estudios Albacetenses* 21: 97-131.
- PASCUAL PLA, J. L. (1986): *La circulación monetaria en el reino de Valencia, 1220-1270*, Ayuntamiento, Vinaròs.



- PELÁEZ, E. (2024): «Ajopollo, el majado con historia para hacer mil platos en un pispás», *El País. El Comidista*, 20/01/2024. <https://elpais.com/gastronomia/el-comidista/2024-01-20/ajopollo-el-majado-con-historia-para-hacer-mil-platos-en-un-pispas.html> [08/09/2024].
- PÉREZ DE URBEL, J. (1930): «Manuscritos de Berceo en el Archivo de Silos», *Bull. Hisp.* 32.1: 5-15.
- PHARIES, D. - FISCHER-DORANTES, E. (2024): *Diccionario etimológico e histórico de los prefijos de la lengua española*, De Gruyter, Berlin - Boston.
- PIEL, J. M. (1950): «Apontamentos de etimologia portuguesa», *AIL* 4: 228-236.
- PINEDA, J. DE (1589): *Primera parte de los treynta y cinco dialogos familiares de la agricultura Christiana ...*, Adurça y López, Salamanca.
- PORCEL LÓPEZ, E. (2012): *Cocina granadina de siempre*, Vita Brevis, [s. l.].
- PRADO PASTOR, I. (1974): *Crónica agustina de Bernardo de Torres*, 1, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- PRIEBSCH, J. (1895): «Altspanische Glossen», *ZrP* 19.1: 1-40.
- QUESADA, F. (2017): *Las cosas claras y el chocolate espeso: Historias, curiosidades y anécdotas gastronómicas*, Cultiva Libros, Madrid.
- RAMONEDA, A. (1980): *Gonzalo de Berceo. Signos que aparecerán antes del Juicio Final. Duelo de la Virgen. Martirio de San Lorenzo*, Castalia, Madrid.
- RECASENS I VIVES, D. (2017): *Fonètica històrica del català* (Biblioteca Filològica 80), Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- RÉGNIER, C. (2007): *Aliscans*. Présentation et notes de J. SUBRENAT. Traduction revue par A. et J. SUBRENAT, Champion, Paris, 2007.
- REIFFERSCHIED, A. - WISSOWA, G. (1890): *Quinti Septimi Florentis Tertulliani Opera*, CSEL 20, 1, F. Tempsky - G. Freytag, Pragae - Vindobonae - Lipsiae.
- REW = MEYER-LÜBKE, W. (1911): *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Winter, Heidelberg.
- RIBBECK, O. (1868): *P. Vergili Maronis Opera*, IV: *Appendix Vergiliana*, Teubner, Lipsiae.
- RÍOS, A. (1986): «Garlic: a Kitchen Amulet», T. JAINE (ed.), *Oxford Symposium on Food and Cookery 1984 & 1985: Cookery: Science, Lore and Books. Proceedings*, Prospect Books, London, pp. 162-174.
- RODRÍGUEZ-NAVAS Y CARRASCO, M. (1918): *Diccionario General y Técnico Hispanoamericano*, Centro de Cultura Hispanoamericana, Madrid.
- RUIZ GIJÓN, R. (1965): «Estudio de la alimentación de los trabajadores españoles», *Anales RANM* 82.3: 401-409.
- SAAVEDRA FAJARDO, D. - NUÑEZ DE CASTRO, A. (1678): *Corona Gothica, Castellana y Austriaca*, Parte segunda, Juan Bautista Verdussen, Amberes.
- SACHS, G. (1936): *El libro de los caballos. Tratado de albeitería del siglo XIII*, Centro de Estudios Históricos, Madrid (*Revista de Filología Española*: Anejo XXIII).
- SALAS BARBADILLO, A. G. DE (1635): *Coronas del Parnaso y Platos de las Musas*, Imprenta del Reino, Madrid.
- SAN MARTÍN MONTILLA, C. - RAMOS LIZANA, M. (1997): *Con pan, aceite y vino. La tríada mediterránea a través de la historia*, GEU, Granada.
- SÁNCHEZ PRIETO, P. (2002a): *Alfonso X, General Estoria*, Quinta parte, Universidad, Alcalá de Henares.
- SÁNCHEZ PRIETO, P. (2002b): *Alfonso X. Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey don Alfonso, fijo del rey don Fernando et de la reyna donna Beatriz*, Universidad, Alcalá de Henares.



- SANTANACH, J. - BARRIERAS, M. - RIERA, A. - BANEGAS, R. A. (2014): *Llibre de Sent Soví*, Barcino, Barcelona.
- SANTANACH, J. - BARRIERAS, M. - RIERA, A. - FUNDACIÓ ALÍCIA (2015): *Llibre d'aparejar de menjar*, Barcino, Barcelona.
- SCHNEIDER, I. G. (1808): *Marci Vitruvii Pollionis de architectura libri decem, Tomus tertius commentariorum partem posteriorem tenens*, G. J. Göschen, Lipsiae.
- SCONOCCHIA, S. (2020): *Scribonii Largi Compositiones*, De Gruyter, Berolini (CML II.1).
- STOTZ, P. (1996): *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters*, 3: *Lautlehre*, C. H. Beck, München.
- TALLGREN, O. J. (1907): *La Gaya o consonantes de Pero Guillén de Segovia, Manuscrito inédito del siglo XV. Estudios sobre La Gaya de Segovia*, tesis doctoral, Kirjapaino-Osakeyhtiö Sana, Helsinki.
- TDHLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Tesoro de los diccionarios históricos de la lengua española*: <https://www.rae.es/tdhle/> [15/11/2024].
- TESAURO, P. (1971): *Gonzalo de Berceo, Martirio de San Lorenzo*, Liguori, Napoli.
- ThlL = 1900-, *Thesaurus linguae Latinae*, Bayerische Akademie der Wissenschaften, Teubner - Saur - De Gruyter, Stuttgart - Leipzig - München - Berlin.
- THOMAS, B. E. (1937): *A Concordance to the Works of Gonzalo de Berceo*, 1 [tesis doctoral], University of Wisconsin, Madison.
- THOMAS, F. (1938): *Recherches sur le développement du préverbe latin ad-*, Klincksieck, Paris.
- TORO Y GISBERT, M. DE (1920): «Voces andaluzas (o usadas por autores andaluces) que faltan en el diccionario de la Academia Española», *Rev. Hisp.* 49: 313-647.
- TORRES, J. (1996): «*Alear, aleación, lex* y otros términos conexos en la Romania medieval», *Revista de llengües i literatures catalana, gallega y vasca* 5: 129-150.
- TREVIÑO, S. N. (1936): «Versos desconocidos de una comedia de Calderón», *PMLA* 52: 682-704.
- TURNÈBE, A. (1604): *Aduersarium libri xxx in quibus variorum auctorum loca intricata explicantur, obscura dilucidantur, et vitiosa restituuntur*, Petrus Quercetanus, Aureliopoli.
- URÍA, I. (coord.) (1992): *Gonzalo de Berceo, Obra completa*, edición: B. DUTTON - A. RUFFINATTO - P. TESAURO - I. URÍA - G. GARCÍA TURZA - G. ORDUNA - N. SALVADOR - P. M. CÁTEDRA - M. GARCÍA; estudios: E. ALARCOS LLORACH *et al.*, Espasa-Calpe, Madrid.
- VAAN, M. DE (2008): *Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages*, Brill, Leiden - Boston (Leiden Indo-European Etymological Dictionary Series 7).
- VÄÄNÄNEN, V. (1985): *Introducción al latín vulgar*, Gredos, Madrid (trad. esp.; 1968¹).
- VAL ÁLVARO, J. F. (1999): «La composición», I. BOSQUE - V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3: *Entre la oración y el discurso. Morfología*, RAE, Espasa, Madrid, pp. 4757-4842.
- VEGA, L. A. DE (1967): *Guía gastronómica de España*, Editora Nacional, Madrid [2ª ed.].
- WASZINK, J. H - WINDEN, J. C. M. VAN (1987): *Tertullianus. De idolatria*, Brill, Leiden.
- ZEROLO, E. *et al.* (1895): *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, 1: *A-G*, Garnier, París.
- ZINK, G. (1986): *Phonétique historique du français. Manuel pratique*, PUF, Paris.

Guus KROONEN (ed.), *Sub-Indo-European Europe*, De Gruyter, Berlin/Boston, 2024, 438 pp.

Las raíces lingüísticas del territorio europeo y asiático occidental continúan siendo objeto de intenso debate en la actualidad. Esto se debe a la multiplicidad de posturas que existen acerca de los procesos de indoeuropeización de estas áreas tras la paulatina desintegración del núcleo indoeuropeo desde su *Urheimat* en las estepas rusas, así como al prácticamente absoluto desconocimiento en lo que respecta a los pueblos y lenguas antiguas que finalmente fueron sustituidos por los indoeuropeos. No obstante, desde hace varios siglos en nuestra disciplina se han llevado a cabo de manera ininterrumpida intentos de recrear la situación lingüística previa a la llegada de aquellos, partiendo, naturalmente, del léxico, la morfología o la onomástica que ha quedado fosilizada en los dialectos históricos. Buen ejemplo de ello son los estudios sobre el sustrato pregregio, la lengua –o más bien las lenguas– que se habría hablado en la península balcánica en la Edad de Bronce temprana cuando los hablantes de proto-griego irrumpieron en escena (sobre esto, *vid.* Meester, 283-300 en este mismo volumen).

La situación en otras familias lingüísticas del indoeuropeo es sin duda más opaca, sea porque su documentación es más tardía, sea por la ausencia de testimonios histórico-arqueológicos que nos informen acerca de la prehistoria de sus zonas de implantación. Tal es el caso de las lenguas germánicas, receptoras de un gran volumen de préstamos de lenguas de sustrato desconocidas hasta la fecha, de la rama goidélica, cuya llegada a Irlanda sigue siendo discutida debido a incongruencias surgidas de los estudios arqueológicos, lingüísticos y genéticos, o de las diferentes lenguas

europeas –principalmente occidentales– y mediterráneas que no solo interactuaron entre sí intensamente durante la oscuridad de la Edad de los Metales, sino que probablemente también den cuenta de estas relaciones multidireccionales en su vocabulario no heredado.

El presente libro colectivo coordinado por G. Kroonen pretende abordar la cuestión de la indoeuropeización de Europa y de otras zonas adyacentes desde la óptica del sustrato lingüístico, es decir, mediante la identificación y análisis del material proveniente de estratos lingüísticos anteriores en las diferentes ramas indoeuropeas –aunque no solo–. Kroonen y el resto de los autores acometen esta empresa, bajo nuestro punto de vista, con evidente éxito y, sin duda, cada capítulo arroja nueva luz sobre el contexto prehistórico de Europa y parte de Asia. La organización y el contenido de la obra son expuestos a continuación.

En la Parte I (3-36), Kroonen da a conocer con acierto el marco metodológico común empleado en las diversas investigaciones, así como aporta las referencias bibliográficas más relevantes de las dos últimas centurias que han abordado la indoeuropeización y estratificación lingüística de la Europa y Asia preindoeuropeas. Los criterios no formales para la detección de préstamos prehistóricos utilizados son 1) la ausencia de acuerdo en una etimología indoeuropea, 2) la distribución geográfica y 3) la pertenencia a determinados campos léxicos (i.e. alimentación, fauna, flora, cultura material, metalurgia...) (esta sección es ampliada más tarde por Simon [352-354]). Y, por otro lado, aquellos formales se basan en la presencia de rasgos morfológicos, fonológicos o fonotácticos no indoeuropeos y la correspondencia irregular



de sonidos en las distintas lenguas para una misma palabra con (quasi)idéntico significado (como puede ser el caso del término para *acebo*, común a lenguas de diversa filiación lingüística: a.ir. *cuilenn*, br. *kelastrén*, a.a.a. *hulis*, eus. *gorosti*, gr. κήλαστρος, sard. *golóstri* etc.). Resulta también relevante mencionar el pertinente *caveat* que Kroonen incluye en esta introducción a la hora de discriminar los préstamos de sustrato de los *Wanderwörter* o palabras errantes. Estas últimas se diferencian con gran dificultad de los anteriores dado que rara vez nos es conocida la historia lingüística de un préstamo de sustrato. Con todo, en ocasiones se pueden aducir motivos semánticos y arqueológicos para militar en favor de una naturaleza de *Wanderwort*, como en el caso de protogermánico **blīu-* y gr. μόλυβδος 'plomo', ya que la arqueología data la domesticación de este metal en época posterior a la dialectalización del grupo indoeuropeo, por lo que un préstamo de una lengua común de sustrato es altamente improbable (Kroonen, 2013: 69).

Los restantes cuatro bloques están divididos geográficamente. La Parte II (29-64) se ocupa del noreste y el este europeos, concretamente A. Jakob explora tres ornitónimos comunes a las lenguas bálticas y eslavas (a saber, los términos para *paloma*, *cisne* y *oriot*) recuperando así los trabajos del lingüista esloveno K. Oštir (especialmente el de 1930), quien fue pionero en los estudios de sustrato en Europa y defensor de la hipótesis de la macrofamilia lingüística alarodiana —todavía hoy altamente controvertida—; mientras que R. Matasović valora la posibilidad de atribuir un origen de sustrato a un grupo de dendrónimos protoeslavos que incumplen las restricciones básicas de fonotaxis aceptadas para el indoeuropeo (i.e. la presencia de /ǃ/ cuando no procede de **h₂e*, patrones de apofonía irregulares [*ilu* con *elola*], alternancia entre oclusivas sonoras y sordas etc.), como son **grabrō* 'carpe', **jblmō* 'olmo' (voz tratada más adelante en este mismo volumen por van Sluis [84-85], con conclusiones similares) o **jǎlovьcb* 'enebro'.

En segundo lugar, la Parte III (67-202) vuelve la atención hacia Europa central y occidental. En estos tres capítulos se investiga la prehistoria de las

lenguas célticas abordando diversas problemáticas y tomando en buena medida los diccionarios etimológicos más modernos como punto de partida (de Vaan, 2008, Matasović, 2009 y sus *corrigenda* de 2011, Derksen, 2008 y Beekes, 2010 y Kroonen, 2013). Aquí P. S. van Sluis y A. R. Jørgensen tratan asuntos de corte morfológico tanto en los dialectos continentales como insulares que bien podrían delatar un posible origen no indoeuropeo: e.g. las alternancias en la estructura consonántica, en el timbre vocálico, en la derivación primaria o en la prefijación, refiriendo así a la teoría del sustrato *avidico* o *lengua de los ornitónimos* propuesta por Schrijver (1997, 2001). Además, se valen tangencialmente de la lingüística románica al emplear material de lenguas romances que no se ha transmitido en la documentación antigua, pero que igualmente posee fuerza probatoria para sus hipótesis. En el tercer capítulo, D. Stifter sistematiza escrupulosamente los indicios formales que podrían dar cuenta de las realidades lingüísticas con las que se toparon los hablantes de goidélico en la Edad de Hierro. Algunos de ellos son: la presencia de /p/ (a.ir. *petta* 'mascota', *prapp* 'rápido', *pluc* 'masa redonda'), de /f/ intervocálica sin etimología indoeuropea clara (cuando no proviene de la infrecuente secuencia *-sy-*; cf. a.ir. *bréife* 'anillo' *cufar* 'pierna'), de sonidos geminados —aunque a este tema le había dedicado ya anteriormente un extenso artículo (2023)— o del sufijo *-sk-*, de oscuro origen y añadido sobre bases hipotéticamente no nativas (como en PC **tasko-* 'tejón', a.ir. *blesc* 'prostituta', *blésc* 'concha' etc.). Por norma general, estas formas no habían sido incluidas en las obras etimológicas de Matasović (2009, 2011).

En la Parte IV (205-332) encontramos diversas aproximaciones al complejo lingüístico del Mediterráneo en toda su extensión. De oeste a este, C. Swanenvleugel estudia las marcas morfológicas prefijales identificables en el sustrato de la lengua sarda, que pertenecerían a lo que tradicionalmente se ha denominado paleosardo o nurágico. Luego A. Widman, partiendo de un estudio clásico de Chantraine (1933), explora la existencia de un posible sufijo velar preindoeuropeo **-ik-/-*-ek-* que habría confluido con otros sufijos nativos

de la protolengua; mientras que L. Meester y G. Kroonen abordan desde distintas perspectivas la consabida cuestión del sustrato pregregio. El primero de ellos aboga por definir el pregregio no como una única lengua de sustrato, sino como un haz de lenguas distintas y cronológicamente separadas. Este hecho se corresponde indudablemente mejor con los datos que actualmente se manejan en las disciplinas de contacto lingüístico, historia de la lengua y sociolingüística. Por su parte, Kroonen revisa y critica la nutrida bibliografía previa que ha estudiado el conocido sufijo -vθ- hallado en nombres comunes (ἄρνιθος ‘carcoma’, ὕακινθος ‘jacinto’, κήρινθος ‘pan de abeja’ etc.), pero mayoritariamente en topónimos (γεν. sg. Τίρυνθος, Ζάκυνθος, Ἀράκυνθος etc.), ya identificado desde el s. XIX como pregregio.

El último bloque, la Parte V (335-403), está dedicado al territorio de transición entre Europa y Asia: Anatolia y el Cáucaso. La primera de las contribuciones es aquella de R. Thorsø, quien estudia los términos armenios en los que se detecta una alternancia entre diptongo y monoptongo como síntoma de un origen de sustrato (ἀρωωyt ‘alfalfa’, ἀρτοyt ‘alondra’, κ’οῦπιε ‘halcón’ etc.). En la segunda, Z. Simon contempla las posibles lenguas de sustrato compartidas entre la rama anatolia y otras familias indoeuropeas. El número de términos candidatos a ser etimologizados como tal es comprensiblemente bajo o incluso nulo (quizás hit. *alanza(n)*- ‘árbol, madera de árbol’, car. γίσσα ‘piedra’ o hit. *tašku(i)*- ‘hueso del muslo’), dada la pronta escisión del grupo anatolio del núcleo indoeuropeo y dejando a un lado por cuestiones metodológicas aquellos préstamos que parecen haberse transmitido por vía areal (i.e. hallados también en griego, armenio o traco-frigio). Por último, P. Schrijver indaga en la historia lingüística de la palabra *camello* (< lat. *camēlus* < gr. κάμηλος) hasta sus presuntos orígenes semíticos. Schrijver concluye prudentemente que un préstamo directo de una lengua semítica es implausible, habida cuenta del resultado sordo de la velar sonora en *Anlaut* (< heb. *gāmāl*, así como descartada la intervención de una lengua anatolia o fenicia). Por ello, sugiere una génesis caucásica oriental, acaso de una lengua nakh.

Finalmente, como colofón se encuentra un práctico índice analítico de aquellas formas analizadas a lo largo del libro agrupadas por clasificación lingüística.

En conclusión, como hemos observado, este exhaustivo recorrido por la realidad lingüística prehistórica de Europa y Asia occidental abarca sistemáticamente todos los puntos cardinales de su extensión territorial, siguiendo un orden norte, oeste, sur y este, y abre nuevas vías de investigación que tratarán de desentrañar los misterios de la indoeuropeización y de las relaciones lingüísticas entre los distintos grupos humanos de la Edad de los Metales. No cabe duda de que cada capítulo ha abordado los posibles términos de sustrato con la meticulosidad y rigor propios del método histórico-comparativo, evitando en todo momento explicar *obscura per obscuriora* dentro de los límites que una empresa científica como esta permite.

BIBLIOGRAFÍA

- BEEKES, R. S. P. (2010): *Etymological Dictionary of Greek*, Brill, Leiden.
- CHANTRAINE, P. (1933): *La formation des noms en grec ancien*, Librairie Ancienne Honoré Champion, Paris.
- DERKSEN, R. (2008): *Etymological Dictionary of the Slavic Inherited Lexicon*, Brill, Leiden.
- KROONEN, G. J. (2013): *Etymological Dictionary of Proto-Germanic*, Brill, Leiden.
- MATASOVIĆ, R. (2009): *Etymological Dictionary of Proto-Celtic*, Brill, Leiden.
- MATASOVIĆ, R. (2011): *Addenda et corrigenda to Ranko Matasović's Etymological Dictionary of Proto-Celtic*, Zagreb. <http://www.ffzg.hr/~rmatasov/EDPC-Addenda%20et%20corrigenda.pdf>.
- OŠTIR, K. (1930): *Drei vorslavisch-etruskische Vogelnamen*, Znanstveno društvo, Ljubljana.
- SCHRIJVER, P. (1997): «Animal, vegetable and mineral: some Western European substratum words», en A. LUBOTSKY (ed.), *Sound law and analogy*, Rodopi, Amsterdam, pp. 293-314.
- SCHRIJVER, P. (2001): «Lost languages in Northern Europe», en C. CARPELAN - A. PARPOLA - P. KOSKIKALLIO (eds.), *Early contacts between Uralic and Indo-European: Linguistic and archaeological*



considerations, Mémoires de la Société Finno-Ougrienne, Helsinki, pp. 417-425.

STIFTER, D. (2023): «The rise of gemination in Celtic», *Open Research Europe* 3 (24): 1-58. <https://doi.org/10.12688/openreseurope.15400.1>.

VAAAN, M. DE (2008): *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic languages*, Brill, Leiden.

Marcos MEDRANO DUQUE 

Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo /
Universidad de Salamanca (España)
marcos97md@usal.es

Fortunatae n° 41, 2025 (1): 193-196

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.08>



Francisco GARCÍA JURADO, *Teoría de la tradición clásica. Conceptos, historia y métodos*, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, México, 2024, 342 pp.

«Iustitia est constans et perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi». Con atino sentenciaba el jurista Ulpiano hace casi dos milenios que la justicia es un acto constante y voluntativo de reconocer a cada individuo lo suyo, y, en ese mismo espíritu completamente romano, la historia y metodología contemporánea de la tradición clásica como disciplina filológica ha de atribuírsele, con toda justicia, a Francisco García Jurado por el tiempo, el esfuerzo y sobre todo la pasión que ha consagrado a esas dinámicas literarias complejas entre el mundo antiguo y el moderno. En este tenor se publica la segunda edición, mejorada y por supuesto ampliada, de la *Teoría de la tradición clásica* que se había impreso hace casi diez años en la misma universidad mexicana, con el afán de seguir promoviendo entre los estudiosos de filología clásica, hispánica y moderna, así como de literatura comparada, conceptos, historias y métodos para abordar el fenómeno de actualización que el autor ha denominado continuamente como el modelo «a y b», es decir, la yuxtaposición de dos autores que alejados por el tiempo interactúan por vías varias. En sí misma la idea de un autor clásico modernizado revaloriza el papel de «clásico», pues es en ese preciso momento cuando nos damos cuenta por qué razón cierto escritor antiguo ha sido canónico a través de los siglos, al haberse transfigurado según las necesidades de cada lector, de cada época, en fin, de cada contexto y circunstancia. Pero, además, el modelo «a y b» también dignifica al moderno, pues mediante el antiguo se suma prestigio a su propia identidad, no queda sometido a la del clásico, de manera que García Jurado insiste en esta concepción de que la literatura moderna y contemporánea incorpora el material grecolatino de forma orgánica como una herramienta literaria y estética.

Ahora bien, el volumen aquí evaluado tiene la virtud de historiar, ejemplificar y en cierto sentido sistematizar los estudios de tradición clásica, principalmente en un ámbito iberoamericano pero no exclusivo, desde tres ópticas que ya se anuncian en el propio título: 1) los conceptos teóricos

a partir de los cuales se entiende la disciplina, 2) la historia académica de la disciplina como una rama comparatista de la filología clásica y 3) los métodos prácticos para aproximarse a los diferentes fenómenos de tradición de la literatura grecolatina. El libro conserva en todo momento una unidad temática coherente teniendo como propósito teorizar en torno a varios puntos relevantes que García Jurado ha experimentado durante un prolongado periodo de estudios y publicaciones sobre los autores antiguos (griegos y romanos) en común diálogo con los contemporáneos; primero, sobre el objeto de estudio, es decir, cuál es el fenómeno literario específico que la tradición clásica aborda, pues no es uno solo el tipo de relación que mantiene un autor con otro en vista de diversas circunstancias o condiciones que el entorno le impone, de modo que se plantean en el libro las formas en que puede examinarse esa interacción y convivencia tan heterogénea, de dependencia, independencia, subordinación, reciprocidad, etcétera; segundo, sobre la disciplina, cuya historia se rastrea y se proporciona una explicación historiográfica de los diversos momentos que pasó la tradición clásica para constituirse como una teoría literaria, pues como fenómeno cultural, según expone el autor, siempre ha subsistido la necesidad de aprovechar lo antiguo por parte de los modernos, no importa de qué siglo se tratase; tercero, sobre la peculiar metodología que ha sido conformada, en atención a los diversos modelos de relación textual, a partir de conceptos de la literatura comparada, como la intertextualidad, o a raíz de la estética de la recepción, buscando horizontes comunes que canalicen las lecturas de la antigüedad, o incluso del orientalismo donde se adviertan apropiaciones occidentales sobre las culturas del Este.

El libro demuestra un rigor metodológico acertado ante la compleja materia que aborda. Al ser la tradición clásica una disciplina reciente y que no ha tenido unos horizontes bien definidos ni un objeto de estudio único sino múltiple, García Jurado ha tenido que desarrollar una metodología propia para englobar y estudiar los conceptos, la historia y los métodos de la disciplina en cuestión. Muestra gran precisión al utilizar nociones relativas a la filología clásica y a la literatura comparada con el objetivo de aplicarlas a las





distintas tradiciones clásicas, pues, como hasta el momento no se ha estandarizado un solo método, fue necesario crear desde cero un enfoque muy preciso pero abierto a la variedad de los fenómenos de tradición y recepción. Lo anterior da prueba de un conocimiento profundo e interiorizado de la historiografía de la disciplina, así como de la interpretación de las fuentes y las tendencias literarias de las épocas y movimientos en que aquella se gestó, por lo cual, considero que este libro supone un avance de calidad incuestionable a los estudios de literatura clásica y moderna, dado que no sólo será de utilidad, en métodos y contenidos, a los especialistas de filología clásica, sino también a todos aquellos interesados que indaguen en las literaturas modernas las influencias antiguas al ser una propuesta bastante original de aproximación hermenéutica. Así, García Jurado ha revisado más de cien años de literatura e historiografía de la tradición clásica, en algunos casos cuando esta no había tenido todavía esa etiqueta, pero el objeto de estudio ha sido en esencia el mismo, un cierto tipo de relación entre autores clásicos y modernos. Por ello, el libro cumple cabalmente la promesa del subtítulo porque, a más de ser una investigación seriamente desarrollada, sirve asimismo como una suerte de manual de casos específicos en que se pueden avizorar distintos métodos para explorar las conexiones entre dos manifestaciones textuales, incluso extrapolando esa teoría para aplicarla a textos literarios más allá de los occidentales.

Con justa razón, este libro representa una verdadera aportación al campo de la filología clásica, pero también útil para la literatura comparada y para los estudios literarios en general, pues hasta ahora no ha existido, ni en español ni en otra lengua, un estudio consagrado exclusivamente a comprender, por un lado, la historia de la disciplina como tal —y que en la práctica no se trataba teóricamente ni se reflexionaba por su objeto de estudio— y, por el otro, una metodología que contemplara y abarcara la multiplicidad de aristas, no sólo literarias, sino culturales, historiográficas, ideológicas, estéticas, entre otras. Por lo tanto, este texto resulta una investigación profunda sobre el tema en cuestión en la que se resaltan formas muy precisas de acercarse al fenómeno de la tradición clásica con un ejercicio de casos específicos, pues la mera teoría, al haber numerosos mecanismos

de tradición (vertical, horizontal, transversal), no basta para explicarlos en simples fórmulas. Siendo esta relación entre clásicos y modernos una expresión cultural y literaria múltiple, y con sus características particulares para cada conexión, García Jurado propone una serie de ejemplos y muestras que corroboran, precisamente, cada uno de esos vínculos y su funcionamiento especial, pues en algunos una fórmula será efectiva, mientras en otros no, por lo que se ha buscado realizar, como en la jurisprudencia, un estudio casuístico para todas las «tradiciones» en el volumen estudiadas. Particularmente interesante es el apéndice dedicado a las imágenes de Ovidio en la modernidad, donde se despliega un detallado estudio de cinco estamentos estéticos en que el poeta latino es reconfigurado en consonancia con ideales literarios de amplio espectro lingüístico y de variadas corrientes como el romanticismo (Pushkin, Turner, Delacroix y Verlaine), el modernismo en sentido amplio (T. S. Elliot, Lewis, Mandelstam y Súrikov), el futurismo y antifascismo (Ícaro aviador), los surrealismos (Alberti, Buster Keaton, Gonzalo Rojas y Matta), y el posmodernismo (Villena, Pérez Villalta, Tabucchi y Dalí), de modo que toda la reflexión teórica y conceptual de las tres secciones del libro se ve enriquecida y muy bien ilustrada gracias a este apartado en el que se muestra fehacientemente el diversificado tratamiento de las relaciones textuales entre antiguos y modernos.

Se incluyen dos anexos de particular importancia tras las tres secciones de mayor contenido y reflexión teórica. Uno es el apartado destinado a la recepción de Ovidio en la modernidad europea apenas mencionado. El segundo es el índice de autores y conceptos, elaborado por el doctor Carlos Mariscal de Gante, que facilita la identificación de teóricos que han tratado la tradición clásica, así como de autores de las obras que se estudian en el volumen, a más de nociones que sirven para hilar las propuestas de investigación literaria. Y cabe destacar el lugar que ocupa la bibliografía, suficiente y sobre todo actualizada para dar cuenta de los estudios más recientes y relevantes en relación con la materia de la que versa el volumen, con lo cual, ese exhaustivo inventario de títulos, estudios y artículos, además de constituir una sólida base de investigación con la que se

trabaja a lo largo del libro, también es una herramienta útil para que los lectores accedan a un panorama bibliográfico imprescindible y al estado de la cuestión acerca de la tradición clásica.

No está de más decir que este volumen se enmarca en el gran proyecto institucional que sobre la misma línea de investigación el autor dirige en la Universidad Complutense de Madrid y que ha dado como resultado el también reciente *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica* (2021), un robusto lexicón que congrega a muchos especialistas afines a esa metodología y que ahora es de referencia obligada para esta disciplina filológica, no sólo en español sino en el ámbito internacional. Por lo tanto, la adjudicación de la sentencia de Ulpiano a García Jurado no es para

nada desacertada, puesto que, cuando se quiera hablar de la tradición clásica, su nombre deberá estar siempre entre los autores que nos han ofrecido la teoría y la práctica para acercarnos al mosaico literario entre antiguos y modernos.

maximum augetur tibi, France, nomen,
nam antiqua exoptas hodierna reddi,
undique extracti methodus vetusti
traditur orbi.

Genaro VALENCIA CONSTANTINO 

Universidad Nacional Autónoma de México -

Universidad Panamericana (México)

gevalenc@gmail.com

Fortunatae n° 41, 2025 (1): 197-199

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.09>



ARTÍCULOS

«La Tetis que Júpiter rechazó: el cierre hesiódico de destronamientos en una écfrasis valeriana (*Arg.* I, 130-139)»

Juan Manuel Arriaga Benítez. Recibido: noviembre 2024; Aceptado: enero 2025.

«El léxico de las zonas erógenas en la *Antología Palatina*»

Esteban Calderón Dorda. Recibido: marzo 2025; Aceptado: abril 2025.

«*Non trepidabo ad extrema: mors, performance* y ejemplaridad en *SEN., epist. 54*»

Soledad Correa. Recibido: enero 2025; Aceptado: febrero 2025.

«Edición crítica de Pseudo-Hipócrates, *De venae sectione* (Extracto de Galeno, *De cur. nat. per venae sect.*)»

Elsa García Novo. Recibido: marzo 2025; Aceptado: marzo 2025.

«Inscripciones griegas en la decoración de la casa de Schliemann en Atenas»

Antonio Ramón Navarrete Orcera. Recibido: marzo 2025; Aceptado: abril 2025.

«*Novata*: étimo de Noheda y nombre de la *villa* de Octavio Novato en Segóbriga y la inscripción del *Mimo del Celoso* a la luz de Plauto (*Num tibi...?*)»

Joaquín Pascual-Barea. Recibido: marzo 2025; Aceptado: abril 2025.

«Etimología de *ajar* y del *ajo* perdido, y su relación con *alear* y *lío*»

María Teresa Santamaría Hernández. Recibido: febrero 2025; Aceptado: abril 2025.

PROCESO DE EVALUACIÓN DE FORTVNATAE N° 41, 2025 (1)

La Dirección de la revista agradece la inestimable colaboración de quienes desinteresadamente han accedido a participar en el sistema de evaluación ciega, realizando el trabajo de lectura y valoración anónima de los artículos que han llegado a esta redacción para optar a ser publicados en el presente número.

INFORME ANUAL DEL PROCESO EDITORIAL DE FORTVNATAE N° 41, 2025 (1)

El promedio de tiempo de publicación desde la llegada de los artículos a la redacción de la revista hasta su publicación (pasando por el proceso de selección, lectura, evaluación, maquetación y corrección de pruebas) es de 4,36 meses. Cada artículo es estudiado por un revisor (o dos, si fuera el caso), miembro del Consejo de Redacción, y, mediante el sistema de evaluación por pares ciegos, se asigna a dos evaluadores externos (o tres, si las características del artículo lo requirieran), adscritos a universidades nacionales, internacionales o a otras instituciones académicas o de investigación. No se excluye que los evaluadores puedan eventualmente formar parte del Consejo Asesor y Científico de la revista.

Estadísticas:

- N.º de artículos recibidos para esta edición: 10
- N.º de artículos aceptados: 7
- N.º de artículos rechazados: 3 (2 por el sistema de pares ciegos, y 1 por el Consejo de Redacción)
- N.º de artículos reservados para el siguiente número: 0
- N.º de artículos reservados del anterior número: 0
- Promedio de evaluadores por artículo: 1,90
- Promedio de tiempo entre llegada y aceptación de artículos: 1,22 meses
- Promedio de tiempo entre aceptación y publicación: 3,14 meses

El 70% de los materiales remitidos a FORTVNATAE ha sido aceptado para su publicación.



Servicio de Publicaciones
Universidad de La Laguna